

El gerundio no perifrástico

Estudio de corpus orales del español de Mérida, Venezuela

—
Arlanda Moreno

Avhandling levert for graden Philosophiae Doctor – Desember 2014

EL GERUNDIO NO PERIFRÁSTICO
ESTUDIO DE CORPUS ORALES DEL ESPAÑOL DE
MÉRIDA, VENEZUELA

Arlanda Moreno



Avhandling for graden Philosophiae Doctor (PhD)

Fakultet for humaniora, samfunnsvitenskap og lærerutdanning,
HSL

Institutt for språkvitenskap, IS

UiT, Norges Arktiske Universitet

Desember, 2014

Índice general

Agradecimientos	XI
Introducción	17
1. Marco teórico	21
1.1. De la lingüística funcional	23
1.1.1. Las diferentes escuelas	26
1.2. Sistema, significado y contexto	27
1.2.1. El lenguaje como <i>sistema</i>	28
1.2.2. La noción de <i>significado</i>	30
1.2.3. La importancia del <i>contexto</i>	32
1.3. Conclusiones	34
2. La naturaleza del gerundio: estado de la cuestión	37
2.1. Introducción	37
2.2. El gerundio	39
2.3. Las primeras observaciones sobre el gerundio (1492-1771)	43
2.4. De las gramáticas del siglo XIX a las contemporáneas	48
2.5. Semántica	53
2.5.1. Las interpretaciones conceptuales del gerundio	54
2.6. Tiempo y aspecto del gerundio	56
2.6.1. La noción de tiempo	57
2.6.1.1. El tiempo gramatical	57
2.6.1.2. El tiempo del gerundio	61
2.6.2. La noción de aspecto	67
2.6.3. El aspecto gramatical	70

2.7.	El aspecto del gerundio	75
2.8.	<i>La nequilla en la sembrada</i> : la condena purista del gerundio	77
2.8.1.	El gerundio adjetival	78
2.8.2.	El gerundio de posterioridad	86
2.8.3.	La norma: las gramáticas y los manuales de estilo	94
2.9.	Conclusiones	97
3.	Aspectos metodológicos de la investigación	99
3.1.	El Preseea: las pautas de recolección de los datos	99
3.2.	Las variables sociolingüísticas: su importancia en los estudios lingüísticos	101
3.2.1.	Edad	101
3.2.2.	Sexo	102
3.2.3.	Nivel socioeconómico	103
3.3.	Estructura de los corpus empleados	107
3.3.1.	Corpus Sociolingüístico de Mérida	107
3.3.1.1.	Variables extralingüísticas empleadas en este corpus	108
3.3.1.2.	Los códigos de identificación	112
3.3.2.	Corpus de Habla Espontánea de Mérida	115
3.3.2.1.	Hablantes	116
3.3.2.2.	Los datos	117
3.4.	Obtención de los datos del gerundio	119
3.4.1.	La muestra	119
3.4.2.	Selección	119
3.4.3.	Codificación y anotación	120
3.4.4.	Las variables del estudio	122
3.4.4.1.	Variables lingüísticas independientes	123
4.	Gerundio interno al sintagma verbal	131
4.1.	Descripción general	132
4.1.1.	Diferencias entre los gerundios externos e internos	133
4.1.1.1.	Posición	133
4.1.1.2.	Morfología y complejidad del gerundio	134
4.1.1.3.	Pasivas	135
4.1.1.4.	Sujetos de la predicación	135

4.1.1.5.	Aspecto léxico	137
4.1.2.	Diferencias con las perífrasis	137
4.1.2.1.	Pronombres	138
4.1.2.2.	Extracciones	139
4.2.	Taxonomía de los gerundios internos	140
4.2.1.	Predicativos	142
4.2.2.	Circunstanciales	144
4.3.	Semántica del gerundio interno	147
4.3.1.	Variabilidad semántica	147
4.3.2.	Lecturas semánticas	148
4.3.2.1.	Interpretación temporal	149
4.3.2.1.1.	Simultaneidad	149
4.3.2.1.2.	Anterioridad inmediata	151
4.3.2.1.3.	Posterioridad	152
4.3.2.2.	Interpretaciones conceptuales	152
4.3.2.2.1.	Interpretación causal	152
4.3.2.2.2.	Interpretación de manera	155
4.3.2.2.3.	Interpretación concesiva	158
4.3.2.2.4.	Interpretación condicional	158
4.3.2.2.5.	Interpretación de finalidad	159
4.3.3.	Gerundios internos en el corpus	159
4.3.3.1.	Circunstanciales	160
4.3.3.2.	Predicativos	162
4.4.	Integración del gerundio y del verbo principal en la estructura aspectual: consecuencias semánticas	167
4.4.1.	Aktionsart: estado de la cuestión	169
4.4.2.	Pruebas para el reconocimiento de la Aktionsart	172
4.4.3.	La naturaleza composicional del aspecto léxico	177
4.4.4.	La estructura subeventiva de los predicados: formalización	179
4.4.5.	Combinatoria aspectual: propuesta de análisis	183
4.4.6.	Combinatoria aspectual del gerundio	184
4.5.	Datos de los corpus y evaluación de los resultados	185
4.5.1.	Circunstanciales: combinatoria aspectual	185
4.5.1.1.	Evaluación de los resultados	196

4.5.1.2.	Resultados de la interpretación semántica: circunstanciales	199
4.5.2.	Predicativos: combinatoria aspectual	203
4.5.2.1.	Evaluación de los resultados	207
4.5.2.2.	Resultados de las interpretaciones semánticas: predicativos	210
4.6.	Sintaxis	213
4.6.1.	Generalidades	213
4.6.2.	Predicativos	215
4.6.2.1.	Posición sintáctica	215
4.6.2.2.	Posición e interpretación semántica	217
4.6.2.3.	Contextos sintácticos	221
4.6.2.4.	Gerundio predicativo orientado al sujeto	223
4.6.2.5.	Gerundios predicativos orientados al complemento directo	225
4.6.2.5.1.	Gerundios con verbos de per- cepción	228
4.6.3.	Datos del corpus	233
4.6.3.1.	SPs, SAdjs y gerundios como predica- tivos	235
4.6.4.	Circunstanciales	240
4.6.4.1.	Posición sintáctica	240
4.6.4.2.	Contextos sintácticos	241
4.6.4.3.	SPs, SAdv y gerundios como circuns- tanciales	242
4.7.	Sociolingüística	246
4.8.	El gerundio especificativo	252
4.8.1.	Bases teóricas	254
4.8.2.	Propiedades	255
4.8.3.	Interpretación semántica y combinatoria aspec- tual	256
4.8.4.	Sociolingüística del gerundio especificativo	258
4.9.	Recapitulación	260
5.	Gerundios externos	261
5.1.	Descripción general	261
5.1.1.	Estructura	262

5.1.2.	Sujetos	265
5.2.	Otras propiedades	266
5.2.1.	Semántica	267
5.3.	Clasificación del gerundio externo	268
5.3.1.	Posición	269
5.3.2.	Interpretación de los sujetos	269
5.3.3.	Estructura interna	270
5.3.4.	Semántica	270
5.4.	Semántica	271
5.4.1.	Discursivos	272
5.4.1.1.	Interpretación causal	274
5.4.1.2.	Interpretación concesiva y condicional	276
5.4.1.2.1.	Interpretación concesiva	279
5.4.1.2.2.	Interpretación condicional	280
5.4.1.3.	Interpretaciones temporales	283
5.4.1.4.	Otras interpretaciones	283
5.4.1.4.1.	Finalidad	283
5.4.1.4.2.	Manera	285
5.4.2.	Evaluación de los resultados	286
5.4.2.1.	Resultado de la interpretaciones semánticas: temporal y conceptual	287
5.4.2.2.	Resultados concernientes a la estruc- tura aspectual	289
5.4.3.	Elocutivos	294
5.5.	Sintaxis	294
5.5.0.1.	Interpretación del sujeto	295
5.5.0.1.1.	El problema de los sujetos nu- los	295
5.5.0.1.2.	Interpretación de los sujetos nulos	299
5.5.0.2.	Posición sintáctica	309
5.5.0.2.1.	La interpretación semántica y la posición sintáctica	313
5.5.0.3.	Estructura sintáctica interna	321
5.5.1.	Elocutivos	328
5.6.	Sociolingüística	329

6. Pragmática del gerundio externo e interno	333
6.1. Antecedentes	333
6.2. Pragmática del gerundio externo	338
6.2.1. El gerundio discursivo	338
6.2.1.1. Evaluación de los resultados	347
6.2.2. Gerundios elocutivos	349
6.2.2.1. Propiedades	349
6.2.2.2. Funciones pragmáticas	351
6.2.2.2.1. Gerundios como introductores de tópicos	352
6.2.2.2.2. Gerundios como guías del discurso	356
6.2.2.2.3. Gerundio como evaluador del decir	358
6.2.2.3. Evaluación de los resultados	359
6.3. Pragmática de los gerundios internos	360
6.3.1. Gerundios circunstanciales	364
6.3.2. Gerundios predicativos	367
7. Gerundios libres	373
7.1. Introducción	374
7.1.1. Observaciones previas sobre el gerundio libre	374
7.1.2. Otras propiedades	377
7.2. Hipótesis	380
7.2.1. La deixis	381
7.3. Sintaxis	385
7.3.1. El gerundio libre y el contexto	388
7.3.1.1. La información de persona	388
7.3.1.2. La información de tiempo	389
7.3.2. Resultados	391
7.4. Clasificación de los gerundios libres	393
7.5. Pragmática	402
7.5.1. Criterio semántico	402
7.5.1.1. Narración	402
7.5.1.2. Descripción	406
7.5.1.3. Argumentación	408
7.5.2. Criterio interaccional	409

7.5.2.1.	Par de adyacencia	409
7.5.2.2.	Refuerzo	411
7.5.2.3.	Neutro	411
7.5.2.4.	Resultados	412
7.6.	Sociolingüística	413
7.7.	Conclusiones	415
8.	Otras construcciones con gerundio no perifrástico	419
8.1.	Gerundios lexicalizados y semilexicalizados	420
8.1.1.	Gerundios de ubicación	423
8.2.	Gerundios en estructuras focalizadoras	426
8.2.0.1.	Copulativas enfáticas con gerundio	426
8.2.0.2.	Estructuras con <i>ser</i> focalizador	431
8.3.	Gerundios en estructuras focalizadoras a partir de perífrasis y semiperífrasis	438
8.4.	Estructuras <i>ser</i> + <i>GERUNDIO</i> o gerundios por infinitivos	440
8.5.	Otros gerundios internos	442
8.5.1.	Gerundios internos al sintagma nominal	442
8.5.1.1.	Gerundios internos al sintagma nominal	445
8.5.1.2.	Gerundios internos al sintagma nominal como oraciones de relativo	449
8.5.2.	Gerundios internos al sintagma adjetival	452
9.	Conclusiones	455
9.1.	Naturaleza semántica del gerundio	455
9.2.	Pragmática del gerundio	460
9.3.	Sociolingüística	462
9.4.	Estructuras	463

Agradecimientos

Sabes cuando llega el final del camino, cuando tienes que escribir esta página, la última página... y estás tan cansado, pero tan cansado... que solo se te ocurre decir: gracias (sobre todo si son las 4:38 am). Además, imaginen un final de tesis con mudanza, renovación de apartamento, niños que van a la escuela y necesitan atención, un trabajo extra de fines de semana y vivir en una especie de campamento en el que todo está por todas partes y no sabes dónde está nada... trabajoso, pero no imposible. La «tesis»... cuatro años y nueve meses con la tesis detrás de mí, susurrándome, sin voz, cada día: tienes que terminarme... hasta que terminé.

La aventura de hacer un doctorado empezó muchos años atrás cuando por rebeldía de adolescente me decía a mí misma: tienes que hacer un doctorado para que Cayo esté orgulloso -porque yo era el dolor de cabeza de la familia- lástima que no estés aquí para verlo. Esta aventura me ha dado mucho. Me ha dado el placer de aprender... aprender muchas cosas nuevas y tener este sentimiento de que sigues sin saber nada. Me trajo a Tromsø y a la aventura de vivir experiencias «exóticas»: escaladas bajo el sol de medianoche, el invierno de muchos meses, vivir en la oscuridad por tres meses cada año (¡ya son cinco oscuridades!), aprender a esquiar y sus respectivas caídas, aprender un nuevo idioma, tomar aceite de pescado (jæs!) y saber que no importa el lugar, porque el lugar lo haces tú.

He de agradecer profundamente a la Universidad de Tromsø por brindarme un excelente ambiente de trabajo y haber podido desarrollar mi investigación. A los miembros del CASTL por tanta actividad

lingüística que desarrollan... aunque es difícil seguir a veces lo que dicen... he hecho mi mejor esfuerzo y, al final, algo nuevo aprendí.

Tusen takk til Jorun Nordmo, Endre Mørk, Jan Helge Bergheim, Elisabeth Eriksen og UiT biblioteket. Dere har vært veldig viktige i denne tur. Takk... mange takk.

Gracias a Carmen Luisa Domínguez por su apoyo constante a lo largo de todos estos años, como maestra, como tutora y como amiga. Gracias a usted pasé de odiar completamente la lingüística a dedicarme a ella y convertirme en lingüista (o en vías). Esta tesis es parte de esa semilla que sembró en mí.

Y... si de tutores se trata... pues no se puede pedir más... estoy muy, muy, pero muy agradecida al mío, Antonio Fábregas, el mejor tutor que se puede tener. Gracias por la paciencia, por las palabras de ánimo en los momentos más oscuros -esos momentos cuando crees que no sirves para esto- por todo el tiempo dedicado, por todas las horas de grabaciones en mi computador, por siempre estar allí, por responder todas las preguntas, por leer todos los disparates. Gracias, gracias gracias y gracias.

Gracias a Pablo Zdrojewski y al otro chico (no me acuerdo su nombre) que dijeron que no a la beca, sin sus negativas, yo no hubiese venido a Tromsø.

Esta pichón de lingüista debe su formación al Departamento de Lingüística de la Universidad de Los Andes en Venezuela. Gracias a todos los miembros de este departamento, los nuevos y los viejos. Los nuevos porque fueron mis compañeros en mis años como estudiante de pregrado y a los viejos por ser mis maestros. Gracias Hernán Martínez y Lino Urdaneta por tan fantásticos años juntos. Gracias al profesor Enrique Obediente por compartir su experiencia nórdica conmigo. Después de muchos años de temerle al Zeus del Departamento de Lingüística (sí, así lo llamábamos), ahora sé que tenemos algo más en común... ya puedo dejar de pensar en que no debo pluralizar el verbo *haber*.

Agradezco profundamente al Grupo de Español de la Universidad de Tromsø. A Randi y su familia por el cariño y las ricas cenas. A Petr Pitloun por las convesaciones y la ayuda brindada en los semestres que enseñé... ¡qué nervios!

¿Qué hace un estudiante de doctorado sin unos buenos amigos con quien almorzar o tomar un café o un té? Thank you Rosmin Mathew, you have been an excellent friend... Your laugh was the best thing in our corridor... I really love it and miss it now. Thank you because you have believed in my family and me. And thank to my other friend, Alina Oboza. Violeta Martínez-Paricio y Anna Wolleb, chicas... realmente las he extrañado este último año. Ustedes me mostraron que todos estamos llenos de dudas, que todos creemos que somos los que menos sabemos y que, al final, no importa... hay otras cosas allá afuera además de la lingüística. Vio, miles y millones de gracias por haber confiado en mí. Gracias Alex Pfaff por todas la conversaciones en el corredor... hemos pasado cuatro años cansados y nunca salimos a tomarnos una cerveza juntos. Tú con tus nombres y adjetivos en islandés y yo con mis gerundios en español... las fuentes de nuestros cansancios crónicos. Leonor Taiano Campoverde, la chica de la piratería, compartir la oficina contigo fue toda una experiencia. Gracias por permitirme escuchar música en la oficina, Björn Lindquist.

Qué hubiese sido de mí sin Linda Wiechetek quien amablemente me alimentó y tomo el té conmigo muchas tardes. Agradezco mucho tu compañía, las conversaciones y la escalada juntas.

Todos tenemos un compis... y la mía está lejos pero sigue estando: Lisset Pineda Morales, gracias reina Sabañona por las conversaciones por Skype, por el apoyo, por las palabras de aliento, por compartir tus penas y alegrías conmigo... por creer en mí. Todavía hay mucho camino que recorrer.

Tusen millioner takk Niels Petter og Marte. Takk for støtten og hyggelige og koselige møter. Dere er i hjertet mitt. Tusen takk Helle Langhaug og Bjørn Hjelle. Helle, du er veldig snill og verdens beste strikkedama!

La venezolana con más sabor en Tromsø: Olga Pettersen. Nunca habrán palabras para agradecer el apoyo brindado a mi familia. No es fácil estar lejos de casa y siempre es bueno contar con personas como usted. Este viaje no hubiese sido posible sin la ayuda de dos queridos amigos: el negro Karl y Jorge. Gracias hermanos por creer en nosotros y apoyarnos cuando los necesitamos.

La escaladora más motivada de Tromsø -Kristin Bye Nilsen- mi primera alumna de español y mi maestra de noruego. Gracias por la ayuda y por las tardes de escalada.

Papá... lástima que no estés. Sin ti, el primer año de este doctorado hubiese sido una locura. Todas las llamadas, todas las correcciones, todo el apoyo y todo el amor, gracias. Mamá, Francisco, Nilda, los Carlos... les estoy muy, pero muy agradecida por el apoyo, por los mensajes, por las llamadas. Mamá, como siempre, la mejor. Este logro es tuyo también. He de agradecer a la familia Zerpa. A Erminia quien ricamente me alimentó y complació cuando fui la última vez de visita. Urbano -Tortu- por ser un buen amigo, por querer a mi pichón tanto como lo haces y por ser un soporte para Antonio y para nosotros.

Antonio -gracias por estar allí todos estos años-. No es fácil abandonar todo lo que se es y lo que se tiene para venirse al fin del mundo por un doctorado. Por la paciencia, los malos y los buenos momentos. Sí podemos... no hay tiempo para estar cansados. Matías -pero qué rico Puerto Rico- el problema de tanta ricura es la avena, ya te lo he dicho. Perdona por todas las horas que esta investigación te robó. Gracias por ser un niño maravilloso. Julia -la gorita- lo más precioso que este pueblo me ha dado. Gracias por tanto amor, besos y cariños. Familia, los amo mucho.

A Matías y Julia por tanta ricura

Introducción

Esta tesis estudia el uso del gerundio no perifrástico en corpus orales de Mérida, Venezuela. En los estudios tradicionales sobre el gerundio no perifrástico generalmente el análisis se ha centrado en sus funciones sintácticas y sus interpretaciones semánticas. En las gramáticas tradicionales se discutió sobre los usos ‘agramaticales’ de esta forma verbal, y aún hoy día algunas de aquellas observaciones perduran. Esto ha provocado que el uso del gerundio sea en muchos casos dudoso. Esto se evidencia, por ejemplo, en los apartados dedicados al gerundio en manuales de estilo, especialmente para advertir al lector sobre los usos que se considera deben evitarse.

En general, los estudios sobre el uso no perifrástico del gerundio español se han realizado sobre datos provenientes de lengua escrita. Esta tesis, en cambio, analiza el uso de esta forma en datos de lengua oral en contextos semi-informales e informales, con el propósito de comprobar si lo que se dice sobre el gerundio en los textos normativos y descriptivos se extiende realmente a la lengua oral.

Para llevar a cabo este estudio, se optó por un análisis exhaustivo de dos corpus orales. Los corpus ofrecen la posibilidad de obtener información sociolingüística que permite validar o no los problemas que se presentan con el uso del gerundio dependiendo de variables no lingüísticas. Además de esto, se hizo, por un lado, un análisis semántico de esta forma, especialmente de su Aktionsart, y un análisis de su pragmática, lo que constituye un precedente en el análisis del gerundio no perifrástico del gerundio español.

El presente trabajo de investigación tiene la estructura que se describe a continuación:

En el Capítulo I se expone el marco teórico que rige esta investigación. Especialmente, se discute sobre los principios fundamentales del funcionalismo lingüístico, sus principales escuelas y las nociones de sistema, significado y contexto.

En el Capítulo II se revisan los estudios fundamentales relacionados con la noción de gerundio, desde las tempranas gramáticas preacadémicas hasta las gramáticas modernas. Se explora de manera sucinta su semántica, su interpretación temporal y la noción de aspecto ligada a esta forma verbal. Además, se incluyen en este capítulo las principales observaciones en relación con la condena normativa asociada al gerundio, especialmente, lo concerniente a su interpretación adjetival y su interpretación como un evento posterior a aquel expresado por el verbo principal.

En el Capítulo III se abordan las cuestiones metodológicas que han guiado esta investigación. Se revisan las pautas de recolección de datos usadas por los investigadores del PRESEEA y se contrastan con aquellas usadas en los dos corpus empleados en esta investigación. Además, se expone la importancia de las variables de edad, sexo y nivel socioeconómico en los estudios lingüísticos. Posteriormente, se describen los corpus usados en este estudio: el Corpus Sociolingüístico de Mérida (CSM) y el Corpus de Habla Espontánea de Mérida (CHEM). En la última sección, se exponen las pautas de obtención de la muestra, la selección de los datos, su codificación y anotación, así como también se describen las variables lingüísticas independientes usadas en el análisis.

En el Capítulo IV se describe y analiza el gerundio interno al sintagma verbal. El capítulo inicia con su descripción general. Luego, se señalan las diferencias entre el gerundio interno y el gerundio externo, así como también las diferencias entre el gerundio no perifrástico y el gerundio en construcciones perifrásticas. En esta descripción, se proporcionan pruebas de reconocimiento de las estructuras señaladas. Seguidamente, se presenta la clasificación de los gerundios internos en predicativos y circunstanciales. Luego, se describen las diversas interpretaciones semánticas que pueden tener y se presenta el análisis del aspecto léxico del gerundio y la estructura subeventiva que forma con el predicado principal. A continuación, se muestran los datos

relacionados con la combinatoria aspectual que forman el gerundio y el verbo principal al que se subordina. Después, se discute la sintaxis del gerundio interno, específicamente, los asuntos relacionados a la posición y los contextos sintácticos en los que puede aparecer. Más adelante, se presenta el análisis sociolingüístico. Finalmente, se describe el gerundio que he llamado «gerundio especificativo». Se exponen las bases teóricas que sustentan el análisis propuesto, las propiedades de estos gerundios, así como su interpretación, su combinatoria aspectual y el análisis sociolingüístico correspondiente.

El Capítulo V está dedicado al gerundio externo. De la misma manera que se hizo con el capítulo de los gerundios internos, en este capítulo se describen y analizan sus propiedades semánticas y algunas cuestiones relacionadas con su estructura.

La pragmática del gerundio tanto interno como externo se describe en el Capítulo VI. No se han incluido los análisis pragmáticos en los capítulos anteriores, porque se consideró que era más idónea su presentación conjunta para así hacer más evidentes sus puntos de contacto y diferencias. Se propone un análisis basado en la posición en la que el gerundio aparece y en el tipo de información discursiva que introduce y sus consecuencias en la estructuración del discurso.

En el Capítulo VII se presenta los asuntos relacionados con el gerundio libre. Se inicia con una revisión de la teoría relacionada con este uso del gerundio no perifrástico. A continuación se expone la hipótesis propuesta para el análisis. Se revisa, de igual manera que con los otros gerundios, su sintaxis, pragmática y sociolingüística. Se ha dejado a un lado la descripción y análisis de la semántica de este gerundio, pues se consideró que este uso tiene una carga más pragmática que semántica.

En el Capítulo VIII se exploran y describen otros usos no perifrásticos del gerundio, por ejemplo, los gerundios de ubicación, gerundios en estructuras focalizadas, gerundios usados en el lugar de infinitivos y, por último, gerundios internos al sintagma nominal. Todos estos usos se han incluido en el mismo capítulo porque el número apariciones es muy bajo en los corpus usados.

Finalmente, en las conclusiones se presentan los principales hallazgos a los que se ha llegado, luego del análisis del gerundio no perifrástico.

Capítulo 1

Marco teórico

In order to understand better the meaning of whatever discourse we encounter, we need an approach to studying language which will help us understand how meaning materializes in language, and how language works to construe experience and enact social relationships.

Webster (2009, 5).

Toda investigación necesita un punto de apoyo teórico, una pauta de razonamiento que guíe al investigador en la búsqueda de solución al problema planteado. Desde los estudios filosóficos, amplia ha sido la discusión sobre la distinción entre empirismo y racionalismo y sus metodologías como maneras de abordar el conocimiento. En líneas generales, los racionalistas se rigen por un método deductivo que implica la formulación de principios generales desde los que se parte, para inferir enunciados particulares. Por su parte, los empiristas emplean el método inductivo que consiste en la observación y el análisis de datos, con el propósito de formular generalizaciones sobre las similitudes que se observan en ellos (Bosque y Gutiérrez-Rexach, 2009). No es asunto de este capítulo extenderse en la descripción de las teorías epistemológicas. Sin embargo, es preciso hacer notar que la investigación lingüística no escapa de esta distinción y, mucho menos, un estudio como el que aquí se presenta.

El racionalismo y el empirismo filosófico se han visto reflejados en las diferentes escuelas lingüísticas a lo largo del tiempo. La gramática de los abates de Port-Royal es un ejemplo de una gramática racionalista, claramente influenciada por los trabajos de Descartes. Uno de

sus principales argumentos es que la Gramática es un proceso mental y los procesos mentales son universales, por tanto, la gramática ha de ser universal. Esta gramática y su estudio racional y filosófico del lenguaje produjo un cambio en el pensamiento lingüístico de su época, como lo harían, unos siglos más tarde, los trabajos en gramática generativa de Noam Chomsky y toda la escuela lingüística moderna con esta tendencia. La búsqueda y formulación de una teoría simple de lo que es el lenguaje, pero que, al mismo tiempo, explique lo que tienen en común las lenguas son algunos de sus objetivos.

Por otra parte, hablar de empirismo en lingüística significa mirar hacia el estructuralismo saussuriano y el norteamericano, hacia los trabajos de Hjelmslev en Escandinavia o de los lingüistas de Praga. En general, el funcionalismo busca explicar lo que es el lenguaje, a través de la observación de la lengua en uso, porque el principal objetivo del lenguaje es significar y servir como instrumento para la comunicación. Entonces, no puede haber una descripción adecuada del lenguaje si se dejan a un lado en su estudio las siguientes relaciones: lengua-sociedad y lengua-contexto (Halliday, 2009; Hasan, 2009).

El propósito de este capítulo es sentar las bases teóricas que rigen el curso de esta investigación. En general, parto de la idea de que lo importante en el estudio del lenguaje son las intenciones comunicativas de los hablantes y el uso que ellos hacen de las estructuras lingüísticas para materializar significados e intenciones.

Esta declaración de principio obliga a que esta tesis sea ubicada dentro de los estudios de corte funcionalista. Esta investigación busca poder ofrecer una visión general de la función del gerundio en el conjunto de la lengua y en la actividad comunicativa, con especial énfasis en la observación de sus interpretaciones semánticas y sus funciones pragmáticas. Por esta razón, se revisan en este capítulo algunas de las nociones básicas de la lingüística funcional que se han considerado importantes para la sustentación teórica de este trabajo.

Este capítulo se organiza de la siguiente forma: en la primera parte, se presentan sucintamente las principales ideas que rigen los estudios funcionalistas y se comenta un poco sobre algunas de las diferentes escuelas. La segunda parte trata sobre las nociones de sistema, contexto y significado bajo una perspectiva funcional.

1.1. De la lingüística funcional

Los funcionalistas consideran que el fin primordial de la lengua es la *comunicación*. La comunicación es entendida como un proceso en el que los seres humanos a través del lenguaje transmiten sus ideas, pensamientos y todo aquello que está en sus mentes y es comunicable. Es por esta razón que el estudio del lenguaje no puede estar desvinculado de aquellos que hacen uso de él. La relación entre el lenguaje y la sociedad es fundamental para la investigación lingüística funcionalista, como bien lo señala Halliday (2009):

It is a characteristic of a functional theory of language, especially one that seeks to be “applicable”, that it brings into relief those features of a language that resonate with the cultural and situational context, and so shows up the part, or parts, that language is playing in any particular environment, in all the varied facets of people’s live (Halliday 2009, vii).¹

Como bien lo hace notar Halliday, un análisis funcionalista ha de tomar en cuenta la observación del contexto, de los participantes, de la situación comunicativa y del significado expresado para una adecuada explicación del lenguaje y sus funciones. Estas pautas a juicio de Martín Arista (1999) definen los criterios que identifican las teorías funcionalistas en general:

- Su orientación teórica gira en torno a la interacción social por medio de la comunicación.
- El sistema lingüístico es dinámico. No es posible su explicación sin tomar en cuenta su realización.
- Su principal enfoque son las relaciones que se establecen entre la semántica, la pragmática y la sintaxis (Martín Arista 1999, 14-15).

¹«Es una característica de una teoría funcional del lenguaje, especialmente de una que busca poder ser usada, que ponga de relieve hechos de lengua que tienen influencia sobre el contexto cultural y de situación, y, además, muestre el papel, o papeles que el lenguaje desempeña, en todas las facetas de la vida de las personas» (En esta investigación todas las traducciones de las citas han sido hechas por mí).

A esta lista, se puede añadir la noción de *función*, tan discutida e importante en los estudios funcionales. Con respecto a la relación *lenguaje-sociedad*, el funcionalismo moderno heredarà de la perspectiva estructuralista de Saussure y Hjelmslev la idea de que el lenguaje ‘exists perfectly only within a collectivity’ (Saussure, 1966, 14)² y ‘is inseparable from man and follows him in all his works’ (Hjelmslev, 1969, 18).³ También puede verse esta idea en la siguiente cita proveniente de las Tesis de 1929:

La lengua, producto de la actividad humana, comparte con tal actividad su carácter teleológico o de finalidad. Cuando se analiza el lenguaje como expresión o como comunicación, la intención del sujeto hablante es la explicación que se presenta con mayor naturalidad (Trnka et al., 1980, 31).

En resumen, para la lingüística funcional, lo central y decisivo en el estudio del lenguaje es la atención al uso que de él hacen los hablantes para comunicarse. Ya lo había dicho Saussure: las lenguas tienen un carácter fuertemente social y esto es necesario analizarlo.

Además del carácter social del lenguaje, las nociones de *función* y *sistema* son una parte importante del aparato teórico funcionalista. La noción de función es controvertida, pero en general, se entiende como función lo siguiente:

[...] function will be interpreted not just as the use of language but as a fundamental property of language itself, something that is basic to the evolution of the semantic system (Halliday y Hasan, 1985).⁴

Esta descripción encierra la idea de función con dos sentidos diferentes: por un lado, como uso y, por el otro, la idea de función en el

²«[...] existe perfectamente solo dentro de una colectividad».

³«[...] es inseparable del hombre y lo sigue en todas sus actividades».

⁴«[...] por función se entiende no solo el uso del lenguaje, sino también una propiedad fundamental del lenguaje mismo, algo que es básico para la evolución del sistema semántico».

sentido de relaciones entre los elementos para estructurar el significado. Daneš (1987) señala que en el concepto de función hay diferentes asuntos relacionados entre sí, es por esto que pueden entrecruzarse diferentes tipos de funciones que de manera general pueden resumirse en (i) funciones externas y (ii) funciones internas de las unidades del lenguaje en diferentes niveles.

Para el análisis lingüístico, afirman los lingüistas de la Escuela de Praga:

[...] debe uno situarse en el punto de vista de la función. Desde este punto de vista, la lengua es un sistema de medios de expresión apropiados para un fin. No puede llegarse a comprender ningún hecho de la lengua sin tener en cuenta el sistema al cual pertenece (Trnka et al., 1980, 31).

Para los funcionalistas el *sistema* no es una entidad estática y homogénea, sino dinámica y heterogénea que cambia con la intervención de aquellos que hacen uso de él (Domínguez, 1998). El sistema se estructura por las oposiciones dentro de él y su red de relaciones y funciones. Resumiendo, la noción de sistema encierra la idea del lenguaje como un conjunto de reglas o principios enlazados entre sí con el objetivo de transmitir significados.

Este sistema y estas funciones han de materializar mensajes en ciertos contextos y estos contextos también influirán en la configuración de los mensajes. El contexto es otra noción importante que no está desligada de la noción de sistema y función. El lenguaje como una construcción social ha de darse en sociedad, lo que implica que el evento comunicativo se sitúe en una situación real determinada.

En general, una consecuencia de esta visión se evidencia en el hecho de que los lingüistas funcionalistas están interesados en los fenómenos que se producen en el uso, en la actuación y no en la competencia.

All functionalists agree that language is a system of forms for conveying meaning in communication and therefore that in order to understand it, it is necessary to investigate

the interaction of structure, meaning and communicative function (Valin, 2002, 34).⁵

La prioridad que se le da en los estudios funcionales a la explicación de los significados y usos de las estructuras lingüísticas se debe, principalmente, a una estratificación del lenguaje en donde la semántica ocupa la posición más alta y debajo de este estrato estarían los asuntos relacionados con el léxico y la gramática y mucho más abajo, con la fonología y la fonética.

1.1.1. Las diferentes escuelas

En esta sección se revisan brevemente algunas consideraciones sobre la escuela funcionalista norteamericana y la europea. Básicamente, el funcionalismo norteamericano tiene una visión más cognitiva. Givón (1984) afirma que el lenguaje y la comunicación son partes de las parcelas que forman el conocimiento. Sostiene que para poder describir el lenguaje es necesario poder hacer uso de todos los puntos de vista posibles que permitan explicar los usos y funciones de las estructuras lingüísticas. En palabras de Domínguez (1998):

Para los funcionalistas americanos estas funciones dependerán de la cognición y las gramáticas serán como son debido a las mentes que tenemos, la función para la cual han evolucionado las lenguas es esta: permitirnos comunicar nuestro saber, nuestra percepción el entorno (1998, 134).

Un ejemplo de este tipo de análisis es el estudio de la sintaxis desde un punto de vista icónico, que pretende evidenciar si existe alguna relación entre la configuración de los elementos lingüísticos y la configuración de los hechos reales. Esto implica el estudio del rol

⁵«Todos los funcionalistas están de acuerdo en que la lengua es un sistema de formas para expresar diferentes significados en la comunicación, por tanto, para entenderlo es necesario investigar la interacción entre la estructura, el significado y las funciones comunicativas».

comunicativo de las estructuras lingüísticas y observar si su configuración es motivada por los sistemas de percepción y cognición de los seres humanos (Domínguez 1998, 131).

La otra escuela que ha influido en los estudios funcionalistas sobre el lenguaje ha sido la de Halliday y su Gramática Sistémica Funcional (Domínguez 1998; Halliday y Webster 2009). Para Halliday, el lenguaje es un sistema semiótico que es capaz de generar significados infinitos. Para su configuración, las relaciones asociativas comienzan en el estrato semántico con dirección hacia abajo, hacia el estrato en el que operan la fonología y la fonética. Señala que en la interpretación del lenguaje es preciso tomar en consideración tanto los aspectos lingüísticos como los no lingüísticos (contexto, participantes).

En general, tanto el funcionalismo norteamericano como el europeo comparten las siguientes ideas:

- La idea de que los hablantes realizan elecciones dentro de las opciones que le ofrece el sistema lingüístico. Estas selecciones en los paradigmas permiten evidenciar las otras opciones en dicho paradigma y las opciones y oposiciones de los paradigmas entre ellos.
- La idea sobre la codificación de los mensajes. Los hablantes, gracias a sus capacidades cognitivas, saben cómo deben interpretar los mensajes en un contexto y situación específica.
- La idea del sistema lingüístico como una entidad dinámica, en naturaleza, que está influenciada por funciones externas que configuran las funciones internas.

1.2. Sistema, significado y contexto

En esta sección se revisan tres conceptos teóricos muy importantes para el análisis lingüístico, las nociones de sistema, significado y contexto.

1.2.1. El lenguaje como *sistema*

El lenguaje entendido como un sistema se basa en la idea de que los elementos que lo forman, incluidas sus funciones, trabajan entrelazados de tal manera que forman una red de conexiones en la que cada unidad adquiere su valor por oposición a otra unidad. En la lingüística sistémica funcional de Halliday se define el lenguaje como un sistema *semiogénico*, es decir, un sistema capaz de ‘crear’ significados que son potencialmente infinitos.

[...] the meaning potential of a language is opened: new meanings always can be, and often, are being created. (Halliday, 2009, 20).⁶

La diferencia entre el lenguaje y otros sistemas semióticos es que el lenguaje no tiene significados predeterminados ni un número de significados finitos que puedan ser expresados. Este hecho lo diferencia de otros sistemas como, por ejemplo, el de las luces de los semáforos. Las opciones son seleccionadas por los hablantes y se actualizan y adquieren su significado por oposición con todas las otras opciones. En resumen,

El sistema lingüístico es entonces una red de opciones en todos los niveles y cada opción, en esa red, es significante (Domínguez 1998, 115).

En la consideración del lenguaje como sistema es necesario la inclusión del *habla*, entendida como realización. De las dicotomías saussureanas, la distinción entre lengua y habla ha sido fundamental dentro de la concepción funcionalista del lenguaje. Saussure reconoció la existencia del habla, pero al mismo tiempo la dejó a un lado al afirmar que la lengua era forma y no sustancia, dando preferencia al estudio de la forma. El funcionalismo como se entiende hoy día hizo del habla parte de su objeto de estudio. Los funcionalistas consideran que una teoría lingüística debe dar cuenta de todo lo que interviene en la materialización de los mensajes lingüísticos.

⁶ «el significado potencial de una lengua es ilimitado: nuevos significados pueden crearse, y muy a menudo son creados».

Este sistema que es la lengua se organiza en tres niveles: el semántico en la posición más alta, el léxico-gramatical en el medio, y el fonológico, abajo. Para los funcionalistas, la tarea de describir el lenguaje comienza en el nivel más alto, es decir, en el nivel del significado. Luego pasa por el nivel léxico-gramatical y, finalmente, por el nivel donde opera la fonología y la fonética (Webster 2009).

Además, el sistema lingüístico tiene tres componentes funcionales que están interconectados. En cada uno de estos componentes operan subsistemas que también están interconectados (recuérdese la idea de que el sistema lingüístico es una red de conexiones). Los tres componentes son los siguientes: el ideativo, el interpersonal y el textual. Estos componentes definen las macrofunciones del lenguaje (Halliday 2009).

El *componente ideativo* definirá la función ideativa del lenguaje y está centrado en el hablante. A través de este componente, se incluye la experiencia que tiene el hablante del mundo real. El *componente interpersonal* está relacionado, afirma Domínguez (1998), con el establecimiento y mantenimiento de las relaciones en el grupo al que pertenece el hablante, además de determinar los roles sociales que puede desempeñar. Por último, el *componente textual* es un componente interno del sistema lingüístico, es donde el sistema lingüístico se adapta a las variaciones para producir mensajes que expresen significados.

Halliday (1998) propone ciertos conceptos intermedios entre el sistema y el uso que permiten mostrar dos cosas: primero, el funcionamiento del sistema en el contexto, y, segundo, cómo el contexto determina la configuración del sistema. Estas nociones, son las siguientes: contexto de situación, el registro y el concepto de texto (Domínguez 1998, 117).

La noción de *contexto* determina las elecciones que hace el hablante con respecto a la formalidad o informalidad de sus expresiones. En este sentido, afirma Domínguez (1998):

En cada situación concreta de uso de la lengua, el hablante tomará en cuenta algunos rasgos, que pueden considerarse distintivos de ciertos tipo de situaciones de habla, y ac-

tuará lingüísticamente de acuerdo con su cálculo del tipo de situación en que se encuentra (1998, 117).

Con respecto al *registro*, este concepto se refiere a las opciones que el hablante selecciona de acuerdo a la situación. En palabras de Halliday (1982):

De manera general, los tipos de situación lingüística difieren entre sí por tres conceptos: primero, por lo que realmente ocurre; segundo, por quienes participan; y tercero, por las funciones que desempeña el lenguaje. Consideradas en su conjunto estas tres variables determinan tanto el espectro dentro del cual se seleccionan los significados como las formas que se utilizan para su expresión; en otras palabras, determinan el 'registro' (1982, 46).

Finalmente, por *texto* se entiende la realización concreta del registro. Es un producto y un proceso al mismo tiempo. Es un producto porque es la materialización de un registro en una situación comunicativa determinada y es un proceso porque cada texto tiene una configuración particular en la que se actualizan las opciones del sistema (Domínguez 1998).

En resumen, el sistema es un complejo tejido de relaciones que se acomodan dependiendo de factores tanto lingüísticos como no lingüísticos para cumplir ciertas funciones, una de ellas, la más importante quizá, la de comunicar. La interpretación de la relación entre lenguaje y sociedad se formaliza en las nociones teóricas de contexto, registro y texto.

1.2.2. La noción de *significado*

Si la lingüística funcional enfoca el estudio del lenguaje desde el significado de las formas, entonces es importante definir lo que se entiende por *significado*.

La noción de significado puede ser abordada desde muy diversas perspectivas y de allí el problema de su definición. Afirma Harder

(1996, 79), por ejemplo, que desde una perspectiva extensional y conceptual, las expresiones lingüísticas tienen significado porque representan algo más. En cambio, la noción de significado desde un punto de vista funcional se caracteriza por dos propiedades: dinamismo y comunicatividad. En palabras de Harder (1996):

The (linguistic) meaning of a linguistic expression is its (canonical, proper) communicative function, i.e. its potential contribution to the communicative function of utterances of which it forms part (1996, 101).⁷

Esta definición implica una consideración del significado desde el uso, es decir, el significado como uso. Afirma Mwihaqi (2004) que esta aproximación se valida en la suposición de que el lenguaje es usado con un propósito por los hablantes.

[...] when we speak, we intend to achieve particular ends. Language use therefore implies making the appropriate choices of linguistic forms for the appropriate communicative setting and cultural context (2004, 128).⁸

Halliday y Hasan (1985) por su parte, proponen que existen cuatro componentes que conforman la semántica de toda lengua. Ellos plantean que el significado global de las estructuras lingüísticas se produce pasando por cada uno de los niveles descritos a continuación:

1. Experiencial. Se refiere a que una estructura lingüística es una representación de algo en el mundo real.
2. Interpersonal. Además de la consideración de una estructura como una representación de la realidad, es preciso considerarla como una 'piece of interaction between speaker and listener' (Halliday y Hasan, 1985, 20).⁹

⁷ «El significado (lingüístico) de una expresión lingüística es su función comunicativa (canónica, propia), por ejemplo, su potencial contribución a la función comunicativa de la expresión de la que forma parte».

⁸ «[...] cuando hablamos, intentamos alcanzar ciertos propósitos. El uso del lenguaje, por tanto, implicar hacer la elección adecuada de las formas lingüísticas para lograr la configuración apropiada según la situación comunicativa y el contexto cultural».

⁹ «[...] unidad de interacción entre el hablante y su interlocutor».

3. Lógico. Se refiere a a las relaciones lógicas que se construyen con el lenguaje y que se evidencian en la gramática como formas diferentes de parataxis e hipotaxis.
4. Textual. Por significado textual se entiende el nivel donde se entrelazan para dar forma al significado de un texto los siguientes aspectos: hechos gramaticales, estructura temática, ritmo y la organización de la información.

En resumen, en la interpretación del significado de una expresión lingüística intervienen muchos factores que hay que tomar en cuenta: el contexto, el uso, la interpretación lógica, su configuración como texto. Todos estos aspectos no se pueden considerar aisladamente, solo una visión general podrá ofrecer una buena explicación. En palabras de Halliday y Hasan (1985):

The meanings are woven together in a very dense fabric in such a way that, to understand them, we do not look separately at its different parts; rather, we look at the whole thing simultaneously from a number of different angles, each perspective contributing towards the total interpretation (Halliday y Hasan 1985, 23).¹⁰

1.2.3. La importancia del *contexto*

Todos los recursos que la lengua como sistema ofrece a los hablantes -recursos léxicos, semánticos, sintácticos- sirven esencialmente para comunicar. La comunicación necesariamente ocurre en un contexto determinado. Para poder dar una caracterización funcional de alguna estructura lingüística es necesario analizar el contexto en el que ocurre dicha estructura. Ahora, la pregunta es qué es lo que se entiende por *contexto*. En palabras de Connolly (2007), el contexto puede definirse como:

¹⁰«Los significados están todos entrelazados formando un tejido muy denso, y para entender cada uno de estos significados, no es posible mirar separadamente sus partes, es necesario mirar simultáneamente todas las partes juntas, desde diferentes ángulos. Cada una de estas perspectivas contribuirá a su interpretación total».

[...] whatever surrounds a structure and is relevant to its production and interpretation (2007, 13).¹¹

Sin embargo, «todo» lo que que está alrededor de una estructura tiene propiedades diferentes y por esto es necesario restringir el alcance de la noción de contexto solo a aquello que es verdaderamente relevante. En general, se asume que el contexto de un texto puede ser tanto lingüístico como no lingüístico. Los contextos no lingüísticos pueden ser de muy variadas categorías: físico, mental, situacional, socio-cultural. El contexto lingüístico, por su parte, consiste solo de hechos lingüísticos.

Acertadamente hicieron notar Goodwin y Duranti (1992) que los fenómenos que abarca la noción de *contexto* son muy variados:

1. Escenario (setting).
2. Comportamiento (behavioral environment).
3. Lenguaje como contexto (language as context).
4. Contexto extrasituacional (extrasituational context).

Todos estos aspectos que confluyen en la noción de contexto han producido diferentes maneras de abordar su estudio. Algunos centran su atención en el rol del contexto para el procesamiento del significado; otros, en cambio, se enfocan en la noción de contexto como un constructo socio-cultural y textual que los hablantes usan en el acto comunicativo (Firth, 1957; Hymes, 1972; Givón, 2005; Connolly, 2007).

Según Connolly (2007), puede distinguirse en la noción de contexto dos aspectos importantes que saltan a la vista: la distinción entre el *contexto situacional*, que abarca todos los contextos no lingüísticos, y el *contexto discursivo*, que abarca todo aquello que es lingüístico.

Siguiendo a Connolly (2007), se propone la distinción del contexto situacional entre (a) el contexto físico, que incluye hechos como el tiempo y el espacio y (b) el contexto socio-cultural, que incluye los

¹¹ «[...] todo lo que esté alrededor de una estructura y sea relevante para su producción e interpretación».

asuntos no materiales del contexto físico, por ejemplo aspectos relacionados con la organización social, como normas de pensamientos y comportamiento. El contexto lingüístico abarcaría todos los hechos lingüísticos que rodean la estructura estudiada.

1.3. Conclusiones

En general, en este capítulo se expusieron los principios generales sobre el funcionalismo lingüístico. En resumen, las principales conclusiones que se pueden extraer son las siguientes:

- El funcionalismo abarca el estudio del lenguaje con base en la relación con la sociedad.
- La función básica del lenguaje es comunicar.
- La estructura del lenguaje se concibe como un sistema de unidades interrelacionadas a diferentes niveles que cumplen determinadas funciones.
- Las opciones del sistema se actualizan en el discurso, el cual ha de estar emplazado en una situación comunicativa específica que influye en la selección de las opciones que hace el hablante.

Como se anunció al inicio de este capítulo, el estudio del gerundio que aquí se presenta es funcionalista en principio. Se propone un análisis de esta forma verbal que comienza con la presuposición de que el significado de las estructuras y los usos determinan la estructura en la que aparecen los gerundios no perifrásticos.

Con respecto a la interpretación de los significados del gerundio, se podrá ver a lo largo de esta investigación, que sus interpretaciones son muy variadas y que, en algunos casos, parece que están restringidas a ciertas estructuras. Sin embargo, bajo una perspectiva en la que prevalece la intención comunicativa del hablante, el binomio *estructura-significado* se flexibiliza.

En relación a la noción de contexto, en el análisis del gerundio que aquí se presenta este concepto tiene gran importancia. Las explicaciones de algunos de los usos del gerundio que se proponen en

esta investigación están basadas en la idea de que la información de la que el gerundio carece, la puede recuperar de su contexto, tanto lingüístico como no lingüístico. En conclusión, se propone un análisis semántico-pragmático del gerundio bajo una perspectiva funcionalista.

Capítulo 2

La naturaleza del gerundio: estado de la cuestión

*El pícaro gerundio, diablo cojuelo del idioma...
me meto en todo. Soy la usura sintáctica, el enredo,
la anfibología, el adjetivo, el participio, el adverbio,
las pulgas de la parda gramática, la neguilla en la sembrada.*
Lloréns (1985).

2.1. Introducción

El gerundio es una forma verbal que ha suscitado muy diversas discusiones dentro de la lingüística hispánica. Esta forma puede, como es bien sabido, aparecer en construcciones perifrásticas del tipo *estar + GERUNDIO*, de la que es posible encontrar abundante bibliografía: Montes (1963); Luna Traill (1980); Stone (1984); Albalá (1988); Arjona (1992); Sedano (1999), Sedano (2001a), entre otros muchos. También, aparece en construcciones no perifrásticas, subordinado a un predicado principal. Estas estructuras, comparadas con las perifrásticas, no han sido tan discutidas en los estudios de lingüística hispánica. Obsérvense las oraciones en (1) que muestran, respectivamente, el uso del gerundio en una estructura perifrástica con *estar*, (1-a), y el uso del gerundio en un contexto no perifrástico, (1-b).

- (1) a. Juan está bailando con su hermana.

- b. Juan baila con su hermana hablando por teléfono.

Las estructuras no perifrásticas con gerundio se distinguen de las perifrásticas principalmente porque no necesitan de un verbo auxiliar, en (1-a) *estar*, y aparecen subordinadas a un verbo pleno, en el caso de (1-b), *bailar*. El sujeto del gerundio no perifrástico coincide con alguno de los argumentos del predicado principal, mientras que en las perífrasis, estas introducen sus propios sujetos. En esta investigación se estudian y describen las estructuras con gerundio no perifrástico, dejando a un lado las perifrásticas.

La gran parte de los estudios del gerundio no perifrástico tienen su asidero en las gramáticas normativas tradicionales, basadas en criterios de corrección e incorrección. Además de la gramática normativista, el gerundio no perifrástico ha sido abordado desde un punto de vista descriptivista, como es el caso de Fernández Lagunilla (1999). En el capítulo 57 de la Gramática Descriptiva de la Lengua Española de 1999 (Real Academia Española, 1999) (de ahora en adelante GDLE 1999), la autora intenta describir el amplio panorama de las estructuras con gerundio no perifrástico. Recientemente, se han desarrollado estudios bajo criterios cognoscitivo-funcionales, como es el caso de Verhaert (2008, 2009).

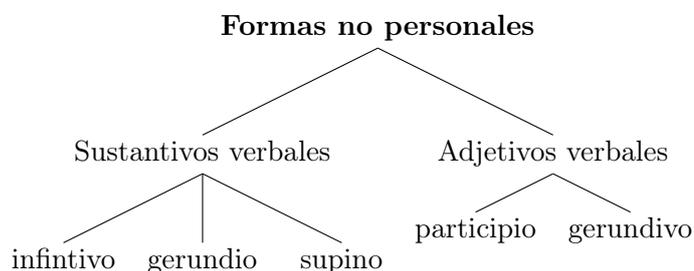
En general, los estudios sobre el gerundio no perifrástico están centrados básicamente, según Verhaert (2008), en tres puntos básicos: (i) la función sintáctica que cumple la construcción de gerundio con respecto al evento principal; (ii) la interpretación semántica que tiene la construcción y, por último, (iii) los indicios contextuales que generan la interpretación semántica del gerundio no perifrástico (2008, 15).

El propósito de este capítulo es realizar un esbozo general de lo que hasta ahora se ha dicho sobre el gerundio no perifrástico del español. Como puede suponerse, el objetivo no es proponer un resumen pormenorizado de todo lo dicho sobre esta forma verbal, sino reseñar las ideas generales que han guiado su estudio y que enmarcarán esta investigación.

2.2. El gerundio

El gerundio es definido por las gramáticas más tradicionales como una forma nominal del verbo, incluida entre las voces del infinitivo (Nebrija [1492] 1992; Real Academia Española 1771, 1854; en lo sucesivo RAE). Los primeros gramáticos de la lengua trataron al gerundio español como una forma nominal por razones de etimología.

«Nominal» es un término usado por las gramáticas medievales para referirse al nombre adjetivo y al nombre sustantivo (Jiménez Vásquez, 1979). En latín las formas no personales o nominales estaban constituidas por los sustantivos verbales y los adjetivos verbales. En la figura de abajo puede verse la división de las formas no personales latinas. Por una parte, los sustantivos verbales incluyen el infinitivo, el gerundio y el supino. Por otra parte, los adjetivos verbales incluyen el participio y el gerundivo.



El gerundio latino es un sustantivo verbal activo, neutro singular. Sirve para declinar el infinitivo en los casos oblicuos: acusativo, (2-a); genitivo, (2-b); dativo y ablativo, (2-c).

- (2) a. (ad) ama-nd-dum
b. ama-nd-i
c. ama-nd-o

Afirma Jiménez Vásquez (1979) que los gerundios en genitivo, (3), dativo, (4), y acusativo, (5), se perdieron en las lenguas romances, con excepción del ablativo. Para traducir los casos del latín que se

perdieron en español, se ha de utilizar los infinitivos con preposición. En el caso del ablativo, se utiliza el gerundio, (6).

- (3) Vir natus ad canendum est.
Es un hombre nacido para cantar.
- (4) Studendi causa veni.
He venido para estudiar.
- (5) Aptus docendo es.
Eres apto para enseñar.
- (6) Docendo discitur
Enseñando se aprende.

Es preciso aclarar que en el caso de los primeros gramáticos de la lengua española, Nebrija por ejemplo, su interés se centraba en la lengua latina. Al estudiar las formas del español buscan en ellas las categorías del latín y, como consecuencia de ello, estos gramáticos trataron al gerundio español como una forma nominal.

Las gramáticas modernas como la Real Academia Española (1999) y Real Academia Española (2009) (en lo sucesivo GDLE y NGLE, respectivamente) estudian el gerundio como una forma invariable no personal del verbo. Es considerado como una forma no personal porque no porta la categoría de persona.¹

El gerundio, el infinitivo y el participio no tienen esta morfología. Son formas invariables que se forman con el lexema del verbo más la desinencia correspondiente. En el caso del gerundio, la desinencia es *-ndo*, la cual se une a la raíz del verbo a través de la vocal temática propia de cada conjugación.

- (7) a. cant-a-ndo.
b. com-ie-ndo.
c. viv-ie-ndo (NGLE 2009 § 27.1a).

¹Han sido documentadas formas de gerundio flexionado en el gallego de Rianxo, restringido a la primera y segunda persona del plural. Estas formas se han perdido en el gallego moderno (Carballo Calero, 1975; García Gondar, 1976; Fábregas, 2008).

Además de las marcas de persona, el gerundio carece de las de número, tiempo y modo. Por su aspecto, puede ser simple (*cantando*) o compuesto (*habiendo cantado*) y suele denotar acciones o estados durativos, debido al aspecto imperfectivo que lo caracteriza.

Para Bobes Naves (1975) la caracterización del gerundio como nominal y forma no personal no es del todo apropiada. En el primer caso, señala que esta forma del verbo no puede considerarse como una forma nominal porque no puede usarse como núcleo de un sintagma nominal o actuar como sujeto. Véase (8), que muestra el contraste entre el uso del infinitivo como núcleo de un sintagma nominal (SN), que puede recibir determinantes nominales, y el gerundio, que no acepta tales determinantes ni puede aparecer como núcleo de SSNN.

- (8) a. El buen comer.
b. *El buen comiendo.

Como adjetivo, la gramática solo admite como correcto el uso de algunos gerundios (NGLE 2009 §27.2). Los demás gerundios usados con esta función son considerados incorrectos (Bobes Naves, 1975, 15). Confróntese los siguientes ejemplos.

- (9) a. El agua hirviendo.
b. *Una caja conteniendo libros.

Con respecto a la denominación de «forma no personal», afirma Bobes Naves (1975) que el gerundio tampoco presenta las otras categorías verbales: tiempo, número y modo. Considera que la ausencia de la categoría de persona es solo un rasgo más y no es razón suficiente para tomarlo como definitorio de esta clase de palabras.

Con respecto a su interpretación gramatical, la NGLE (2009) señala que habitualmente depende de factores sintácticos y semánticos, debido al hecho de que el gerundio no constituye, en la mayoría de los casos, argumento de un predicado. Señala que la interpretación afecta la temporalidad del gerundio, además la referencia a su sujeto en caso de ser tácito y la interpretación semántica que se establece entre el gerundio y el predicado principal.

El gerundio introduce en muchos casos oraciones subordinadas adverbiales de verbo no personal, (10).

- (10) Blanca ganó un premio en el colegio escribiendo versos (NGLE 2009 § 27.1b).

Las oraciones de gerundio no aparecen introducidas por preposición, exceptuando aquellas introducidas por *en*. Es preciso apuntar que este uso ha ido desapareciendo, (11).

- (11) En llegando a la ascensión, ni merluza ni salmón.

El gerundio tampoco puede ser introducido por conjunciones subordinantes, con la excepción de *aunque* y *conque*, (12-a) y (12-b). Esta última conjunción está restringida a algunos usos, por ejemplo con gerundios independientes o libres (NGLE 2009 § 27.1).

- (12) a. Pensaba que lo mejor sería marcharse, abandonar el recinto familiar, aunque sabiendo que le faltaría energías para ello (Carpentier, *Siglo* en NGLE 2009 § 27.1e).
b. Conque bebiendo, ¿eh? (NGLE 2009 § 27.1e).

Como forma verbal, el gerundio acepta sujetos, ya sean tácitos o explícitos, así como los demás complementos que aceptan los verbos flexionados (NGLE 2009 § 27).

En el uso, esta forma verbal tiene valores diferentes a los heredados del latín o a los que se considera normativamente legítimos. A menudo, los usos que no coinciden con los latinos son considerados gramaticalmente incorrectos. Afirma Bobes Naves (1975) de que, desde un punto de vista histórico, la inexistencia en español del participio presente latino, que funcionaba como adjetivo, ha permitido los usos del gerundio español con función adjetival.

[...] al perderse uno de los términos de la oposición, los demás amplían sus posibilidades de uso y su valor hasta donde lo permiten los demás elementos válidos en el sistema (1975, 16).

Desde el punto de vista sincrónico, se ha explicado algunos usos como fuera de las posibilidades que ofrece el sistema de la lengua española, achacándose esto a la influencia del francés, del inglés o del árabe. A propósito del gerundio adjetival, por ejemplo, Bello ([1847]

1995, §1128) expresa que «este modo de hablar es uno de los más repugnantes galicismos que se cometen hoy día».

Parece salida sencilla el atribuir a la influencia de otras lenguas ciertas construcciones del gerundio, en vez de tratar de explicar desde el sistema mismo del español tales usos; entonces cabe la afirmación de Bobes Naves (1975) que el uso del gerundio no se ha abordado adecuadamente, puesto que se dejan fuera usos como el del gerundio de posterioridad (Bobes Naves, 1975; Lepre Pose, 2006) el de función adjetival y el independiente (Herrero, 1994-1995), que no son «normativamente» aceptados, pero son socialmente usados y aceptados.

2.3. Las primeras observaciones sobre el gerundio (1492-1771)

Zamorano Aguilar (2010) realiza un estudio sobre las primeras menciones del gerundio en las gramáticas del español entre los años 1492 y 1771. Tras el análisis de los textos, establece tres grupos de tratadistas que comentan sobre el gerundio. Se observa en esta revisión que en aquel periodo no hubo un acuerdo teórico sobre la naturaleza de esta forma verbal.

Entre los grupos que este autor distinguió se encuentran (i) aquellos autores que reconocen la existencia del gerundio pero no esclarecen su estatus gramatical; (ii) autores que proponen una conceptualización lingüística implícita, puesto que por inferencia contextual puede deducirse el estatus conceptual con el que tratan el gerundio, y (iii) aquellos tratadistas que realizan una conceptualización explícita, puesto que es posible constatar la concepción que el gramático tiene del gerundio (Zamorano Aguilar, 2010, 85).

La característica que une a los autores del segundo grupo es la consideración del gerundio como una categoría enmarcada dentro de otra macrocategoría, que en ocasiones se titula bajo el nombre de *infinitivo*. En algunos casos el gerundio es tratado como una forma dentro del infinitivo; otras como un tiempo de este. Véase la siguiente cita que es representación de esta visión.

Entre las voces del infinitivo merece particular mención el *gerundio* (Real Academia Española, 1771, 100).

La característica común entre el infinitivo y el gerundio que advierten otros autores es la ausencia de persona y número.

- (13) a. La encontré durmiendo.
- b. Las encontré durmiendo.
- (14) a. La encontré dormida.
- b. Los encontré dormidos.

Nótese la diferencia entre el gerundio *durmiendo* y el participio *dormida* en los ejemplos en (13) y (14). El participio tiene morfología de número y persona, mientras que el gerundio no.

El tercer grupo presenta también ciertas divergencias en el tratamiento de esta forma verbal. El gerundio es presentado como un modo verbal, una modificación del infinitivo, como una parte de la oración independiente (el caso de Nebrija) o como parte del verbo (el caso de la GRAE de 1771). Véase a continuación la descripción del gerundio hecha por Nebrija.

Los griegos comunmente distinguen ocho partes de la oracion. Nombre. pronombre. verbo. participio. preposicion. adverbio. conjuncion. Los latinos no tienen articulo : mas distinguen la interjecion del adverbio : e assi hazen otras ocho partes de la oracion. Nombre. pronombre. verbo. participio. preposicion. adverbio. conjuncion. interjecion. Nosotros con los griegos no distinguiremos la interjecion del adverbio: e añadiremos con el articulo el gerundio : el cual no tienen los griegos [...] Assi que seran por todas diez partes de la oracion en el castellano. Nombre. pronombre. articulo. verbo. participio. gerundio. nombre partiicipial. infinitivo. preposicion. adverbio. conjuncion. (Nebrija, [1492] 1992)

Algunos de estos autores, como el caso de Nebrija, hacen una conceptualización etimológica del gerundio, para hacer referencia al origen de este en la tradición greco-latina. En este sentido, menciona

Nebrija en su gramática que se dice *gerundio* de *gero*, *geris*, por *traer*, porque el gerundio trae la significación del verbo de donde proviene.

Afirma Zamorano Aguilar (2010) que estos gramáticos tienen una concepción del gerundio como una unidad funcional sintáctico-semántica y no como una unidad formal-morfológica. Por esta razón, es posible ver cómo agruparon unidades diferentes a las que hoy se manejan como *gerundio*.

En alusión a los gerundios sustantivos latinos (el del genitivo, el del ablativo y el del acusativo) afirma Nebrija que en castellano se usa la marca del genitivo con el presente de infinitivo y, por tanto, mientras en latín decían *amandi* en castellano se dice *de amar*. Respecto al gerundio acusativo señala Nebrija que se usa la preposición *a* con el presente de infinitivo, por tanto lo que en latín se decía *amandum* en castellano se hacía *a amar*. Además de la formación del gerundio dependiendo del verbo que deriva, no dice nada más de esta forma verbal (Nebrija, [1492] 1992; Lepre Pose, 2006).

En relación con este punto, afirma Zamorano Aguilar (2010) que estos gramáticos negaban la existencia de morfemas flexivos de persona y número, pero no así para el tiempo. En este sentido, *amando* correspondería al presente, *habiendo amado* al pasado y, por último *habiendo de amar* correspondía al futuro.

Desde el punto de vista formal, el gerundio queda caracterizado en esta tradición como una unidad que:

- No tiene persona y número.
- Manifiesta por sí solo aspecto imperfectivo.
- Expresa tiempo a través de la combinación con auxiliares y preposiciones.
- Es distinto del participio.

Con respecto a sus características sintácticas, menciona Zamorano Aguilar (2010) que estos autores tenían conciencia de las equivalencias semántico-funcionales entre el gerundio y otras formas o estructuras lingüísticas.

En este sentido, señala Zamorano Aguilar (2010) que algunos autores reconocían las equivalencias de significado o función entre el gerundio y construcciones con preposición o sin preposición.

- (15) a. Durmiendo el niño, puedo estudiar.
b. Con el niño durmiendo, puedo estudiar.

En la *Gramática de la lengua castellana* de 1771 el gerundio se describe como parte de las voces del infinitivo, considerándolo como adjetivo verbal de una sola terminación. Al ser voz del infinitivo, necesita otro verbo que perfeccione su sentido. Además, afirma, que por ser indeclinable, admite los dos números y los dos géneros.

- (16) a. Comiendo Juan, encontró a María.
b. Comiendo las niñas, vieron la película.

Como adjetivo, dice la Gramática, no puede estar por sí solo en la oración sin un sustantivo del que predique, ya sea expreso o no.

- (17) a. La muger callando / Callando la muger
b. El maestro escribiendo / Escribiendo el maestro (Part. I Cap. VII. 102).

Con respecto al tiempo, se afirma en la gramática que es indeterminado, puesto que su determinación dependerá del predicado principal al que está subordinado. En el caso de que la acción principal exprese coexistencia con la del gerundio, el tiempo de este último será el mismo que el del verbo principal.

- (18) a. Me voy paseando.
b. Me fui paseando.
c. Me iré paseando (Part. I Cap. VII. 103).

En cambio, si no coexisten la acción del verbo principal y la del gerundio, entonces será necesario determinar su tiempo, formando «buena construcción», se afirma en la gramática.

- (19) Le encontré leyendo (Part. I Cap. VII. 103)

En relación a (19), se dice en la gramática que el tiempo del gerundio es *presente*, mientras que el del predicado principal es *pretérito*, debido al hecho de que a pesar de ser coexistentes las acciones expresadas por uno y otro, no son relativas por ser la del verbo principal primera persona y la del gerundio, tercera. La paráfrasis ofrecida es la que puede verse en (20).

(20) Le encontré que leía la gazeta (Part. I Cap. VII. 104).

Con respecto a la semántica del gerundio, se describe el significado condicional de algunas construcciones. Se afirma en la gramática que a tales casos de gerundio significa tiempo futuro y debe parafrasearse por alguna conjunción condicional.

(21) a. Siendo eso cierto...
b. Habiendo esa circunstancia...

Las paráfrasis ofrecidas para (21-a) y (21-b) son las que se muestran en (22)

(22) a. Si eso es / fuera fuere cierto
b. Si hay hubiere con tal que haya esa circunstancia. (Part. I Cap. VII. 105).

Precedido de *en*, algunas veces también significa tiempo futuro, (23-a), y en otras ocasiones, expresa tiempo pretérito relativo al tiempo del verbo principal, (23-b).

(23) a. En explicando esto, pasaremos a otra cosa.
b. En diciendo esto, se salió de la junta (Part. I Cap. VII. 105).

Hasta aquí se han revisado someramente las primeras consideraciones hechas por los gramáticos sobre el gerundio. Como puede verse, en principio se hizo hincapié más en su significado y función que en sus características formales. En la mayoría de los tratados, se consideró como una categoría bajo la macrocategoría de *infinitivo*. En general, todos los tratadistas convergen en la descripción del gerundio como una categoría carente de número y persona, y diferente del participio.

2.4. De las gramáticas del siglo XIX a las contemporáneas

Las gramáticas del siglo XIX comienzan a condenar los usos no «correctos» del gerundio. Vicente Salvá en su *Gramática de la lengua castellana según se habla* define al gerundio de la manera siguiente.

El *gerundio* es otro verbal, de significación activa ó neutra, que conserva siempre el régimen del verbo (Salvá, [1827] 1988, 51).

Señala que las terminaciones *-ando*, *-iendo* pertenecen al infinitivo y necesitan de un verbo principal que fije el tiempo, persona y número. En este sentido, sostiene Salvá que el gerundio solo puede aparecer unido a *estar* y nunca con *ser*.

Con respecto a su significado, señala que la acción que expresa el gerundio cuando va unido a *estar* es de «acción dilatada y no momentánea» (Salvá, [1827] 1988, 166). En consecuencia, no pueden formarse perífrasis con verbos que se refieren a cosas instantáneas, y da como ejemplo las oraciones en (24).

- (24) a. Juan está dando un grito.
b. Ayer estuve tirando un pistoletazo (Salvá, [1827] 1988, 166).

Finalmente, indica como error el uso adjetival del gerundio:

El dar al gerundio español la fuerza del participio activo, como los que dicen, *Remito á Vd. cuatro cajas conteniendo mil fusiles*, es copiar malamente la pobreza de la lengua francesa, que emplea una misma forma para ambos giros (Salvá, [1827] 1988, 167).

A esta opinión se le suma Bello, quien claramente expresa en su texto que esta forma verbal cumple solo funciones adverbiales y por consiguiente, no puede tener función de adjetivo (Bello, [1847] 1995; Pountain, 1995). Para el gramático venezolano el gerundio es un derivado verbal que hace el oficio del adverbio, y como tal puede expresar modo, causa, condición, circunstancia:

Llamo derivados verbales ciertas especies de nombres y de adverbios que se derivan inmediatamente de algún verbo y que le imitan en el modo de construirse con otras palabras. No hay más derivados verbales que el infinitivo, el participio y el gerundio (Bello, [1847] 1995, §418).

Además de esto, señala que el gerundio puede llevar los complementos y adjuntos de una forma verbal personal.

Faltándoles absolutamente los víveres, se rindieron a discreción. El gerundio además de construirse con un sujeto peculiar suyo, *los víveres*, es modificado por un adverbio y por caso complementario dativo: exactamente como lo sería el verbo de que nace si dijéramos: *Faltáronles absolutamente los víveres* (Bello, [1847] 1995, §443).

En cuanto a la relación temporal que establece con el verbo principal, Bello señala que el tiempo del gerundio coexiste con el del predicado principal o es inmediatamente anterior a él. Este último es la interpretación temporal que tiene el gerundio en la construcción preposicional *en + gerundio*, subraya Bello. Con respecto a la interpretación del gerundio como posterior a la acción del predicado principal, Bello repudia este uso diciendo que le parece «una de las degradaciones que deslucen el castellano moderno» (Bello, [1847] 1995, §446, nota).

Las gramáticas modernas caracterizan al gerundio como una forma no personal, por oposición al resto de la flexión verbal que acepta el rasgo de persona. Esto trae como consecuencia que su interpretación dependa de otros factores. (GDLE 1999; NGLE 2009).

Según Alarcos Llorach ([1994] 1999) las funciones principales del gerundio son las del adverbio, cumpliendo de esta manera funciones como adyacente circunstancial en la oración. De los rasgos morfológicos verbales solo conserva la expresión de la anterioridad, a través de una marca aspectual (25).

- (25) El azul que tenemos adelante lo vemos como habiendo sido otro azul más intenso Alarcos Llorach ([1994] 1999, 145).

Con respecto a su semejanza con los adverbios, afirma Alarcos Llorach que el gerundio, al igual que aquellos, carece de variaciones morfológicas, (26)

(26) Contestó riendo (Contestó jovialmente) (1999, 145).

Otra de las características que lo asemejan a los adverbios es su libertad de posición, (27)

(27) a. Hablando se entiende la gente.
b. La gente se entiende hablando (Alarcos Llorach, [1994] 1999, 145).

Como las otras formas no personales, el gerundio mantiene la significación verbal, lo que quiere decir que su significación es la de un evento que supone la existencia de argumentos asociados, por tanto admite sujetos expresos o tácitos, como también complementos. Acepta pronombres enclíticos (*amándola*) y no proclíticos (**la amando*). Por esto, podría decirse que el gerundio tiene un régimen equivalente al de un verbo.

La RAE en su gramática de 2009 señala que el gerundio conserva, como se mencionó anteriormente, el significado verbal, pero en algunos casos se ha lexicalizado en mayor o menor grado y adquiere propiedades de otras categorías gramaticales. Tal es el caso de gerundios como *hirviendo* y *ardiendo*, los cuales pueden funcionar como modificadores no restrictivos de un nombre. También es el caso de gerundios como *volando*, en su significado de «rápidamente» que cumplen funciones adverbiales, más que verbales, (28).

(28) Se fue volando a buscar al niño en la escuela.

Como adverbios, los gerundios permiten modificaciones típicas de los adverbios como la modificación por el adverbio *tan*, como puede verse en (29).

(29) Cómo se pasa la vida, cómo se viene la muerte
tan callando (Manrique, *Coplas* citado en NGLÉ 2009 §27.2c)

En este grupo de gerundios lexicalizados o semilexicalizados se encuentran también aquellos que se han llamado *gerundios de ubicación*, formados frecuentemente con verbos de movimiento, y pueden ser sustituidos por adverbios locativos, (30).

- (30) a. La escuela queda bajando la calle.
b. La escuela queda allá.

En cuanto a las funciones del gerundio, se ha señalado ampliamente su comportamiento como adverbio, mas sin embargo no todos sus usos son adverbiales. En este sentido, el gerundio en construcciones perifrásticas no es adverbial, (31).

- (31) a. Está comiendo.
b. Sigue leyendo aquel libro que le regalé.

A diferencia del gerundio no perifrástico, las construcciones perifrásticas con gerundio aceptan pronombres clíticos antepuestos, véase el contraste de (32) frente a (33).

- (32) a. Seguía comiéndola.
b. La seguía comiendo.

- (33) a. Lloró comiéndola.
b. *La lloró comiendo.

Como se sabe, los dos verbos de las perífrasis funcionan como un solo núcleo (NGLE 2009), solo que el verbo auxiliar requiere la morfología de tiempo, modo, número y persona, que las formas no personales no pueden expresar. Por su parte, la forma no personal denota el significado, esto es, nombra el evento o proceso que ese verbo denota. Por último, en relación con ese significado, se asocian actores y circunstancias, es decir, se activa la posible transitividad del verbo. Como unidad que forman, los pronombres pueden aparecer antes o después. En el caso de los gerundios no perifrásticos, estos no funcionan como un solo núcleo con el predicado con el que aparecen, sino que aparecen subordinados a estos. Por tanto, cada uno de los predicados involucrados permite sus respectivos complementos y adjuntos. En

el siguiente ejemplo, (34), se comprueba que cada verbo admite su propio complemento.

- (34) a. Juan [vio a María [comiendo una manzana]] .
b. Juan [la vio [comiéndola.]]

El gerundio puede funcionar como complemento predicativo de alguno de los argumentos del verbo al que se encuentra subordinado, como puede verse en (35-a) y (35-b), y también como predicativo de un nombre, dentro de un sintagma nominal, (35-c).

- (35) a. Juan vio a María bañándose en la playa.
b. Juan entró llorando en su habitación.
c. El sonido del agua cayendo por la ventana me despertó.

También puede funcionar como un circunstancial modificando a un verbo sin ser argumento de este, como muestra (36).

- (36) Ana alcanzó a Juan en el metro corriendo rápidamente.

Los gerundios pueden aparecer insertos en la oración, como es el caso de (37-a) o también como construcciones externas a la oración, como es el caso de (37-a-I). Por esta razón se les ha llamado tradicionalmente como «absolutos». También pueden aparecer en una posición mucho más externa que la anteriormente descrita, como puede verse en (37-a-II).

- (37) a. Juana entró corriendo a su habitación.
(I) Comiendo en el restaurante, Juan vio a María.
(II) Cambiando de tema, me dijo que íbamos a ir a la playa de vacaciones.

En el caso de (37-a) y (37-a-I), el gerundio introduce alguna circunstancia sobre el evento principal. En el caso de (37-a-II), el gerundio hace referencia al propio acto verbal.

Los gerundios descritos como perifrásticos, predicativos y adjuntos son analizados en las gramáticas como *internos* pues están insertos en el evento principal. En el caso del gerundio absoluto, este se ha descrito como *externo*, pues modifica a toda la oración (NGLE 2009).

Además de los gerundios descritos anteriormente, las gramáticas contemporáneas mencionan el uso del gerundio no perifrástico independiente (GDLE 1999; NGLE 2009) es decir, no subordinado a un predicado principal, como los anteriores. Es el caso de los pies de fotos en el lenguaje periodístico, (38).

(38) El presidente saludando a las tropas.

2.5. Semántica

En cuanto a las interpretaciones semánticas que puede tener el gerundio, las interpretaciones temporales han sido señaladas desde las primeras gramáticas que describieron el gerundio, especialmente la interpretación de simultaneidad, (39) (Sedano, 2002).

(39) Salió de su habitación saltando.

También ha sido descrita la interpretación de anterioridad inmediata, véase (40) (Gili Gaya, 1980; Bello, [1847] 1995).

(40) Paseando por la plaza, le detuvo la policía Gili Gaya (1980, 192).

Se menciona también la interpretación de posterioridad, muy criticada por gramáticos como Bello ([1847] 1995), Gili Gaya (1980) y defendida por otros lingüistas, como es el caso de Bouzet (1953).

(41) Las tropas se hicieron fuertes en un convento, teniendo pronto que rendirse, después de una inútil aunque vigorosa resistencia (Bello 1995 [1847], §446, nota).

Además de los valores temporales del gerundio, se han descritos otros valores semánticos que se unen frecuentemente con sus valores temporales. En este sentido, se ha señalado en los estudios tradicionales que los gerundios pueden asimilarse a los adverbios de manera, debido al hecho de que describen la forma en que se lleva a cabo la acción expresada por el verbo principal. Esta interpretación está ligada a la interpretación de simultaneidad del gerundio, (42).

- (42) Abrió la puerta introduciendo una tarjeta por la ranura (NGLE 2009 §27.4a).

Otro de los valores semánticos atribuidos al gerundio es el de causa. En ocasiones, los gerundios no perifrásticos pueden percibirse como la causa del evento principal. Por razones lógicas, esta interpretación está asociada con el valor de anterioridad inmediata que pueden tener algunos gerundios, por el hecho de que la causa debe ser anterior a su consecuencia.

- (43) Se fracturó el brazo esquiando en las montañas.

En (43) la causa de que la fractura es el haber estado esquiando en las montañas.

Además de estos valores, el gerundio puede ser interpretado como condición o concesión.

- (44) a. Yendo con él, no te encontrás con Juan.
b. Sabiendo que no Juan no iría, lo invitó.

También admite una interpretación de finalidad, (45).

- (45) Me llamó pidiéndome permiso para poner mi nombre en el escrito (NGLE 2009 §27.5j).

2.5.1. Las interpretaciones conceptuales del gerundio

Sobre la interpretación temporal del gerundio, que suele ser la más importante, se solapan otras interpretaciones, cuya clasificación es un poco más compleja porque afecta a muy diversas nociones conceptuales. Esta clasificación se explica en la Sección § 3.3 del Capítulo III. En esta sección se ofrece una visión general introductoria de estas interpretaciones, a las que se han llamado conceptuales. Estas interpretaciones semánticas han sido ampliamente documentadas desde los primeros comentarios que esta forma verbal recibió por parte de los primeros gramáticos de la lengua española (Bello, [1847] 1995; Salvá, [1827] 1988). En casi todo lo que se ha dicho, se ha concluido que la interpretación primera del gerundio es una temporal, especialmente una de simultaneidad derivada de su aspecto imperfectivo. En muchos

casos, la interpretación temporal que tiene el gerundio restringe las lecturas conceptuales del mismo. Este efecto se revisa en la Sección § 3.3 del Capítulo III.

Las otras interpretaciones que puede tener el gerundio, además de las temporales, son las siguientes: causa, finalidad, manera, concesión, consecuencia y condicional. Como se mencionó, en un mismo gerundio pueden converger diversas interpretaciones semánticas. Esto significa que un gerundio puede tener una interpretación de simultaneidad y a la vez referirse a la manera en la que se lleva a cabo el evento expresado por el verbo principal, por ejemplo. Véase (46) en donde se ilustra lo antes comentado.

(46) Juana salió de la habitación saltando por la ventana.

En (46) puede verse que el gerundio tiene una interpretación de simultaneidad, puesto que los dos eventos ocurren en el mismo momento. Además, el gerundio expresa la manera en que el sujeto sale de la habitación, esto es, *saltando*, aunque también pudo haberlo hecho *caminando*, *corriendo*, *gateando*, etc.

El gerundio puede tener también una interpretación de causa, como se muestra en (47). Como se describe más adelante (§ 3.3.2.2.1), este gerundio puede ser parafraseado por una subordinada que expresa la causa del evento principal: *Juan se estrelló con el carro por manejar borracho*.

(47) Juan se estrelló con el carro manejando borracho.

Otro de los significados que el gerundio puede expresar es finalidad. Al igual que las interpretaciones anteriores, puede parafrasearse por una subordinada no adverbial de finalidad *llamó a su jefe para pedir un aumento de sueldo*.

(48) Llamó a su jefe pidiendo un aumento de sueldo.

Por último, (49) muestra otras interpretaciones que puede tener el gerundio. En (49-a) puede verse un gerundio con interpretación concesiva y, en (49-b), un gerundio con una interpretación condicional.

(49) a. Teniendo muchas ganas de beber, no irá a la fiesta.

b. Estudiando mucho, aprobarás el examen.

(49-a)

admite los adverbios *aun*, *incluso* y se obtiene así la interpretación concesiva. En el caso de (49-b), la presencia del futuro simple *aprobarás* contribuye a definir el valor condicional del gerundio.

Como pudo observarse, el gerundio no perifrástico puede tener diversos valores semánticos que en ocasiones confluyen con la interpretación temporal. Además, el valor temporal puede restringir estas lecturas conceptuales. Por ejemplo, la interpretación de manera solo puede conseguirse con una interpretación temporal de simultaneidad, puesto que el gerundio expresa la manera en la que se lleva a cabo el evento principal durante todo su desarrollo, como lo muestra (50).

(50) Salió de la habitación corriendo.

El siguiente gerundio, (51), tiene una interpretación de causa: expresa la razón por la que alguien se fracturó el tobillo. Podría pensarse que tiene una interpretación de simultaneidad, sin embargo, esto no parece lógicamente acertado, puesto que las causas ocurren previamente, para dar paso a los resultados. Nótese que necesariamente el sujeto tuvo que empezar a ir en bicicleta al menos un instante antes de fracturarse el tobillo.

(51) Se fracturó el tobillo andando en bicicleta.

Como se muestra en los capítulos siguientes, algunas de estas interpretaciones son características de ciertos usos del gerundio.

2.6. Tiempo y aspecto del gerundio

En este apartado se discute sobre el aspecto y tiempo del gerundio. En la primera parte, brevemente se expone la relación existente entre el aspecto y el tiempo verbal. En la segunda parte, se presenta un bosquejo general sobre el concepto de aspecto desde diversas perspectivas lingüísticas. Posteriormente, se revisa la noción de aspecto en relación con el gerundio.

En la segunda parte, se muestra de manera general, la discusión existente sobre la categoría de tiempo, para abordar, como en el caso del gerundio, la información temporal que expresa (si la expresa) y los problemas que algunas de sus interpretaciones temporales han suscitado dentro de los estudios de la lingüística hispánica.

2.6.1. La noción de tiempo

En esta sección se comentan algunos aspectos de la noción de tiempo como categoría lingüística ligada al estudio del verbo en general y especialmente orientada a la interpretación temporal del gerundio no perifrástico del español. En la primera parte se describe la noción de tiempo gramatical y su relación con la representación de las formas conjugadas del verbo. En la segunda parte, se describen las principales relaciones temporales en las que se basan las clasificaciones temporales en español, esto es, la anterioridad, la simultaneidad y la posterioridad. En la tercera parte, las nociones revisadas en la sección anterior se extenderán a la consideración de las interpretaciones del gerundio y los problemas que plantea.

2.6.1.1. El tiempo gramatical

Los estudios gramaticales relacionados con la noción de verbo están ligados muy estrechamente con la de tiempo y aspecto. El tiempo gramatical y su uso en las lenguas naturales han sido explorados y explicados ampliamente por diferentes estudiosos (Reichenbach, 1947; Comrie, 1981, 1985; Bertinetto, 1986; Bosque, 1990; Rojo y Veiga, 1999), pero, sin duda, el trabajo de Reichenbach (1947) representa uno de los más influyentes y discutidos. Su modelo sobre el tiempo lo propone para dar cuenta del significado de las formas flexionadas.

En el sistema de Reichenbach hay tres elementos importantes para la descripción de los tiempos gramaticales: el momento de habla (H)², el cual se define como el momento de la enunciación; el punto de referencia (R) que se corresponde a un intervalo de tiempo relevante en el que el hablante sitúa en la línea temporal el punto del evento,

²En inglés se emplea S para referirse a *speech act*

y, el punto del evento (E) que se refiere al punto en la línea temporal en el que se ubica el acontecimiento denotado por el predicado.

Estos puntos forman Estructuras Temporales (ET) que representan los tiempos verbales. Las relaciones entre los puntos se muestran de la siguiente forma: una línea indica que el punto de la izquierda es anterior al punto de la derecha, (52). Una coma indica que dos puntos son simultáneos, véase (52) (Declerck, 1986; García Fernández, 2000; Michaelis, 2006).

(52) E-H,R

En (52) la línea entre E y H indica que el punto del evento denotado por el predicado es anterior al momento de habla. La coma entre H y R indica que el momento de habla y el punto de referencia son simultáneos.

Reichenbach (1947) ilustra la forma en que estos tres elementos se relacionan a través del pasado perfecto en inglés (pluscuamperfecto en el sistema del español). De la oración *Peter had gone*, supone el autor la existencia de dos eventos, E y R. En este ejemplo, el tiempo del evento es el tiempo cuando Peter se fue. El punto de referencia es un punto entre E y H, en el caso del español, el momento en que llegó Mary. Por último, el tiempo de habla, H, es el momento en el que el hablante pronuncia el enunciado.

(53) a. Peter had gone when Mary arrived
Peter se había ido cuando Mary llegó

(54) E-H,R

Afirma Reichenbach que el punto de referencia en otros casos debe obtenerse a través del contexto (Reichenbach, 1947, 200).

Las ideas propuestas por Reichenbach, aunque aceptadas por muchos lingüistas, han sido también criticadas y reformuladas por otros (Prior, 1967; Comrie, 1981, 1985; Declerck, 1991). Entre los problemas que plantea el modelo de Reichenbach están los siguientes:³.

³Para una explicación más detallada de las dificultades de este modelo confróntese García Fernández (2000); Declerck (1986); Comrie (1985), entre otros

- El modelo genera más posibles relaciones de las que se ven en la lengua, es decir, hay más EETT de las que se documentan y no genera EETT para tiempos como el condicional perfecto del español (García Fernández 2000).
- El modelo es muy simple y solo propone un punto de referencia. Hay tiempos que necesitan al menos dos puntos de referencia (Prior, 1967; Comrie, 1981, 1985; Vikner, 1985; Decklerck, 1991; Acero, 1990).

(55) I would have done a better job than Juan.
Yo habría hecho un mejor trabajo que Juan.

(56) S—R1—E—R2

Sin embargo, la introducción de un segundo punto de referencia podría generar más tiempos que no existen en las lenguas naturales (García Fernández 2000, 35).

- La distinción entre R y H no tiene sentido para todos los autores. El punto H es solo el primer punto de referencia (Prior 1967).
- Las situaciones descritas por los tiempos absolutos son anteriores, simultáneas o posteriores directamente con respecto al momento de habla. Por tanto, la noción de R no es semánticamente necesaria para la caracterización de los tiempos absolutos.⁴

En el ámbito de los estudios hispánicos, Rojo y Veiga (1999), siguiendo a Benveniste (1966), proponen distinguir entre diferentes tipos de tiempos, a saber: (i) el tiempo físico, el cual se caracteriza por ser uniforme, infinito y lineal, además de exterior al hombre, (ii) el tiempo cronológico, el cual es el tiempo de los acontecimientos que ocurren uno detrás de otro y como consecuencia se definen las relaciones temporales básicas de anterioridad, simultaneidad y posterioridad; por último, (iii) el tiempo lingüístico, el cual está basado en el tiempo cronológico, pero que difiere en algunos puntos. Por ejemplo, en él

⁴Confróntese Comrie (1981, 1985); Declerk (1991) para una explicación más detallada.

es posible el establecimiento de un punto cero móvil, equivalente al momento de la enunciación que varía de contexto a contexto. En el caso del tiempo cronológico, entre sus características se encuentran la existencia de un punto cero, la de una condición con respecto al punto cero y la medida de la distancia temporal. El tiempo cronológico es fijo. Como consecuencia de la movilidad del punto cero, cada acto lingüístico se convierte en su propio centro de referencia temporal. Entre las características que derivan de esta particularidad, se encuentran el establecimiento de un punto cero que no coincide en muchos casos con el momento de la enunciación, el hecho de que los acontecimientos pueden ser situados anterior, simultánea o posteriormente con respecto al punto cero o a cualquier otro punto, y que el punto cero sea bidireccional, es decir, que un acontecimiento puede ser anterior, simultáneo o posterior con respecto a otro.

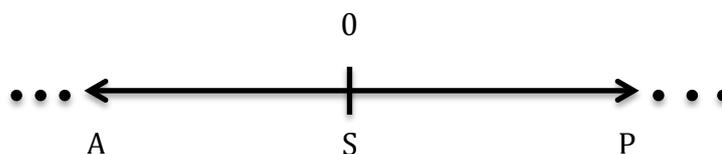


Figura 2.1: Relaciones temporales

La Figura 1.3 (tomada de Rojo y Veiga 1999: 2874) muestra la representación del tiempo lingüístico, el cual se muestra como una línea recta en la que (0) representa el punto cero. En esta línea los acontecimientos pueden ser representados hacia la izquierda, es decir anteriores (A) a 0, hacia la derecha o posteriores (P) a 0 o bien, simultáneos (S) a 0.

La orientación de una situación con respecto a un punto central u origen o con respecto a una referencia secundaria permite considerar la categoría de tiempo como una categoría gramatical esencialmente déictica. Como afirma Porto Dapena (1985):

Un elemento lingüístico posee carácter deíctico cuando su valor semántico depende de una relación con el tiempo o el lugar en que se efectúa el discurso (1985, 19).

Del establecimiento de una relación temporal con respecto a un punto de origen o uno secundario se deriva la consideración tradicional de los tiempos como absolutos o relativos. En este sentido, los tiempos absolutos orientan la situación con respecto al momento en que se habla sin necesidad de referir a un punto de referencia, mientras que los relativos orientan la situación con respecto a otro momento, es decir, que estos tiempos necesitan una referencia a otro tiempo. En español, esto se manifiesta, por ejemplo, en el contraste entre el indefinido y el imperfecto, (57) (Rojo y Veiga, 1999).

- (57) a. Ayer comió a la una.
b. Ayer comía a la una.

Comrie (1985) por su parte añade una tercera relación temporal: tiempo relativo-absoluto, el cual localiza una situación con respecto a un punto referencia que a su vez está orientado hacia el origen, (58).

- (58) He had finished his book by yesterday evening.
Él había terminado su libro ayer en la noche.

En esta investigación se adoptará la posición de Rojo y Veiga (1999) con respecto a la representación del tiempo lingüístico, asumiendo las nociones de anterioridad, simultaneidad y posterioridad como conceptos básicos para la descripción de las relaciones temporales que mantiene la oración con verbo no flexionado, en este caso con gerundio, con respecto al evento principal.

2.6.1.2. El tiempo del gerundio

En esta sección se revisa y discute lo concerniente a la temporalidad expresada por el gerundio.

En líneas generales, como forma no finita del verbo, el gerundio carece, entre otros, del morfema de tiempo. Sin embargo, está bien registrado en la bibliografía que el gerundio no perifrástico puede expresar valores temporales dependiendo en gran medida de su conexión

con el verbo al que se encuentra subordinado. En este sentido, ha sido ampliamente discutido, por los gramáticos y lingüistas que han trabajado con esta forma verbal, los valores temporales que puede tener al estar subordinado a un verbo principal. Estos valores se resumen específicamente a dos ampliamente aceptados: simultaneidad, (59-a), y anterioridad, (59-b).

- (59) a. María salió de su habitación llorando.
b. Habiendo terminado sus deberes, se puso a jugar.

Un tercer valor temporal ha sido relacionado con el gerundio, el valor de posterioridad, sin embargo esta interpretación temporal ha generado amplias discusiones entre los estudiosos de esta forma verbal. (Bello [1847] 1995; Salvá [1827] 1835; GDLE 1999; NGLE 2009; Gili Gaya 1980), (60)

- (60) Cayó desde el segundo piso del edificio, quedando inconsciente.

El gerundio forma parte del sistema de formas no finitas del español, conformado por el infinitivo, el gerundio y el participio. Afirma Bouzet (1953) que estas formas verbales no pueden ellas mismas situar una acción temporalmente, como en el caso de las formas conjugadas, pero sí pueden proveer información sobre su desarrollo, dependiendo del predicado del que son dependientes. De esta concepción se deriva la caracterización de estas formas como elementos que enfocan una parte específica del desarrollo de un evento.

El significado temporal canónico del infinitivo es de prospectividad en gran parte de los casos en que aparece, especialmente cuando se subordinan a palabras que imponen esa significación. Por tanto, se encuentra infinitivos con valor prospectivo con nombres, verbos y adjetivos que expresan voluntad, temor, solicitud, influencia necesidad y otras nociones que se refieren a eventos por ocurrir, (61).

- (61) Ana tiene miedo de viajar.

La gramática señala que es posible esta interpretación en interrogativas indirectas.

(62) No sé qué hacer (NGLE 2009 § 26.4g).

Los infinitivos, también, pueden tener interpretaciones de simultaneidad, especialmente con verbos de percepción sensible, como puede verse en (63).

(63) Escuché cantar a los ruiseñores anoche.

En algunos casos, especialmente, con el infinitivo de perfecto, *haber cantado*, esta forma verbal puede tener una interpretación retrospectiva, (64).

(64) Después de haber llegado llegar, llamó a su hermana por teléfono.

El gerundio enfoca la duración del evento, como se señaló en el apartado anterior sobre el aspecto: focaliza una parte del evento y puede referirse a acciones presentes, anteriores o posteriores. Sin embargo, su principal interpretación, de acuerdo a los resultados obtenidos, es de coincidencia temporal con el evento principal que excluye su inicio y su fin, (65).

(65) [...] lo dicen cantando (CSM, mdc3mb).

Puede tener también interpretación de anterioridad y, la muy discutida, interpretación de posterioridad. Esta última no parece común al registro oral, según los resultados obtenidos.

El participio, por su parte, tiene una interpretación retrospectiva, es decir, enfoca la terminación del evento o el estado que sigue a su terminación, (66).

- (66) a. Terminada la clase, los estudiantes se fueron.
b. La carrera lo dejó agotado.

El gerundio, como se mencionó, expresa en la mayoría de los casos, simultaneidad. Sin embargo, en ciertos contextos puede expresar otros valores temporales, como anterioridad o posterioridad.

- Anterioridad

El gerundio puede tener una interpretación de anterioridad,

veáse (67). El valor de anterioridad está marcado por la presencia de *haber* en muchos de los casos, (67-a) Es posible, también, que los gerundios reciban una interpretación de anterioridad sin la presencia de *haber*, (67-b).

- (67) a. Habiendo leído el periódico, se fue al cine.
 b. Apartando Ricote a Sancho, se sentaron al de pie de una haya (Cervantes, *Quijote* II, citado en NGLLE 2009 § 27.4e).

La anterioridad se interpreta como inmediata en relación con el predicado principal. Además se interpreta que el evento expresado por el gerundio necesariamente culmina antes de que empiece el evento expresado por el verbo principal.

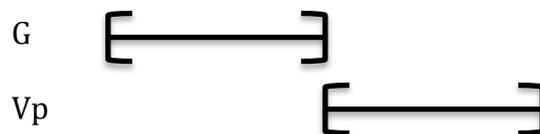


Figura 2.2: Anterioridad inmediata

Como los ejemplos anteriores, el gerundio de (68) expresa un evento que comienza antes que el evento expresado por el verbo principal, pero a diferencia de aquellos, la línea punteada en la Figura 2.3 indica que puede continuar una vez ha empezado el evento expresado por el verbo principal.

- (68) Estando enferma, María se fue al médico.



Figura 2.3: Anterioridad

La NGLE señala que este valor temporal del gerundio es poco frecuente en la lengua hablada, pero que es posible encontrar gerundios con interpretación de anterioridad en registros formales de lengua escrita. (NGLE 2009 § 27.4e).

Sin embargo, como se verá en el análisis de la interpretación semántica del gerundio, la interpretación de anterioridad se ha documentado en los datos analizados. La frecuencia no es muy alta, pero sí aparecen algunos ejemplos de gerundios con interpretación de anterioridad.

- Simultaneidad

El valor de simultaneidad del gerundio indica que el evento expresado por el gerundio ocurre simultáneamente al expresado por el verbo principal. El ejemplo (69) demuestra que el gerundio puede tener una interpretación de simultaneidad. El evento expresado por el gerundio ocurre en el mismo momento en que se produce el evento del verbo principal, sin importar si la acción del gerundio empezó antes o si continúa después.

(69) Salió de la habitación corriendo.

En la Figura 2.4 puede observarse la representación del gerundio simultáneo. La línea punteada indica que la acción expresada por el gerundio puede haber empezado antes o continuar después; lo único importante es que se desarrolle durante toda la duración del verbo principal. La línea continua indica el mo-

mento en que «se sabe» ocurre la acción del gerundio, esto es, al mismo tiempo que ocurre la acción del verbo principal.

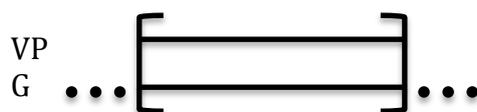


Figura 2.4: Simultaneidad

- Posterioridad

Por último, el gerundio puede tener un valor de posterioridad, y esto significa que la acción que expresa es posterior a la expresada por el verbo principal. Como se verá en la Sección § 1.8.2., el uso del gerundio con este valor temporal ha sido profundamente criticado por los gramáticos puristas de la lengua, desde que Bello lo condenara en su gramática. Señala la gramática de la NGLE (2009) que su uso es incorrecto cuando se refiere a una mera sucesión temporal. Esto puede observarse en (70), en el que la gramática sugiere *Estudió en Santiago y se fue después a Bogotá* en vez del uso del gerundio.

(70) Estudió en Santiago, yendo después a Bogotá (NGLE 2009 § 27.4g).

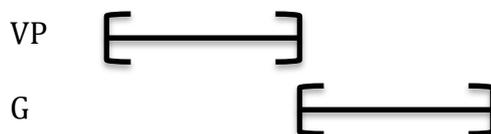


Figura 2.5: Posterioridad

Afirma la NGLE que este uso es «más aceptable» cuando la posterioridad es tan inmediata que puede percibirse como simultaneidad, véase (71).

- (71) Juan cerró la puerta de golpe, rompiendo el vidrio de la ventana.

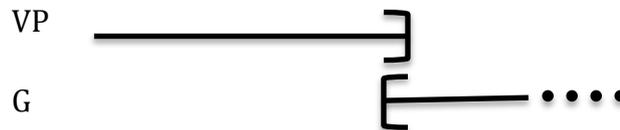


Figura 2.6: Posterioridad inmediata

En este apartado se describieron las interpretaciones temporales del gerundio no perifrástico. Como puede verse, el gerundio puede tener los tres valores temporales básicos, esto es: anterioridad, simultaneidad y posterioridad. Estos valores en muchos casos se solapan con otras interpretaciones semánticas.

2.6.2. La noción de aspecto

El aspecto es una propiedad de la gramática de las diferentes lenguas que se manifiesta de forma diferente. Debido a esto, se ha distinguido entre el aspecto que se manifiesta morfológicamente o aspecto gramatical, por ejemplo la oposición en español entre el indefinido y el imperfecto, (72), y la información aspectual que aporta el lexema verbal (Miguel, 1992, 15).

- (72) a. Juan {cantó / cantaba} en la universidad.

El aspecto ha sido estudiado desde muy diversos campos del conocimiento, la filosofía, la lógica lingüística y desde enfoques diversos

en los estudios gramaticales, como consecuencia es una noción muy controvertida dentro de los estudios lingüísticos. Las dificultades en la definición de la categoría de aspecto surgen debido a su establecimiento como categoría independiente y las distintas maneras en que se manifiesta en las lenguas (morfológicas, léxicas y sintácticas) (Miguel 1992, 17). Así lo nota Holisky (1981) cuando afirma que:

el término *aspecto* tiene tantas definiciones como lingüistas han trabajado con esta categoría [...] Tal pérdida de consistencia terminológica ha hecho la comprensión de cualquier análisis difícil y las comparaciones entre diversas lenguas casi imposible (Holisky 1981, 128 [Traducción mía]).

Para García Fernández (2000), el aspecto es una noción semántica que se manifiesta o bien morfológicamente o bien a través del léxico. Para Klein (1994) el aspecto es el resultado entre el tiempo de la situación o tiempo durante el cual tiene lugar el evento al que se refiere la parte léxica del verbo, y el tiempo del foco o el tiempo durante el cual es válida una determinada afirmación en una ocasión dada. Según Comrie (1976) el aspecto puede definirse como las diferentes maneras de interpretar la constitución interna temporal de una situación (1976, 31). Según la NGLE (2009) el aspecto informa de la estructura interna de los eventos, y esto implica la manera en que se producen: si hay cambio, si tienen límite final, si se repiten o si tienen duración interna, entre otras nociones.

Sobre el origen de la categoría, Bertinetto (1981) y Tenny (1987) han señalado que las primeras observaciones sobre el aspecto pueden encontrarse en la *Metafísica* de Aristóteles. El filósofo griego observó ciertas diferencias entre eventos que tienen un punto final y eventos que no lo tienen, esto es, verbos de *energeia* y verbos de *kinesis*. Lyons (1977) señala que los estoicos descubrieron que en la interpretación de las formas verbales del griego, además del tiempo, intervenía otro factor que estaba relacionado con el acabamiento o no del evento. Sin embargo, señala Miguel (1992) que la distinción hecha por los estoicos no produjo gran interés en los gramáticos del latín y, por tanto, estuvo olvidada por mucho tiempo. No es hasta el siglo XVII que la distinción es retomada, esta vez por los lingüistas eslavos. Posteriormente, en el

siglo XIX, se retoma la distinción hecha en la antigüedad para el estudio del verbo griego y de allí pasa a las lenguas romances, entre otras lenguas.

García Fernández (2000) nota que la introducción de la noción de aspecto a partir de los estudios en lenguas eslavas ha producido una confusión entre dos nociones íntimamente relacionadas: el aspecto gramatical y el aspecto léxico o modo de acción. Véase que, al inicio de esta sección, se señaló que el aspecto puede manifestarse tanto en la morfología como en el léxico. Estos dos modos de expresión dan lugar al aspecto gramatical y al aspecto léxico, respectivamente. Los ejemplos en (73) y (74), tomados de García Fernández (2000), se usan para esclarecer la distinción.

- (73) a. Estornudó.
b. Construyó una casa.
- (74) a. El año pasado estuvo en Nueva York.
b. El año pasado estaba en Nueva York (2000, 44).

El evento en (73-a) es puntual por el propio significado léxico del verbo. Se produce en un momento y no tiene duración. El evento en (73-b), tiene duración, es decir, sucede durante un período de tiempo. La duración temporal natural entre producir un estornudo y construir una casa es diferente, como bien lo señala García Fernández (2000). De este tipo de diferencia se encarga el aspecto léxico o modo de acción.

Por otro lado, el verbo en (74), señala una situación estática cuyo significado se enriquece gracias al tiempo y aspecto usados. El aspecto gramatical de indefinido/perfectivo es (74-a) que focaliza el principio y el final de la situación que ocurre el año pasado. El ejemplo en (74-b), en aspecto gramatical indefinido, no focaliza ni el principio ni el final. No se sabe cuándo empezó ni cuando finalizó la acción expresada por el verbo. De las diferencias en el desarrollo de un evento que se expresan morfológicamente se ocupa el aspecto gramatical (García Fernández 2000: 45).

La categoría *aspecto* no es una categoría deíctica porque no establece un vínculo directo o indirecto con el momento de habla, a diferencia del tiempo, que sí se relaciona con el momento de habla.

Como se mencionó en la sección sobre el tiempo, el modelo reichenbachiano propone la existencia de tres elementos interrelacionados que construyen la estructura temporal de los eventos, a saber, E, R y H. En el caso de los ejemplos en (75), la estructura temporal para ambos tiempos⁵ sería la mostrada en (76).

- (75) a. Trabajaba todo el día.
b. Trabajé todo el día.

(76) E,R-H

El ejemplo (76) debe leerse de la siguiente forma: el evento E es simultáneo con el punto de referencia R y ambos son anteriores al momento de habla, esto es, el punto deíctico. Aspectualmente, los dos predicados son diferentes porque en un caso lleva un aspecto que focaliza el final de la situación, y en el otro, uno que focaliza su progresión o extensión interna.

En suma, en este apartado se ha revisado la noción de aspecto desde una perspectiva general. En las secciones siguientes se revisa con atención la noción de aspecto gramatical y su relación con el gerundio español.

2.6.3. El aspecto gramatical

Este apartado está dedicado al aspecto gramatical. Con respecto al aspecto léxico o modo de acción su explicación detallada se describe más adelante, en el capítulo dedicado a los gerundios internos (cf. § 3.4.1. y § 3.4.2. para las nociones de aspecto léxico y su naturaleza composicional) ya que resulta esencial para caracterizar las estructuras de gerundio, mas no tanto para describir la estructura interna del gerundio.

La NGLE (2009) define el aspecto gramatical como morfológico o desinencial. Afirma que es el factor que se usa en los estudios gramaticales para diferenciar los tiempos perfectivos de los imperfectivos. Las formas imperfectivas focalizan la acción en su curso, sin hacer refe-

⁵En este caso seguimos la propuesta que defiende que la diferencia entre el pretérito imperfecto y el pretérito perfecto simple o indefinido es aspectual, más no temporal

rencia al inicio o final del evento, (77-b), mientras que las perfectivas abarcan todo el evento, (77-a) .

- (77) a. Juan estuvo enfermo.
b. Juan estaba enfermo.

Comrie (1976) distingue también entre el aspecto perfectivo y el imperfectivo. Señala que el aspecto perfectivo focaliza la situación como un todo, es decir, abarca todo el evento, sin distinción de las diferentes fases que lo conforman. El aspecto imperfectivo, por otro lado, enfoca la estructura interna de la situación, es decir, distingue entre las diferentes fases que conforman el evento, véase las figuras 2.7. y 2.8 que muestran gráficamente la distinción entre perfectivo e imperfectivo respectivamente.

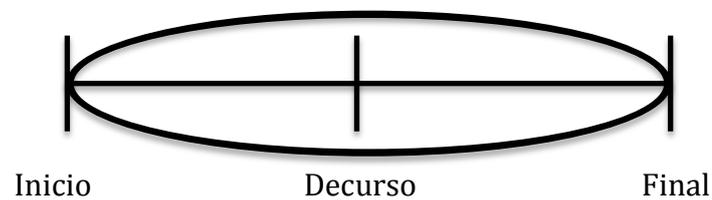


Figura 2.7: Aspecto perfectivo

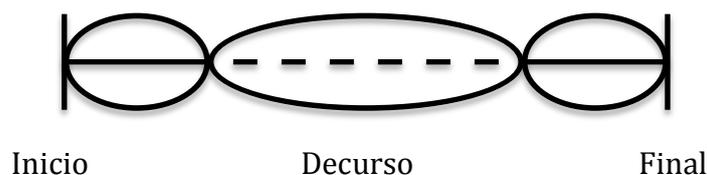


Figura 2.8: Aspecto imperfectivo

La Figura 2.7 representa el aspecto perfectivo, el cual abarca toda la situación denotada por el evento. El aspecto perfectivo no tiene relación con la duración de la situación, es decir que no tiene relación con el hecho de que la situación sea puntual o no. Por tanto, puede ser usado igualmente para situaciones que internamente son complejas, es decir, que pueden durar un periodo de tiempo considerable, y aquellas que duran solo un instante.

- (78) a. Ana alcanzó la cima.
 b. Juan estudió medicina.

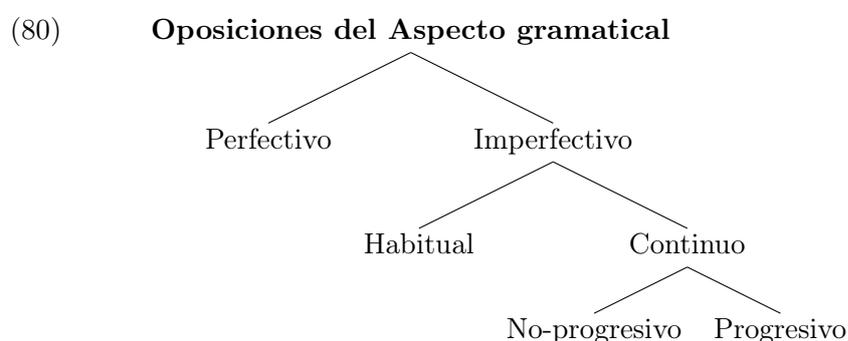
En (78) la duración de la situación que expresan los verbos *alcanzar* y *estudiar* claramente es diferente. *Alcanzar la cima* se refiere a un instante, pues la acción que precede a esa llegada no está incluida en la denotación del verbo, mientras que *estudiar medicina* requiere un periodo de tiempo prolongado. Estas diferencias están relacionadas con el aspecto léxico de los predicados, más no, con el aspecto gramatical.

Como muestra la Figura 2.8 enfoca el desarrollo de una situación, dejando fuera su final y su inicio.

- (79) Juan estudiaba medicina en Londres.

En (79), el verbo enfoca el decurso de la situación. No es posible saber si terminó de estudiar o cuándo empezó a estudiar, solo es posible obtener información del desarrollo del evento.

En el caso del aspecto imperfectivo, Comrie (1976) lo incluye en una clasificación de oposiciones aspectuales, la cual se muestra en (80).



Estos valores representan los distintos usos del imperfecto en español. Con respecto a la noción de habitualidad, (83), Comrie considera que no es lo mismo que *iteratividad*, es decir, la repetición de una situación.

(81) Juan llegaba siempre tarde.

Dentro del aspecto continuo, Comrie ha distinguido entre la progresividad y la no progresividad. Los verbos que admiten una interpretación progresiva no pueden ser verbos de estado (cf. § 3.4.1. sobre el aspecto léxico). Esto es un segundo valor del imperfecto:

(82) Mientras leía el libro, sonó el teléfono.

Hace notar que el uso del aspecto progresivo en las lenguas naturales puede variar, véase (83)

(83) *I am seeing you there under the table.
Te estoy viendo debajo de la mesa.

(84) Estou te vendo lá embaixo da mesa
Te estoy viendo debajo de la mesa (Comrie 1979, 34).

En los ejemplos en (83) y (84) puede verse que lenguas como el portugués y el inglés las cuales tienen aspecto progresivo, difieren en su uso con verbos de percepción. El inglés no permite el uso de la perífrasis con aspecto progresivo, mientras que el portugués sí.

El aspecto continuo no progresivo es, por último, el de los verbos de estado, (85).

(85) Juan era guapo.

Acercas de cómo se representa técnicamente la diferencia entre perfecto e imperfecto, Klein (1994) propone que la diferencia depende de que parte del evento (tiempo de la situación) es destacada gramaticalmente por el tiempo de foco. Los ejemplos y la representación gráfica son tomados de García Fernández (2000). El tiempo de la situación se representa con el signo menos -; el tiempo que sigue o procede al tiempo de la situación con el signo +. El tiempo del foco se señala entre corchetes []:

■ Imperfecto

Este valor focaliza una parte interna del evento, dejando a un lado el inicio o el final.

(86) Hace dos días Juan pintaba su casa (2000, 48).

(87) + + + - - - - - [- - - - -] - - - + + + + + + + + +
+ +

El significado inferido del ejemplo (86) es que hace dos días Juan estaba pintando su casa, pero la información aspectual no dice cuándo empezó o si terminó de hacerlo.

■ Aoristo o Perfectivo

El tiempo de foco del aspecto perfectivo focaliza el final del tiempo de la situación y el principio del tiempo que sigue al tiempo de la situación. En otras palabras, el aoristo focaliza el final del evento.

(88) Hace dos días Juan pintó su casa.

(89) ----- [- +] + + + + + + + + + + +

■ Perfecto

Con el perfecto el tiempo de foco es posterior al tiempo de la situación, es decir, se focaliza un periodo posterior a aquel en el que se produce el evento. En (90) se focaliza el resultado, esto es, el hecho de que la casa está pintada. Esto se evidencia con el uso del adverbio *ya*, que suele expresar resultados.

(90) Hace dos días Juan ya había pintado su casa.

(91) ----- + [+ + + + + + +] + + + +

■ Prospectivo

En el aspecto prospectivo se focaliza el periodo de tiempo anterior al periodo de la situación.

(92) Hace dos días Juan iba a pintar su casa

(93) + + + + [+ + +] + + + + -----

En (92) se focaliza un evento previo a pintar la casa, es decir, se afirma la intención que tenía, mas no se puede saber si realmente estuvo pintando su casa, si la empezó a pintar o si desistió de la idea.

2.7. El aspecto del gerundio

Las investigaciones modernas asobre el gerundio se han centrado, principalmente, en el estudio de su valor aspectual. En palabras de Verhaert (2008):

El casi monopolio del G [gerundio] simple lleva a anclar el análisis en su naturaleza imperfectiva (2008, 103).

En general, los estudios sobre el gerundio han afirmado que esta forma verbal tiene una valor de imperfectividad (Real Academia

Española, 1973); GDLE 1999; NGLE 2009). Sin embargo, Hallebeek (1998) rechaza la consideración del gerundio no perifrástico como una forma puramente imperfectiva.

El gerundio es una forma neutra con respecto al valor aspectual; son los aspectos léxicos (del significado) de los verbos los que determinan su aspecto. En la oración *Pablo entró dando un portazo* tiene el gerundio *dando* un aspecto perfectivo: *y dio un portazo*. En cambio, en la oración *Pablo entró llorando* el gerundio tiene un aspecto imperfectivo *mientras lloraba* (Hallebeek 1998, 213).

El análisis que realicé muestra que el gerundio en general tiene aspecto imperfectivo, lo que se evidencia en el hecho de que mayormente se subordina a verbos de actividad.

Verhaert (2009), por su parte, hace notar que la naturaleza imperfectiva del gerundio ha sido ampliamente aceptada, pero, en su opinión, no ha recibido suficiente atención. No niega la autora el carácter imperfectivo del gerundio. Afirma que una descripción completa del gerundio debe partir de su naturaleza imperfectiva. En opinión de Verhaert, la imperfectividad del gerundio se produce como consecuencia del punto de vista (*viewpoint*) desde el que se enfoca el evento. Por punto de vista entiende Verhaert, siguiendo a Langacker (1987), lo siguiente:

Posición estratégica (la posición desde la que una escena es vista) más la orientación del espectador (Langacker, 1987, 494)⁶.

Así pues, en un gerundio se distinguirían dos capas:

- (94) canta-ndo
 aspecto léxico Aspecto gramatical imperfectivo
- (95) + + + + - - [- - - - -] - - - + + + + +

⁶vantage point (the position from which a scene is viewed) plus orientation of the viewer.

Sostiene Verhaert (2009), con respecto al punto de vista, que este hace que la escena dibujada por el gerundio se desarrolle en un espacio mental diferente del *aquí* y el *ahora* del hablante. Esto ocasiona que se focalice el desarrollo interno de la situación, sin destacar los bordes temporales. En su explicación del carácter imperfectivo del gerundio utiliza la noción de *escaneo de resumen*, noción utilizada por Langacker (1987, 493) para explicar las formas *-ing* del inglés.

The mode of processing in which the component states or specifications are activated in cumulative fashion, so that all facets of a complex structure are coexistent and simultaneously available (1987, 493).⁷

Para explicar el efecto del escaneo de resumen, Verhaert (2009) afirma que esto equivale a tener una lupa que es acercada al evento focalizando y destacando sobre un punto del discurso. En consecuencia, los bordes temporales se pierden y solo se focaliza el desarrollo del evento.

Añade que en la caracterización del gerundio como imperfectivo conviene matizar la homogeneidad interna, la masividad y el escaneo de resumen. Una de las consecuencias de su propuesta es que el carácter imperfectivo del gerundio, contrario a lo propuesto por Hallebeeck (1998), confiere a los eventos la naturaleza de las actividades independientemente de su *Aktionsart*.

2.8. *La neguilla en la sembrada: la condena purista del gerundio*

Ciertos usos del gerundio no perifrástico han sido ampliamente discutidos y condenados por los estudios normativos. Como se ha venido diciendo a lo largo de este capítulo, los gramáticos normativistas y los manuales de estilo de la lengua española advierten a menudo sobre los usos «erróneos» que los hablantes hacen del gerundio, tanto así

⁷Modo de procesamiento en el que los estados o especificaciones de los componentes se activan en forma acumulativa, de manera que todas las facetas de una estructura compleja son coexistentes y simultáneamente disponibles.

que esto ha inducido a los hablantes a evitar su uso, por dudar de su corrección. Los criterios para la condena son en unos casos sintácticos y en otros de tipo semántico.

Entre los usos del gerundio condenados por los gramáticos están (i) los gerundios como adjetivos especificativos, (96-a), y (ii) gerundios con interpretación de posterioridad, (96-b).

- (96) a. Le envió una caja conteniendo libros.
b. Cerró la ventana, rompiendo el vidrio.

En las secciones siguientes se aborda la descripción de los gerundios antes mencionados, lo que se ha dicho y las razones que condenan sus usos. Además, en una última sección se muestra cómo estas críticas han hecho que otros manuales critiquen el uso del gerundio en general.

2.8.1. El gerundio adjetival

En esta sección se examina el gerundio empleado como modificador del nombre, al que Pountain (1995) llama *gerundio adjetival*, (97).

- (97) Remito a Vd. cuatro cajas conteniendo fusiles (Salvá [1827] 1835, 170).

Señala Pountain que el rechazo de este uso del gerundio se inició con Salvá quien, en su gramática, señala que es galicismo dar al gerundio el valor del participio activo del latín, es decir el de las formas en *-nte*.

Pountain (1995) hace notar que Salvá recomienda, en su lugar, el uso de una oración relativa, (98).

- (98) calmante = que calma (1995, 284).

En este orden de ideas, Bello ([1847] 1995), siguiendo la opinión de Salvá, afirma que el gerundio español tiene siempre la función de adverbio y que, por tanto, no puede ser usado como modificador del nombre, es decir, en función adjetival, condenando de esta manera su uso.

Si el gerundio pudiera emplearse como adjetivo, no habría motivo de censurar aquella frase de mostrador, tan justamente reprobada por Salvá: «Envió cuatro fardos, conteniendo veinte piezas de paño»; este modo de hablar es uno de los más repugnantes galicismos que se cometen hoy día ([1847] 1995, 320).

Caro ([1870] 1980), en su célebre tratado sobre el participio, establece como regla que el gerundio puede emplearse como modificador del nombre, con la condición de que no sea especificativo sino explicativo.

Nuestro participio puede emplearse como modificativo de la persona agente, pero con la precisa condición de que no sea especificativo sino explicativo (Caro, [1870] 1980, 501).

Pountain (1995) supone que Caro se refiere a los casos en los que el gerundio actúa como modificador de la proposición introducida por el verbo principal. Es decir, los casos en los que el gerundio actúa como núcleo de una oración subordinada adverbial. Confróntese el ejemplo de Cervantes en (99), que ha sido ampliamente citado en los estudios sobre el gerundio.

- (99) El ama... imaginando que de aquella consulta había de salir la resolución de su tercera salida... toda llena de congoja y pesadumbre se fue a buscar al bacheller Sansón Carrasco (Pountain 1995, 284).

A propósito de este ejemplo, Caro señala lo siguiente:

Yo creo, con todo, que la cláusula de gerundio es aun en casos como éste una frase adverbial, que modifica al atributo, como lo haría un complemento de causa «El ama, por imaginar», o una proposición introducida por un adverbio relativo: «El ama, como imaginaba»

Pountain (1995) hace notar que los criterios usados por estos gramáticos para la condena de este uso del gerundio no son del todo rigurosos.

En consecuencia, esto ha causado el desprestigio del uso del gerundio en la norma culta. En palabras del mismo Pountain:

Lo que extraña en estos gramáticos es la falta de un criterio riguroso al proponer dichas reglas; el rechazo sistemático de los muchos contraejemplos que confiesan encontrar, e incluso citan, en los mejores escritores, así como en el uso corriente; la ignorancia que demuestran respecto al arraigo que ya tenían estas construcciones en el idioma, y la pasión con que denuncian a quienes no acatan estas supuestas leyes (Pountain 1995, 285).

A pesar de la crítica, algunos gerundios son aceptados por la gramática como adjetivos. Son hoy día formas lexicalizadas que funcionan sintácticamente como modificadores especificativos. Es el caso de los gerundios *ardiendo* e *hirviendo* y en algunos casos, con mayores restricciones, *colgando*.

- (100) a. El agua hirviendo es el de la cazuela grande. (NGLE 2009 § 27.2a).
b. Es una roca hirviendo, pienso, apabullado (Chávez, *Batallador* citado en NGLE 2009 § 27.2b)
c. Entraron en una amplia habitación en penumbra, atiborrada de frascos, ramajes secos, yerbas colgando del techo y oraciones impresas enmarcadas en la pared (Allende, *Amor* NGLE 2009 § 27.2a).

Estudios posteriores a los mencionados anteriormente han intentado dar una explicación del gerundio adjetival. En este sentido Ángel Rosenblat (1975) en defensa de este uso y bajo un criterio funcional sugiere lo siguiente.

[...] el primer principio del uso del lenguaje es que no se debe sacrificar jamás la significación o la expresión a un correctismo real o supuesto. Más importante que la llamada «corrección» es la expresividad (1975: 17).

Al igual que hace Bouzet (1953) con el gerundio de posterioridad, Rosenblat (1975) cita ejemplos de los gerundios adjetivales *hirviendo*,

ardiendo y *colgando*, provenientes de diversas fuentes, por ejemplo, Cervantes, Quevedo, Lope de Vega, entre otros. Señala que el valor adjetivo del gerundio se extiende a otros usos del gerundio que sí se aceptan:

- (101) a. Lo abandonaron colgado de las ramas de un árbol, con los pies guindando.
b. Tenía la vida pendiendo de un hilo.
c. Estaba allí, con todo el cuerpo sangrando (Rosenblat 1975, 21).

Rosenblat concluye diciendo lo siguiente.

[...] creado un patrón lingüístico (con *ardiendo* e *hirviendo* ¿cómo es posible ponerle límites? Sólo queda por observar que, aunque el gerundio tiene en esos casos función adjetiva, no deja de ser gerundio (o derivado verbal), sin flexión de género y número: *una casa ardiendo*, *dos edificios ardiendo* (1975, 21).

Por su parte, Bobes Naves (1975) explica que desde un punto de vista histórico, el uso adjetival del gerundio podría explicarse por la sustitución de las formas latinas que se perdieron en la transición del latín al romance. Este es el caso del participio presente latino, que cumplía funciones adjetivas. En este sentido, el gerundio español estaría llenando este vacío.

Gutiérrez Araus (1983), por su parte, realiza un análisis de esta función del gerundio argumentando lo siguiente:

Partimos del supuesto de que un gerundio desempeña la función adyacente en un sintagma nominal siempre que pueda ser conmutado por una proposición subordinada de relativo, y sólo por este tipo de subordinada. Es decir, que si al mismo tiempo puede ser conmutada por una subordinada circunstancial será prioritaria esta función y no podrá hablarse de gerundio adjetival (1983, 207).

Partiendo del supuesto antes mencionado, este autor describe lo que a su juicio constituye el paradigma del gerundio en función adje-

tival, el cual contempla los contextos abajo descritos. Aclara que es fundamental para explicar el gerundio en función adjetival la función del nombre núcleo del SSNN en el que el gerundio se encuentra. Ofrece como pruebas de la función adjetival, además de la conmutación por una subordinada relativa, la coordinación con un adjetivo o con un sintagma preposicional, adyacente al núcleo nominal común. Los contextos son los siguientes:

- Gerundio lexicalizado como adjetivo verbal de aspecto imperfectivo.
El caso de *ardiendo*, *hirviendo*. Agrega además el caso de *colgando* Redondo y Coste (1965), *sangrando* (Rosenblat 1975), *quindando* y *chorreando*. Nótese que la NGLE solo acepta *ardiendo*, *hirviendo* y *colgando* con algunas restricciones (NGLE 2009 § 27.2a)

- Construcción *con + sintagma nominal + GERUNDIO*

(102) Vino a casa *con los pies oliendo a cuadra* (1985, 210).

- Gerundio adyacente de un SN cuyo núcleo es un nombre de comunicación (103-a) o un término jurídico (103-b).

(103) a. Redactó una nota *disculpando su conducta* (1985, 211).
b. La Cámara de Diputados elaboró *una ley regulando* el funcionamiento de la Educación (1985, 212).

- Gerundio adyacente de un SN en función de CD de verbos de diferentes tipos semánticos, como por ejemplo:

- Verbos de percepción

(104) Aquel día vi a María *escribiendo una carta* (1985, 212).

- Verbos de representación

(105) Picasso pintó a *una mujer abrazando a su hijo* (1985, 214).

- Otros verbos presentativos o de relación:

(106) a. Hay aquí *un hombre buscando a Luis*.
 b. Tiene *un hijo haciendo la mili en Ceuta*.
 c. Dejé a *mi amiga esperando el autobús* (1985, 215).

- Gerundio adyacente de un sintagma nominal sujeto del verbo *ser* no-atributivo (*ser* presentativo).

(107) -¿Quién es?
 -Es María preguntando por ti (1985, 217).

- Gerundio adyacente de SSNN que constituyen enunciados exclamativos.

(108) ¡Cuánta gente corriendo! (1985, 218).

- Gerundio adverbial de un SSNN en anuncios por palabras

(109) Empresa demolición necesita urgente administrativo/a *sabiendo mecanografía, contabilidad e informática* (1985, 218).

Por su parte, Alarcos Llorach (1994) afirma que el gerundio puede ser adyacente de un nombre, pero no puede ser atributo del verbo copulativo *ser*, (110).

(110)

Además afirma que debido a su valor aspectual no es posible el uso del gerundio con función adjetival con verbos de estado, como muestra (111).

(111) *Tiene un hijo siendo miope (Alarcos Llorach [1994] 1999, 146).

Volviendo al estudio de Pountain (1995, 286), este autor propone una caracterización del gerundio adjetival en los términos abajo descritos. Cabe destacar que en muchas de las observaciones realizadas concuerda con Gutiérrez Araus (1983).

- El gerundio adjetival no es conmutable con otros adjetivos, ni siquiera aquellos lexicalizados.

- Nunca se emplea en sentido contrastivo.

(112) *Un benedictino no cantando sino muy trabajador.

- Nunca se sustantiva.

(113) *Un cantando.

- No admite el copulativo *ser*.

(114) *Este benedictino es cantando.

- No se antepone al sustantivo.

(115) *Los cantando benedictinos de Silos.

- No admite modificadores del tipo de *muy*, *pero*, *poco*, *menos*, entre otros que suelen ir antepuestos al adjetivo.

(116) a. Llegó muy contenta.
b. *Llegó muy cantando

Contrariamente a lo afirmado por Gutiérrez Araus (1983), Pountain (1995) no considera los gerundios modificadores de nombres de comunicación, los gerundios de los anuncios y el uso del gerundio periodístico como gerundios adjetivos aunque sean conmutables por *que + verbo finito*, (117), (118) y (119).

- (117) a. Decreto estableciendo nuevos impuestos.
b. Decreto que establece nuevos impuestos (Pountain 1983, 287).
- (118) a. Necesito señorita sabiendo cocina.
b. Necesito (una) señorita que sepa cocina (Pountain 1983, 287).
- (119) a. La policía detuvo un camión transportando café de contrabando (Agencia Efe citado en Pountain 1983, 287).
b. La policía detuvo un camión que transportaba café de contrabando (Pountain 1995, 287).

Con respecto a los gerundios complementos de verbos de percepción y representación, Pountain afirma que estos son fundamentales en la evolución del gerundio adjetival, porque constituyen la pauta para que el gerundio pudiese ser reanalizado como posmodificador de un sustantivo que no es sujeto del verbo principal. Incluye también aquellos verbos considerados por Gutiérrez Araus (1983). Este es el caso, por ejemplo, de *haber, tener*. Afirma Pountain que estas construcciones están muy cerca de las construidas con infinitivo y con oraciones relativas no restrictivas, aunque surgan diferencias de sentido (1995, 287-88).

- (120) a. Oí a los niños disputar a gritos el partido.
b. Oí a los niños disputando a gritos el partido.
c. Oí a los niños que disputaban a gritos el partido (Ejemplo tomados de Pountain 1995, 288).

En (120-a) afirma que el foco de atención es la acción completa de *disputar*, mientras que en (120-b) es la acción en su desarrollo. Con respecto a (120-c), el foco son los participantes y no la acción.

Hasta aquí se han revisado las críticas y comentarios al llamado uso adjetival del gerundio no perifrástico del español. Como puede observarse hay convergencias o no entre los autores acerca de ello.

2.8.2. El gerundio de posterioridad

La interpretación de posterioridad del gerundio no fue criticada hasta que Bello en su *Gramática Castellana* la describiera como «degradante». Después de Bello, muchos han sido los que han condenado este uso del gerundio, pero sin ofrecer un argumento claro que explique los motivos de tal predisposición (Cuervo, 1867; Gili Gaya, 1980; Cortés, 1945). Según Bello, la posterioridad no es una interpretación propia del gerundio.

no es a propósito el gerundio para significar consecuencias o efectos, sino las ideas contrarias (Bello, [1847] 1995, § 448, nota).

Mozos de los (1974) afirma que la posición de Bello con respecto al gerundio de posterioridad quizá se deba al hecho de que en latín ni el gerundio ni el participio presente activo, con los que se relaciona el gerundio español, denotaban este valor (Mozos 1974, 376).

Con respecto a la afirmación de Bello, afirma Lepre Pose (2006) que podría ser explicada tomando en cuenta los significados temporales que el gramático venezolano atribuye a las otras formas no personales del verbo español, a saber, el infinitivo y el participio. Para Bello, el infinitivo es coexistente o posterior al tiempo del verbo principal y el participio expresa anterioridad. El gerundio también puede expresar anterioridad, pero el valor temporal primero del gerundio es de simultaneidad. La interpretación de posterioridad queda prototípicamente a cargo del infinitivo, (121).

(121) Quiero salir mañana.

Aunado a esto, sugiere Bello que el gerundio, como adverbio, puede tener interpretaciones de manera, condición, causa, circunstancia, pero nunca de finalidad, consecuencia o efecto. Todo esto constituye

los argumentos que utiliza para su condena del gerundio con valor temporal de posterioridad (Lepre Pose 2006, 1064).

La opinión de Bello ha sido seguida por muchos gramáticos, por ejemplo: Lenz (1935) señala lo siguiente, a propósito del inglés; donde sí se admite este uso.

tal ampliación de la función del gerundio es perfectamente admitida en inglés, y se consigue así una subordinación del efecto o simplemente de la acción posterior como asunto secundario al lado de la idea expresada por el verbo dominante.

Lenz condena este uso en español por considerarlo anglicismo.

Para Bouzet (1953) la propuesta de Lenz (1935) no es tan convincente. Argumenta que la explicación de este uso en el español debe buscarse en el sistema mismo y no por la influencia de otra lengua, ya sea del inglés o del latín.

El argumento de la influencia de otra lengua ha sido sugerido también por Badía Margarit (1964), quien propone que el valor de posterioridad se deba quizá a influencia árabe. Afirma que en árabe existe:

una forma causativa del verbo, que actúa como adverbial, y que creemos que podría explicar este caso, único, del gerundio de posterioridad en español (1964, 291).

Badía Margarit basa su posición en el hecho de que los primeros gerundios con una interpretación temporal de posterioridad se encuentran en el *Conde Lucanor* de Juan Manuel, una obra de clara influencia árabe, y se apoya, además, en las observaciones hechas por Galmés de Fuentes (1965) e Irving (1952).

Sin embargo, De los Mozos (1974), contra lo propuesto por Badía Margarit, afirma que ya en el *Cantar de Mio Cid* se documenta este gerundio, con lo que quedaría descartada la influencia árabe. Además, señala De los Mozos que existen gerundios con valor de posterioridad en otras lenguas romances, como por ejemplo el portugués, (122), catalán, (123), y rumano, (124), lengua en la que, según el autor, no es posible rastrear influencia árabe.

- (122) a ignorancia e brutalidade de Faria desmoralisaram marinheiros e soldados, chegando a corveta a Goa em vergonhoso estado (Gomes de Amorin, *Am. Patr.* 51 citado en De los Mozos 1974, 384).
La ignorancia y brutalidad de Faria desmoralizaron a los marineros y soldados, llegando en corbeta a Goa en un estado vergonzoso (Traducción mía).
- (123) Bè es pot retraure [quasevulla cavaller que en armes se trobarà], tornant atràs ab la cara davant los enemics, no girant aquella, e si girava la cara cauria en molt lleig cas de fals e de perjur, llançant-lo de la fraternitat, desagraduant-lo de tot / l'orde de cavalleria, faent un home de fust ab mans, braços e peus, armant-lo de totes armes, donant-li baptisme, e posant-li son propi nom en la desagraduació. (De los Mozos 1974, 385).
Bien se puede retraer [cualquier caballero que en armas se encuentra], volviendo atras con la cara enfrente de los enemigos, no girando aquella, y si giraba la cara caería en un caso muy feo de falsedad y de perjurio, lo lanzaron (lo echaron) de la fraternidad, lo desgraduaron de todo / la orden de caballería, haciendo un hombre de madera con las manos, brazos y pies, y lo armaron de todas armas, dándole bautismo, y poniéndole sueño al propio nombre en la des-graduación (Traducción mía).
- (124) Vestea răsboiului pătrunse și până in bucă țării babei Ana, punându 'o pe gânduri (De los Mozos 1974, 385).
La noticia de que la guerra había empezado llegó hasta a la cocina de la vieja Ana, haciéndola pensar (Traducción mía).

En sus conclusiones, De los Mozos afirma que la hipótesis del gerundio de posterioridad como arabismo sintáctico no es necesaria. Señala que la posterioridad es un hecho del discurso que depende de la semántica o la sintaxis, más que de la influencia histórica. En este mismo orden de ideas, afirma Bobes (1975) que la búsqueda de explicaciones para los usos del gerundio condenados por algunos autores como «galicismos» o «anglicismos» o «arabismo» es forzado, puesto que estos

usos han sido empleados en español desde la antigüedad, y ya deben haberse integrado en el sistema de la lengua.

Gili Gaya (1980), por su parte, rechaza el gerundio de posterioridad, pero acepta su uso cuando se refiere a la posterioridad inmediata, que cuando tiene apariencia de simultaneidad.

(125) Salió de la estancia dando un fuerte portazo (Gili Gaya, 1980, 145).

Un juicio parecido tiene Alarcos Llorach (1994), para quien la significación que aporta el gerundio es de duración, lo que implica que el evento que este denota se toma esencialmente como simultáneo con el evento principal.

(126) Pasaba la tarde descansando en la terraza (Alarcos y Llorach 1994, 146).

Alarcos hace notar que las nociones de *descansar* y *pasar*, en los ejemplos anteriores, se conciben como simultáneas. Con respecto a la interpretación de posterioridad, afirma que los rasgos semánticos antes señalados justifican la condena de las gramáticas normativas con respecto a los gerundios de posterioridad. Por tanto, afirma que no es correcto el gerundio en (127), puesto que las nociones de *huida* y *detención* no pueden ser simultáneas.

(127) El agresor huyó, siendo detenido horas después. (Alarcos y Llorach 1994, 146).

Agrega él también que solo es aceptable cuando la posterioridad es inmediata.

(128) Entró en la casa dando un portazo (Alarcos y Llorach 1994: 146).

Molho (1975) también crítica este uso señalando lo siguiente, a propósito de las construcciones con gerundio de posterioridad.

son si no agramaticales, por los menos sumamente inelegantes. Su inelegancia se debe al hecho de que se inser-

tan entre los dos acontecimientos que expresa la frase intervalos de tiempo significados por cláusulas adverbiales (*pronto, horas, después*), lo que tiene por efecto romper la imagen, propia de las construcciones con gerundio de posterioridad, de una inmediata consecución (citado en Luna Traill 1975, 102).

En esta misma línea de pensamiento, señala Luna Traill (1975) que este uso ha sido condenado por los académicos de la lengua.

El Tercer Congreso de Academias de la Lengua Española desecha, por incorrecto, vicioso y contrario al genio del idioma, el uso del gerundio empleado por ignorancia de su verdadera índole y de sus funciones propias para denotar una acción posterior a la del verbo principal. (Luna Traill 1975, 102).

Los autores citados hasta ahora muestran las duras críticas que ha recibido este uso del gerundio desde que Bello lo condenara por primera vez. Bouzet (1953), quien aboga por este uso, cree que las afirmaciones de Bello no ofrecen una buena explicación al problema que se plantea. Así como este último, otros autores han fijado una posición contraria a la descrita anteriormente. Como se ha visto, investigadores como Lenz (1944); Badía Margarit (1964); De los Mozos (1974); Lepre Pose (2006) no rechazan la interpretación de posterioridad del gerundio.

Bouzet (1953) intenta, según afirma De los Mozos (1974), explicar este uso del gerundio dentro del sistema verbal español. Considera que la significación del gerundio como forma intemporal se actualiza mediante adverbios u otras expresiones temporales, hacia cualquier dirección en la línea temporal. El gerundio posee un valor único y por esto se justifica el gerundio de posterioridad, puesto que es el mismo valor esencial del de anterioridad y el de simultaneidad. Afirma Bouzet que el gerundio es un hecho de lengua, más que de discurso, que se inscribe dentro de la perspectiva temporal de la frase. Para este autor, su valor principal es constante y es el de mostrar la acción en el momento mismo en que ocurre, en su desarrollo. Concluye Bouzet

afirmando que el gerundio sustituye a un verbo en relación paratáctica con otros. Cuando esto ocurre «el gerundio señala un tiempo relativo que coincide con el orden en que se sitúan los verbos en el conjunto» (De los Mozos 1975: 30).

Lope Blanch (1953) también sostiene lo siguiente:

[...] Me parece que sería también conveniente revisar con cuidado la tradicional afirmación de que el gerundio temporal no puede expresar una acción *posterior* a la significada por el verbo principal. Ni lógica, ni gramaticalmente hay razón para sostener tal cosa. El carácter durativo (de acción en pleno desarrollo), propio del gerundio, sirve naturalmente para expresar un tiempo amplio dentro del cual se sitúa otra acción: 'Paseando por el campo, me encontré con tu hermano'. Así como la lengua ha permitido que se modifique esta relación de coexistencia, mediante la posposición inmediata del verbo principal ('Diciendo esto, abandonó la sala'), de la misma manera puede permitir que se altere dicha simultaneidad mediante la anticipación del acto principal ('El agresor huyó, siendo detenido poco después'). Solo el uso es norma de la lengua y solo él nos puede servir de base para juzgar acerca de la propiedad o impropiedad de tales frases (1953, 419, nota 4).

A propósito de la afirmación de Lope Blanch sobre el uso, cabe preguntarse si realmente el gerundio con interpretación de posterioridad es tan habitual en la lengua hablada como parece serlo en la escrita. Recuérdese que gran parte de los ejemplos citados por los investigadores con respecto a esta interpretación han sido extraídos de textos escritos. En este sentido, señala Luna Traill (1980) que en su estudio sobre las formas impersonales del verbo en el habla culta mexicana, la incidencia de esta interpretación es muy baja. A propósito de esto, señala Alcina y Blecua (1975) lo siguiente:

[...] pese a la frecuencia en la lengua escrita en textos descuidados no abunda, ni mucho menos, en la lengua hablada (Alcina Franch y Blecua, 1975, 749).

Para los estudiosos del gerundio es conocido que este puede tener otras interpretaciones a las que se llaman, en esta investigación, interpretaciones conceptuales, descritas ampliamente en la bibliografía existente, por ejemplo interpretación de manera o causa. Cabe mencionar también que, si el gerundio tiene valor de simultaneidad, las situaciones en las que verbo principal termina y el gerundio empieza inmediatamente después son inesperadas, porque parece no haber simultaneidad en ningún punto. Véase 2.9, en el que se esquematiza el gerundio con interpretación de posterioridad en (129).

(129) Cerró la puerta de un portazo rompiendo la ventana.

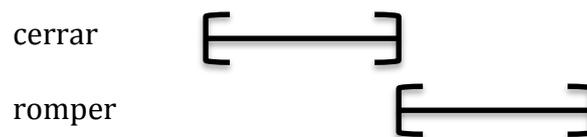


Figura 2.9: Posterioridad

En la Figura 2.9 puede observarse que la situación expresada por gerundio empezaría una vez terminada la del verbo principal, es decir, cuando la puerta ya estuviera completamente cerrada, sin que se produzca simultaneidad. Esto significa que una vez la puerta se cerró, la ventana se rompió. Este esquema encaja bien con la interpretación de simultaneidad que se halla en la semántica del gerundio. Por tanto no es una cuestión de gramática normativa, sino de la interpretación asociada con esta forma del verbo.

En relación con lo anterior y como consecuencia, podría argumentarse que en los casos en que el gerundio tiene una interpretación de posterioridad, existe cierta inmediatez que permite que los eventos del gerundio y el verbo principal se solapen. Es decir, la acción del gerundio no empezaría justo cuando la del verbo principal finaliza, sino que existiría cierto periodo en el que ambos eventos coexisten, como muestran la Figura 2.10



Figura 2.10: Posterioridad

Para poder verificar esta suposición, sería necesario mirar el modo de acción del verbo principal y del gerundio. Una hipótesis sería que los verbos que permiten con naturalidad un gerundio de posterioridad sean verbos de estado resultante y lo que se solapa es el estado resultante del verbo principal con la acción expresada por el gerundio. Una de las consecuencias de este análisis es que este uso del gerundio no podría ser compatible con verbos atélicos, (130) y (131)

(130) ??Juan tembló, yendo posteriormente al médico.

(131) ??Juan lloró, corriendo después con su madre.

Resumiendo hasta aquí lo dicho para la interpretación de posterioridad, se considera que en la búsqueda de una explicación que justifique el rechazo que ha producido entre diferentes gramáticos del español, debería considerarse el tipo aspectual de los verbos involucrados, principalmente el hecho de si el verbo principal es atélico de estado resultante, con el objetivo de comprobar si el verbo en gerundio se solapa con el resultado.

También es necesario acotar qué gerundios con esta interpretación se encuentran en abundancia en textos escritos, especialmente en el lenguaje periodístico (Lepre Pose 2006) y en los textos clásicos revisados (Lenz 1935 y Bouzet 1953). Cabría preguntarse si el tipo de texto influye en la aparición de estos gerundios. En este sentido, Luna Traill (1972) en su análisis sobre las formas impersonales del verbo, señala que la incidencia del gerundio de posterioridad en la lengua hablada culta mexicana es baja.

Es cierto que si algo se condena es porque se usa, pero parece no haber estudios que muestren que en textos orales los hablantes usan con cierta frecuencia el gerundio de posterioridad. En los datos analizados se encontraron muy pocos gerundios con interpretación de posterioridad. Esto parece indicar que esta interpretación no es común en la lengua hablada o, al menos, está cayendo en desuso.

2.8.3. La norma: las gramáticas y los manuales de estilo

En los apartados anteriores se describieron algunos de los usos del gerundio que han sido considerados incorrectos por muchos gramáticos. El peso de la crítica ha provocado que los hablantes también duden de los usos considerados correctos, hasta el punto de evitar su uso. Como bien lo señala Llórens (1985) el gerundio ha llegado a convertirse en *la nequilla en la sembrada*.

El pícaro gerundio, diablo cojuelo del idioma... me meto en todo. Soy la usura sintáctica, el enredo, la anfibología, el adjetivo, el participio, el adverbio, las pulgas de la parda gramática, la nequilla en la sembrada (Llórens 1985).

Las gramáticas prescriptivas o normativas presentan normas de uso para un lenguaje específico. Tienden a desaconsejar las construcciones no estandarizadas, basándose usualmente en el sociolecto de más prestigio de una comunidad hablante. En muchos casos, desaconseja ciertas construcciones que son comunes entre los grupos socioeconómicos bajos y que tal vez comienzan a usarse en grupos sociales más altos.

En las secciones anteriores, se mostró cómo algunos usos del gerundio no perifrásticos han sido criticado por gramáticos como Bello ([1847] 1995), Salvá [1827] 1835, entre otros. Actualmente, muchos manuales de estilo condenan estos usos.

- (132) a. Se busca secretaria teniendo experiencia.
b. Cerró la puerta rompiendo la ventana.

Muchos son los manuales, además de las gramáticas normativas, que condenan estos usos del gerundio. En palabras de Bobes Naves (1975).

[...] la mayor parte de los estudios sobre el gerundio se han basado en criterios de corrección-incorrección, es decir, en criterios valorativos, no científicos (1975: 3).

Rosenblat (1975) señala lo siguiente:

determinar la corrección o incorrección de un uso de gerundio no es tan elemental. Los correctivistas extremos, que encuentran gerundio incorrectos en el *Quijote* y en casi todos los clásicos, han creado lo que para nosotros es el mayor peligro: el terror al gerundio, que muchos ya ni se atreven a usar. Y es lástima, porque es una de las formas más ricas y hermosas de nuestra lengua. (1975: 31).

En la Gramática de Torrego (2007), obra con una clara orientación normativista, se menciona que 'no es correcto o, al menos, elegante el gerundio de posterioridad'. Además, deja claro que tampoco lo son los gerundios con valor adjetival, exceptuando los aceptados *hirviendo* y *ardiendo*. Pero además, señala que deben evitarse enunciados que pueden resultar ambiguos, (133).

- (133) a. He visto a tu niño durmiendo en la cuna.
b. Vi a tu hijo bajando del avión (¿Quién bajaba? ¿yo? ¿tu hijo?) (2007, 502).

Entre las interpretaciones aceptadas en la gramática de Gómez Torrego están las siguientes: temporal (de anterioridad o simultaneidad), condicional, concesiva y modal. Rechaza la interpretación causal y la final.

- (134) a. Estando estropeado el ascensor tuve que subir andado (causal).
b. Llamó dándome las gracias (final) (2007, 503).

En el caso de (134-b), afirma el autor que se puede aceptar, porque en casos como este, el valor final del gerundio se superpone al modal.

Por último, señala que no es correcto el gerundio que no establezca una relación de subordinación con el verbo principal, véase (135).

- (135) *Esteban se encontraba sentado en un banco leyendo yo el periódico (correcto: ... *se encontraba sentado ... y yo estaba leyendo...* (2007, 503).

Con respecto a la expresión *como + gerundio*, señala que es correcta cuando expresa una modalidad referida al sujeto, pero en otros casos se consideran galicismos y por tanto incorrectas, (136-a) y (136-b), respectivamente.

- (136) a. Habló como queriendo disculparse.
b. *Rechazó los argumentos como siendo carentes de razón (correcto: ...*por ser carente de razón* (2007, 503).

Las observaciones de Torrego permiten comprobar que la condena del gerundio va mucho más allá de solo algunas construcciones no legitimadas en latín.

Como el caso de la gramática de Torrego, muchos manuales de estilo de periódicos en el mundo hispanohablante condenan muy distintos usos del gerundio, cuando el propio gerundio. Véase a continuación lo que dice el manual de estilo de RTVE sobre el sujeto del gerundio.

Las normas básicas de uso son las siguientes:

En la mayoría de los casos, el sujeto del gerundio debe coincidir con el sujeto de la oración principal.

Correcto: *El ponente defendió sus conclusiones apoyándose en los datos ministeriales* (es el mismo sujeto, el ponente, quien defiende y se apoya).

Incorrecto: *Nos encontramos a los diputados bromeando en el hemiciclo* (el sujeto es “nosotros” pero el gerundio se refiere a los diputados). La ambigüedad se eliminaría si dijéramos: *Nos encontramos a los diputados, que estaban bromeando en el hemiciclo.*

El manual de RTVE señala que es «incorrecto», para evitar ambigüedades, el hecho de que el gerundio tenga su propio sujeto. Es

cierto que se produce cierta ambigüedad en el ejemplo citado arriba, pero la oración es gramaticalmente correcta y con ayuda del contexto no causaría tal ambigüedad.

En general, los usos condenados en manuales de estilo y diccionarios de incorrecciones del español señalan como incorrecto la acumulación de gerundios, aunque sean gramaticalmente correctos.

Acumulación de frases de gerundio. En general, la abundancia de construcciones de gerundio en una oración, aun en el caso de que sean gramaticalmente correctas, denota pobre dominio del idioma; sobre todo cuando la única finalidad de su uso es estirar la oración, convirtiendo en una sola oración larguísima lo que lógicamente habría de ser una serie de oraciones independientes más cortas (Seco, 1964, 229).

Recomienda, siguiendo a Cuervo, evitar el uso del «Gerundio del Boletín Oficial» véase el ejemplos en (137).

- (137) En la Bula erigiendo tales diócesis .. se establece el mero derecho pontifical (Pérez Embid-Morales, *España en América* citado en Seco 1964, 229).

2.9. Conclusiones

En esta sección se han expuesto de manera muy general las principales discusiones que la noción de gerundio ha generado dentro de los estudios gramaticales normativistas y descriptivistas. En líneas generales, se ha podido observar que los criterios normativos han influido en la censura de algunos usos del gerundio no perifrástico, como lo son los gerundios en función adjetival y aquellos con interpretación de posterioridad. Tanta ha sido la condena del uso del gerundio que gramáticas y manuales de estilo usados por correctores recomiendan evitar su uso. Como bien lo muestra Lepre Pose (2006) en un extracto citado en su artículo proveniente del periódico digital argentino *La Nación*.

Hay un famoso cuento sobre un redactor al que le habían prohibido usar el gerundio, y para que pudiera reconocerlo, le dijeron que el gerundio terminaba en *-ando* o en *-endo*. Desde entonces, el obediente periodista no usó más la palabra *cuando* (*La Nación*, 25 de octubre de 2005 citado en Lepre Pose 2006, 1061).

Este fragmento constituye solo un ejemplo de la vastedad de ejemplos que pueden encontrarse en los que se condena el uso del gerundio y en los que los hablantes muestran sus dudas con respecto a su uso.

Dada la frecuente condena del uso del gerundio no perifrástico en contextos adjetivales y con una interpretación de posterioridad, entre otros aspectos. El objetivo de esta investigación se basa en buscar las diferencias en el uso de esta forma verbal entre hablantes con diferente nivel educativo, pues se parte de la idea de que el nivel educativo es fundamental en la explicación del uso que hacen los hablantes del gerundio. Se parte de la suposición de que un hablante expuesto a varios años de escolaridad debe tener tendencia a evitar el uso del gerundio, frente a los hablantes con menor grado de instrucción, los cuales no han estado expuestos a los asuntos normativos relacionadas con el gerundio. Esta hipótesis se explora en cada capítulo en las secciones destinadas a la sociolingüística de esta forma.

Capítulo 3

Aspectos metodológicos de la investigación

En este capítulo se describen las pautas metodológicas usadas en esta investigación. En primer lugar, se explica de manera general, las pautas de recolección de datos empleadas por los investigadores del PRESSEA y se contrastan con las pautas usadas en la conformación de los corpus usados en esta investigación. Segundo, se revisan las características de los corpus de datos usados para la obtención de las ocurrencias de los gerundios . Estos corpus son (i) el Corpus Sociolingüístico de Mérida (CSM) y (ii) el Corpus de Habla Espontánea de Mérida (CHEM). En tercer lugar, se exponen las pautas usadas para la obtención de la muestra, así como las variables utilizadas.

3.1. El Preseea: las pautas de recolección de los datos

Las pautas de recolección de datos propuestas en el PRESEEA sugieren lo siguiente:

En primer lugar, partimos de núcleos hispanohablantes porque el objetivo general del proyecto es conseguir un corpus sociolingüístico sincrónico de lengua española. Esos

núcleos pueden ser monolingües en español o bilingües [...].
(PRESEEA, 2003).

La ciudad de Mérida constituye un núcleo hispanohablante monolingüe que cumple con la restricción del PRESEEA.

En segundo lugar, es preciso trabajar con núcleos que cuenten con población asentada desde mucho tiempo atrás para estar seguros de que se ha creado una conciencia de comunidad de habla con una configuración socioestilística conocida y reconocida por los propios hablantes (P-II). Por otro lado, para tener una mínima garantía de que el esfuerzo investigador va a merecer la pena, conviene trabajar con núcleos que ofrezcan una variedad y una riqueza sociológica interna (P-IV) (PRESEEA, 2003).

La población en los corpus usados está conformada por hablantes nativos de la zona, es decir con padres y madres nacidos, si no en la ciudad de Mérida, al menos en las zonas aledañas, pero asentados desde mucho tiempo atrás en la ciudad de Mérida, de manera que puede considerarse que los hablantes de los corpus analizados tienen ‘conciencia de comunidad de habla’, como lo sugiere el PRESEEA en la cita anterior. La población de los corpus ofrece una gran variedad y una gran riqueza sociológica, pertinente para una investigación del tipo que aquí se propone.

Con respecto a las muestras, el PRESEEA propone que estas deben ser ‘representativas del universo que va a servir de base al estudio sociolingüístico’ (PRESEEA, 2003), lo que permite la recogida de datos desde unos parámetros comparables desde un punto de vista sociológico y estilístico. Para esto, la metodología del PRESEEA propone lo siguiente:

[...] la preparación de muestras por cuotas con afijación uniforme. Consisten en dividir el universo relativo en subpoblaciones, estratos o cuotas — atendiendo a unas variables sociales determinadas— y en asignar igual número de informantes a cada una de esas cuotas. (2003).

Según los investigadores del PRESEEA esto permite una comparación estadística mucho más directa e impone la necesidad, por parte del investigador, de ampliar su círculo de alcance para entrevistar hablantes. El CSM cumple con el sistema de cuotas con afijación uniforme. El CHEM, por su parte, no fue recogido con tanta exactitud en lo relativo a las cuotas, puesto que dadas las condiciones de su recolección (grabaciones ocultas en situaciones de habla cotidiana) resulta difícil especificar por adelantado el número de hablantes que pueden participar en una conversación y que llenen las cuotas sugeridas a partir de las variables sociales sexo, edad y grado de instrucción.

Consideramos razonable crear las cuotas de la muestra a partir de tres variables sociales: el sexo, la edad y el grado de instrucción. En un proceso de post-estratificación debería atenderse a otros factores: profesión, ingresos económicos y condiciones de alojamiento.

Como se verá más adelante, los hablantes del CSM fueron seleccionados y catalogados siguiendo las cuotas principales y los otros factores en el procesos de post-estratificación propuestas en el PRESEEA.

3.2. Las variables sociolingüísticas: su importancia en los estudios lingüísticos

En esta sección se examinan brevemente algunos asuntos relacionados con las variables no lingüísticas de edad, sexo y nivel socio-económico.

3.2.1. Edad

Como es bien sabido, la variable ‘edad’ es una variable de suma importancia en un trabajo como el que se propone en esta investigación. El PRESEEA propone tres generaciones, a saber, (1) de 20 a 34 años, (2) de 35 a 54 años y (3) de 55 años en adelante. Acorde a esto, El CSM recoge cuatro grupos generacionales, como se verá más adelante, mientras que el CHEM solo dos, debido a las limitaciones

de este corpus, agrupados en hablantes jóvenes y hablantes de mayor edad, es decir, el primer grupo entre 14-45 años y el segundo grupo entre 45-60+ . Por practicidad para el análisis los hablantes del corpus CHEM se han organizado siguiendo las mismas divisiones que usa el CSM, es decir, en los cuatro grupos etarios que este corpus usa.

La diferencia fundamental entre los grupos etarios propuestos en el CSM y el CHEM con respecto a aquellos del PRESEEA consiste en que en los dos primeros corpus hay una distancia temporal de edad de quince años, consiguiendo de esta manera cierta uniformidad. En el caso del PRESEEA, el grupo 1 abarca quince años, (de 20 a 34 años); mientras que el grupo 2 abarca 19 años (de los 35-54 años).

3.2.2. Sexo

La variable ‘sexo’ se ha incluido en los dos corpus analizados (CSM y CHEM). Las primeras investigaciones que examinaron la variable sexo dentro de los estudios del lenguaje en el mundo hispanohablantes están recogidas en el volumen de la revista *Orbis* (1952) en la que se presenta un estado de la cuestión en el que se discute principalmente dos aspectos (i) la conveniencia de utilizar informantes femeninas en estudios dialectológicos y (ii) el carácter arcaizante y conservador del habla de las mujeres. Con respecto al segundo punto, se señaló que las afirmaciones hechas por los investigadores eran ‘impresionistas e irregulares, por lo que el conservadurismo lingüístico de la mujer quedaba por demostrar’ (Alvar, 1973, 74).

A pesar de que diversos estudios solingüísticos han mostrado que esta variable no parece influir en gran medida en el lenguaje (PRESEEA 2003; Alvar 1973), es muy común que se incluya en la investigación sociolingüística. Para Moreno Fernández (2009) el sexo es un factor de segundo orden.

El sexo puede mostrarse, por tanto, más como un factor de segundo orden, como algo que suele subordinarse a dimensiones sociales diferentes y con mayor poder de determinación (2009: 41).

Destaca Moreno Fernández (2009) que los estudios sociolingüístico de corte etnográfico se han preocupado por el comportamiento lingüístico

de hombres y mujeres y han arrojado resultados interesantes en estudios fonéticos y léxicos (Saville-Troike, 1982; López García y Morant, 1991). Además de estos ámbitos, destaca Moreno Fernández que estudios pragmáticos y de la conversación han arrojado datos interesantes sobre las diferencias del habla entre hombres y mujeres. Por ejemplo, son destacables los estudios sobre el modo de narrar, la interacción conversacional, especialmente en la alternancia de turnos y los solapamientos o la cortesía (Talbot, 1998; Cestero, 1995).

Con respecto a los estudios sociolingüísticos realizados en centros urbanos, señala Moreno Fernández, que se han descrito ciertos hechos relevantes relacionados con la variable sexo. Hace notar que los estudios realizados por Labov (1972); Fasold (1990); López Morales (1992) han mostrado que existe una diferencia entre el habla de hombres y mujeres porque estas últimas tienen más disposición al uso de las normas prestigiosas, generalmente un modelo normativo.

En el caso del gerundio, se puede considerar en esta investigación que existe ciertas diferencias en el uso del gerundio producidos por hombres y por mujeres. Esto podría deberse a razones pragmáticas y discursivas. Por supuesto, no solo la variable sexo juega un papel importante sino además la relación de esta con otras variables.

3.2.3. Nivel socioeconómico

Por último, la tercera variable que se ha tomado en consideración es la relacionada con las clases sociales. Como bien lo expone Blas Arroyo (2012) los individuos tienen la conciencia de la existencia de ‘algo’ que permite hacer distinciones entre los individuos de una comunidad de acuerdo con factores sociales, económicos y culturales. Estos factores, los cuales determinan la ‘clase social’, pueden variar de una sociedad a otra.

El trabajo de Labov (1966) sobre los jóvenes de algunos barrios de Nueva York constituye una de las investigaciones más influyentes dentro de los estudios en sociolingüística. En su investigación incluye la ocupación e ingresos del jefe de familia, así como la educación del hablante, como parámetros relevantes para el estudio.

En el ámbito de las investigaciones sociolingüísticas sobre el español, uno de los trabajos más influyentes ha sido el desarrollado por

López Morales (1983). Este lingüista utiliza los parámetros de educación, profesión y nivel de ingresos para establecer la clase social de sus informantes. Los criterios para la determinación de la clase social pueden variar, como queda demostrado en diversos estudios dentro de la lingüística hispánica (Bentivoglio y D’Introno, 1977; Antón, 1994; Broce y Torres Cacoullós, 2002).

El ‘nivel educativo’, según Blas Arroyo (2012) constituye uno de los factores más influyentes en la estratificación de las comunidades de habla. En este sentido, señala el autor que, como consecuencia, se espera que los individuos más instruidos hagan mayor uso de la variante estándar, frente a los menos instruidos quienes harán uso de las variantes vernáculas.

El PRESEEA propone como variable el ‘grado de instrucción’ la cual distingue entre las siguientes opciones:

1. Analfabetos, sin estudios. Enseñanza Primaria (hasta 10-11 años de edad aprox.), 5 años aproximadamente de escolarización.
2. Enseñanza Secundaria (hasta 16-18 años de edad aprox.), 10-12 años aproximadamente de escolarización.
3. Enseñanza Superior (universitaria, técnica superior) (hasta 21-22 años de edad aprox.), 15 años aproximadamente de escolarización (PRESEEA, 2003).

Las variables que recomienda el PRESEEA en el proceso de post-estratificación incluyen los ingresos económicos, las condiciones de alojamientos, profesión y modo de vida. En general, en los estudios sociolingüísticos hispánicos todos los parámetros antes señalados se agrupan en lo que se ha denominado la *clase, estrato o nivel socioeconómico* (o *sociocultural*) (Blas Arroyo 2012: 216).

En este punto, es pertinente la descripción de cómo está estructurado el sistema educativo venezolano y los planes de estudio con el fin de entender mejor la división por nivel de estudio realizada en los corpus que he empleado. Debido a la presión normativa que existe sobre el uso del gerundio, se espera que el análisis de los datos revele diferencias significativas entre los hablantes dependiendo del nivel socioeconómico (recuérdese que este incluye el grado de instrucción de

los hablantes). Se espera que los hablantes con mayor grado de instrucción eviten los usos del gerundio condenados por las gramáticas normativas, mientras que los hablantes con menos escolaridad lo usen con mayor frecuencia.

Según la Constitución venezolana de 1999, la educación en Venezuela es gratuita y obligatoria. El sistema educativo está organizado de la siguiente manera:

- El subsistema de educación básica: está estructurado en los niveles de educación inicial, educación primaria y educación media.
 - El nivel de educación inicial: está conformado por las etapas de maternal y preescolar destinada a la educación de niños en edades comprendidas entre cero (0) y seis (6) años.
 - El nivel de educación primaria: comprende seis (6) años, desde los seis (6) años hasta los once (11) años.
 - El nivel de educación media diversificada comprende dos opciones, las cuales se explican a continuación
 - El nivel de educación media general: este nivel está comprendido por cinco (5) años, de primero a quinto año.
 - El nivel de educación media técnica: está conformado por seis (6), de primero a sexto año.
- El sistema de educación universitaria: comprende los niveles de pregrado y postgrado universitarios. La duración de los estudios de pregrado oscila entre los cuatro (4) y cinco (5) años, dependiendo del área de estudio. Además se incluye los institutos técnicos que comprende estudios de tres (3) años, para la obtención del título de Técnico Superior Universitario (T.S.U.).

Los planes de estudio comprenden la enseñanza de lengua española desde el nivel de educación primaria, en la asignatura de ‘Castellano y literatura’. En el nivel de educación media en la asignatura denominada ‘Castellano’. (Currículo 2007). Los currículos de educación primaria y media contemplan la enseñanza de las reglas gramaticales

y sintaxis básica del español. En el nivel básico, el currículo establece como objetivo general de la enseñanza de la lengua española lo siguiente:

Con esta área se aspira a que niños y niñas desarrollen potencialidades que les permitan, como seres sociales y culturales, promover variadas y auténticas experiencias comunicativas, participativas donde expresen y comprendan mensajes, logrando una comunicación efectiva al expresar sus necesidades, intereses, sentimientos y experiencias en la familia, escuela y comunidad, respetando la diversidad en los códigos lingüísticos, fortaleciendo hábitos efectivos de lectura y afianzando el proceso productivo de la lengua (hablar y escribir), con énfasis en idioma materno (castellano e indígena) y los receptivos (escuchar y leer), partiendo del hecho de que el lenguaje está predeterminado por el contexto histórico social y cultural, como vía para ampliar el horizonte cultural e intelectual con el conocimiento del otro.

En el nivel de educación media, el currículo propone lo siguiente:

Con esta área se aspira a que el y la estudiante valoren la función social del lenguaje como medio de comunicación en los diferentes géneros discursivos, con énfasis en el uso del idioma materno (castellano e indígena), a través de experiencias de aprendizaje, que les permitan la expresión del pensamiento crítico, reflexivo y liberador en el estudio de las condiciones socioculturales, para el fortalecimiento de la formación de la conciencia social como base de los saberes locales, nacionales y universales.

De forma general, se enseñan aspectos formales de la escritura, como por ejemplo, las reglas ortográficas. También se ocupa de la enseñanza de las nociones de categoría gramatical, el sistema verbal español, etc. Sin embargo, la pedagogía tiene un enfoque muy comunicativo y pragmático, por ejemplo, concentrándose en aspectos

de redacción, tipo de textos, estrategias de escritura, etc. Aunque el currículo tenga un fuerte componente centrado en el uso del lenguaje, como bien lo señala Blas Arroyo (2012: 228) ‘el nivel sociocultural es generalmente el máximo responsable de la conciencia lingüística’.

3.3. Estructura de los corpus empleados

El CSM constituye el corpus más amplio y representativo del habla de Mérida en Venezuela. Frente al CSM, el CHEM es un corpus más pequeño. El contraste más importante entre los corpus es el hecho de que el CHEM recoge muestras de habla cotidiana, es decir, intervenciones de los hablantes en situaciones de habla espontánea, mientras que el CSM está conformado por entrevistas semielicitadas. El CSM fue publicado en el año 1998 (Domínguez y Mora, 1998) y el CHEM fue recogido por Moreno (2007).

Las razones que justifican la selección de estos corpus para el análisis del gerundio se apoyan en los criterios mínimos propuestos en el ‘Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y de América’ (PRESEEA) (PRESEEA 2003). Aunque la recolección hecha por los investigadores del CSM es un poco más detallada con respecto a algunos de los criterios de recolección propuestos en la metodología del PRESSEA, se consideró pertinente la revisión de estos criterios por constituir actualmente el proyecto de recolección de datos más ambicioso y canónico del mundo hispánico.

En la primera parte se trata los asuntos concernientes al CSM; en la segunda parte, los relacionados con el CHEM. Finalmente, en la última parte, se describe el proceso de creación de la base de datos construida con los ejemplos extraídos de los corpus mencionados y la clasificación hecha de los gerundios no perifrásticos.

3.3.1. Corpus Sociolingüístico de Mérida

El Corpus Sociolingüístico de Mérida (CSM) está constituido por cuarenta horas de grabación de conversaciones con ochenta hablantes merideños. En la selección de los hablantes, los encargados de la recolección del corpus tomaron en cuenta que los hablantes hubieran

nacido en la ciudad de Mérida o bien que, habiendo nacido, al menos, en el Estado, hubieran vivido gran parte de su vida en esta ciudad.

Por otra parte, para evitar la pérdida de referencia a los temas de la conversación, los entrevistadores no debían tener trato familiar con los hablantes entrevistados. Sin embargo, en algunas entrevistas claramente se aprecia que ambos participantes comparten información no explícita.

Para evitar que los hablantes se intimidaran o hipercorrigieran al oír hablar de lingüística, se les informó que las grabaciones estarían enfocadas en recoger información sobre las tradiciones, costumbres y valores de la región. Es por esto que, en la muestra, se encuentran las más variadas versiones de la Paradura de Niño, las tradiciones de la Semana Santa, los cuentos de aparecidos y las costumbres del Páramo merideño; algunas veces el hablante prefiere contar sus propias experiencias acerca de su vida en la ciudad.

3.3.1.1. Variables extralingüísticas empleadas en este corpus

Los hablantes fueron agrupados de acuerdo con las variables que se indican a continuación:

1. Sexo: 40 hombres y 40 mujeres.
2. Edad: cuatro grupos generacionales, a saber:
 - A 14 a 29 años: 20 hablantes.
 - B 30 a 45 años: 20 hablantes.
 - C 46 a 60 años: 20 hablantes.
 - D 61 años o más: 20 hablantes.
3. Nivel socioeconómico: los hablantes están distribuidos en cinco grupos (16 hablantes en cada uno), de acuerdo con el nivel socioeconómico. Estos grupos se identifican de la siguiente manera:
 - 1 alto.
 - 2 medio-alto.
 - 3 medio.

4 medio-bajo.

5 bajo.

A continuación, se exponen los parámetros usados para la identificación de los niveles socioeconómicos señalados.

- Ocupación del hablante, la de su padre y la de su madre.
 - 1** Altos funcionarios del gobierno; altos oficiales del ejército; empresarios privados; hacendados; altos ejecutivos (sectores público y privado); autoridades universitarias.

 - 3** Profesionales universitarios de libre ejercicio; gerentes medios del sector público y privado; oficiales de rango medio; industriales y productores medios; docentes universitarios; artistas reconocidos.

 - 5** Profesionales universitarios no liberales; profesores de educación media y básica; oficiales de rango bajo; pequeños empresarios y productores; técnicos superiores; secretarías ejecutivas; supervisores; enfermeras graduadas; miembros de la farándula.

 - 7** Pequeños comerciantes; secretarías y oficinistas; obreros especializados; artesanos; mecánicos; vendedores; cobradores; ayudantes técnicos; policías y agentes de tránsito; deportistas profesionales; regulares de las fuerzas armadas.

 - 9** Buhoneros y vendedores ambulantes; obreros no especializados; servicio doméstico; mesoneros, bedeles y vigilantes.
- Nivel de estudios.
 - 1** Doctorado.
 - 2** Maestría.
 - 3** Pregrado universitario completo.
 - 4** Pregrado incompleto / Técnico superior.
 - 5** Secundaria completa / Carreras técnicas.

- 6** Secundaria incompleta / Cursos de capacitación.
- 7** Primaria completa.
- 8** Primaria incompleta.
- 9** Analfabeta.

- Condiciones de alojamiento.

- 1** Casa o apartamento lujoso o espacioso.
- 2** Casa o apartamento menos lujoso o espacioso.
- 3** Casa o apartamento sin lujo.
- 4** Casa o apartamento modesto.
- 5** Vivienda sin comodidades sanitarias y de difícil acceso.

- Ingreso total familiar (julio 1993).

- 1** 305.000 o más.
- 3** 130.000 a 305.000
- 5** 35.000 a 130.000
- 7** 12.000 a 35.000
- 9** 0 a 12.000

- Ingreso familiar promedio (julio 1993).

- 1** 75.000 o más.
- 3** 28.000 a 75.000
- 4** 6.800 a 28.000
- 7** 4.000 a 6.800
- 9** 0 a 4.000

Para el cálculo de los índices que se asignarían a cada hablante y determinar su nivel socioeconómico, se realizó el siguiente procedimiento:

a) Se asignaron los puntos correspondientes a cada categoría (columna de la izquierda en negritas) de acuerdo con los datos extralingüísticos asociados en cada caso (columna de la derecha), y ello para cada una de las variables. Por ejemplo, en el caso del ingreso familiar promedio se tiene la siguiente división:

- (1) Ingreso familiar promedio.
 - 1** 75.000 o más.

El número 1(columna izquierda) corresponde al punto asignado al ingreso familiar promedio estipulado en 75.000 o más (Columna derecha).

b) Se multiplicaron los puntos obtenidos para cada clase por los pesos de ponderación asignados a cada variable, que son los siguientes:

Ocupación del hablante x 0.12
Ocupación del padre x 0.12
Ocupación de la madre x 0.14
Estudios x 0.10
Vivienda x 0.15
Ingreso total x 0.19
Ingreso promedio x 0.18

Véase el siguiente caso hipotético en el que se ejemplifica el cálculo realizado para un hablante, llamado Hablante X, con las siguientes características:

Profesión: pequeño comerciante (**7**)
Profesión del padre: profesional universitario (**5**)
Profesión de la madre: obrero no especializado (**9**)
Estudios del hablante: secundaria completa (**5**)
Tipo de vivienda: casa o apartamento modesto (**7**)
Ingreso total: 0 a 12.000 (**9**)
Ingreso familiar promedio: 4.000 a 6.800 (**7**)

Los puntos entre paréntesis muestran el puntaje asignado a la información extralingüística. Estos puntos se multiplicaron por los pesos de ponderación descritos arriba:

Ocupación del hablante: **7** x 0.12 = 0.84
Ocupación del padre: **5** x 0.12 = 0.6
Ocupación de la madre: **9** x 0.14 = 1.26
Estudios: **5** x 0.10 = 0.5
Vivienda **7** x 0.15 = 1.05
Ingreso total **9** x 0.19 = 1.71

Ingreso promedio $7 \times 0.18 = 1.26$

c) Los resultados de las multiplicaciones anteriores se sumaron y el resultado correspondía así al índice socioeconómico del hablante. Este índice, a su vez, se cotejaba con la escala que se presenta a continuación, para obtener entonces el nivel socioeconómico.

alto 1.00 - 2.60

medio-alto 2.61 - 4.20

medio 4.21 - 5.80

medio-bajo 5.81 - 7.40

bajo 7.41 - 9.00

Así, por ejemplo, el resultado del cálculo hecho para el Hablante X es de 7.22. Este hablante pertenecería al grupo de nivel medio-bajo.

3.3.1.2. Los códigos de identificación

Todas las grabaciones y transcripciones tienen asignado un código que representa las diferentes variables extralingüísticas que corresponden a cada hablante.

- **MD** Mérida
- **A, B, C, D** Grupo generacional
- **1, 2, 3, 4, 5** Nivel socioeconómico
- **M, F** Sexo
- **A, B** Ubicación del hablante en cada casilla

De esta manera, MDA3MA, por ejemplo, se lee de la siguiente manera:

- **MD** Mérida;
- **A** primer grupo generacional;
- **3** nivel socioeconómico medio;
- **M**, sexo masculino;

- A primer hablante en la casilla.

En general, las variables sociolingüísticas del CSM son más específicas en su consideración que las del PRESEEA. Por ejemplo: el nivel sociocultural se somete a criterios más ajustados: vivienda, ocupación, escolaridad e ingresos y no solo a la escolaridad.

La anotación y clasificación de cada hablante del CSM puede verse en la matriz de datos del Cuadro 3.1

Niv. Socieco.	A: 14-29 años		B: 30-45 años		C: 46-60 años		D: + 60 años	
	♂	♀	♂	♀	♂	♀	♂	♀
Alto	mda1ma	mda1fa	mdb1ma	mdb1fa	mdc1ma	mdc1fa	ddd1ma	ddd1mb
	mda1mb	mda1fb	mdb1mb	mdb1fb	mdc1mb	mdc1fb	ddd1mb	ddd1fb
Medio-alto	mda2ma	mda2fa	mdb2ma	mdb2fa	mdc2ma	mdc2fa	ddd2ma	ddd2fa
	mda2mb	mda2fb	mdb2mb	mdb2fb	mdc2mb	mdc2fb	ddd2mb	ddd2fb
Medio	mda3ma	mda3fa	mdb3ma	mdb3fa	mdc3ma	mdc3fa	ddd3ma	ddd3fa
	mda3mb	mda3fb	mdb3mb	mdb3fb	mdc3mb	mdc3fb	ddd3mb	ddd3fb
Medio-bajo	mda4ma	mda4fa	mdb4ma	mdb4fa	mdc4ma	mdc4fa	ddd4ma	ddd4fa
	mda4mb	mda4fb	mdb4mb	mdb4fb	mdc4mb	mdc4fb	ddd4mb	ddd4fb
Bajo	mda5ma	mda5fa	mdb5ma	mdb5fa	mdc5ma	mdc5fa	ddd5ma	ddd5fa
	mda5mb	mda5fb	mdb5mb	mdb5fb	mdc5mb	mdc5fb	ddd5mb	ddd5fb

Cuadro 3.1: Corpus sociolingüístico de Mérida (CSM)

3.3.2. Corpus de Habla Espontánea de Mérida

El Corpus de Habla Espontánea de Mérida (CHEM) está conformado por 14 grabaciones de 30 minutos cada una. Este corpus fue recolectado en 2002-2003 con el objetivo de aplicar y describir la estructura conversacional propuesta por Sacks, Schegloff y Jefferson (1974) para el inglés a una muestra del español de la ciudad de Mérida en Venezuela (Moreno 2003). Además, este corpus se usó en una investigación posterior, la cual tenía como objetivo el estudio del uso de los marcadores discursivos en el habla de Mérida, especialmente el estudio de las diferencias generacionales entre los hablantes (Moreno 2007). Con este objetivo, se recogieron más datos para completar la muestra.

Debido a que los estudios realizados por Moreno (2003, 2007) buscaban obtener muestras de habla lo más espontáneas posibles, las grabaciones fueron realizadas secretamente. Esto se hizo con el objetivo de evitar que los hablantes, al saber que estaban siendo grabados para una investigación lingüística, trataran de cuidar más su habla. De esta manera, se pudo obtener datos de situaciones de habla real. La pregunta que surge a continuación es si el hecho de que los hablantes entrevistados supieran que uno de los integrantes de las conversaciones era estudiante de lingüística influyera en su modo de hablar.¹

No es posible saber si en el caso de los hablantes jóvenes, la mayoría grabados por la autora u otros estudiantes de lingüística, este factor influyó en la actitud de los hablantes. En el caso del otro grupo generacional, se requirió la participación de hablantes mayores para realizar las grabaciones. Debido a la dificultad que representa poder grabar hablantes que pudieran mantener una conversación con cierto grado de familiaridad por más de treinta minutos, probablemente este corpus no se ajuste con toda exactitud a las cuotas propuestas en el PRESEEA con respecto a la recolección. Además de esto, el hecho antes expuesto no permitió ampliar la búsqueda de informantes más allá de los círculos de influencia del investigador. Como el objetivo principal era la recolección de datos producidos por hablantes de di-

¹Es preciso aclarar sobre este punto que las personas que realizaron las grabaciones debían ser participantes activos en la conversación, puesto que otra actitud podía generar sospechas en los hablantes objeto de la grabación.

ferentes grupos etarios, se concentró la atención en esto durante el proceso de recolección.

La recogida de los datos, dadas las características del corpus, se realizó en situaciones y lugares muy diversos, lo que implica que algunas de las grabaciones tienen niveles altos de ruido. Algunas grabaciones fueron realizadas en lugares frecuentados por los hablantes, como por ejemplo el campus de la universidad o lugares de ocio. Esto resulta contrario a los que recomienda la metodología del PRESEEA, en la que se busca ganar en la calidad de la grabación.

Como afirma la metodología del PRESEEA, es probable que ninguna conversación sociolingüística sea realmente espontánea (PRESEEA 2003: 11). Se afirma en el texto que el desarrollo natural de las conversaciones permitiría a muchos informantes pasar de estilo formal o semiformal a un estilo más espontáneo' (2003: 11). Sin embargo, no está claro cuánto tiempo debe pasar para que los hablantes se relajen y pasen a un estilo más informal. El medio físico usado para la realización de las grabaciones fue un magnetófono de cinta casete de 30 minutos de duración. Treinta minutos pueden no ser suficientes para que los hablantes alcancen el nivel de soltura que se espera en un corpus de conversaciones cotidianas.

Como es de suponer, en lo referente a los modos temáticos sugeridos en el PRESEEA, estos no pueden ser aplicados a una grabación de conversaciones cotidianas, debido al objetivo de la recolección. No son pues entrevistas semi-dirigidas o dirigidas, como es el caso del CSM.

Es preciso hacer notar, antes de continuar con la descripción del CHEM, que para los fines de esta investigación, la clasificación de los hablantes y la anotación se ha acomodado a los criterios del CSM, con el objetivo de facilitar el procesamiento de los datos.

3.3.2.1. Hablantes

Las grabaciones del CHEM, como se mencionó, están agrupadas en dos grupos: el primero, de jóvenes, conformado por personas entre los veinte y treinta años y el segundo constituido por individuos de treinta años en adelante. Los hablantes jóvenes son un total de quince y los adultos son catorce, lo que resulta en veintinueve hablantes en

total. El nivel educativo varía desde una formación primaria no terminada hasta profesionales universitarios. Así mismo, con respecto al nivel socioeconómico, la clase media es la predominante entre los hablantes. Se tomaron en cuenta los encuestadores como participantes de la muestra, puesto que al ser conversaciones cotidianas e informales es imposible que se mantengan callados y ajenos a la conversación a lo largo de los treinta minutos que dura cada grabación, pues esto resultaría extraño para los otros participantes de las conversaciones, como se mencionó anteriormente.

3.3.2.2. Los datos

La muestra de habla del CHEM consta de doce grabaciones realizadas de forma no elicitada, es decir de manera secreta, con el propósito de evitar las posibles alteraciones en el habla al saber el individuo que está siendo grabado (por ejemplo adecuación consciente del registro a la situación de habla, correcciones excesivas, entre otros). Es necesario aclarar que el número de hablantes en cada grabación varía. Posteriormente, se informó a los hablantes de que habían sido grabados y se les pidió su correspondiente autorización para utilizar las grabaciones para la investigación lingüística. Toda información sensible fue eliminada para poder utilizar las grabaciones en la investigación lingüística.

Luego de recogidas las conversaciones, fueron transcritas de modo ortográfico, siguiendo el modelo de transcripción usado por Domínguez y Mora (1998) para el CSM. Los indicadores empleados para señalar solapamiento, sonido no verbal, problemas de audición, entre otros, son las siguientes:

- Los segmentos en los que fue imposible escuchar lo que era dicho por los hablantes se señalaron de la siguiente forma: [no se entiende]
- El habla simultánea se señaló con corchete dobles [[]]
- Los sonidos no lingüísticos como la risa fueron señalados con mayúsculas, por ejemplo, RISA.

	I (14-29)		II (30-60)	
	♂	♀	♂	♀
NSE				
Alto (1)			ha1ma ha1mb	ha1fa
Medio (2)	hj2ma hj2mb hj2mc hj2md hj2me hj2mf	hj2fa hj2fb hj2fc hj2fd hj2fe hj2fg hj2fh hj2fi	ha2ma ha2mb ha2mc ha2md ha2me	ha2fa ha2fb ha2fc ha2fd
Bajo (3)	hj3ma hj3mb hj3mc	hj3fa hj3fb	ha3ma	ha3fa ha3fa

Figura 3.1: Corpus de Habla Espontánea de Mérida

Los corpus presentados tienen en común el hecho de que recogen muestras de habla de la misma ciudad. Con respecto a las variantes no lingüísticas, el CSM es mucho más detallado en su clasificación que el CHEM. Con respecto al tipo de muestra, durante la recolección del CHEM se buscaba tener el mayor grado de espontaneidad posible en los hablantes, mientras que el CSM está constituido por entrevistas semidirigida con el grabador en frente del hablante. Estos corpus, además de proporcionar datos suficientes para el estudio del gerundio, ofrecen la oportunidad de incluir el análisis del gerundio según el ‘estilo de habla’.

3.4. Obtención de los datos del gerundio

3.4.1. La muestra

La muestra usada en esta tesis está constituida por 92 grabaciones de media hora cada una (46 horas en total), procedentes de los corpus antes descritos. El estilo de la muestra va de semi-formal a informal.

Para el fichaje de los gerundios no perifrásticos se utilizó la herramienta AntConc (Laurence 2014). AntConc es un software que permite realizar glosarios y observar palabras o grupos de palabras en un contexto determinado. Para poder utilizar el software es necesario que los documentos que forman el corpus lingüístico estén en formato .txt. Con esto, se busca la creación de una base de datos sobre la que el software operará.

3.4.2. Selección

Luego de que todos los archivos de los hablantes fueron convertidos a formato .txt se introdujeron en AntConc y con el comando **ndo* el software buscó en todos los archivos aquellas palabras que tuvieran *-ndo* al final. El asterisco indica que antes de *-ndo* puede haber cualquier secuencia. El software extrajo 4567 palabras que cumplieran el requisito. Naturalmente, el software mostró palabras como *cuando*, *mundo*, *sendo* entre otras. En total, se obtuvo 2066 palabras que no constituían ejemplos de gerundios. Estas formas fueron descartadas introduciendo una lista de exclusión para así limpiar los resultados.

Unas vez bloqueadas todas las palabras que no eran gerundios, quedó un total de 2501 palabras. De estas, se excluyeron los gerundios que formaban perífrasis, como el de (2).

- (2) Él es el niño consentido entonces todo el mundo le da todo ¿ves? por eso es que yo le digo a mamá que no debería con él hacer eso, porque lo que a él le *están haciendo* es un daño (CSM, mda1fa).

No se consideraron tampoco todos aquellos gerundios que fueron emitidos por los entrevistadores, con excepción de ciertos gerundios externos que funcionan como elementos que guían el fluir conversacional (Confróntese Capítulo V § 5.3.2.). Véase (3) que muestra uno de estos gerundios. Su papel es precisamente el de organizar los turnos de habla y en su mayoría fueron emitidos por los entrevistadores. Su eliminación implicaba dejar de mostrar y describir un grupo importante de gerundios.

- (3) Enc.: Y hablando de otra cosa, ¿a ti te gusta el cine? Hab.: Sí. (CSM, mda2fb).

Además, se descartaron los gerundios que aunque parecían ser no perifrásticos en la superficie, eran casos de perífrasis con el verbo auxiliar elidido, (4).

- (4) Mis hijas están trabajando, las muchachas estudiando ¿con quién? ¿con quién? ¿con quién... hablo yo? ¿con quién voy a...? esto es mis penas que tengo (CSM, mdd3ma).

3.4.3. Codificación y anotación

Para la codificación y anotación, se extrajo cada gerundio manualmente, tomando en consideración el contexto en el que aparecía. En el contexto extraído, se consideró que el segmento tuviera sentido completo y no solo una oración aislada, para facilitar el análisis pragmático de los gerundios en general.

Todos los segmentos fueron ordenados en archivos de Word para posteriormente ser cotejados manualmente. En total se documenta-

ron 479 gerundios no perifrásticos. De estos 154 (el 32 %) aparecen insertos dentro del sintagma verbal; 171 gerundios son externos al sintagma verbal, lo que representa el 36 %; 126 gerundios han sido clasificados como gerundios libres, esto es, el 26 % y, finalmente, se han agrupado en un último grupo gerundios de muy diversos tipos que, por el número tan reducido de frecuencias, se clasificaron en un solo grupo que representa el 6 % del total, es decir, 28 ejemplos encontrados. Véase el Cuadro 3.2 que muestra los resultados relacionados con el número de frecuencia de gerundios encontrados y los porcentajes correspondientes

Tipos de gerundio	Frecuencia.	%
Interno	154	32.15
Externo	171	35.69
Libre	126	26.30
Otros	28	5.84
Total	479	100

Cuadro 3.2: Gerundios no perifrásticos

Una vez obtenidos todos los casos de gerundios no perifrásticos, estos fueron vaciados en la herramienta Excel para crear una base de datos. Cada gerundio fue codificado de acuerdo a las variables independientes -lingüísticas y no lingüísticas- señaladas en el apartado siguiente. La Figura 3.2 muestra un extracto de la base de datos elaborada con las ocurrencias de gerundios libres en una hoja de cálculo de Excel.

Hab.	Edad	NSE	SEXO	PS	ST/SE	Asp	TdT	TdG	Verbo
mda1fb	a	1	f	a	se	act	D	h	pelear
mdd3ma	d	3	m	a	se	act	D	h	trabajar
mda2fa	a	2	f	a	se	log	N	h	empezar
mda2fa	a	2	f	a	se	act	N	h	llorar
mda2fa	a	2	f	a	se	act	N	h	recoger
mda2fa	a	2	f	a	se	act	N	h	correr
mda2ma	a	2	m	a	se	act	N	h	dormir
mda2mb	a	2	m	a	se	act	N	h	llorar
mda2mb	a	2	m	a	se	log	N	h	dar
mda3ma	a	3	m	a	se	act	D	ac	estudiar

Figura 3.2: Base de datos: Gerundios libres

En ref208 puede verse una parte de uno de los libros de Excel creados que muestra las variables en negrita en la primera fila. Esta fila fue congelada para facilitar la introducción de los datos. Posteriormente con la herramienta ‘filtrar’ se procedió al conteo de los ejemplos de acuerdo a la variable específica que se analizaba.

3.4.4. Las variables del estudio

La variable dependiente del análisis es el gerundio no perifrástico. Es necesario aclarar que la variable dependiente se hace más específica dependiendo de la construcción analizada. Por ejemplo, la variable dependiente *gerundio no perifrástico*, al ser cruzada con la variable lingüística independiente *contexto estructural* (los contextos en los que puede aparecer una cláusula de gerundio), dio lugar a la siguiente clasificación, que se realizó de acuerdo a criterios que son explicados más adelante a lo largo de este trabajo:

1. Gerundio interno al sintagma verbal [SV [Gerundio]]
 - (5) Salió de la habitación gateando.
2. Gerundio externo al sintagma verbal [[Gerundio] [SV]]

(6) Terminando de comer, se fue a pasear.

3. Gerundio interno al sintagma nominal [SN [Gerundio]]

(7) Tomó foto de la gente bailando.

4. Gerundio libre [Gerundio]

(8) Las tropas saludando al presidente.

Las variables independientes lingüísticas son gramaticales, sintácticas y semántico-pragmáticas. Las variables independientes no-lingüísticas son las especificadas en los Cuadros 3.1 y 3.1 (sección anterior) para la caracterización de los hablantes.

3.4.4.1. Variables lingüísticas independientes

Estas variables cambian ligeramente según la estructura contextual en la que aparece el gerundio. Las variables son las siguientes: 1) tipo de sintagma en el que se encuentra inserto el gerundio; 2) aspecto léxico del verbo principal y del gerundio; 3) estructura subeventiva; 4) interpretación semántica; 5) posición de la cláusula de gerundio; 6) posición del sujeto; 7) tipo de sujeto ; 8) tipo de texto; 9) tipo de gerundio.

La primera de estas variables se refiere al tipo de sintagma en el que se encuentra inserto el gerundio. En este sentido, pueden ser sintagmas verbales (9-a) adjetivos, (9-b), o nominales (9-c).

- (9) a. La vi caminando.
b. Ella es [buena haciendo arepas.] (cf. [buena en matemáticas])
c. Me gustan los videos de [la gente bailando.]

La segunda variable se refiere al aspecto léxico del verbo principal y del gerundio, esto es, si son estados, actividades, logros o realizaciones (Vendler 1957; Albertuz 1995; De Miguel 1999). Se ilustra en (10) con el aspecto léxico del gerundio.

- (10) a. Estando en Belén fue que me casé (CSM, mdd2ma) (estado).
 b. En estos días, no sé, me rompí jugando con G.A. (CSM, mdb2fa) (actividad).
 c. Se apareció un señor haciendo una oferta magnífica (CSM, mdd2ma) (realización).
 d. Yo... trabajé doce años en... parándome a las tres de la mañana (CSM, mdc5ma) (logro).

Con esta información, puede determinarse la estructura subeventiva de la combinación *verbo principal + gerundio* que es la tercera variable:

- (11) Están llamando por teléfono pidiendo más (CSM, mda3mb).

En (11) la estructura subeventiva que forman el verbo principal y el gerundio es de *actividad-actividad*.

La cuarta variable es semántica y se refiere a la interpretación que tiene el gerundio, ya sea temporal (anterioridad, simultaneidad o posterioridad) o conceptual (manera, causa, finalidad entre otras.).

La quinta variable se refiere a la posición que ocupa la cláusula subordinada de gerundio con respecto al verbo principal: en general, si aparece antepuesto o pospuesto al predicado principal.

- (12) a. Empezando el quinto año de bachillerato yo conseguí un trabajo en Aeropostal (CSM, mdb1fa).
 b. Hab.: No quise concursar esperando el concurso de Fisiatría (CSM, mda2ma).

La sexta y la séptima variable están relacionadas con el sujeto del gerundio. La primera se refiere a la posición que ocupa, si es anterior o posterior al gerundio, mientras que la segunda se refiere al tipo de sujeto, es decir, si este es expreso o tácito.

- (13) a. Yo siendo de Venezuela, siendo del Caribe no, no... me bañaba en agua fría (CHEM, hj2ma) [anterior]

- b. En el año de mil novecientos cuarenta y cinco, estando yo muchacho [...] en Ejido había catorce trapiches (CSM, mdd1ma). [posterior]
- (14) a. Siendo un campo donde todo va avanzando a pasos agigantados tiene que estar más o menos actualizados (CSM, mdb1mb). [expreso]
- b. Subiendo Ø una vez por la avenida cinco [...], escuché un tiroteo (CSM, mdb2ma). [tácito]

La octava variable es discursiva y se relaciona con el tipo de texto y contexto en el que aparece el gerundio. Esta variable está enfocada desde dos criterios, el primero, uno semántico que abarca los tipos de textos tradicionales, es decir, narración, (15), argumentación, (16) y descripción, (17) .

- (15) Enc.: ¿Y nunca has tenido una situación de peligro? un accidente en un carro...
 Hab.: No... gracias a Dios.
 Enc.: ¿Nunca te han atracado... nada...?
 Hab.: Bueno, me robaron las cadenas... un 24 de diciembre que bueno... [...]
 Enc.: ¿Y cómo fue eso?
 Hab.: Pues yo... iba un 24 de diciembre, a las cuatro de la tarde, con mi mamá, haciendo compras, llegué a... debajo de mi casa, en la esquina...
 Enc.: Mjm.
 Hab.: ... me bajé del carrito con ella y yo con mis peroles aquí, el bolso y mis bolsas y, entonces yo veo que baja un hombre, pero yo de lo más tranquila paso por un lado... mi mamá va delante de mí... cuál es la sorpresa que... el tipo me metió la mano, delante de... todos los paquetes y todo y me arrancó... y yo "desgraciado", solté paquetes, solté cartera, de todo y salí corriendo detrás del tipo y mi *mamá recogiendo* los paquetes "hija, hija"... [risas] y *ella recogiendo los paquetes y yo atrás del hombre corriendo, corriendo...* una cuadra, pasamos por el reloj... ahí que está... en la redoma, atravesamos, mira yo no sé si me iba llevando un carro o no, lo más cierto es

que yo corrí y corrí... y después.. este... bueno atravesamos hasta el Parque La Isla, el... el... puente y el tipo se metió por ahí pero, antes de eso, un señor amigo de mi mamá vio la cuestión, paró el carro y salió corriendo y le disparó... pero le disparó en la pierna entonces... parece que el tipo salió cojeando, se metió debajo de los matorrales y... hasta el sol de hoy... Pero entonces esas cuestiones que uno no sabe ni lo que hace en el momento sino corre y corre y corre y... y después cuando yo reaccioné... yo "Dios mío no puede ser, qué pasó"... entonces bueno, subí a mi casa y cuando llegué a la casa, bueno me... un valle de lágrimas, pero eso solté... la crisis... y yo decía después "¿y si ese tipo me... puñalea o algo así?", y no, y entonces bueno... este... mi papá me consoló y que tal, y un poco de amigos ahí... viendo la cuestión y al rato llega... un policía y me dice "¿aquí hay una señorita que acaban de atracar?".^{en} entonces dicen "sí, aquí está", yo bueno llorando, entonces me dice "no, salga porque aquí hay una jaula con un poco de..." de tipos que ahí... agarraron ¿no?

Enc.: Ah...

Hab.: Y dio la casualidad que el tipo que me agarró a mí... tenía camisa de cuadros, habían como cinco con camisa de cuadros... y yo decía *¿ónchalez yo dentro de la jaula mirando y llorando* y no... no, o sea, yo no me acuerdo de la cara del tipo... entonces yo decía "no, no puede ser porque si lo hirieron no está ahí."^{en} entonces, bueno, imagínate, eso fue horrible y un 24, ese 24 lo pasé yo traumatizada, vinimos aquí a la PTJ a denunciar, me pusieron a ver los libros con todas las caras de los tipos horribles ahí, no, eso es perdido, pues claro no estaba tan usual como ahorita los... atracos ¿no? [...] (CSM, mda2fa).

- (16) vi en el... Nacional, an... antier... de que... cómo puede ser posible... que en Congreso Nacional... haigan tipos... o que los... o que los haiga... que ganen... cien mil bolívares mensuales y haiga elementos... bendito sea Dios, que siquiera aquí comemos... pobre... démosle gracias a Dios, pero comemos... pero un elemento de esos con cien mil bolívares... y... y hay gente-

cita que ni toma ni café... ¿no?... entonces... yo... esa declaración se la doy a ustedes y que el Presidente de la República... que el Presidente Carlos Andrés... y yo como adeco, que soy adeco... como Carlos Andrés Pérez, que modifique las leyes... de los pobres trabajadores que le trabajaron al gobierno con toda la voluntad, con todo el sentimiento... con todo con todo y que nos dejen con... con dos mil bolívares ¿no? y lo demás... que cómo... y están pidiendo más aumento... las Universidades ¿cómo puede ser? ayer... perdóname, ayer fui a cobrar... dos mil bolívares yo, los cobré, y llegó un obrero, que lo conozco yo, y cobró... veinticinco mil bolívares... barriendo... barriendo, bueno yo estoy de acuerdo que... que sí... se caractericen, que se... que se... se... confronte todo con un obrero, está bien, yo estoy de acuerdo con todo eso, pero que también... es mucho sueldo... *¿y yo cobrando dos mil bolívares? ¿y él cobrando veinticinco mil bolívares? ¿él cobrando veinticinco mil bolívares?... ¿ah?* (CSM, mdd5ma).

- (17) Enc.: y tu mamá ¿qué me puedes decir de ella?
 Hab.: ay, pues trabajando (CSM, mda2fa)

El segundo criterio es más de tipo estructural y se refiere al tipo de construcción en la que aparece el gerundio, es decir, si es un par de adyacencia, (18); si se presenta como un refuerzo a lo dicho por otro hablante, (19) o, si por el contrario, a diferencia de los dos casos anteriores, su aparición no es generada por la intervención previa de otro hablante, (20). Estas dos variables son usadas específicamente para el análisis del gerundio libre.

- (18) Hab.: Ay, las Navidades pues era muy bonitas antes, también, había mucha alegría en las Navidades, pero es lo que le digo, que todo se va acabando, todo se va acabando no sé... el tiempo, no sé... qué será lo que pasa, pero antes las Navidades eran muy bonitas... se iba a la iglesia, este... ahora cuesta hasta para ir para la iglesia [[risas]] de verdad... si, uno se iba para... lo que era para el 24 de diciembre, para la iglesia y todos se reunían y era esa alegría, esa cosa, esa alegría de Navidad. Enc. A: ¿Las fiestas de la misa de gallo? Hab.: Ah,

iba uno mucho a... a las misas de aguinaldo, por lo menos, eso se iba a las misas de aguinaldo, yo era una que me iba a las misas de aguinaldo con todas las muchachas, eso sí, pero era que se podía salir ¿ah? se podía salir, pero ahorita cómo deja uno ir a una muchacha a una misa de aguinaldo ¿ah? que le toque a las cuatro de la mañana la misa, porque antes era a las cuatro ¿ve? y la gente se... se paraba uno desde las dos de la mañana, a caminar por todas las avenidas, por ahí, ahora, para... ¿dejar ir a una muchacha a las dos de la mañana por allá? ... ¿con el peligro que hay ahorita? Ahorita no se puede, por eso es que casi ya... ahora ya no... las... las... las misas de aguinaldo cuando mucho las hacen a las cinco de la mañana y eso en tal... cual... iglesia, porque no es en todas las iglesias, ahora ya las misas de aguinaldo las hacen es a las ocho de la noche... temprano, a las ocho de la noche. Antes no, antes era... en todas las iglesias era a las cuatro de la mañana, y salía uno de la misa y se ponía a dar vueltas por ahí por la plaza, *la gente patinando, los muchachos patinando*, las carretas, los patines, a tomar café y... bueno, y a...andar por ahí, ¿ah? había mucha música, había aguinaldos ¿ve? música de aguinaldos este... todas esas cosas ¿ve? pero... era bonito, era muy bonito. (CSM, mdc4fa)

- (19) Hab.: Pero entre semana, ay, entre semana era un vagabundo. Decía una señora de servicio que yo tuve üy, ese esposo suyo si es vagabundo"[[risas]] Sí... y que él... a mí no me faltaba nada en mi casa.
Enc.: Bueno, eso sí.
Hab.: Y "deme plata", y "deme plata", y "deme plata", y "tome plata", y "tome plata", y "tome plata", y en qué la gastaba, eso era peo mío.
Enc.: Ay, no, porque además imagínese, pidiéndole... sacándole cuentas a uno. (CSM, mdb3fb).
- (20) Habl.: Como ya se dio cuenta que...
Enc.: Que yo puro hablando aquí. (CSM, mdc4mb).

La última variable está relacionada con la función discursiva que tiene el gerundio libre histórico, acotación, pie de foto (cf. XXX).

Las variables se organizan de la siguiente manera, de acuerdo a la estructura de gerundio analizada en cada capítulo.

- Gerundios internos.
 1. Tipos de sintagma en el que está inserto el gerundio.
 2. Estructura subeventiva.
 3. Interpretación semántica.
 4. Posición del sujeto.

- Gerundios externos
 1. Estructura subeventiva
 2. Interpretación semántica
 3. Posición de la cláusula de gerundio

- Gerundios libres
 1. Tipo de sujeto: expreso o tácito
 2. Aspecto léxico del verbo en gerundio
 3. Tipo de texto
 - Narración
 - Descripción
 - Argumentación
 4. Tipo de gerundio libre
 - Acotación
 - Histórico
 - Pie de foto estricto

En este capítulo se han revisado los asuntos concernientes a los datos usados en esta investigación. En líneas generales, se cree que las variables extralingüísticas relacionadas con el nivel socioeconómico

desempeñan un papel importante en los datos obtenidos con los gerundios en general, debido principalmente a la presión normativa relacionada con esta forma verbal. Es probable que no haya ninguna diferencia significativa con respecto al sexo de los informantes y el uso del gerundio. Sin embargo, en esta investigación se considera que algunos de los usos del gerundio prevalecen en el lenguaje femenino. Con respecto a la edad de los informantes, los datos de este estudio confirmarán si esta variable es importante en los usos que hacen los hablantes del gerundio. Es probable que los hablantes de los grupos generacionales que se encuentran en los extremos, es decir, los de mayor edad y los de menor edad, tiendan a usar más el gerundio por no estar insertos en el mercado laboral y no tener que lidiar con la presión social y normativa.

Capítulo 4

Gerundio interno al sintagma verbal

El propósito de este capítulo es describir y analizar el gerundio interno, su estructura, sus características sintácticas, las diferentes posiciones en las que puede aparecer y las correlaciones sintácticas y semánticas que esto conlleva. El análisis comienza con la suposición de que las variaciones en la interpretación semántica de este y sus usos discursivos producen diferencias en la selección de la posición en la que aparece el gerundio.

Dentro de lo que se ha llamado gerundio interno se encuentran dos categorías: los llamados internos al sintagma verbal (1-a) y los internos al sintagma nominal (1-b).

- (1) a. María llegó llorando.
b. El sonido de la lluvia cayendo.

Aunque pertenecen al mismo tipo de gerundio por la propiedad de ser internos a un sintagma, estos gerundios son descritos en capítulos diferentes de este trabajo, básicamente por el número de ejemplos encontrados. Los gerundios internos al sintagma nominal son escasos en las muestras analizadas.

El presente capítulo comienza con una descripción general del gerundio interno al sintagma verbal y los aspectos que lo diferencian del gerundio externo (Sección § 3.1.1.) y de las perífrasis verbales cons-

truidas con gerundio (Sección § 3.1.2.). Se describe también la clasificación existente de acuerdo a la función sintáctica que desempeña dentro del sintagma verbal: como predicativo y como circunstancial (Sección § 3.2.).

En lo que se refiere a su sintaxis, se revisan las diferentes posiciones en las que puede aparecer, el tipo de sujeto que admite y las diferentes posiciones sintácticas que ocupa (Sección § 3.6.).

Con respecto a la semántica de esta forma verbal, se describen sus diversas lecturas y se analiza si la interpretación semántica que tiene determina la posición en la que aparece (Secciones § 3.3.; 3.4. y 3.5.).

Para la adecuada descripción de las características intrínsecas del gerundio interno, además, se comentan y comparan las similitudes y diferencias que presenta esta forma, según sus funciones sintácticas, con otras estructuras que tienen las mismas funciones, como por ejemplo sintagmas adjetivales, preposicionales, nominales y adverbiales (Sección § 3.6.3. y 3.6.4.).

4.1. Descripción general

La propiedad principal que define al gerundio interno es la de formar parte del predicado principal, desempeñando en su interior alguna función sintáctica como complemento predicativo o circunstancial. Antes de definir con respecto a qué es interno, es necesario establecer lo que se entenderá en esta investigación como *oración*.

Una oración será definida como una unidad mínima de predicación, compuesta por un sintagma nominal y un sintagma verbal (Alarcos Llorach [1994] 1999). De esta manera, se define como *gerundio interno* al gerundio que aparece inserto dentro de un sintagma interno de la oración. Lo más típico, como se verá, es que sea parte del sintagma verbal, aunque existen casos en que puede ser interno a un sintagma nominal, como ya se había mencionado (Véase Capítulo VII, § 7.5.).

Esta consideración se opone a la del gerundio externo, el cual aparece en construcciones que se encuentran fuera del sintagma verbal al que están subordinado. Estas estructuras son cláusulas desgajadas de la oración principal, normalmente, separadas por comas en la escritura.

- (2) a. Luis llegó a la fiesta preguntando por María.
b. Preguntando por María, Luis llegó a la fiesta.

El ejemplo (2-a) muestra lo que se ha llamado gerundio interno. Se encuentra inserto dentro de la oración principal, mientras que (2-b) muestra el gerundio externo separado por una coma del predicado principal.

4.1.1. Diferencias entre los gerundios externos e internos

Ciertas características diferencian claramente los gerundios internos de los externos (NGLE 2009; GDLE 1999). La primera de estas ya se ha mencionado y está relacionada con la posición que ocupan con respecto a la oración principal. Los gerundios externos aparecen desgajados de la oración principal. Por el contrario, los gerundios internos están insertos en la oración principal.

- (3) a. Pensando en mi hermana, comencé a llorar.
b. Comencé a llorar pensando en mi hermana.

En (3-a) la oración subordinada construida con gerundio externo aparece separada por comas del predicado principal. Compárese con (3-b), en el que el gerundio no está separado por comas ni otro tipo de pausas.

4.1.1.1. Posición

Con respecto a la posición que ocupan, los gerundios externos pueden aparecer antepuestos, en posición media o pospuestos con respecto a la oración principal. En el caso de los internos, su movilidad es mucho más limitada.

- (4) a. Conociendo el problema, María no hizo nada.
b. María, conociendo el problema, no hizo nada.
c. María no hizo, conociendo el problema.
d. María no hizo nada conociendo el problema.
e. Conociendo el problema María no hizo nada.

Los ejemplos (4-a), (4-b) y (4-c) muestran las diferentes posiciones que puede tener el gerundio externo, esto es, antepuesta, media o pospuesta, respectivamente. En (4-d), el gerundio puede interpretarse como predicativo del sujeto de la oración principal. Sin embargo en (4-e), al moverlo hacia la izquierda, aunque sin comas, se aleja de su interpretación como predicativo, para acercarse y parecerse más a un gerundio externo.

4.1.1.2. Morfología y complejidad del gerundio

Los gerundios externos, a menudo, son compuestos, mientras que los internos circunstanciales raramente aceptan esta pauta (NGLE 2009). En el caso de los externos compuestos, este uso implica un sentido de anterioridad, difícil de interpretar con el gerundio interno. En el ejemplo (5-b) con gerundio interno, la interpretación posible es de simultaneidad, mas no de anterioridad, como (5-a). Esta interpretación implica que, al mismo tiempo que el cocodrilo comía cerebros, estaba malhumorado. Incluso puede tener una interpretación de causa, lo que implica que la causa del malhumor del cocodrilo es el haber comido cerebros.

- (5) a. Habiendo comido cerebros, el cocodrilo estaba malhumorado.
 b. El cocodrilo estaba malhumorado (comiendo / *habiendo comido) cerebros.

Los internos no admiten perífrasis, mientras que los externos sí admiten esta pauta, véase (6). (6-a) muestra una oración construida con la perífrasis *pudiendo caminar*, que resulta inadecuada en este contexto. Por el contrario, en (6-b), con gerundio externo, la perífrasis es completamente aceptable.

- (6) a. Juan salió de la habitación caminando / ?pudiendo caminar.
 b. Pudiendo caminar, Juan salió de la habitación arrastrándose.

4.1.1.3. Pasivas

Con respecto al uso de las pasivas, también presentan diferencias los gerundios internos frente a los externos. Los primeros no aceptan la formación de pasivas, mientras que los segundos sí. De esta manera, se obtienen contrastes como los de (7).

- (7) a. Llegó María corriendo / *siendo perseguida.
b. Siendo perseguida, María huyó.

4.1.1.4. Sujetos de la predicación

Normalmente, lo expresado por el gerundio externo está relacionado con el sujeto de la oración principal mientras que en el caso de los internos en función de predicativo, estos pueden predicar de los sujetos, de los complementos directos y, en algunos casos, de los complementos de régimen del predicado principal.

- (8) a. Sonriendo, Ana vio a Luis.
b. Bailando en la fiesta, Juan vio a María.
c. Ana cantó sonriendo.
d. Juan vio a María bailando en la fiesta.
e. Luis pensó en María sonriendo.

En (8-a), el gerundio expresa la manera en la que se lleva a cabo la acción expresada por el predicado principal. La acción expresada por el gerundio es solo atribuible al sujeto de la oración principal; es difícil interpretar que el que sonríe es Luis. Lo mismo ocurre en (8-b).

En el caso de (8-c), el gerundio no aporta información sobre la manera en que se lleva a cabo la acción expresada por el verbo principal, sino que predica sobre un estadio temporal¹ del sujeto de *cantar*.

¹Tradicionalmente, la distinción entre *ser* y *estar* establecida por la gramática estaba relacionada con la idea de que las propiedades de los sujetos pueden ser transitorias o permanentes (Milsárk, 1974; Carlson, 1977). Por tanto, *ser* estaría relacionado con propiedades permanentes y *estar* con propiedades transitorias de las entidades. Esta consideración ha sido ampliamente discutida por los gramáticos del español y no parece ser tan evidente al mismo tiempo que presenta ciertas deficiencias. Si *ser* expresa propiedades permanentes de las entidades ¿cómo puede explicarse que se puedan construir oraciones del tipo de (I)

Esta oración podría parafrasearse por *al mismo tiempo que cantaba, Ana estaba sonriendo*. Finalmente, en (8-d) la acción expresada por el gerundio *bailando* es atribuible al complemento directo del predicado principal, no ya a su sujeto, como era el caso de (8-b). En (8-e), una de las interpretaciones posibles es que el gerundio predica del complemento de régimen del verbo principal. Estos contrastes muestran que, normalmente, las acciones expresadas por gerundios externos son atribuibles al sujeto de la oración principal, mientras que en el caso de los internos, esto puede variar.

El gerundio externo normalmente puede llevar sujetos tácitos y expresos, estos últimos casi siempre pospuestos. En el caso de los internos como circunstanciales, sólo en contextos muy restringidos pueden llevar sujetos expresos.

- (9) a. Corriendo yo, encontré a María.
 b. Corriendo, encontré a María.
 c. Encontré a María corriendo.
 d. Encontré a María corriendo yo.

En (9-a) como en (9-d) el gerundio posee su propio sujeto, el cual no es correferencial con el sujeto de la oración principal. En el caso de los internos, como (9-c), esta pauta no es común y solo es usada para crear contraste. En (9-b) y (9-c), el sujeto de los gerundios, tanto del externo como del interno, se corresponde con el de la oración principal.

-
- (I) a. Juan está muerto.
 b. *Juan es muerto.

Evidentemente no hay una propiedad más permanente que la muerte. Inversamente, es posible construir predicados nominales que expresan propiedades transitorias de una entidad como (II), sin que lo expresado implique una situación permanente.

- (II) María es estudiante.

La distinción entre *ser* y *estar* es interpretada, actualmente, como una manifestación del aspecto léxico, entendido este como el modo o manera en que el evento tiene lugar o se desarrolla (NGLE 2009). Por tanto, los atributos construidos con *ser* designan características de los individuos que no se producen debido a un cambio. Contrariamente, los atributos construidos con *estar* se interpretan como el resultado de un proceso de cambio. Esta distinción afecta directamente la categorización de los predicados como caracterizadores y de estadio.

4.1.1.5. Aspecto léxico

Los gerundios internos en función de predicativos están formados por verbos que expresan acciones o procesos, pero habitualmente no estados, debido a que los gerundios refieren a estados circunstanciales de los individuos y no a estados permanentes. Esto se debe al aspecto progresivo del gerundio asociado con un proceso de cambio, mientras que lo contrario ocurre con los verbos de estado que se caracterizan por no presentar procesos de cambio.

- (10) a. ?Ana encontró trabajo sabiendo noruego (estado).
b. Juan encontró trabajo ganando el concurso (logro).
c. Ana encontró trabajo construyendo casas (realización).
d. Ana encontró a su hermana aminando (actividad).

Los asuntos relacionados con el aspecto léxico se revisan con detalle en la Sección § 4.4.

4.1.2. Diferencias con las perífrasis

Los gerundios internos, al igual que los externos, se diferencian de las perífrasis porque no necesitan la presencia de un verbo auxiliar y por estar subordinados a un predicado principal. Las perífrasis, en cambio, no están subordinadas a ningún otro predicado y están formadas por un verbo auxiliar y una forma no personal.

- (11) a. Juan salió corriendo tras Ana.
b. Juan salió de la habitación corriendo tras Ana.
c. Corriendo tras Ana, Juan salió de la habitación.

En (11-a), la perífrasis *salir + GERUNDIO* es usada con el sentido de *echar a correr*, es decir, tiene un valor de cambio súbito y violento. Esta perífrasis no implica que se sale de algo. Cómparese con los gerundios en (11-b) o (11-c), los cuales están subordinados al verbo *salir* y expresan la manera como el sujeto de la oración principal sale de la habitación. Por último, como puede observarse en los ejemplos anteriores, el gerundio perifrástico está acompañado de un verbo auxiliar, en este caso *salir*, pero los otros gerundios no llevan auxiliar.

Las perífrasis de gerundio introducen sus propios sujetos, mientras que en el caso de los internos, ya sea en función de predicativos o de circunstanciales, el sujeto es uno de los argumentos del verbo principal. Con respecto a los gerundios externos, el sujeto de estos normalmente es el mismo de la oración principal.

- (12) a. María estaba comiendo arepas,² cuando encontró a su hermano.
b. María encontró a su hermano comiendo arepas.
c. Comiendo arepas, María encontró a su hermano.

En (12-a), la perífrasis tiene su propio sujeto (*María*). En (12-b) el sujeto del gerundio *comiendo* tiene su referente en el complemento directo de la oración principal, es decir, *su hermano*. En contraste, (12-c), el sujeto de la oración de gerundio es el mismo del predicado principal.

4.1.2.1. Pronombres

Otra diferencia importante entre los gerundios perifrásticos y los no perifrásticos está relacionada con la posición de los pronombres átonos. Los primeros aceptan pronombres átonos antepuestos o pospuesto, como muestra (13-a) y (13-b). Por su parte, los segundos siempre rechazan en español contemporáneo la anteposición del pronombre, véase (13-c). No obstante, los segundos aceptan la posposición del pronombre átono, como muestra (13-d).

- (13) a. Ellos *la* estaban buscando incansablemente.
b. Ellos estaban buscándola incansablemente.
c. *Ellos no paraban de manejar *la* buscando.
d. Ellos no paraban de manejar buscándola.

²Las arepas son una especie de pan de forma circular, hecho con maíz ablandado a fuego lento o con harina de maíz precocida, que se cocina sobre un budare o una plancha (Real Academia Española, 2012b).

4.1.2.2. Extracciones

Los gerundios no perifrásticos en función de complementos predicativos, al igual que los perifrásticos, por estar integrados profundamente en la predicación, pueden formar oraciones interrogativas y exclamativas. Por su parte, los gerundios externos no pueden seguir esta pauta, por estar desvinculados del predicado principal (NGLE 2009).

- (14) a. María sigue esperando la comida nerviosa.
b. ¿Qué sigue esperando María nerviosa?
c. ¡Cómo de nerviosa sigue esperando la comida María!

En (14-b) y (14-c) se ejemplifica la formación de oraciones interrogativas y exclamativas, respectivamente, a partir de una oración construida con gerundio perifrástico (14-a).

Los ejemplos (15-a) y (15-c) muestran la formación de oraciones interrogativas y exclamativas con gerundios internos predicativos a partir de (15-a)

- (15) a. Vi a María comiendo salchichas.
b. ¿A quién viste comiendo salchichas?
c. ¡Qué rápido vi a María comiendo salchichas!

En (16) se muestra que la formación de oraciones interrogativas y exclamativas con gerundios externos no es posible.

- (16) a. Corriendo muy rápido, José salió de la habitación.
b. *¿Cómo salió de la habitación, corriendo?
c. *¡Cómo de rápido, José salió de la habitación, corriendo!

Al igual que los externos, los gerundios internos circunstanciales no aceptan la formación de interrogativas y exclamativas, véase (17).

- (17) a. José salió de la habitación corriendo muy rápido.
b. *¿Cómo salió de la habitación corriendo?
c. *¡Cómo salió de la habitación corriendo!

Por otra parte, es posible formar oraciones de relativo con los complementos de los gerundios internos, véase (18), pero no se aplica esta pauta a los internos circunstanciales ni a los externos.

- (18) a. Ellos vieron a Juan cantando el aria.
b. El aria que ellos vieron a Juan cantando.

En (18-b), se muestra la oración de relativo formada con el complemento directo del gerundio *cantando* de (18-a). Lo mismo sucede en (19-b), en el que se forma la oración de relativo con el sujeto del gerundio *durmiendo* de (19-a). Este tipo de gerundio interno al sintagma nominal es descrito en el Capítulo VIII.

- (19) a. Ella no soporta un estudiante durmiendo en clases.
b. Ella no soporta un estudiante que duerme en clases.

Los siguientes ejemplos (20) y (21) muestran la imposibilidad de formar oraciones de relativo con alguno de los complementos de los gerundios internos y externos en función de circunstanciales.

- (20) a. Salió del carro tirando la puerta.
b. *La puerta que salió del carro tirando.
- (21) a. Conoció a su jefe comiendo cachapas.
b. *Cachapas que conoció a su jefe comiendo.

4.2. Taxonomía de los gerundios internos

En esta investigación se distinguen tres tipos de gerundios internos al sintagma verbal. De acuerdo a su función sintáctica, se describen a continuación los dos grandes grupos: los gerundios en función de predicativos y los gerundios en función de circunstanciales. Estas son las dos clases que se reconocen tradicionalmente (NGLE 2009 § 27; GDLE 1999 § 53).

Descritas sucintamente, se presentan a continuación algunas de las diferencias y similitudes que distinguen a los gerundios internos predicativos y circunstanciales.

Tanto los gerundios internos predicativos como los circunstanciales no pueden tener un sujeto propio realizado explícitamente, si el verbo principal tiene un sujeto explícito (Fernández Lagunilla 1999), aunque como se verá más adelante, en algunos casos en los que se busca un contraste es posible.

- (22) a. Pedro trabaja fregando platos (*su mujer).
 b. Luis ganó un premio escribiendo (*su mujer) (Fernández Lagunilla 1999, § 53.2.1).

Los predicativos suelen estar dirigidos, en la mayoría de los casos, hacia el sujeto o hacia el complemento directo del predicado principal, describiendo una propiedad de estado episódico de un individuo u objeto. Los gerundios predicativos se ven sometidos a las limitaciones propias de los complementos predicativos, es decir, pueden ser obligatorios u opcionales.

Por su parte, los circunstanciales describen circunstancias que modifican al predicado principal. Según Fernández Lagunilla (1999) las propiedades que los diferencian de los predicativos son las siguientes:

- Los circunstanciales no necesitan un SN al que hacer referencia en la oración principal.

- (23) a. *El vino apareció aduterándolo.
 b. Esta mañana salí de casa lloviendo (Fernández Lagunilla 1999 § 53.1.1.).

- No se hallan sujetos a restricciones aspectuales impuestas por el verbo principal sobre el gerundio. Los predicativos sí, especialmente con verbos que denotan estados y algunos logros.

- (24) a. Vio a Pedro {buscando/*encontrando la llave}.
 b. Desveló el secreto {buscando/encontrando} la llave (Fernández Lagunilla 1999 § 53.1.1.).

- Los gerundios circunstanciales, si el verbo principal va negado, no resultan negados necesariamente.

- (25) a. Luis no me repondió dándome las gracias.
b. Luis no se entretuvo viendo la televisión (Fernández Lagunilla 1999 § 53.1.1.).

En (25-a) *Luis* le dio las gracias, mientras que en (25-b) no vio la televisión.

- Los circunstanciales admiten un mayor número de lecturas semánticas que los predicativos.

En las secciones siguientes, se describen con un poco más de atención las diferentes propiedades de los gerundios internos tanto circunstanciales como predicativos.

4.2.1. Predicativos

Los complementos predicativos se definen, de manera muy general, como expresiones atributivas que predicán de alguno de los argumentos del verbo a través de un verbo pleno (26-a), frente a los casos con predicado nominal, (26-b).

- (26) a. Los músicos tocaban alegres.
b. Los músicos estaban alegres.
- (27) Los músicos tocaban sonriendo mucho.

Estos elementos están subordinados al predicado y su sujeto recibe un papel semántico del verbo principal. Se trata de predicaciones que carecen de flexión verbal. Por esta razón algunos gramáticos los han llamado *predicados secundarios* (Gumiel Molina, 2005). Estos complementos pueden predicar de diferentes argumentos del verbo principal:

- Sujeto

- (28) Él comía pensando en su madre.

En el ejemplo (28) el gerundio interno *pensando* predica sobre el sujeto del verbo principal.

- Complemento directo

(29) Ella vio a Juan jugando con el abuelo.

En (29) el gerundio predica sobre el complemento directo, *a Juan*, del verbo principal.

En casos pocos frecuentes, los gerundios internos pueden predicar también de complementos de régimen.

■ Complementos de régimen

(30) Pensaba en ella corriendo por la playa.

En los datos analizados, no se encontraron gerundios que predicaran del complemento de régimen del verbo principal.

Estas construcciones describen un comportamiento o una actitud de una entidad en una situación particular, son estados temporales y a menudo alcanzados como resultado de algún proceso (NGLE 2009).

- (31) a. *María disfruta ver el sol en las tardes siendo fotosensible.
b. Siendo fotosensible, María disfruta ver el sol en las tardes.

En (31-a), el gerundio *siendo* no se acepta en esta pauta por ser interno, predicativo del sujeto. Los complementos predicativos se refieren a estados temporales de los individuos, es decir no permanentes, y la construcción es imposible porque *ser fotosensible* es una propiedad permanente. Compárese con (31-b), en el que *siendo* aparece en cláusula externa. En este tipo de construcción, resulta aceptable el gerundio formado con predicados permanentes.

De lo dicho hasta ahora, puede concluirse que los gerundios en función de complemento predicativo no pueden formarse con verbos que expresan estados permanentes.

Por otra parte, la posición en la que aparecen los gerundios predicativos es importante para determinar el elemento del que predicán.

- (32) a. José encontró a María bailando en la fiesta.
b. José encontró bailando en la fiesta a María.

c. José bailando en la fiesta encontró a María.

En (32-a) y (32-b) existe cierta ambigüedad, ya que el gerundio puede interpretarse como predicativo tanto del sujeto como del complemento directo de la oración principal. No obstante, de acuerdo a la posición que ocupe tendrá una tendencia más fuerte a interpretarse como predicativo del complemento directo o del sujeto. Por tanto, cuanto más hacia la izquierda se encuentre el gerundio, con mayor fuerza la interpretación se atribuirá hacia el sujeto, véase (32-c).

Con respecto a los sujetos, el gerundio predicativo puede llevar, en ciertos casos, su propio sujeto, según afirma la NGLE (2009), como muestra (33). En estos casos, afirma la gramática, se busca un contraste.

(33) Ella dice que el asunto se arreglaría yendo yo a ver al jefe
(NGLE 2009 § 27.3d) (33)

Contrariamente, los circunstanciales no aceptan esta pauta, véase (34), con excepción de algunos casos que se explican más adelante.

(34) a. Ana caminaba gateando.
b. *Ana caminaba gateando yo.

Hasta aquí se han revisado las principales propiedades de los gerundios internos predicativos. Como se pudo ver estos gerundios predicaban de alguno de los argumentos del verbo principal y su posición parece influir en la interpretación del elemento del que predicaban.

4.2.2. Circunstanciales

Se define como *circunstancial* a:

[...] los modificadores no seleccionados o no exigidos -casi siempre optativos- que inciden sobre las categorías léxicas y los grupos sintácticos que estas forman (NGLE 2009 § 39.1)

Básicamente, los complementos circunstanciales (CC) describen características de las situaciones. Los criterios de clasificación de estos, según la NGLE (2009) son tres: (i) su naturaleza categorial, (ii)

su posición sintáctica y, por último, (iii) los significados que pueden expresar.

La naturaleza categorial de los circunstanciales es muy variada, así como las interpretaciones semánticas que pueden tener. La función de complemento circunstancial puede ser cumplida por diversas estructuras: sintagmas nominales (35-a), sintagmas preposicionales (35-b), sintagmas adverbiales (35-c) y gerundios (35-d).

- (35) a. Juan llegará *el martes* a casa.
b. Le escribió la carta *con gran alegría*.
c. Me sentaré *aquí* a esperar.
d. Salió de la habitación *corriendo*.

En general los complementos circunstanciales expresan una circunstancia que modifica al verbo y no a situaciones temporales de alguno de los complementos nominales del verbo principal, como es el caso de los complementos predicativos.

- (36) María esquiaba doblando las rodillas.

En (36) el gerundio en función de circunstancial expresa la manera en que se esquiaba. No dice nada sobre el sujeto de la oración principal. Estos gerundios no permiten la formación de oraciones de relativo, interrogativas, exclamativas, como se mencionó y ejemplificó en la sección § 4.2.1 referente a los predicativos.

Precisamente porque el gerundio circunstancial modifica primordialmente al verbo, esta clase admite sujetos de interpretación inespecífica, como muestra (37-a). Este tipo de sujeto no se recupera del discurso previo, sino que queda indeterminado. Cualquiera puede ser el que ejecuta la acción expresada por el gerundio. Este problema no se presenta con los predicativos, puesto que los sujetos de estos siempre son correferenciales con alguno de los argumentos del verbo principal, como muestra (37-b) en el que el sujeto del gerundio se corresponde con el sujeto del predicado principal.

- (37) a. Se reconocen las piezas del rompecabezas viéndolas una por una.

- b. Reconoces las piezas del rompecabezas viéndolas una por una.

El gerundio circunstancial muy pocas veces puede ser compuesto o perifrástico, pero en ciertos contextos es posible y no resulta agramatical, (38).

- (38) a. Preparé el pescado habiéndolo sancochado.
- b. Sancoché el pescado pudiéndolo asar.

No suele poseer sujeto expreso debido a que, normalmente, su referente es el sujeto de la oración principal. Sin embargo, en ocasiones, como se mencionó anteriormente, puede ocurrir que tenga su propio sujeto, diferente al sujeto de la oración principal, para lograr un contraste, véase (39).

- (39) a. María cocinaba siguiendo la receta con cuidado.
- b. Ella dice que el asunto se arreglaría yendo yo a ver al jefe (NGLE 2009 § 27.3d).

Comparte con los externos el hecho de que su comportamiento gramatical se asemeja al de los adverbios, pero con ciertas limitaciones. Por ejemplo, el gerundio circunstancial no acepta en general modificadores. Solo en casos muy limitados acepta modificación. En la lengua literaria aparece el adverbio de grado *tan* como modificador de ciertos gerundios, como puede verse en (40). Estos usos no son frecuentes en la lengua coloquial.

- (40) Cómo se pasa la vida / cómo se viene la muerte / tan callando (Manrique, *Coplas* citado en NGLE 2009 §27.2c).

Este también es el caso de los gerundios con un grado alto de lexicalización que se asimilan a las locuciones adverbiales, por ejemplo, es el caso de gerundios como *pitando*, *volando*, *guapendo* (Confróntese Capítulo VIII).

Finalmente, en el Cuadro 4.1 se muestran las frecuencias observadas de gerundios internos en la muestra. De los 154 gerundios internos documentados, el 68 % corresponden a gerundios predicativos, mientras que el 32 % son gerundios circunstanciales.

Tipos de gerundio	No.	%
Predicativo	104	67.53
Circunstancial	50	32.46
Total	154	100

Cuadro 4.1: Gerundios internos

Hasta aquí se han revisado las principales propiedades que distinguen los gerundios internos predicativos y circunstanciales. En los apartados que siguen se describen con más detalles los problemas concernientes a la interpretación semántica, la sintaxis y la pragmática de estas estructuras.

4.3. Semántica del gerundio interno

Los gerundios internos reciben diversas interpretaciones semánticas, ya sea que se interpreten como predicativos o como circunstanciales. La intuición que se tiene es que la interpretación semántica de los gerundios determina la posición en la que aparecen. En esta sección se revisan las diferentes interpretaciones que el gerundio interno puede tener y se ofrecen pruebas para su reconocimiento.

4.3.1. Variabilidad semántica

La interpretación semántica de los gerundios puede resultar en ciertos casos un poco difícil, debido al hecho de que las diversas interpretaciones pueden converger. Los siguientes fragmentos ejemplifican lo antes mencionado. En (41), el gerundio predicativo del sujeto, además de tener una interpretación de simultaneidad, también tiene una interpretación de finalidad.

(41) Las mujeres llaman por teléfono pidiendo más vestidos.

Las paráfrasis en (42) se proponen como pruebas de las interpretaciones señaladas.

(42) a. Al mismo tiempo que están llamando están pidiendo más, ¿no? (Simultaneidad).

- b. Están llamando con el fin / propósito de pedir más (Finalidad).

Sin embargo, hay interpretaciones que parecieran ser mutuamente excluyentes. En el caso de los gerundios con interpretación causal, es difícil obtener una interpretación de simultaneidad, porque la interpretación de causa requiere dos eventos, una causa y un resultado, y estos no pueden ocurrir simultáneamente, ya que la causa siempre precede al resultado.

- (43) Me rompí el dedo jugando con Juan (CSM, mdb2fa).

El gerundio del ejemplo anterior es un gerundio interno con sentido causal bien definido.

- (44) a. Por el hecho de jugar me rompí el dedo (Causa).
b. Al mismo tiempo que me rompí el dedo estaba jugando (Simultaneidad).

Al ejemplo en (43), podría adjudicársele una interpretación de simultaneidad, como muestra (44-b). Sin embargo, la paráfrasis obtenida resulta extraña, pues jugar y romperse no ocurren simultáneamente, es decir, el hablante no se rompe algo durante todo el tiempo que está jugando, sino que el hecho de romperse ocurre en un momento específico en el transcurso de tiempo expresado por el gerundio. El evento expresado por el verbo principal *romperse*, está incluido en una acción continua, que en este caso es expresada por *jugar*.

4.3.2. Lecturas semánticas

Las diversas interpretaciones semánticas que pueden obtenerse del gerundio, ya sea interno o externo, pueden determinarse aplicando ciertas pruebas, las cuales se presentan a continuación. Estas pruebas son aplicadas y ejemplificadas en los apartados siguientes. Posteriormente en la Sección § 3.3.3., se muestran estas pruebas con ejemplos provenientes de los corpus con los que se ha realizado esta investigación.

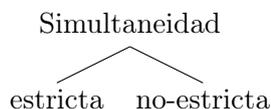
4.3.2.1. Interpretación temporal

El gerundio puede tener las tres interpretaciones temporales posibles, esto es, anterioridad, simultaneidad y posterioridad. En este sentido se comporta diferente al infinitivo y al participio.

4.3.2.1.1. Simultaneidad

Entre las interpretaciones temporales, la de simultaneidad es la más común. Se obtiene la interpretación de simultaneidad cuando la acción expresada por el gerundio ocurre de manera coextensiva o solapada con la acción expresada por el verbo principal. Esto es consecuencia natural del carácter imperfectivo del gerundio.

La simultaneidad puede entenderse de dos maneras: estricta o no. El gerundio expresa un desarrollo sin focalizar ni el final ni el principio de la acción. Por ello lo normal es que la acción que denota ocurra al mismo tiempo que la acción expresada por el verbo principal.



La simultaneidad estricta ocurre cuando la acción principal y la acción expresada por el gerundio empiezan y terminan en el mismo intervalo de tiempo. Es el caso de los gerundios con interpretación de manera. Considérese el ejemplo en (45).

(45) María entró a su habitación corriendo.

El gerundio de (45) tiene una interpretación de simultaneidad y también una interpretación de manera. El gerundio *corriendo* puede interpretarse como una manera que especifica la forma en que se entra. La interpretación de simultaneidad implica que al mismo tiempo que ocurre la acción de *entrar*, el sujeto está corriendo, como muestra (46).

(46)

entrar		
<i>inicio</i>	<i>proceso</i>	<i>final</i>
corriendo		

La simultaneidad no estricta se refiere al hecho de que la acción expresada por el gerundio puede empezar un poco antes o terminar un poco después de la acción denotada por el verbo principal. Si la acción expresada por el gerundio empieza antes, puede acabar o no después de que ocurra el evento principal. Este tipo de simultaneidad es lo que explicaría en un sentido comunicativo aquellos gerundios que tienen una interpretación de simultaneidad, pero en los que puede percibirse una interpretación de causa también. Por conocimiento lógico, las causas ocurren antes que el resultado, no simultáneamente. Véase (47).

(47) Me rompí la pierna jugando con Juan.

En el ejemplo (47) son posibles dos interpretaciones que son parafraseadas en (48):

- (48) a. Al mismo tiempo que jugaba me rompí la pierna (simultaneidad).
 b. Por jugar me rompí la pierna (causa).

En (48-b) el gerundio tiene una interpretación temporal básica, con un matiz causal. Se dice que tiene un matiz causal porque por conocimiento del mundo, los hablantes saben que el juego es una actividad interactiva y puede interpretarse el juego como una causa indirecta de la rotura de la pierna.

El sentido de simultaneidad puede obtenerse aunque el verbo de la oración principal esté en presente, pasado o futuro (49).

- (49) a. María come pensando en Juan.
 b. María comió pensando en Juan.
 c. María comerá pensando en Juan.

Para probar esta interpretación pueden usarse paráfrasis con las locuciones temporales *a la vez que*, *al mismo tiempo que* o con el adverbio relativo *mientras* y la perífrasis *estar + GERUNDIO*.

- (50) a. A la que vez que María come está pensando en Juan.
 b. Mientras María come está pensando en Juan.
 c. Al mismo tiempo que María come está pensando en Juan.

Por otro lado, señala la gramática que si el gerundio y el verbo principal expresan eventos que ocurren simultáneamente, pero con duración desigual, normalmente el gerundio, debido a su carácter imperfectivo, contiene la acción del verbo principal (NGLE 2009 § 27.4c).

- (51) Buscando los lentes encontré la factura del dentista (2009 § 27.4c).

En (51) la acción de encontrar la factura se produce mientras el sujeto de la principal busca los lentes. Esto implica que la acción de encontrar la factura, que es un hecho puntual, sucede dentro del proceso de buscar los lentes.

encontrar		
<i>inicio</i>	<i>proceso</i>	<i>final</i>
buscando		

Esta interpretación se puede obtener con gerundios formados con verbos que expresen estados y actividades, es decir eventos sin límite natural.

4.3.2.1.2. Anterioridad inmediata

Esta interpretación es común con gerundios externos antepuestos. Se ha documentado (NGLE 2009 § 274e) la existencia de esta interpretación con gerundios internos posverbiales en el español de algunos países andinos, véase (52). Este gerundio tiene el sentido de «he venido después de comer» (NGLE 2009 § 27.4e).

- (52) He venido comiendo (NGLE 2009 § 27.4e).

4.3.2.1.3. Posterioridad

La interpretación de posterioridad expresada por el gerundio se obtiene cuando este designa una situación posterior a la expresada por el predicado principal. Afirma la NGLE (2009) que su uso era frecuente en textos clásicos, como puede verse (53-a), pero que se considera incorrecto actualmente si introduce una simple sucesión temporal, como muestra (53-b).

- (53) a. Sacaron del pozo el verdadero muerto, enterrándole (Tirso Molina, *Cigarrales* citado en NGLE 2009 § 27.4g)
b. Estudió en Santiago, yendo después a Bogotá (NGLE 2009 § 27.4g).

Sin embargo, se considera adecuada si la posterioridad que expresa es tan inmediata que podría percibirse casi como simultaneidad, esto es otro caso de los que se ha llamado simultaneidad no estricta.

- (54) Luis se pone a una cierta distancia del cochecito, toma carrera y le pega una patada de costado, volcándolo (Rovner, *Foto* citado en NGLE 2009 § 27.4g).

Nótese que todos los ejemplos anteriores requieren pausa, lo que conlleva la suposición de que estos gerundios son externos. Es probable que la interpretación de posterioridad no sea posible con los gerundios internos.

4.3.2.2. Interpretaciones conceptuales

En esta sección se revisan y comentan las interpretaciones conceptuales del gerundio interno. Por interpretación conceptual se entienden todas aquellas interpretaciones que no son puramente temporales, como por ejemplo las lecturas causal, de manera, concesiva, final, etc.

4.3.2.2.1. Interpretación causal

Esta interpretación se obtiene a partir de dos eventos que suceden consecutivamente. Un evento A, en este caso el expresado por el gerundio, contiene otro evento B, expresado por el predicado principal. El evento B ocurre como consecuencia de A.

(55) Me doblé el tobillo bajando las escaleras sin cuidado.

En (55), el hecho expresado por el verbo principal ocurre como consecuencia de bajar las escaleras, lo que implica que el gerundio expresa la causa del evento principal.

Esta interpretación puede obtenerse a partir de dos sucesos que aparentemente ocurren sucesivamente. La simultaneidad en estos casos no es estricta porque la acción del gerundio empieza un poco antes que la del verbo principal, solapándose posteriormente las acciones como puede verse en la Figura 4.1, a propósito de (56).

(56) Me rompí los dientes jugando fútbol.



Figura 4.1: Simultaneidad no estricta

En (56) la acción que expresa el gerundio ha empezado antes que la acción expresada por el verbo principal. El intervalo temporal entre las dos acciones puede ser largo o corto. Las acciones se solapan en un momento dado. Nótese que (56) puede tener una interpretación de simultaneidad, por la paráfrasis en (57-a), pero también acepta una lectura de causa, como puede verse en (57-b).

- (57) a. Al mismo tiempo que estaba jugando fútbol me rompí los dientes.
b. Me rompí los dientes por jugar al fútbol.

En algunos casos, la interpretación de causa está próxima a la final, pues el gerundio puede expresar la razón que motiva la acción del evento principal, véase (58).

(58) Me llamó pidiéndome permiso para ir a la fiesta.

En (59-a) y (59-b) puede verse la aplicación de las pruebas que muestran la interpretación del gerundio como causa y finalidad (58).

- (59) a. Pedir permiso fue la causa de que me llamara (causa).
b. Con el fin de pedir permiso me llamó (finalidad).

También pueden usarse las siguientes pruebas:

- Los gerundios causales responden a la pregunta *¿por qué?*

- (60) a. Caminando rápido se cayó.
b. -¿Por qué se cayó?
-Por caminar rápido

- Paráfrasis con la construcción *al + INFINITIVO*

- (61) a. Comiendo rápido se atragantó.
b. Al comer rápido se atragantó.

- Paráfrasis con la construcción *por el hecho de + INFINITIVO*

- (62) a. Estaba desesperada llamando a la ambulancia.
b. Por el hecho de llamar a la ambulancia estaba desesperada.

- En oraciones enfáticas de sentido causal formadas con gerundios en estructuras duplicadas construidas con relativos, el gerundio interno introduce un razonamiento que puede mostrarse como un argumento que apoya la afirmación que sigue o un indicio del que puede deducirse aquella. En este tipo de estructura, pueden encontrarse dos variantes:

- La primera en la que el gerundio es seguido por el relativo.

- (63) Actuando como actúa es normal que no tenga amigos.

- La segunda variante es aquella en la que el relativo sigue en posición pospuesta, pero el gerundio es seguido, de manera inmediata, por sus complementos, y estos pueden ser pronominalizados en la relativa.

- (64) a. Comiendo papas fritas como las come es normal que tenga el colesterol alto.
 b. Comiéndolas como las come es normal que tenga el colesterol alto.

Estas oraciones admiten paráfrasis con *en cuanto (que)*, *por cuanto*, *en la medida (en) que*.

- (65) En cuanto que come papas fritas como las come, es normal que tenga el colesterol alto.

4.3.2.2.2. Interpretación de manera

Los estudios gramaticales tradicionales (GDLE 1999; NGLE 2009) han recalcado que los usos del gerundio no perifrástico se asimilan a los usos de los adverbios de modo, en el sentido de que expresan la manera en que se lleva a cabo la acción expresada por el verbo principal.

- (66) Ellos dicen la oración cantando.

En (66) el gerundio *cantando* expresa la manera en que se hace el rezo. A propósito de la confluencia de interpretaciones, en muchos casos, la interpretación de manera confluye con la de simultaneidad. El gerundio en (66) tiene dos interpretaciones posibles, una de sentido temporal que expresa simultaneidad (67-a), y otra que expresa la manera.

- (67) a. Al mismo tiempo que la dicen están cantando.
 b. Cantando es la manera en que la dicen.

Entre las pruebas que dejan ver la interpretación de los gerundios de manera se encuentran las siguientes:

- Preguntas construidas con el adverbio modal *cómo*, cuya respuesta proporcionaría la oración de gerundio.

(68) -¿Cómo la dicen?
-Cantándola

Sin embargo, este criterio no resulta una buena prueba en los casos en los que la interpretación no es tan clara. Nótese que la pregunta construida con *¿cómo?* podría ser apropiada para el ejemplo (66). En (69) no parece que *dar clases* sea una manera de trabajar. Los problemas relacionados con este tipo de gerundios, a los que he llamado gerundios especificativos, son tratados en la Sección § 4.8. de este capítulo.

(69) Juan trabaja dando clases en una escuela.

(70) -¿Cómo trabaja?
-Dando clases en una escuela.

- Correspondencia entre clases semánticas de verbos. Señala la NGLE (2009) que existe cierta dificultad en la distinción de la interpretación de manera debido a la inexistencia de una clasificación conceptual de las maneras en que se llevan a cabo las acciones. Especialmente se presentan dificultades en la distinción de la lectura de manera y la simple simultaneidad temporal (2009 § 27.5). Un ejemplo claro de esto es el caso de (69).

La lectura de manera es más accesible en los casos en que se presentan las siguientes combinaciones verbales: *verbo de movimiento-verbo de manera de moverse*, (71), o *verbo de lengua-verbo que exprese la manera en que se articula el mensaje*, como lo muestra el ejemplo (66), repetido por comodidad en (72).

(71) La cocinera se aproximó bamboleando su inmesidad de grasa y sus trenzas negras (Allende, *Casa* citado en NGLE 2009 § 27.5d)

- (72) Hab.: No, nosotros la hacemos es rezada porque hay... usted sabe que hay dos... dos modalidades ¿no? la cantada y la rezada, la cantada pues tiene... la... la... los que cantan los versos en vez de rezar el rosario lo... lo dicen *cantando*, se hace más largo aquello y entonces pasean al Niño en fin... (CSM, mdc3mb).

Señala la gramática que las correspondencias semánticas señaladas no pueden obtenerse con verbos que expresan reacciones afectivas y verbos que expresan las maneras en que se realizan, véase (73).

- (73) Cuando está nublado y no puedo ver el sol me entretengo contándo las chimeneas (Tomeo, *Mirada* citado en NGLÉ 2009 § 27.5e).

Aunque el gerundio se interpreta como una manera (véase (4) que muestra que responde a la pregunta formulada con *cómo*), esta lectura no se obtiene de las clasificaciones léxicas de los verbos, sino de inferencias discursivas.

- (74) -¿Cómo se entretiene?
-Contando las chimeneas.

- Paráfrasis por una copulativa enfática que lleva *como* en función de relativo.

- (75) Cocinó el pescado sumergiéndolo en limón.

- (76) Sumergiéndolo en limón fue como lo cocinó.

La lectura de manera solo se da con los predicativos orientados al sujeto y entre ellos, característicamente, con los que concurren en oraciones con verbos transitivos e intransitivos de actividad en cuya estructura léxica están presentes componentes que expresan duración de un proceso, sea por el significado interno del verbo o porque la acción se realiza sobre algo.

Es necesario insistir en que la interpretación de *manera* implica que la acción expresada por el gerundio ocurre al mismo tiempo que la acción expresada por el verbo principal; por tanto, puede considerarse que la manera se construye sobre la simultaneidad, pero es diferente de esta porque agrega más información.

4.3.2.2.3. Interpretación concesiva

Esta interpretación no es frecuente con gerundios internos, aunque no es imposible, como puede verse en (77-a). Sin embargo, es mucho más frecuente encontrar gerundios externos con interpretación concesiva, (77-b).

- (77) a. Me quedé sentada toda la noche pudiendo bailar.
b. (Aun) sabiendo inglés, no aprobó el examen.

Se ha afirmado anteriormente que los gerundios internos no pueden formar perífrasis. Sin embargo, nótese en (77-a) que el gerundio aparece como auxiliar de la perífrasis *poder + INFINITIVO*. Los gerundios concesivos permiten la paráfrasis con la locución conjuntiva *a pesar de*, como puede verse en (78).

- (78) Me quedé sentada toda la noche a pesar de poder bailar.

4.3.2.2.4. Interpretación condicional

La presencia de un futuro o un condicional en la oración principal favorece la interpretación condicional.

- (79) Conseguirías aprobar tus exámenes *estudiando* mucho.

Esta interpretación también se ve favorecida por la presencia de un contexto genérico en la oración (NGLE 2009 § 27.5ñ).

- (80) Todo niño crece alimentándose bien.

Esta lectura puede obtenerse de diversas maneras, por ejemplo, con el uso de un verbo modal.

- (81) Puedo hacer una maestría en Inglaterra sabiendo inglés.

También suele suceder con una pasiva refleja.

- (82) Se venden muchos apartamentos poniendo anuncios en el periódico.

El pronombre genérico *uno* también favorece esta lectura.

- (83) Uno come sano haciendo la comida en casa.

Por último, con la presencia de un presente atemporal o gnómico puede obtenerse también esta lectura (NGLE 2009 § 23.51).

- (84) Se llega a Roma preguntando.

La prueba que se ofrece para identificar esta lectura es la paráfrasis con *si*.

- (85) Conseguirás aprobar el examen si estudias mucho.

4.3.2.2.5. Interpretación de finalidad

Se ha repetido en los estudios sobre el gerundio interno que este no puede tener una interpretación de finalidad. Sin embargo, como se verá más adelante, algunos gerundios internos pudieran tener esta interpretación, dependiendo en la mayoría de los casos del significado léxico del verbo.

- (86) Debe haber la transferencia de los recursos [...] buscando la eficiencia fiscal (CSM, mdb1ma).

En (86) el gerundio puede interpretarse como una finalidad, si se considera que *buscar algo*, requiere intención por parte del sujeto.

4.3.3. Gerundios internos en el corpus

En esta sección se muestran, con ejemplos extraídos de los corpus analizados, las interpretaciones descritas anteriormente en la Sección 4.3.2. Esta sección se organiza de la siguiente manera: la primera parte se dedica a los gerundios internos circunstanciales, mientras que la segunda parte se dedica a los gerundios predicativos.

4.3.3.1. Circunstanciales

Entre las interpretaciones que puede recibir el gerundio interno circunstancial se encuentran: simultaneidad, manera, causa y finalidad.

- Simultaneidad pura

- (87) a. Hab.: [...] yo trabajé doce años en... parándome a las tres de la mañana (CSM, mdc5ma).
b. *A la vez que / Mientras / Al mismo tiempo que* trabajaba me paraba a las tres de la mañana.
- (88) a. Hab.: [...] me meto en todas partes ¿no? averiguando lo más mínimo (CSM, mda3mb).
b. *A la vez / Mientras / Al mismo tiempo que* me meto en todas partes estoy averiguando lo más mínimo.

- Manera

La interpretación de manera del gerundio especifica la forma particular en la que el evento principal se lleva a cabo. Esta interpretación se solapa frecuentemente con la de simultaneidad, puesto que la forma en que se realiza una acción ocurre al mismo tiempo en que dicha acción se lleva a cabo.

- (89) a. Hab.: [...] se le van varias quincenas a uno pagando eso (CSM, mdb5fa).
b. Como se le van varias quincenas a uno es pagando eso.
- (90) a. Hab.: [...] yo me volvería loca en la casa viendo televisión (CSM, mdb1fb).
b. Como me volvería loca en la casa es viendo la televisión.

- Causa

La interpretación de causa es ejemplificada en (91) y (92). El gerundio expresa la causa de lo expresado en el evento principal.

- (91) a. Hab.: [...] no habíamos comido esperando (CSM, mdb3fb).
 b. Por esperar no habíamos comido.
- (92) a. Hab.: [...] casi no nos daba chance de casi de jugar... sino trabajando (CSM, mdd5fa)
 b. Por trabajar no nos daba chance de jugar.

La paráfrasis con la preposición *por* evidencia que el gerundio introduce la causa. Recuérdense que, a diferencia de la interpretación de manera, las causas no suceden exactamente al mismo tiempo que el evento expresado por el verbo principal.

■ Finalidad

Finalmente, la interpretación de finalidad se muestra en este apartado, (93)

- (93) a. [...] me meto en todas partes ¿no? averiguando lo más mínimo (CSM, mda3mb).
 b. [...] están llamando por teléfono pidiendo más ¿no? (CSM, mda3mb).
 c. [...] debe también haber la transferencia de los recursos, mientras se modifica la conducta de la ciudadanía y el propio gobierno, buscando la eficiencia fiscal (CSM, mdb1ma).

Todos los ejemplos en (93) tienen en común que el verbo con el que se forma el gerundio expresa intencionalidad, con lo que se supone la presencia de un sujeto agente. Este tipo de sujeto es uno de los requisitos para poder obtener la interpretación de finalidad.

Si se aplican las paráfrasis con la preposición *para* puede verse con facilidad que el gerundio introduce la finalidad.

- a. Me meto en todas para para averiguar lo más mínimo.
 b. Están llamando por teléfono para pedir más.

- c. Debe haber la transferencia de los recursos para buscar la eficiencia fiscal.

Siguiendo un criterio pragmático, atendiendo a las intenciones de los hablantes, podría afirmarse que estos gerundios, aunque siendo internos, tienen un claro sentido de intención, lo cual implica finalidad.

4.3.3.2. Predicativos

En este apartado, se muestran los ejemplos de gerundios internos predicativos extraídos de los corpus con los que se ha trabajado en esta investigación. Estos han sido clasificados, como se hizo con los circunstanciales, aplicando las pruebas mencionadas en apartados anteriores, para distinguir sus interpretaciones semánticas.

- Simultaneidad

Como se mencionó al principio de este apartado, las pruebas explicadas arriba han sido aplicadas a los casos hallados en los corpus, con el fin de evidenciar la interpretación de simultaneidad.

(94) María entró borracha a la fiesta.

El ejemplo en (94) implica que, en el momento en que el sujeto realizó la acción de entrar, estaba borracha; sin embargo, no es obligatorio que lo siga estando o lo estuviera antes de entrar, aunque ciertamente la interpretación lo permite. Sin embargo, por conocimiento del mundo, lo normal es que se interprete que María estaba borracha antes y después de entrar en la fiesta.

Por otra parte, en el ejemplo en (95) la presuposición de que el sujeto vestía el sombrero antes o después de entrar a la fiesta no es tan inmediata, puesto que el estado que expresa este sintagma preposicional en función de predicativo puede estar sujeto a cambio con mayor velocidad que el de estar borracha.

(95) Juan entró a la fiesta con un sombrero.

La interpretación de simultaneidad puede traslaparse con la lectura de manera y en ocasiones con una de causa. Con verbos que expresan logros, es decir, verbos que duran solo un instante (*alcanzar la cima, llegar, ganar la carrera*, ente otros), la lectura de simultaneidad no se pierde y puede asociarse una interpretación de manera. También es posible obtener una interpretación de causa.

- (96) a. Alcanzó la cima caminando.
b. Caminando fue como alcanzó la cima.
c. Al mismo tiempo que alcanzó la cima estaba caminando.
d. Por caminar alcanzó la cima.
- (97) a. Llegó a la fiesta cantando.
b. Cantando fue como llegó a la fiesta.
c. Al mismo tiempo que llegó a la fiesta estaba cantando.
d. #Por cantar llegó a la fiesta.
- (98) a. Ganó la carrera haciendo trampa.
b. Haciendo trampa fue como ganó la carrera.
c. Al mismo tiempo que ganó la carrera estaba haciendo trampa.
d. Por hacer trampa ganó la carrera.

Por tanto, la noción de simultaneidad que se usa en este apartado es aquella que implica que, en el momento en que sucede la acción del verbo principal, está sucediendo la expresada por el verbo en gerundio, sin presuponer que los dos eventos acaben ni empiecen al mismo tiempo, véanse las paráfrasis siguientes.

- (99) a. Hab.: [...] terminando la cena conseguimos el hermano de mi prima [...] (CSM, mdb2fa).
b. *A la vez que ~ Mientras ~ Al mismo tiempo que conseguimos el hermano de mi prima estábamos terminando la cena.*

- (100) a. Hab.: [...] me rompí jugando con G.A., claro,, que a veces también se me va la mano ¿no? (CSM, mdb2fa).
 b. *A la vez que ~ Mientras ~ Al mismo tiempo que* me rompí estaba jugando.

Como se puede ver en los ejemplos anteriores, la acción expresada por el gerundio ocurre en el mismo intervalo temporal en el que se desarrolla la acción del verbo principal, pero no implica que empiece o acabe al mismo tiempo.

■ Manera

En este apartado se muestra la interpretación de manera que puede tener el gerundio interno predicativo.

- (101) a. Hab.: lo dicen cantando (CSM, mdc3mb).
 b. Cantando es como lo dicen.
- (102) a. Hab.: [...] yo lo que hice fue una lectura basándome en Bachelard (CSM, mdc2fb).
 b. Basándome en Bachelard es como lo hice.

■ Causa

En este apartado se ilustra la interpretación de causa. Para esto, se han escogido los ejemplos en (103) y (104), en los que el gerundio expresa una propiedad del sujeto que puede ser la causa de lo que expresa el verbo en la oración principal. En cada ejemplo se ha realizado la paráfrasis correspondiente.

- (103) a. Hab.: No quise concursar esperando el concurso de Fisiatría (CSM, mda2ma).
 b. Por esperar el concurso de Fisiatría no quise concursar.
- (104) a. Hab.: [...] yo he sufrido mucho trabajando (CSM, mdd5fb).
 b. Por trabajar yo he sufrido mucho.

La definición de complemento predicativo implica que lo expresado por este ocurra simultáneamente con la acción principal, ya que describe el estado en el que se encuentra el participante cuando ocurre la acción principal. Las perífrasis en (105) muestran que los ejemplos en (103) y (104) permiten la interpretación de simultaneidad necesaria para poder ser interpretados como predicativos.

- (105) a. Al mismo tiempo que no quise esperar estaba esperando el concurso de Fisiatría.
b. Al mismo tiempo que he sufrido mucho estaba trabajando.

Al mismo tiempo, estos gerundios puedan interpretarse como causa, si es que el hablante puede conceptualizar el verbo principal como una consecuencia de la situación que el gerundio predica del sujeto.

- (106) a. Por estar esperando el concurso de Fisiatría no quise concursar.
b. Por trabajar he sufrido mucho.

En (106), *trabajar* no es la causa directa del sufrimiento, pero se puede interpretar pragmáticamente como causa, debido, probablemente, al tipo semántico del verbo principal, que es un estado mental de un participante que puede ser motivado por una actividad. En los datos, algunos de los ejemplos de gerundios predicativos con interpretación de causa están subordinados a verbos psicológicos. El hecho de que los participantes, en los ejemplos de arriba, y sobre todo el sujeto, experimenten un estado psicológico facilita la interpretación del gerundio como causa, puesto que el sujeto es el que decide y el estado psicológico puede condicionar lo que decide. Estos verbos permiten conectar el participante con el evento, sobre todo con los sujetos. Además, puede pensarse que comunicativamente, el hablante está poniendo el foco sobre el sujeto, no sobre la acción. Lo importante no es la acción, sino el estado en el que se encuentra el participante

cuando ocurre la acción principal. Para mejor reconocimiento de la interpretación de causa del gerundio anterior, compárese con el ejemplo (107)

(107) Yo fumo trabajando.

En (107), no es posible obtener una interpretación de causa, pero sí de simultaneidad. Esto prueba que el tipo semántico del verbo principal, en este caso, influye en la interpretación que se obtiene del gerundio, ya que las causas de los verbos psicológicos son muy frecuentemente procesos.

Las interpretaciones del gerundio, como se ha visto hasta ahora, pueden confluír en algunos casos. Sin embargo, algunas interpretaciones son mutuamente excluyentes, dependiendo del tipo semántico del verbo principal. Véase el ejemplo (108), clasificado con una interpretación de simultaneidad, que sin embargo también expresa la manera en que se produce la acción de *decir*.

(108) Lo dicen cantando.

El ejemplo en (108) muestra al gerundio interno en función de predicativo del complemento directo, con interpretación de simultaneidad (109-a) y manera (109-b). Las paráfrasis en (109) muestran que la lectura de simultaneidad es compatible con la de manera, mas no parece serlo con la interpretación de causa, (109-c) por las razones antes expuestas.

- (109) a. Al mismo tiempo que lo dicen están cantando (Simultaneidad).
b. Como lo dicen es cantando (Manera).
c. *Por cantar lo dicen (Causa).

Véase ahora (110).

(110) Me caí corriendo.

En (110), se muestra un gerundio que expresa la causa y al mismo tiempo expresa simultaneidad, pero no una manera.

En esta sección se han revisado las interpretaciones de los gerundios en función de complemento predicativo. Se mostró que una de las condiciones necesarias para la interpretación de los gerundios como predicativos es que la acción que expresen ocurra simultáneamente con el verbo principal. Aunque no parece ser necesaria simultaneidad estricta, excepto con los gerundios que además de una interpretación de simultaneidad también pueden interpretarse como de manera. Con los gerundios causales predicativos, la interpretación depende del tipo semántico del verbo principal, por ejemplo con los verbos de procesos psicológicos, y del conocimiento del mundo que posee el hablante para poder obtener dicha interpretación.

4.4. Integración del gerundio y del verbo principal en la estructura aspectual: consecuencias semánticas

En esta sección se revisan los asuntos concernientes a la estructura subeventiva que forman el gerundio y el predicado principal al que se encuentra subordinado. El propósito de este apartado es describir de qué manera el significado de los predicados, al combinarse, motiva que la interpretación del gerundio sea de un tipo o de otro. Además, otro de los objetivos es intentar establecer cuánto de la interpretación semántica del gerundio se puede derivar del gerundio mismo y cuánto de la estructura en la que se halla inserto.

Los gerundios internos se integran con el significado aspectual que tiene el predicado principal. Entre los dos forman una estructura eventiva y, posiblemente, de esto se deriven ciertas consecuencias relacionadas con el significado. Por estructura subeventiva se entiende las diferentes fases en las que los eventos se pueden descomponer, porque se considera que los eventos no son entidades atómicas (Jackendoff, 1983; Pustejovsky, 1991; Grimshaw, 1990; Miguel, 1999; Miguel de y Fernández Lagunilla, 2000). La estructura máxima puede ser esquematizada de la siguiente manera:

| *inicio* | *proceso* | *resultado* |

Tomando en cuenta esta estructura eventiva básica es preciso ver cómo el gerundio y el predicado principal ocupan casillas dentro de la misma estructura. Por ejemplo, en la oración en (111), puede verse que hay una parte del principio de la acción que es la causa, el momento en que empieza a entrar, que conduce a su final cuando ya está adentro. Hay un proceso que en el caso de *entrar* es casi instantáneo (el momento en que cruza un umbral), y en ese punto sucede la acción que expresa el gerundio *corriendo*

(111) Juan entró corriendo.

Por tanto, en términos de estructuras subeventivas:

entrar		
<i>inicio</i>	<i>proceso</i>	<i>resultado</i>
corriendo		

La estructura subeventiva que se ha presentado en el cuadro anterior muestra que el gerundio ocupa solo lo que se ha llamado el proceso de esa estructura. Este gerundio tiene una interpretación de simultaneidad y una de manera: de simultaneidad porque ocurre al mismo tiempo en que el evento principal se da, y de manera porque *corriendo* es una manera de entrar, que podría alternar con *saltando* o *gateando*, entre otras.

Así como en este ejemplo el gerundio ocupa la casilla del proceso, en otros puede ocupar la del inicio. Véase por ejemplo en (112), en el que el gerundio se puede interpretar como la causa del evento principal.

(112) Cobró veinticinco mil bolívares barriendo (CSM, mdd4ma).

cobrar		
<i>inicio</i>	<i>proceso</i>	<i>resultado</i>
barriendo...		

La situación más habitual, recogida implícita o explícitamente en las gramáticas, es que el gerundio ocupe el proceso, el cual no es el resultado ni el inicio del evento. Pero como se vio en (112), en ocasiones no ocupa esta casilla, sino que puede ocupar la fase inicial estrictamente. Las causas deben ocurrir antes, no puede haber causas simultáneas a los resultados. Es necesario al menos un poco de anterioridad para que pueda considerarse que algo es la causa de otra cosa.

4.4.1. Aktionsart: estado de la cuestión

En esta sección se presentan los contenidos teóricos que subyacen a esta parte de la investigación. Es ampliamente conocido que una propiedad fundamental de los predicados es el modo de acción o aspecto léxico (*Aktionsart*). Este concepto se refiere a la información relacionada con la estructura interna del evento descrito por un predicado verbal (Vendler, 1957; Albertuz, 1995; Miguel, 1999). El aspecto léxico hace referencia, principalmente, a los siguientes aspectos:

1. Si la eventualidad es estática o dinámica. Este rasgo caracteriza a a las situaciones que ocurren y que, mientras ocurren, cambian o progresan en el tiempo, (113-a). Frente a los eventos dinámicos, están los estados, que no ocurren si no se dan de una manera homogénea a lo largo del periodo de tiempo en el que se extienden, (113-b).

- (113) a. Las niñas juegan cada día en el parque.
 b. Las hijas de Juan saben noruego desde que eran niñas.

2. Si la eventualidad se extiende en un periodo de tiempo o no. Este aspecto está relacionado con la longitud del intervalo de tiempo a lo largo del cual se extiende el evento.

- (114) a. Juan alcanzó la cima rápido.
 b. Juan corre cada mañana.

El evento en (114-a) no tiene duración, es decir, se da en un momento. Contrariamente, *correr* implica un evento que puede darse por un periodo de tiempo indeterminado, véase (114-b).

3. Si la eventualidad tiene límite o no. Esto se refiere a los límites definidos que posee un evento dentro de su estructura temporal. Volviendo a los ejemplos en (114), *correr* no tiene límite natural, mientras que *alcanzar la cima* sí tiene límite natural.

La combinatoria de los tres rasgos mencionados, a saber, duración, delimitación o telicidad y dinamismo, da como resultado una de las clasificaciones de los eventos más repetidas en los estudios sobre el modo de acción: estados, actividades, realizaciones y logros (Vendler 1957).

En el cuadro siguiente se presenta la clasificación de los eventos siguiendo la propuesta de Vendler (1957) que, si bien es cierto no es la única, es la que mayor aceptación ha tenido entre los lingüistas.

	duración	delimitación	dinamismo	
Actividades	sí	no	sí	correr
Realizaciones	sí	sí	sí	hacer una silla
Logros	no	sí	sí	alcanzar la cima
Estados	sí	no	no	saber inglés, tener

La *dinamicidad* distingue los estados de las actividades, realizaciones y logros. Estos últimos son considerados como situaciones dinámicas o eventos propiamente dichos. Una situación es no dinámica si no experimenta cambios en su desarrollo temporal, es decir, es constante, como muestra (115).

- (115) a. María sabe inglés.
 b. Juan tiene un carro.

Por otra parte, las situaciones dinámicas se caracterizan por presentar cambios internos en su desarrollo. Este cambio puede verse a través de una percepción directa del evento en su desarrollo, (116-a) o a través de una percepción indirecta de los resultados, (116-b).

- (116) a. Juana bailó toda la noche.
b. Los tulipanes florecen en junio.

La *delimitación* se refiere al punto final que puede tener un evento dentro de su estructura temporal, es decir, el momento en que se culmina o se completa de forma natural y tras el cual es imposible extender más allá el evento. Las realizaciones y los logros incluyen un límite final definido. En oposición a estas clases están las actividades y los estados, que no poseen un límite definido. En los estudios sobre el aspecto léxico se ha llamado a la delimitación *telicidad*, por tanto una eventualidad puede ser telica o atética.

- (117) a. María sabe inglés [- delimitado].
b. Pedro corre [- delimitado].
c. Juan corrió el maratón [+ delimitado].
d. Ana hizo la cena [+ delimitado].

Por último, la *duración* distingue los logros de los estados, las actividades y las realizaciones. Una eventualidad es durativa cuando transcurre en un intervalo temporal extendido.

- (118) a. Juan corrió durante una hora [+ durativo].
b. Ana alcanzó la cima [- durativo].

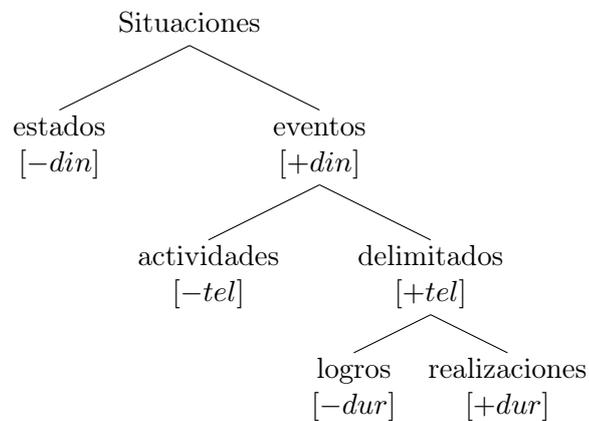
Los logros se distinguen por carecer de duración, es decir, porque implican un cambio de estado sin que medie entre ellos un proceso. Esto quiere decir que el cambio no transcurre por un periodo extendido sino que es instantáneo.

- (119) a. María alcanzó la cima.
b. Juan reconoció la canción.

En esta clasificación las actividades y los estados son situaciones que no tienen límite (atéticas). Son situaciones homogéneas. Los estados se

caracterizan, dentro del grupo de los atéticos, por referirse a situaciones no dinámicas, que es el rasgo que los distingue de las actividades, ya que estas se refieren a situaciones con desarrollo. Las realizaciones y los logros, por su parte, expresan un cambio y poseen un límite temporal natural, por tanto son télicas. Los logros se distinguen de las realizaciones por ser situaciones puntuales, carentes de duración.

(120)



4.4.2. Pruebas para el reconocimiento de la Aktionsart

En esta sección se presentan algunas de las pruebas que se han propuesto para la distinción de las diferentes clases aspectuales (Vendler, 1957; Morimoto, 1998).

En el caso de las *actividades* y los estados, estos son seleccionados por sintagmas preposicionales encabezados por *{durante/por}* + *grupo cuantificativo temporal*. Esto se debe al rasgo de duración que caracteriza a este tipo de eventualidad.

(121) Juan trabajó {durante/por/*en}una hora con los niños.

En (121) la acción de trabajar no presenta límite interno, pero sí duración. Este tipo de predicado no acepta complementos temporales introducidos por la preposición *en*, como puede verse.

Los predicados de actividad pueden construirse con *llevar + GERUNDIO + sintagma nominal cuantitativo*, debido al hecho de que la perífrasis es durativa. Esta perífrasis denota un proceso que se mantiene a lo largo de un período de tiempo que puede prolongarse, sin que se especifique su posible final.

- (122) a. Lleva corriendo tres horas.
b. Lleva jugando cinco meses en el casino.

Las *realizaciones* son eventos que se prolongan por un periodo de tiempo. Denotan una acción que termina porque tiene un límite o estado resultante que marca el término del evento establecido, dentro de su propia estructura temporal. Por estado resultativo se entiende la interpretación que se obtiene con muchos verbos que expresan cambios de estado, cuyos complementos temporales introducidos por *durante* y *por* miden la duración del estado alcanzado, no del proceso que lleva a ese resultado.

- (123) Rompieron el contacto durante muchos años.

En el ejemplo en (123), el complemento temporal no hace referencia a la acción, sino al tiempo del estado que resulta de la acción expresada por el verbo. No significa que la acción de *romper* durara años, sino que durante años el contacto estuvo roto. Por tanto, se puede decir que este tipo de evento es el resultado de un cambio de estado que consta de dos partes: un proceso con desarrollo, y un punto o estado final que se produce como consecuencia del proceso anterior.

Las realizaciones son compatibles con complementos temporales encabezados por *en* y rechazan aquellos encabezados por *durante*, cuando no se refieren al estado resultativo, véase (123).

- (124) a. Juan construyó una casa {en ~ *durante} tres meses.
b. María corrió el maratón {en ~ *durante} dos horas.

Este tipo de predicados delimitados admiten las perífrasis *terminar de + INFINITIVO*; *demorar(se) en + INFINITIVO*; *tardar en + INFINITIVO* por estar delimitados.

- (125) a. Pedro terminó de correr el maratón.

- b. Pedro se demoró en correr el maratón.
- c. Juan tardó en tomarse el café.

Los *logros* son eventos que describen situaciones puntuales, que marcan el inicio o final de una situación. Son eventos sin duración porque no pueden ocurrir en un intervalo de tiempo extendido. Al igual que las realizaciones, implican un cambio de estado, pero sin un proceso en desarrollo. Solo enfocan el momento en el que se alcanza el punto final o de inicio de una situación. Este tipo de evento solo acepta modificadores delimitadores de tiempo del tipo de *en + grupo cuantificador temporal*.

- (126)
- a. Alcanzó la cima en una hora.
 - b. Juan reconoció a María en cinco minutos.

En ambos casos los SSPP no indican que se alcanzara la cima o que Juan reconociera a María durante cinco minutos, sino más bien que el evento ocurrió al final de esa hora o de esos cinco minutos. Por tanto, este modificador implica que una eventualidad tuvo lugar al pasar cierto tiempo, pero no se inició hasta finalizar dicho periodo.

Como se mencionó anteriormente, los logros pueden ser puntuales y constar de una sola fase (el punto en el que ocurren).

- (127)
- a. La bomba explotó.
 - b. Juan metió un gol en el partido de ayer.

Sin embargo, también pueden ser complejos, en el sentido de que pueden constar de dos partes: el momento en que ocurren y el estado que desencadenan o el proceso o actividad a que dan inicio (GDLE 1999 § 46.3.2.4.; NGLE 2009).

- (128)
- a. Las plantas florecen en primavera.
 - b. El agua hirvió en 10 diez minutos.

Los logros comparten con los estados el hecho de no avanzar en el tiempo. En consecuencia no deberían aceptar la perífrasis progresiva *estar + GERUNDIO*. Sin embargo, como muestra (129-a), un logro puede dar cabida al uso de la perífrasis, e indica, en tal caso, que el evento está a punto de ocurrir.

- (129) a. #Juan está metiendo un gol.
b. Pedro se está mareando.
c. El pajarito se está muriendo.

En cuanto a los *estados*, su característica principal es la de ser situaciones estables, no dinámicas. Las situaciones descritas por los predicados de estado están relacionadas con las propiedades de las entidades y no con las actividades o procesos en los que pueden participar. Son situaciones que no implican un cambio, aunque pueden ser el resultado de un cambio sin que este último sea parte del estado. La noción de estado que se maneja aquí es amplia, en el sentido de que abarca lo que se conoce como estados permanentes, (130-a), y estados episódicos, (130-b).

- (130) a. María es alta.
b. Juan está malhumorada.

En oposición a las actividades, el uso de verbos de estado en la construcción perifrástica *estar + GERUNDIO* está muy restringido. Si la construcción resulta gramatical, la interpretación que se obtiene es una de tipo ingresivo. La interpretación ingresiva se obtiene de aquellos predicados que enfocan la fase inicial de un evento, es decir, subraya el momento en que el evento comienza a ocurrir (GDLE 1999 § 46.3.2.4.)

- (131) a. *Juan está sabiendo inglés.
b. *La familia está teniendo la casa.
c. Juan está teniendo muchos amigos.

En (131-c) la oración es gramatical si se interpreta como una acción ingresiva equivalente a «empezar a tener muchos amigos», lo cual dinamiza el ejemplo y enfoca una fase del mismo, el inicio. La agramaticalidad de (131-a) y (131-b) estriba en que resulta contradictorio expresar progreso en un predicado cuya característica principal es ser homogéneo y no puede obtenerse una lectura ingresiva.

Por otra parte, los estados rechazan los sujetos agentes, de lo que se deriva su incompatibilidad con imperativos y adverbios como *deliberadamente* o *cuidadosamente*, que requieren un sujeto voluntario.

- (132) a. *¡Conoce amigos!
 b. *¡Sabe inglés!
 c. ¡Quiere a tus amigos!

En (132-c) la oración con verbo estativo resulta gramatical si se atribuye al sujeto la posibilidad de participar activamente en el evento. En este sentido la interpretación que se obtiene es la siguiente: *haz el esfuerzo por querer a tus amigos*. Con respecto a los adverbios, véase su incompatibilidad debido a la falta de agentividad del sujeto.

- (133) a. *Sabe inglés deliberadamente.
 b. *Tiene una casa cuidadosamente.

Otra prueba para el reconocimiento de los verbos de estado está relacionada con su incompatibilidad con las construcciones pseudohendidas o perífrasis de relativo con el verbo *hacer* (NGLE 2009), que requieren una acción dinámica.

- (134) a. *Lo que hizo fue saber inglés.
 b. *Lo que hizo fue tener la casa.
 c. Lo que hizo fue cocinar.

Una situación estativa tampoco acepta la locución *poco a poco*, puesto que esta indica un avance paulatino en el desarrollo de un evento.

- (135) a. *Juan sabía inglés poco a poco.
 b. *María tuvo la casa poco a poco.

Los predicados estativos no pueden aparecer como complementos de los verbos *convencer*, *persuadir*, *forzar* u *obligar*, pues no puede forzarse u obligar a que ocurra un estado, pues un estado no depende de la intención de un agente.

- (136) a. *María forzó a Juan a ser alto.
 b. *Juan convenció a Ana de temer a los ratones.

Los predicados que se refieren a eventos dinámicos sí pueden ser complementos de este tipo de verbos.

- (137) a. Ana obligó a Juan a dibujar un cuadrado.
b. Pedró convenció a Luisa de correr el maratón.

En esta sección se revisaron las pruebas propuestas para el reconocimiento del aspecto léxico de los verbos. En la sección siguiente se revisan los asuntos concernientes a su naturaleza composicional.

4.4.3. La naturaleza composicional del aspecto léxico

Hasta aquí, se ha analizado el aspecto léxico de los verbos, según la información que aporta el propio tema verbal. Sin embargo, los estudios sobre el aspecto léxico han llevado a la conclusión de que el modo de acción de los predicados está determinado composicionalmente, en el sentido de que los diferentes componentes de la oración, especialmente del sintagma verbal, determinarán en muchos casos la categoría aspectual del predicado (Morimoto 1998; Miguel 1999).

Lo anterior explica la razón por la que verbos que están categorizados dentro de un grupo aspectual, dependiendo de los complementos y modificadores que lo acompañan, se pueden recategorizar como otro tipo de predicado. Por tanto, el modo de acción o aspecto léxico de los verbos no puede ser considerado como una propiedad exclusivamente léxica de los verbos, sino como una propiedad semántica de los predicados verbales que se deriva de los varios componentes del predicado. Por esto se habla del aspecto léxico de los predicados, asumiendo como predicados el verbo y sus complementos y modificadores. Véanse los ejemplos siguientes, en los que se muestra cómo un verbo, dependiendo de los componentes del grupo verbal, puede cambiar su aspecto.

- (138) a. María corre.
b. María corrió el maratón.

El verbo *correr* en (138-a) es una actividad: el predicado se refiere a un evento dinámico que progresa en el tiempo y que no está delimitado. Contrariamente, (138-b), se interpreta como una realización porque el sintagma nominal determinado *el maratón* ejerce un papel delimitador, establece un límite final.

La aparición de algún complemento determinado, (138-b), o cuantificado (*escribió una carta*) permite la recategorización de un verbo de actividad como uno de realización.

- (139) a. María escribió cartas para sus hermanos.
b. María escribió una carta.
c. María escribió tres cartas.

Los predicados de (139-b) y (139-c) son interpretados como realizaciones por la presencia de complementos directos determinados, lo que lleva a interpretar que el complemento directo ejerce un papel delimitador. En (139-a), con la aparición de un complemento formado por un sintagma nominal escueto³, el predicado se interpreta como una actividad. Es el mismo caso de los sintagmas nominales formados por un nombre no contable en singular, puesto que éste aporta el rasgo léxico de multiplicidad que el aspecto convierte en rasgo de duración (Miguel 1999, Morimoto 1998).

- (140) a. Comí pan {durante~*en}cinco minutos.

Por otra parte, los logros dan lugar a predicados atélicos con nombres no contables en singular, (139-a) o nombres contables en plural no determinados, frecuentemente en función de sujetos (139-b).

- (141) a. Salió agua de la llave durante una hora.
b. Llegaron estudiantes durante varias horas.

También ocurre esto con adverbios y locuciones adverbiales de frecuencia, como *todos los días*, *generalmente*, (142-a). También se obtiene la atelicidad con el aspecto imperfectivo del verbo, como se puede observar en (142-b).

- (142) a. Salió todos los días temprano durante un mes.
b. Los bebés nacían generalmente con problemas cardíacos.

³Un sintagma nominal escueto o sin determinante se refiere a aquellos sintagmas nominales que teniendo un núcleo sustantivo común, carece de cualquier determinante o cuantificador, como por ejemplo *Juan comió papas dulces* (NGLE 2009 § 15.11).

La preposición *hasta* introduce un límite interno si introduce complementos espaciales. Véase el contraste en los siguientes ejemplos, en los que la preposición introduce el límite interno necesario para interpretar una actividad (143-a) como una realización (143-b).

- (143) a. Manejó {durante~*en}cinco minutos.
 b. Manejó hasta la casa de la abuela {*durante~en}cinco minutos.

Así pues, el modo de acción no es solo deducible del significado léxico del verbo, tal y como se encuentra en el diccionario. El aspecto léxico está determinado composicionalmente, debido al concurso de los complementos y modificadores del verbo.

4.4.4. La estructura subeventiva de los predicados: formalización

Uno de los trabajos más relevantes dentro de los estudios de la estructura subeventiva de los predicados es el de Dowty (1979) quien intenta descomponer los tipos de predicados propuestos por Vendler en términos de primitivos semánticos: DO, CAUSE y BECOME (*hacer, causar y transformar/devenir*):

- (144) a. estados: $\pi_n(\alpha_n \dots, \alpha_n)$
 b. actividades: $DO(\alpha_1, [\pi_n(\alpha_1, \dots, \alpha_n)])$
 c. logros: $BECOME[\pi_n(\alpha_1, \dots, \alpha_n)]$
 d. realizaciones: $[[DO(\alpha_1, [\pi_n(\alpha_1, \dots, \alpha_n)])]CAUSE[BECOME[\pi_n(\alpha_1, \dots, \alpha_n)]]]$

Posteriormente al trabajo fundacional de Dowty, diversas teorías sobre la estructura subeventiva de los predicados han sido desarrolladas. Entre otros modelos propuestos está el de Pustejovsky (1991), siguiendo los estudios previos de Vendler (1967) y Dowty (1979). Este autor propone que los eventos tienen una estructura interna que puede descomponerse en pequeñas partes. Pustejovsky (1991) propone tres subperíodos temporales: uno inicial, uno interno y uno final, los cuales usa para definir tres tipos de situaciones básicas: estados (E), procesos (P) y transiciones (T):

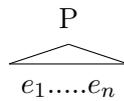
- a. Estado (E): Los estados son definidos como eventos homogéneos que no ocurren, sino que se mantienen durante un periodo temporal durante el que se dan (*saber inglés, estar roto*).

(145)



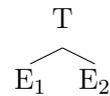
- b. Proceso (P): es una secuencia de subeventos con duración y fases. Son eventos no delimitados (*estudiar, correr*).

(146)



- c. Transición (T): es un evento que consta de un proceso (P) a través del cual se alcanza un estado (E). Es un evento con límite y duración que termina en una fase final (*leer un libro, ganar una carrera*).

(147)



Estas tres clases focalizan los estadios básicos de la estructura subeventiva: el inicio, el proceso y el resultado.

(148)

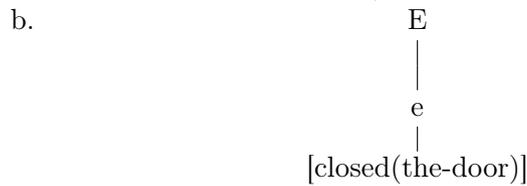


Pustejovsky (1991) asume, siguiendo a Dowty (1979), Jackendoff (1983) y Levin y Rappaport (1988), que las distinciones de las clases de verbos se realizan en términos de una representación léxico-semántica (*Lexical Conceptual Structure, LCS*):

An LCS is a lexical semantic representation which takes form of a predicate decomposition (Pustejovsky 1991: 40).⁴

Dicha estructura incluye un grupo de operadores semánticos que establecen diferencias entre los esquemas definidos anteriormente. Los siguientes ejemplos ilustran cómo se usan en la práctica las estructuras propuestas por Pustejovsky (1991) .

- (149) a. The door is closed.
La puerta está cerrada (Pustejovsky, 1991, 41. Ej. 14).



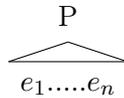
LCS':

LCS:

[closed(the-door)]

- (150) a. Mary ran
María corrió (Pustejovsky, 1991, 42. Ej. 17).

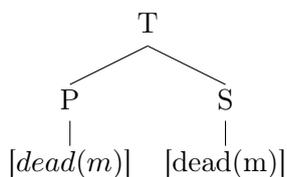
b.



- (151) a. Mary died
María murió (Pustejovsky, 1991, 43. Ej. 20b)

⁴Una LCS es una representación léxico-semántica, que toma forma de la descomposición de un predicado

b.



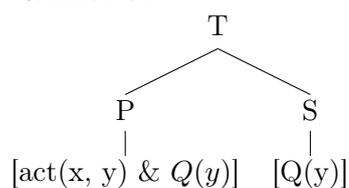
LCS':

LCS:

[become([dead(m)])]

La distinción aspectual de Pustejovsky no distingue entre logros y realizaciones en una manera estructural. La razón de esto es que, según el autor, estos tipos de eventualidad pueden ser distinguidos solamente en términos de una distinción entre si el evento tiene un agente o no. En consecuencia, propone que cuando un evento implica un oposición entre predicados, como es el caso de las transiciones, y además hay una actividad voluntaria, el evento resultante es una realización. Para formalizar esto utiliza $act(x, y)$ como indicador de agentividad en el sujeto.

(152) Realización

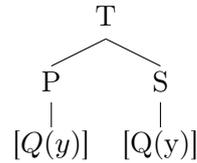


LCS'

LCS: cause([act(x, y)], become(Q(y))) (Pustejovsky, 1991, 42. Ej. 19a).

Por otro lado, cuando un verbo no hace referencia explícita a una actividad, el tipo de evento que se obtiene es un logro.

(153) Logro



LCS':

LCS: become(Q(y)) (Pustejovsky, 1991: 42. Ej. 19b).

4.4.5. Combinatoria aspectual: propuesta de análisis

Como se acaba de ver, el modelo de Pustejovsky (1991) permite dar cuenta de la estructura eventiva de los predicados. Usando esta teoría, propongo el análisis de la estructura subeventiva del predicado que forman el gerundio y el evento principal al que se encuentra subordinado.

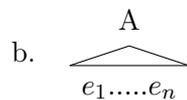
Se representan los estados con la unidad que se ha llamado *estado*, (E), la cual solo tiene un subevento que no implica cambio y tiene duratividad.

(154) a. María sabe inglés.



En el caso de las actividades, éstas se representan con la unidad llamada *proceso*, (A), la cual implica que un evento se prolonga por un intervalo de tiempo, es decir que tienen duración, pero no tiene límite final natural.

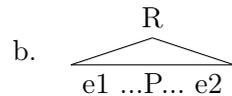
(155) a. Juan corre.



La *transición* se ha usado para representar las realizaciones, (R). Las realizaciones implican que hay un cambio con un proceso de desarrollo interno. Por tanto, una realización es un evento que tiene duración y límite. Por ejemplo, el predicado *construir la casa* tiene dos

partes: la transición de no estar construida a estar construida, lo cual implica que es un evento télico que debe terminar.

(156) a. María construyó la casa.



El logro implica solo el cambio, pero no tiene duración. Lo represento con la transición, sin el proceso.

(157) a. María reconoció a Juan.



4.4.6. Combinatoria aspectual del gerundio

Combinando las cuatro clases de eventos propuestas por Vendler, se obtienen dieciséis diferentes combinaciones. La estructura subeventiva de estas combinaciones se representa con los esquemas tomados de Pustejovsky (1991), adaptados a las necesidades propias de esta investigación. El propósito de este análisis es explorar las correlaciones entre las interpretaciones semánticas que recibe el gerundio y los tipos de evento que se ven en la estructura.

Los apartados siguientes muestran las dieciséis combinaciones posibles y las estructuras subeventivas que las representan, conjuntamente con datos extraídos de la muestra. Estos son los signos usados para ejemplificar las diferentes interpretaciones temporales:

(158)

\leftrightarrow	simultaneidad
\rightarrow	posterioridad
\leftarrow	anterioridad

No todos los esquemas de estructura subeventiva han sido encontrados en el corpus, lo cual no implica necesariamente que no puedan

ocurrir. Por tanto, partiendo de la idea de que el evento expresado por el gerundio, en líneas generales, se ordena con respecto al evento expresado por el verbo principal, se ha propuesto un esquema que ejemplifique la interpretación temporal, la cual se considera básica en la interpretación del gerundio. Para las combinaciones que no se han documentado en el corpus, pero que pueden ocurrir en la lengua, se proponen ejemplos inventados que las ilustren.

4.5. Datos de los corpus y evaluación de los resultados

En este apartado se analizan las combinaciones aspectuales de las oraciones con gerundios internos tanto circunstanciales como predicativos y se ofrecen los resultados numéricos del análisis.

La sección se organiza de la siguiente manera, en la primera parte se analiza la información relacionada con los gerundios circunstanciales, su combinatoria aspectual y los datos relacionados con su semántica. En la segunda parte, se muestran las combinatorias aspectuales e interpretación semántica de los gerundios predicativos, por último, en la tercera parte, se muestran los resultados generales.

4.5.1. Circunstanciales: combinatoria aspectual

■ Estado-Estado

Este esquema representa el caso en que el verbo principal y el gerundio son, ambos, estados. En el esquema siguiente las flechas indican la simultaneidad de los eventos. Esto representa que el estado expresado por el gerundio (Eg) se interpreta como un estado que se da al mismo tiempo que el estado expresado por el verbo principal.

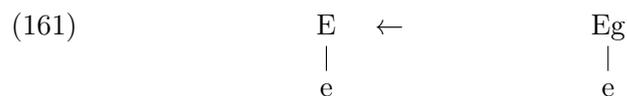
$$(159) \quad \begin{array}{ccc} E & \longleftrightarrow & Eg \\ | & & | \\ e & & e \end{array}$$

En el corpus se han documentado ejemplos como los que pueden verse en (160).

- (160) a. Donde yo pueda arrancar para la montaña teniendo un sitio cerca (CSM, mdc2fa).
 b. Yo quisiera tener eso [...] pero teniendo los adelantos que hay en Mérida hoy (CSM, mdc1mb).

Una de las interpretaciones de los eventos expresados por el gerundio en (160-a) y (160-b) es aquella que implica que estas situaciones se dan al mismo tiempo que lo expresado por el verbo principal. En general, el verbo *arrancar* se categoriza como un logro, pero en (160-a) al estar precedido de *poder*, se recategoriza como un estado, porque describe una capacidad.

Sin embargo, puede advertirse que estos mismos gerundios pueden interpretarse también como la condición necesaria para que se den los eventos expresados en las oraciones principales. Por tanto, la combinación *estado-estado* en estos casos puede también tener una interpretación condicional. El esquema propuesto para la interpretación condicional es el que se muestra a continuación.



La flecha señalando hacia la izquierda indica que la acción del gerundio (Eg) ocurre con anterioridad a la acción expresada por el evento principal.

■ **Estado-Actividad**

La combinación de *estado-actividad* puede tener dos interpretaciones según los ejemplos conseguidos en el corpus. El esquema en (162) muestra la estructura subeventiva del conjunto «verbo principal-gerundio» con interpretación temporal.

(162)



El esquema anterior muestra la estructura del ejemplo (163). En este ejemplo la actividad expresada por *buscar* se ordena temporalmente con el estado expresado por *deber haber*, esto puede parafrasearse por *al mismo tiempo que se debe buscar la transferencia de recursos, se está buscando la eficiencia fiscal*.

(163) Debe también haber la transferencia de los recursos [...] buscando la eficiencia fiscal (CSM, mdb1ma).

Nótese también que, en este ejemplo, la actividad expresada por el gerundio puede ser interpretada como finalidad o quizá intención. Es parafraseable por *Debe también haber la transferencia de los recursos, para buscar la eficiencia fiscal*.

■ Estado-Realización

La combinación de *estado-realización* no fue encontrada en los corpus analizados. Sin embargo, como se señaló al principio de este apartado, la no aparición de un ejemplo en el corpus no significa necesariamente que esta combinación no pueda ocurrir. Para demostrar que esta combinatoria es posible, se han planteado los ejemplos en (165) en los que el verbo principal corresponde a un estado y el verbo en gerundio, a una realización.

(164)



(165) a. María está feliz corriendo el maratón.
 b. Está fastidiada haciendo la sopa.

La combinación aspectual antes representada puede interpretarse temporalmente como simultaneidad. Además de la interpreta-

ción temporal, puede tener asociada una interpretación causal. Esta interpretación se evidencia en las siguientes paráfrasis:

- (166) a. María está feliz al mismo tiempo que está corriendo el maratón.
 b. María está feliz por estar corriendo en el maratón.
- (167) a. Está fastidiada al mismo tiempo está haciendo la sopa.
 b. Está fastidiada por estar haciendo la sopa.

■ **Estado-Logro**

El esquema que representa la combinación *estado-logro* se muestra en (168).

(168)



Algunos de los ejemplos documentados que evidencian esta relación son mostrados en (169).

- (169) a. No se puede resolver quebrándole un escritorio (CSM, mdd4mb).
 b. No se puede resolver [...], cogiendo a piedras a los vidrios (CSM, mdd4mb).

En estos ejemplos el verbo *poder* convierte en estado al evento al que acompaña, porque expresa una capacidad que no exige ninguna acción real. La interpretación que se obtiene es de manera.

■ **Actividad-Estado**

El esquema que se ha propuesto para representar la combinación *actividad-estado* se muestra en (170). Este tipo de combinación no se ha encontrado en los datos. Al igual que para los esquemas

anteriores, se han propuesto algunos ejemplos que muestran la combinación aspectual en (171).

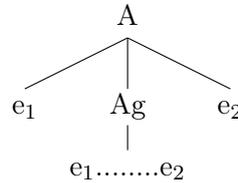
(170)



- (171) a. María vive en París teniendo muchos problemas.
 b. María trabaja siendo eficaz.

■ **Actividad-Actividad**

El esquema eventivo que se ha utilizado para representar los ejemplos en los que el gerundio aspectualmente es una actividad y el predicado principal también es una actividad es el siguiente:



El esquema muestra que la actividad expresada por el gerundio ocurre simultáneamente con la actividad expresada por el verbo principal. Este esquema corresponde a los ejemplos en (172).

- (172) a. Trabajé haciendo microfonía (CSM, mda1ma).
 b. Están llamando por teléfono pidiendo más (CSM, mda3mb).
 c. De ahí se va a pie o... en bestia... o caminando (CSM, mdb5ma).

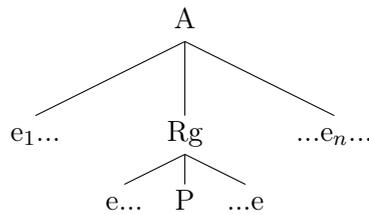
En (172-a) *hacer microfonía* es una actividad (Cf. §4.8 para más detalle sobre esta estructura). Se refiere a la actividad de instalación de equipos de sonido para conciertos de música. Estos tres ejemplos difieren en la interpretaciones que pueden tener.

En (172-a) la interpretación que se obtiene es una especificativa (Sección 4.8.). Con respecto a (172-b), la interpretación es de simultaneidad e incluso podría ser interpretado como una finalidad. En (172-c) el gerundio expresa la manera en que se va hacia un sitio, en la estructura coordinada con la conjunción *o*, y denota las alternativas o maneras en que se puede ir de un lado a otro.

■ **Actividad-Realización**

El esquema subeventivo para la combinación *actividad-realización* es el siguiente:

(173)



El nudo P en este esquema se interpreta como un proceso que se inicia en un punto (e_1) y va hacia otro que, como actividad, no tiene límite (e_n). Dentro de este proceso, se incluye una transición de $\neg E$ a E . Se ha usado en este esquema R (transición) en el nudo madre, para facilitar la lectura del esquema. Recuérdese que una transición implica un cambio de estado, pero en el caso de las realizaciones, para que ocurra este cambio de estado, el evento debe progresar hacia un punto, lo cual implica un proceso (P).

Los ejemplos del corpus que muestran esta combinación aspectual se pueden ver en (174), mientras que ambos admiten una lectura temporal, (174-a) tiene además una interpretación condicional.

(174) a. Uno come hallacas a gusto haciéndolas en la casa (CSM, mdd4fb).

- b. Iba bajando visitando todos los monumentos (CSM, mdc5fa).

El ejemplo (174-a) es interpretado como realización, porque *hacer hallacas* no se refiere solo a algo que se hace de manera habitual, sino a algo que se empieza y se termina en un determinado momento, como un ritual.

■ **Actividad-Logro**

El esquema planteado para representar la combinación aspectual formada por una actividad y un logro es el que se muestra en (175). El esquema muestra una interpretación temporal de simultaneidad.

(175)



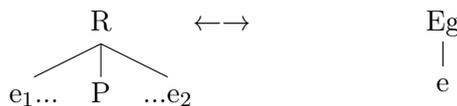
El siguiente ejemplo es el único en los datos que muestra la combinación *actividad-logro*.

- (176) a. yo trabajé doce años... parándome a las tres de la mañana (CSM, mdc5ma).

■ **Realización-Estado**

La combinación aspectual *realización-estado* no fue encontrada. Una vez más, se han planteado un esquema con interpretación temporal, véase (177).

(177)



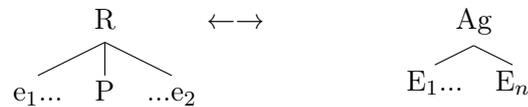
- (178) a. Corrió el maratón estando enfermo.

b. Estudia la lección teniendo los libros en la mesa.

■ **Realización-Actividad**

El esquema en (179) muestra la combinación aspectual del verbo principal como realización y el gerundio como una actividad.

(179)



El esquema muestra que (R) ocurre al mismo tiempo que el proceso (A) denotado por el gerundio. En (180) puede verse un caso en el que se evidencia esta combinatoria aspectual.

(180) Antes la gente esa masa la molía era a punta de piedra, con una piedra, moliendo que quedara esa harina bien finita (CSM, mdc4fa).

En este ejemplo *moler* se interpreta como una realización. Lo que el hablante parece querer decir es que anteriormente la gente molía el grano de maíz para poder elaborar la masa con la que se hacen las arepas. Por tanto *moler la masa* equivale a *transformar el grano en una masa* en este ejemplo. Otro argumento que refuerza este razonamiento es que no tiene sentido moler una masa. Ya que para hacer una masa, previamente se ha de haber molido algo o combinado una materia pulverizada o molida con algún líquido. En el texto siguiente puede verse el fragmento completo del que forma parte el ejemplo en (180)

(181) Hab.: Bueno, maíz, ahora harina "Pan", antes no porque antes era con maíz que uno... cocinaba y... a moler ese maíz, ahora no, porque hay la facilidad de harina "Pan" ¿ve? total que... y antes la gente... molía esa masa a punta de piedra, bueno a mí no me tocó, gracias a Dios, ni a mi mamá tampoco (CSM, mdc4fa).

■ **Realización-Realización**

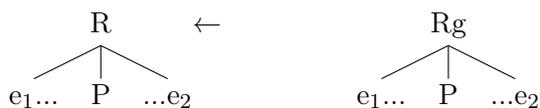
El esquema en (182) muestra la combinatoria *realización-realización*. La interpretación por defecto es la temporal, sin que esto excluya que pueda tener otras. En los datos no se ha encontrado ningún ejemplo con la interpretación ejemplificada en (183-b) y (183-c), pero sí se encontró un ejemplo con una lectura causal (183-a), cuyo esquema se representa en (184)

(182)



- (183)
- a. Nos graduamos como seis o siete desarrollando cada uno una parte específica en esa área (CSM, mdb1mb).
 - b. Corrió el maratón tarareando su canción favorita.
 - c. Dibujó el círculo comiendo la chupeta.

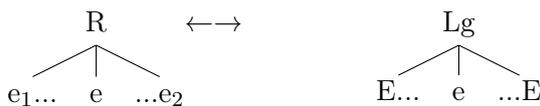
(184)



■ **Realización-Logro**

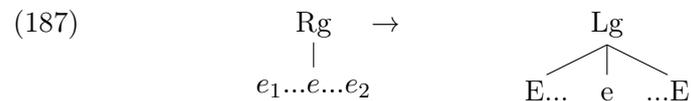
La combinación *realización-logro* fue esquematizada de la manera en que se muestra en (185).

(185)



El ejemplo (186) muestra la combinación aspectual esquematizada en (185). Nótese que este gerundio puede tener una interpretación causal. Por ser una causa directa, se ha clasificado como un gerundio interno circunstancial con interpretación causal. El esquema que representa esta interpretación se puede ver en (187).

(186) a. No veo cómo le coartan a uno la oportunidad de salvarse enterándose de esas cosas (CSM, mdb4mb)



■ Logro-Estado

El esquema que representa la combinación *logro-estado* se muestra en (188). La ausencia de ejemplos extraídos del corpus que muestren esta combinatoria no significa que no pueda darse en la lengua. Véanse los ejemplos propuestos en (189), en los que se muestra la combinación aspectual.

(188)



(189) a. Alcanzó la cima estando enfermo.
 b. Las plantas florecieron teniendo las raíces en agua.

■ Logro-Actividad

Para la combinación *logro-actividad* se propone el esquema en (190) en el que la actividad precede temporalmente al logro, puesto que los gerundios se interpretan como la causa directa por la que ocurre la acción expresada en el predicado principal.

(190)

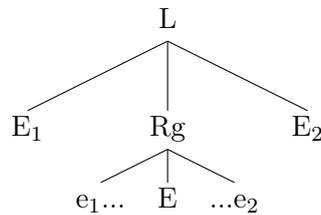


- (191) a. Cobró veinticinco mil bolívares barriendo (CSM, mdd5ma).
 b. Casi no nos daba chance de jugar... sino trabajando (CSM, mdd5fa).

■ **Logro-Realización**

El esquema propuesto para la combinación *logro-realización* puede verse en (192). Este tipo de combinación no se encontró en los datos, pero se ha ejemplificado con (193).

(192)



(193) Alcanzó la meta haciendo una pirueta.

■ **Logro-Logro**

Finalmente, el esquema para la combinación aspectual *logro-logro* se puede ver en (194). Este tipo de combinación tampoco ha sido encontrada en los datos. Al igual que con las demás combinación para las que no se encontraron datos, se ha propuesto un esquema y un ejemplo que muestre si es posible en la lengua.

(194)



(195) Ganó la carrera alcanzando la cima.

En esta sección se han mostrado los esquemas que representan la estructura del evento, en el que intervienen un verbo principal y el gerundio subordinado. Exceptuando la combinación *actividad-estado*, casi todas las combinaciones fueron ejemplificadas con ejemplos extraídos de los datos y creados cuando no se encontraron para evidenciar que son posibles en español.

4.5.1.1. Evaluación de los resultados

En esta sección se pueden ver los resultados numéricos del análisis de los diferentes tipos de combinaciones aspectuales presentes en los datos. La sección se organiza de la siguiente forma: primero se muestra los porcentajes de aparición de los gerundios de acuerdo a: (1) la combinación aspectual de manera general; (2) la combinación aspectual de acuerdo al grupo aspectual al que pertenece el verbo principal; (3) la combinación aspectual de acuerdo al grupo aspectual al que pertenece el gerundio y, finalmente, los porcentajes de las diversas interpretaciones que el gerundio puede tener cuando funciona como complemento circunstancial.

Los resultados de los gerundios internos los presento por separado, es decir, primero se muestran los resultados referidos al gerundio interno circunstancial y luego los resultados relacionados con el gerundio interno predicativos.

El Cuadro 4.2 muestra las frecuencias observadas de las diferentes estructuras eventivas que forman el gerundio y el verbo al que está subordinado.

<i>Combinatoria aspectual</i>	<i>Fo</i>	<i>%</i>
Actividad-Actividad	28	56
Actividad-Logro	2	4
Actividad-Realización	2	4
Estado- Actividad	3	6
Estado-Estado	2	4
Estado-Logro	2	4
Logro-Actividad	3	6
Logro-Logro	1	2
Logro-Logro	1	2
Realización-Actividad	4	8
Realización-Estado	1	2
Realización-Logro	1	2
Realización-Realización	1	2
Total	50	100

Cuadro 4.2: Combinatoria aspectual gerundio circunstancial

En general, se encontró que el 56% de los gerundios circunstanciales pertenecen a la categoría: *actividad-actividad*. Las otras combinaciones que le siguen son *realización-actividad*, con 8%, seguida de *logro-actividad* y *estado-actividad*, con 6% respectivamente. Lo que muestra el Cuadro 4.2 es que el gerundio puede subordinarse a predicados que pertenecen a los cuatro tipos aspectuales.

El Cuadro 4.3 muestra el tipo aspectual del verbo principal al que el gerundio se subordina en los datos analizados. Puede observarse que los verbos de *actividad* son mucho más frecuentes como predicado principal, con un 64%, frente al 14% de verbos de *realización* y *estado*, frente al 8% de verbos que expresan *logros*. Esto muestra y reconfirma los datos mostrados en el Cuadro 4.2. En general, los gerundios tienen tendencia a aparecer subordinados mayormente a verbos de *actividad*, es decir eventos que no tienen un límite natural, son dinámicos y tienen duración.

Verbo principal		
<i>Aspecto léxico</i>	Frecuencias observadas	Porcentajes
<i>Estados</i>	7	14
<i>Actividades</i>	32	64
<i>Realizaciones</i>	7	14
<i>Logros</i>	4	8
Total	50	100

Cuadro 4.3: Tipo aspectual del verbo principal

En el Cuadro 4.4 se muestra que a la mayor parte de los verbos principales se le subordinó un gerundio circunstancial formado con un verbo de actividad, (76 %) frente al 12 % de *logros* y 6 % de predicados de *estado* y *realización*.

Gerundio		
<i>Aspecto léxico</i>	Frecuencias observadas	Porcentajes
Estados	3	6
Actividades	38	76
Realizaciones	3	6
Logros	6	12
Total	50	100

Cuadro 4.4: Tipo aspectual del gerundio circunstancial

Nótese que en 4.3 los verbos de logro como verbo principal tuvieron el porcentaje más bajo, mientras que en 4.4, los logros tuvieron un porcentaje ligeramente mayor, siendo el grupo, después de las actividades, con mayor porcentaje.

El resultado del análisis de las clases aspectuales tanto del gerundio como del predicado principal, así como de las combinatorias aspectuales que estos en conjunto forman muestran que los gerundios tienen tendencia a subordinarse a verbos que expresan actividades.

Sin embargo, quizá el hecho de que los verbos no tengan un límite natural no sea del todo determinante para el gerundio. En los datos sobre las combinatorias aspectuales, se encontró que el segundo grupo con mayor porcentaje fue el de realización (verbo principal) -actividad

(gerundio). Recuérdese que las realizaciones se caracterizan por ser [+delimitado], pero son eventos dinámicos y con duración. El rasgo de telicidad es el que los diferencia de las actividades. Estos resultados muestran que los gerundios tienden a combinarse con eventos que sean dinámicos y con duración, preferentemente.

Esta distribución no apoya la caracterización del gerundio como una forma aspectual típicamente usada para expresar desarrollos durativos.

4.5.1.2. Resultados de la interpretación semántica: circunstanciales

El Cuadro 4.5 muestra los resultados relacionados con la interpretación temporal del gerundio circunstancial. En el 96 % de los casos el gerundio tuvo una interpretación de simultaneidad y solo el 4 % de los casos tuvo una interpretación de anterioridad. Esto demuestra que el evento expresado por el gerundio se solapa con el evento principal y que su interpretación básica es de simultaneidad.

Gerundio circunstancial		
<i>Interpretaciones</i>	<i>Frecuencias observadas</i>	<i>Porcentajes</i>
Anterioridad	2	4
Simultaneidad	48	96
Total	50	100

Cuadro 4.5: Interpretación temporal del gerundio circunstancial

El Cuadro 4.6 muestra las diferentes interpretaciones conceptuales que se obtuvieron de los gerundios circunstanciales encontrados en la muestra. Como es sabido, el mismo gerundio puede tener diversas interpretaciones. Por esta razón, los gerundios analizados se han contado tantas veces como diferentes interpretaciones tuviera el gerundio en una oración. Los resultados muestran que el 39 % tuvo una interpretación especificativa a la que se dedica la Sección § 4.8. El 28 % de los gerundios analizados tuvieron una interpretación de manera, seguidos de gerundios con una lectura causal 20 % y de los gerundios con lectura condicional (7 %) y de finalidad (7 %).

Gerundio circunstancial		
<i>Interpretaciones</i>	<i>Frecuencias observadas</i>	<i>Porcentajes</i>
Causa	9	19.56
Manera	13	28.26
Finalidad	3	6.52
Condición	3	6.52
Especificativa	18	39.13
Total	46	100

Cuadro 4.6: Interpretación conceptual del gerundio circunstancial

En general lo que muestra este Cuadro es que el gerundio interno circunstancial tiene una interpretación de manera, causa y especificativa. Probablemente, debido al hecho de que la interpretación temporal principal del gerundio es de simultaneidad, lo que implica que la acción que expresa ocurre en el mismo intervalo de tiempo que el verbo principal.

Las interpretaciones de finalidad y condición son extrañas en estos contextos, pero como se vio según los resultados de arriba, pueden ser posibles. En el caso de la interpretación condicional, en los casos documentados, fue inducida por diversos factores: la presencia del pronombre indefinido *uno* con interpretación genérica el cual puede aludir a cualquier individuo, (196-a); la presencia del imperfecto de subjuntivo, (196-b) y, por último, la presencia de un verbo modal, (196-c)

- (196)
- a. uno come hallacas a... a gusto haciéndolas en la casa
 - b. yo quisiera tener eso, tener uno esa tranquilidad, disfrutar de la tranquilidad que había antes pero teniendo los adelantos que hay en Mérida ahorita.
 - c. yo creo que una buena manera de yo pasar mi... mi... vamos a decir mi vejez, es teniendo una casa en el páramo y... donde yo pueda arrancar hacia la montaña teniendo un sitio cerca de... de... de... porque ya no estaría... (CSM, mdc2ma).

Con respecto a la interpretación de finalidad, esta es motivada por la presencia de verbos que necesitan la presencia de un sujeto agente e implican intención, esto son: *buscar, pedir, averiguar*.

En el Cuadro 4.7 pueden verse los resultados del cruce de la variable aspecto léxico con la variable interpretación temporal del gerundio. Como puede verse el 96 % de los gerundios circunstanciales tuvo una lectura de simultaneidad. De estos, la combinación *actividad-actividad* tiene el porcentaje más alto, el 56 %.

<i>Combinatoria aspectual</i>	Interpretación semántica			
	ant		sim	
	Fo	%	Fo	%
Actividad-Actividad			28	56
Actividad-Logro			2	4
Actividad-Realización	1	2	1	2
Estado-Actividad			3	6
Estado-Estado			2	4
Estado-Logro			2	4
Logro-Actividad	1	2	2	4
Logro-Logro			1	2
Realización-Actividad			4	8
Realización-Estado			1	2
Realización-Logro			1	2
Realización-Realización			1	2
Total	2	4	48	96

Cuadro 4.7: Interpretación temporal y combinatoria aspectual

Los resultados de la combinatoria aspectual en relación con la interpretación temporal muestran que los gerundios, en su mayoría formados con verbos de actividad, se subordinan a verbos de la misma clase aspectual, es decir, a actividades con una interpretación de simultaneidad asociada. Además de a verbos de actividad, se subordinan a verbos de estado y realización. El rasgo común de estos tipos aspectuales es el de duración, es decir, que el gerundio preferentemente se subordina a verbos que tienen duración.

El Cuadro 4.8 muestra los resultados obtenidos de la combinación aspectual verbo principal-gerundio y la interpretación conceptual asociada.

<i>Combinatoria aspectual</i>	Interpretación semántica									
	man		cau		fin		cond		espec	
	Fo	%	Fo	%	Fo	%	Fo	%	Fo	%
Actividad-Actividad	6	13.04	1	2.17	2	2.17			18	39.13
Actividad-Logro			1	4.34						
Actividad-Realización			1	2.17			1	2.17		
Estado-Actividad			1	2.17	1	2.17				
Estado-Estado							2	4.34		
Estado-Logro	2	4.34								
Logro-Actividad			3	6.52						
Logro-Logro										
Realización-Actividad	3	6.52	2	4.34						
Realización-Logro	1	2.17								
Realización-Realización	1	2.17								
Total	13	28.24	9	19.54	3	6.52	3	6.52	18	39.13

Cuadro 4.8: Interpretación conceptual y combinatoria aspectual

Con respecto a la interpretación de manera, la combinación aspectual con el porcentaje más alto es la del grupo formado por verbos de actividad, con un 13%, seguido del grupo formado por un verbo de realización junto con un verbo de actividad, con un 7%. Con respecto a las causas, el porcentaje mayor lo obtuvo la combinación *logro-actividad* con un 7%. En relación a las finalidades y condiciones, las primeras tienen 4% en la combinación *actividad-actividad*. En el caso de los gerundios condicionales, estos tienen también el 4% pero con la combinación *estado-estado*.

Al igual que en el caso del Cuadro 4.7, en el Cuadro 4.8, los gerundios en su mayoría se subordinan a un verbo de actividad para expresar manera y especificación.

Los datos de arriba muestran que el gerundio circunstancial tiene principalmente una interpretación temporal. Las otras interpretaciones con mayor porcentaje son la de manera y la especificativa.

4.5.2. Predicativos: combinatoria aspectual

En este apartado se analizan las combinatorias aspectuales de los gerundios internos predicativos. Los esquemas de las estructuras subeventivas son los mismos que se propusieron para los gerundios circunstanciales, y por tanto no se repiten en esta sección. Cada combinación aspectual se ejemplifica con ejemplos extraídos de la muestra. En el caso de las combinatorias no encontradas en los datos se evidencian con ejemplos creados.

- Estado-Estado

En los datos no se encontraron muestras de la combinación *estado-estado*. Un ejemplo de esta combinación se da en (197), donde puede verse que es posible en español.

(197) Tenía un perro siendo alérgica a su pelo.

- Estado-Actividad

Los ejemplos en (198) muestra la combinación aspectual de *estado-actividad*. Todos los ejemplos encontrados tienen una interpretación de simultaneidad.

- (198) a. Hab.: yo puedo ver a alguien vomitando (CSM, mda4fb).
b. Hab.: descargan su estrés de manera de tanto estar todo el tiempo sentadas en un pupitre oyendo clase (CSM, mda2fb).

- Estado-Realización

La combinación *estado-realización* es mostrada en los ejemplos en (199). La interpretación asociada a estos ejemplos es de simultaneidad.

- (199) a. Hab.: si esto me rinde... para tener esos mismos cuatro trabajadores pagándoles el sueldo mínimo (CSM, mdc3ma).

- b. Hab.: era atrás él registrándome el cinturón (CSM, mdd3fa).

■ Estado-Logro

La combinación formada por el verbo principal como estado y el gerundio como una actividad no se encontró en los datos. En (200) se propone un ejemplo que muestra que la combinatoria es posible en español.

(200) Juan está contento alcanzando la cima.

■ Actividad-Estado

Esta combinación aspectual no se ha encontrado en los datos. Se han propuesto un par de ejemplos que la muestran.

- (201) a. Juan toma cervezas estando enfermo.
b. *María compra muchas casas pareciendo millonaria.

■ Actividad-Actividad

La combinación aspectual formada por dos actividades fue la más frecuente en los datos. Para esta combinación, la interpretación más común fue la de simultaneidad, como se muestra en los ejemplos en (202). Pueden confluir diversos significados, como puede verse en (202-b). Además de la interpretación de simultaneidad, se obtiene la de causa.

- (202) a. Hab.: continuamos en ese tipo de actividad dando clases de guitarra de... y de piano (CSM, mdd2mb).
b. Hab.: yo he sufrido mucho trabajando (CSM, mdd5fb).

■ Actividad-Realización

Los ejemplos en (203) muestran la combinación *actividad-realización*. En (203-a), el gerundio tiene una interpretación temporal de si-

multaneidad, mientras que en (203-b), la interpretación temporal que tiene es de anterioridad, además que puede atribuírsele una de condición o causa.

- (203) a. Hab.: [...] uno se iba la... iba bajando visitando todos esos monumentos (CSM, mdc5fa).
b. Hab.: uno come hallacas a... a gusto haciéndolas en la casa (CSM, mdd4fb).

■ Actividad-Logro

En este apartado se muestra la combinación *actividad-logro*, ejemplificada en (204). No se encontraron ejemplos de esta combinación en los datos analizados. La interpretación de este gerundio es de simultaneidad.

- (204) Corrió todo el maratón alcanzando la meta de último.

■ Realización-Estado

La combinación aspectual formada por una realización y un estado no se encontró en los datos. Para ejemplificarla se han propuesto los ejemplos en (205)

- (205) a. Reparó la pared estando por caerse.
b. Juan pintó el cuadro estando enfermo.

■ Realización-Actividad

El ejemplo (206) muestra la combinación aspectual formada por una *realización* y una *actividad*. El verbo *decir* es considerado una realización, debido al complemento directo que lo acompaña, en este caso pronominalizado, el cual se refiere a rezar *el rosario*.

- (206) Hab.: lo dicen cantando (CSM, mdc3mb).

■ Realización-Realización

La combinación *realización-realización* se muestra con el ejemplo en (207). Solo se encontró un ejemplo en los datos analizados. La interpretación correspondiente para este gerundio, como es el caso de la gran parte de gerundios predicativos, es la interpretación de simultaneidad.

(207) Hab.: he... publicado mis cuestiones corriendo el riesgo de que... bueno, de que sean ciertas o sean falsas (CSM, mdd3ma).

■ Realización-Logro

Esta combinatoria aspectual no se ha encontrado en los datos. Por esto, se han propuesto un par de ejemplos que muestren el gerundio como un logro subordinado a una realización.

(208) a. Ana cantó la canción ganando el premio.
b. Juan construyó aquella casa alcanzando la fama.

■ Logro-Estado

El único ejemplo encontrado en los datos con la combinación *logro-estado* se muestra en el ejemplo (209). Al igual que la gran mayoría de ejemplos de gerundios predicativos, este ejemplo tiene una interpretación de simultaneidad.

(209) Hab.: estando en Belén fue que me casé (CSM, mdc4fa).

■ Logro-Actividad

La combinación de verbo principal como logro y el verbo en gerundio como actividad se muestra en los ejemplos en (210).

(210) a. Hab.: a mí me saca del quicio eso, cuando aparece una cachifa hablando... hablando a lo andino vea (CSM, mdd2ma).
b. Hab.: se conseguía la gente bañándose por ahí (CSM, mdd4mb).

- Logro-Realización

En el ejemplo(211) puede verse el verbo *aparecer*, que corresponde al grupo de verbos catalogados como realizaciones. El gerundio, por otra parte, se ha clasificado como una realización.

(211) Hab.: se apareció un señor haciendo una oferta magnífica (CSM, mdd2ma).

- Logro-Logro

Esta combinatoria aspectual no se encontró en los datos usados en esta investigación. Una vez más, se ha propuesto un ejemplo, véase (212).

(212) Juan alcanzó la cima consiguiendo la fama.

Hasta aquí se han revisado y ejemplificado las diversas combinaciones aspectuales formadas por el verbo principal y el verbo en gerundio. Como se pudo ver, la interpretación preponderante en los ejemplos mostrados ha sido la de simultaneidad, con o sin un componente de manera y, finalmente, la de causa. Es necesario destacar que las combinaciones aspectuales documentadas para el gerundio predicativo no fueron tan variadas como las documentadas para el gerundio circunstancial.

4.5.2.1. Evaluación de los resultados

En este apartado se muestran los porcentajes de aparición de los gerundios de acuerdo a (1) la combinación aspectual de manera general; (2) la combinación aspectual de acuerdo al grupo aspectual al que pertenece el verbo principal; (3) la combinación aspectual de acuerdo al grupo aspectual al que pertenece el gerundio y, finalmente, (4) los porcentajes de las diversas interpretaciones que el gerundio puede tener cuando funciona como complemento predicativo de alguno de los argumentos del verbo principal.

El Cuadro 4.9 muestra las frecuencias observadas y los porcentajes de las combinaciones aspectuales ejemplificadas anteriormente. Se

han dejado a un lado las combinaciones aspectuales que no aparecen en el corpus. Puede observarse que la combinación más frecuente, con el 49 %, es la de *actividad-actividad*, seguida de la combinación *estado-actividad*, con 26 % y, finalmente, la combinación *logro-actividad*, con 13%. De esto puede deducirse, en líneas generales, que el tipo aspectual más frecuente al que pertenece el gerundio es el de *actividad*.

<i>Combinatoria aspectual.</i>	<i>Fo</i>	<i>%</i>
Actividad-Actividad	51	49.03
Actividad-Estado	2	1.92
Actividad-Realización	1	0.96
Estado-Actividad	27	25.96
Estado-Realización	3	2.88
Logro-Actividad	13	12.5
Logro-Estado	1	0.96
Logro-Logro	1	0.96
Logro-Realización	1	0.96
Realización-Actividad	3	2.88
Realización-Realización	1	0.96
Total	104	100

Cuadro 4.9: Combinatoria aspectual

Los resultados relacionados con las combinaciones aspectuales que forman el verbo principal y el gerundio predicativo muestran que los gerundios predicativos tienen tendencia a pertenecer a la clase de los verbos de actividad y se subordinan con todas las clases aspectuales, a diferencia de los gerundios circunstanciales, que en su mayoría se subordinan a verbos de actividad, con porcentajes muy bajos relacionados con los otros tipos aspectuales. Llama la atención el porcentaje de verbos de logro como verbo principal. Los estados y las actividades comparten el rasgo [+ duración], mientras que los logros solo comparte con las actividades el ser [+ dinámico]. Esto apunta a la idea de que los gerundios preferentemente tienden a formar oraciones subordinadas con verbos que aspectualmente compartan los rasgos de duración y dinamismo, aunque esto no significa que quede excluido el

rasgo [‡delimitación], pues, como se vio, en menor proporción también se subordina a verbos de realización.

El Cuadro 4.10 muestra los porcentajes del verbo principal de acuerdo a su tipo aspectual. El 52 % de los verbos que forman gerundio en los datos fueron actividades, seguidos de estados, con 28 %. El 15 % de los verbos fueron logros y solo el 4 % fueron realizaciones.

Gerundios		
<i>Aspecto lexico</i>	<i>Frecuencias observadas</i>	<i>Porcentajes</i>
Estados	30	28.84
Actividades	54	51.92
Realizaciones	4	3.84
Logros	16	15.38
Total	104	100

Cuadro 4.10: Tipo aspectual del verbo principal

El Cuadro 4.10 muestra con mayor claridad los datos referentes al aspecto léxico del verbo principal. Como puede verse, el verbo principal al que se subordina el gerundio predicativo puede pertenecer a los cuatro tipos aspectuales, especialmente, al grupo de las actividades, seguido por el grupo de los estados, y por último el grupo de las realizaciones.

En el Cuadro 4.11 pueden observarse las frecuencias y porcentajes del tipo aspectual del gerundio. Siguiendo este criterio, el porcentaje más alto que se obtuvo muestra que los gerundios tienden a subordinarse con verbos que expresan actividad (91 %), seguidos de realizaciones (6 %). Los verbos de estado representan solo el 3 % de la muestra, mientras que los logros son el 1 %.

Verbo principal		
<i>Gerundio</i>	<i>Frecuencias observadas</i>	<i>Porcentajes</i>
Estados	3	2.88
Actividades	94	90.38
Realizaciones	6	5.76
Logros	1	0.96
Total	104	100

Cuadro 4.11: Tipo aspectual del gerundio

Los datos en 4.11 confirman la hipótesis de que los complementos predicativos en general no pueden formarse con verbos de estado o logro.

4.5.2.2. Resultados de las interpretaciones semánticas: predicativos

Los siguientes cuadros (Cuadro 4.12 y 4.13), muestran las interpretaciones asociadas a los gerundios predicativos y sus combinatorias aspectuales. Como se ha dicho, las interpretaciones pueden converger en un mismo gerundio. Como consecuencia, en los casos en que esto ocurre, el gerundio se ha contabilizado dos veces.

Los gerundios predicativos en general tienen interpretación de simultaneidad. Los resultados muestran que de 104 gerundios internos predicativos, el 100 % tienen una interpretación de simultaneidad asociada, como se esperaba por la definición propia de complemento predicativo.

Con respecto a las lecturas conceptuales, solo se documentaron dos: la causal, con el 80 % de los ejemplos, y la interpretación de manera, con 20 %.

Gerundios		
<i>Interpretaciones</i>	<i>Frecuencias observadas</i>	<i>Porcentajes</i>
Causa	16	80
Manera	4	20
Total	20	100

Cuadro 4.12: Interpretación semántica de los gerundios predicativos

Las interpretaciones conceptuales posibles asociadas a los gerundios predicativos son aquellas relacionadas con la interpretación de simultaneidad, es decir, la interpretación de manera y la de causa.

El Cuadro 4.13 muestra las combinaciones aspectuales en relación con sus interpretaciones semánticas. Con respecto a la interpretación de simultaneidad, el 49% corresponden a la combinación *actividad-actividad*, seguido de la combinación *estado-actividad*, con un 26%. Les sigue el grupo formado por un verbo de logro y una actividad, con un 13%. De acuerdo a estos resultados, se puede concluir que mayormente el gerundio con interpretación de simultaneidad se subordinan a verbos que no tienen un límite natural y que tienen duración.

Con respecto a la lectura de manera, el mayor porcentaje lo obtuvo la combinación *actividad-actividad*, con un 80% del total. Con respecto a las causas, el mayor porcentaje lo obtuvo la combinación *realización-actividad*, con un 50% del total de las causas.

<i>Combinación aspectual</i>	Interpretación semántica					
	Sim.		Man		Cau	
	Fo	%	Fo	%	Fo	%
Actividad-Actividad	51	49.03	12	70.58	1	25
Actividad-Estado	2	1.92	2			
Actividad-Realización	2	0.96				
Estado-Actividad	27	25.96	3	17.64		
Estado-Realización	3	2.88				
Logro-Actividad	13	12.50	1	5.88	1	25
Logro-Estado	1	0.96				
Logro-logro	1	0.96				
Logro-Realización	1	0.96				
Realización-Actividad	3	2.88	1	5.88	2	50
Realización-Realización	1	0.96				
Total	104	100	17	100	4	100

Cuadro 4.13: Interpretación semántica y combinatorias aspectuales

En general, los gerundios internos se combinan con verbos de actividad. Los resultados mostraron que existe una diferencia sustancial entre los circunstanciales y los predicativos. Los primeros tienden a subordinarse mayormente a verbos de actividad y realización, mientras que los predicativos se subordinan principalmente a verbos de actividad, como los circunstanciales, y a verbos que expresan estados y logros. En el caso de los circunstanciales, los porcentajes más bajos relacionados con los verbos principales, están representados por verbos de estado y logros. La conclusión general que se obtiene es que el gerundio se subordina principalmente a verbos que tienen duración.

En relación con el tipo aspectual del gerundio, los porcentajes más altos tanto de los circunstanciales como de los predicativos los obtuvieron los verbos de actividad. De nuevo, existe una diferencia entre los gerundios circunstanciales y los predicativos. El segundo grupo con mayor porcentaje dentro de los circunstanciales está representado por verbos que expresan logros. En el caso de los predicativos, los logros representaron el porcentaje más bajo.

Con respecto a la interpretación temporal del gerundio, la interpretación por defecto del gerundio es una de simultaneidad, tanto si es

circunstancial como si es predicativo. En relación con la interpretación conceptual asociada, los gerundios predicativos solo admitieron interpretaciones de manera y causa. En el caso de los circunstanciales, las interpretaciones conceptuales asociadas a estos fueron mayores: causa, manera, finalidad y condición dejando de lado la de especificación, como ya se dijo.

4.6. Sintaxis

En este apartado se describen los aspectos sintácticos de los gerundios internos. Se revisa el tipo de argumento que aceptan y las variaciones en su interpretación en relación con la variación en la posición que pueden ocupar dentro de la oración de la que forman parte. También se exploran los diversos contextos sintácticos en los que aparecen y la relación que estas construcciones tienen con otras que comparten los mismos contextos, por ejemplo sintagmas preposicionales y adjetivales en el caso de los predicativos, y sintagmas preposicionales y adverbiales en el caso de los circunstanciales.

4.6.1. Generalidades

El gerundio como forma verbal puede llevar complementos circunstanciales y argumentos. El sujeto del gerundio puede ser expreso, como muestra (213-a), pero también puede ser un elemento tácito, cuyo referente se recupera de algún elemento de la oración principal, en (213-b), el sujeto del gerundio es correferencial con el sujeto del verbo principal.

- (213) a. Luisa lo fue a visitar a Juan estando en el hospital.
b. Juan lavó el carro escuchando (Juan) música.

Normalmente, cuando el sujeto es expreso, éste aparece pospuesto al gerundio, como muestra (213-a).

En el caso de los predicativos, el referente de los sujetos tácitos se corresponde con alguno de los argumentos del predicado principal, ya sea con el sujeto (214-a), el complemento directo (214-b), el complemento de régimen (214-c) y, en algunas casos, el complemen-

to indirecto (214-d). Esto ocurre, sobre todo, con algunos verbos de pensamiento y afección psíquica, como muestra (214-d) y también con construcciones que llevan dativos simpatéticos (NGLE 2009 § 35.1e; 35.7f-q)⁵, véase (214-e) (NGLE 2009).

- (214)
- a. A mí me saca del quicio eso, cuando aparece una cachifa_i hablando... hablando Ø_i a lo andino (CSM, mdd2ma).
 - b. yo recuerdo más a Peter_i con mi abuelo escribiendo Ø_i, leyendo Ø_i (CSM, mda3fb)
 - c. Juan pensaba en ella_i fumando Ø_i.
 - d. A Luis_i se le ocurrió la canción caminando Ø_i por el parque.
 - e. Se te_i saltaba el corazón viéndola Ø_i cantar.

La ausencia de sujetos expresos en el predicado principal fuerza la aparición de sujetos expresos en la oración de gerundio, sobre todo en las oraciones impersonales (215-a) y en las pasivas reflejas con *se*, (215-b) (NGLE 2009, 27.3c).

- (215)
- a. Se come mejor cocinando uno mismo.
 - b. Se hizo la fiesta organizando nosotros al pueblo.

Los gerundios circunstanciales no suelen presentar sujetos expresos si el predicado de la oración principal presenta su propio sujeto (216-a). No obstante, en contextos contrastivos, estas estructuras pueden presentar sus propios sujetos expresos, los cuales no coinciden con el sujeto del predicado principal, por ejemplo, véase (216-b).

- (216)
- a. Yo puedo bajar de peso corriendo todos los días.
 - b. Él cocinó el pescado cortando yo todos los aliños.

El gerundio en general comparte muchos de los rasgos sintácticos que caracterizan a las formas personales del verbo, puede llevar complementos directos (217-a), complementos indirectos (217-b), de régimen (217-c) y circunstanciales (217-d).

⁵La NGLE (2009 § 35.1e) define el dativo simpatético como el elemento que «hace referencia a la persona o la cosa a la que se le atribuye algo, muy a menudo, en una relación de posesión o de inclusión (*A la casa se le mojó el tejado*)». Por esto es llamado también dativo de posesión.

- (217) a. [...] al día siguiente estoy yo pegado quemando el...
la... la carta (CSM, mda1ma).
b. Tenía cinco trabajadores pagándoles muy poco.
c. Me dormí pensando en el día del examen.
d. Estando en Belén fue que me casé (CSM, mdc4fa).

En los apartados siguientes se revisan las posiciones sintácticas en las que el gerundio interno puede aparecer y si existe alguna relación entre su interpretación semántica y la posición que ocupa con respecto al verbo principal, además, se revisan los contextos sintácticos en los que puede aparecer.

4.6.2. Predicativos

Esta sección se organiza de la siguiente manera: primero, se revisan los asuntos relacionados con la posición que ocupa el gerundio en relación con el verbo al que se subordina. Segundo, se estudia la relación existente entre la posición del gerundio y su interpretación semántica.

4.6.2.1. Posición sintáctica

Los complementos predicativos del sujeto formados con gerundios pueden aparecer adyacentes al verbo (218-a), seguir a un argumento del verbo principal (218-b) o aparecer al final de la oración después de todos los argumentos y modificadores del verbo (218-c).

- (218) a. Juan entró corriendo en la casa.
b. Ana escribió la carta escuchando música por la tarde.
c. Pedro preparó la torta ayer siguiendo la receta de la abuela.

En las oraciones intransitivas, al no tener complemento, el CP del sujeto puede intercambiar posiciones con otros complementos seleccionados. Puede seguir a un complemento argumental del verbo principal, aunque tiende a preceder a los circunstanciales.

- (219) a. El guerrero regreso caminando a su casa.

- b. El guerrero regresó a su casa caminando.
- c. Juan pensaba en su casa fumándose un cigarrillo.

La determinación del elemento del que predica el gerundio, en ocasiones, depende del lugar en el que aparece. Si la posición del gerundio es pospuesta al sujeto preverbal del verbo principal, la interpretación del elemento del que predica claramente puede atribuirse al sujeto de la oración principal, como puede verse en (220-a). Sin embargo, en una posición media, es decir, entre el verbo y el complemento directo, la interpretación es ambigua. Esto significa que el gerundio puede ser atribuible tanto al sujeto como al complemento directo, como muestra (220-b) Por el contrario, si el gerundio aparece pospuesto al complemento directo del verbo principal, véase (220-c), se prefiere la lectura que se predica del complemento directo, en este caso *María*.

- (220)
- a. Yo caminando encontré a María.
 - b. Yo encontré caminando a María.
 - c. Yo encontré a María caminando.

Los ejemplos anteriores muestran que la posición que ocupa el gerundio dentro del sintagma verbal parece determinar el elemento del que predica, en el caso de los predicativos.

En los datos analizados, se encontró que el 42 % de los gerundios predica del complemento directo, mientras que el 58 % de los gerundios predicán del sujeto, confróntese el Cuadro 4.14

	Gerundio predicativo	
<i>CP</i>	<i>Frecuencias observadas</i>	<i>Porcentajes</i>
CP del Sujeto	60	57.69
CP del CD	44	42.30
Total	104	100

Cuadro 4.14: Sujeto del gerundio predicativo

Estos resultados muestran que el gerundio predica indistintamente tanto del sujeto como del CD. No es frecuente, como lo dicen las gramáticas, que predique de otro de los argumentos del verbo principal, como muestran los resultados obtenidos en los que no se docu-

mentaron gerundios que predicaran del complemento indirecto o del complemento de régimen.

4.6.2.2. Posición e interpretación semántica

Al principio de este capítulo, se propuso que la interpretación semántica del gerundio podría influir en la posición en la que aparece. En esta sección se presentan los resultados obtenidos de las variables: posición e interpretación. Como se vio en el apartado referente a la semántica de los predicativos, con estos gerundios prevalece la interpretación de simultaneidad, seguida de la de manera y causa. El Cuadro 4.16 muestra los resultados con respecto a la posición de los gerundios predicativos en relación con sus interpretaciones semánticas. Las posiciones en las que aparece el gerundio fueron determinadas de la manera en que se muestra en (221).

(221) **a V b CD c SX d**

En donde,

- **A** se refiere a los gerundios internos antepuestos al verbo.

(222) Hab.: Estando en Belén fue que me casé (CSM, mdc4fa).

- **B** se refiere a los gerundios que aparecen pospuestos al verbo principal.

(223) Hab.: No quise concursar esperando el concurso de Fisiatría (CSM, mda2ma).

- **C** se refiere a los gerundios que aparecen pospuestos al complemento directo o el primer argumento del verbo.

(224) Hab.: [...] de pronto... ven una monjita pidiendo cola (CSM, mdd3fb).

- **D** se refiere a los gerundios que aparecen pospuestos a cualquier otro sintagma, totalmente a la derecha del sintagma verbal.

- (225) Hab.: yo he sufrido mucho [trabajando aquí] (CSM, mdd5fb).

En el Cuadro 4.15 se pueden observar los resultados generales, relacionados con la posición del gerundio predicativo. Como puede verse el gerundio mayormente aparece pospuesto en posición D, es decir, totalmente a la derecha del sintagma verbal, con un 58 % del total. Luego, la posición C le sigue con un 28 % del total. Los datos muestran que la posición A tiene el menor porcentaje, con solo el 5 % del total de la muestra.

	Gerundio predicativo	
<i>Posición</i>	<i>Frecuencias observadas</i>	<i>Porcentajes</i>
A	5	4.80
B	10	9.61
C	29	27.88
D	60	57.69
Total	104	100

Cuadro 4.15: Posición gerundio predicativo

Los resultados obtenidos muestran que la mayor parte de los gerundios predicativos tienen tendencia a aparecer hacia la derecha del SV en el que se encuentran insertos, especialmente en la posición D, después de todos los complementos.

El cuadro siguiente (4.16) muestra los resultados de la interpretación del gerundio predicativo y la posición que ocupa.

<i>Interpretación semántica</i>	Posición sintáctica							
	A		B		C		D	
	Fo	%	Fo	%	Fo	%	Fo	%
Simultaneidad	5	3.18	10	8.47	29	24.57	60	50.84
Causa	1	0.84	1	0.84			14	11.86
Manera			2	1.69			2	1.69
Total	6	4.83	13	10.48	29	23.38	76	61.29

Cuadro 4.16: Posición sintáctica de los gerundios predicativos e interpretación semántica

Los gerundios predicativos mayormente aparecen pospuestos, con el 61 % del total, independientemente de la interpretación que tengan. En solo el 5 % de los casos registrados, el gerundio aparece antepuesto. Por ejemplo, están aquí gerundios como el de (226), que aparece en una construcción de relieve⁶ en la que se realiza el evento que expresa el gerundio (226).

(226) Hab.: [...] estando en Belén fue que me caí (CSM, mdc4fa).

Este ejemplo se ha tomado como gerundio interno predicativo, ya que el gerundio predica sobre un estado no permanente en el que se encontraba el sujeto de *caer*.

En 4.17 puede verse que el gerundio como CP del CD del verbo principal ocupa mayormente las posiciones C y D. Mayormente, el gerundio predicativo del complemento directo tiene una interpretación de simultaneidad.

⁶Se denominan construcciones de relieve o copulativas enfáticas a ciertas estructuras formadas con el verbo *ser* en las que se destaca uno de sus componentes: *Un poco más fría es como me gusta a mí la cerveza* (NGLE 2009 § 40.10)

Complemento predicativo del CD				
<i>Posición</i>	<i>Frecuencias observadas</i>	<i>Porcentajes</i>	<i>Interpretación</i>	
A	1	2.27	(1) sim	
B	5	11.36	(5) sim	(1) man
C	19	43.18	(19) sim	
D	19	43.18	(19) sim	
Total	44	100	43	1

Cuadro 4.17: Posición gerundio predicativo

En 4.18 puede verse que el gerundio predicativo del sujeto aparece mayormente en posición D, con 68 % del total, seguido de la posición C, que tiene un 17%. El gerundio predicativo del sujeto tiene más interpretaciones asociadas, de causa y de manera.

Complemento predicativo del sujeto					
<i>Posición</i>	<i>Frecuencias observadas</i>	<i>Porcentajes</i>	<i>Interpretación</i>		
A	4	6.66	(4) sim	(1) cau	
B	5	8.33	(5) sim	(1) man	(1) cau
C	10	16.66	(10) sim		
D	41	68.33	(41) sim	(14) cau	(2) man
Total	60	100	60	16	3

Cuadro 4.18: Posición gerundio predicativo

En resumen, los complementos predicativos con gerundios aparecen mayormente pospuestos al verbo y sus complementos y su interpretación principal es de simultaneidad.

En esta sección se han analizado las posiciones sintácticas en las que aparece el gerundio de acuerdo a su interpretación. Los gerundios que predicán del complemento del verbo tienen una fuerte tendencia a aparecer en la posición C, justo después del complemento directo del verbo principal. Por su parte, el gerundio predicativo del sujeto muestra una tendencia aparecer en la posición D, seguida de la posición C y B, respectivamente. Los resultados muestran que el complemento predicativo del sujeto formado con gerundio tiene más libertad posicional que aquel que predica del complemento.

4.6.2.3. Contextos sintácticos

Admiten gerundios predicativos algunos verbos semicopulativos o construcciones similares con verbos que expresan manifestación o presencia de algo (*presentarse, verse, mostrarse, revelarse, hallarse, encontrarse, aparecer* y *lucir*) (NGLE 2009 § 27.6d).

- (227) a. Ana se presentó *sonriendo* ante sus padres.
b. Juan estaba un día al atardecer comiendo en el jardín.

En construcciones predicativas encabezadas por la preposición *con* es posible encontrar gerundios que expresan acciones o procesos, los cuales denotan estados circunstanciales (NGLE 2009 § 27.6e).

- (228) a. Matías llegó con la nariz sangrando (CP del sujeto).
b. La vi con los ojos llorando de emoción (CP del CD).

Estos grupos preposicionales predicativos se coordinan fácilmente con otros complementos predicativos.

- (229) Luisa llegó cansada y con los pies sangrando.

Se puede encontrar gerundios en sintagmas preposicionales, formados especialmente con verbos que describen posiciones, configuraciones o estados locativos

- (230) a. Trató de mostrar la forma del sol con los brazos formando un gran círculo.
b. La llevaba en la camilla con los brazos colgando.
c. Tenía una casa con dos grandes ventanas mirando al mar.

También es posible encontrar gerundios en los complementos predicativos encabezados por la preposición *sin*, aunque son menos frecuentes.

- (231) El edificio sería más agradable sin el vecino escuchando música toda la noche.

El gerundio interno predicativo, como se mencionó anteriormente, refiere a propiedades episódicas de los individuos. Los verbos de percepción, cuyos complementos predicativos están formados con verbos de fenómenos atmosféricos, rechazan su formación con gerundio (232-b), así como también sujetos de interpretación inespecífica, como en . Frente a otros contextos que el gerundio comparte con el infinitivo, en estos no es posible el uso del gerundio (Di Tullio 1998).

- (232) a. Veo nevar.
b. *Veo nevando.

- (233) a. Me sobresalté porque oí gritar.
b. *Me sobresalté porque oí llorando. (231)

En ciertos contextos, los complementos directos tácitos pueden tener complementos predicativos expresos, como es el caso del ejemplo en (234).

- (234) a. Los he visto mejores.
b. He visto mejores.

Con adjetivos que se refieren a propiedades episódicas de los individuos, no es posible este tipo de construcción y esto se extiende también a los gerundios predicativos.

- (235) a. Los vi felices en la playa.
b. *Vi felices en la playa.

- (236) a. Los vi cantando en la playa.
b. *Vi cantando en la playa.

En los datos analizados se encontraron 20 ejemplos en los que el gerundio se encuentra subordinado a un verbo de percepción.

Verbo de percepción	<i>Frecuencias observadas</i>	<i>Porcentajes</i>
ver	16	80
oír	1	5
observar	1	5
poder ver	2	10
Total	20	100

Cuadro 4.19: Verbos de percepción

Como puede verse en 4.19 los gerundios mayormente se subordinan al verbo *ver*, el cual representa el 80 % del total. Además de *ver*, se encontró un gerundio subordinado a *observar* y uno subordinado a *oír*. Todos los gerundios, con excepción de uno, son verbos de actividad. El otro gerundio mencionado es un verbo de realización. Los gerundios funcionan como complementos predicativos del complemento directo.

4.6.2.4. Gerundio predicativo orientado al sujeto

Como ya se ha mencionado en apartados anteriores, los complementos predicativos del sujeto formados con gerundios, al igual que los predicativos en general del sujeto, denotan cualidades temporales del sujeto, es decir no permanentes o de estadio. Se construyen con verbos transitivos, (237-a) e intransitivos, (237-b).

- (237) a. El pirata encontró el tesoro cavando.
b. María sonríe pensando en Juan.

Los predicativos del sujeto contruidos con gerundios, en los datos revisados, aparecen principalmente en las siguientes posiciones:

- Pospuesto al verbo principal.

- (238) a. Me rompí jugando (CSM, mdb2fa).
b. Nosotros estudiábamos con él y esa mierda sufre estudiando (CHEM, hja2me).

- Pospuesto a los circunstanciales del verbo principal.

- (239) a. Hab. [...] Igualmente hay numerosos de mis alumnos que hoy se encuentran en la Facultad de Derecho e... *impartiendo* enseñanza (CSM, mdc1ma)
 b. [...] al día siguiente estoy pegado en la ventana con un yesquero que... *quemando* el... la... la carta [...] (CSM, mda1ma)

■ Pospuesto a los argumentos del predicado principal.

- (240) a. [...] he... publicado mis cuestiones *corriendo* el riesgo de que, bueno, de que sean ciertas o sean falsas... CSM, mdd3ma)
 b. Hab.: [...] en la noche... me ganaba... e... “bueno, lo que usted quiera darme”... cambiando frenos, una zapata o... o *purgando* frenos [...] (CSm, mdd5ma)

En los datos analizados, los gerundios predicativos del sujeto tienen una interpretación de simultaneidad y, en algunos casos, la interpretación de manera y la de causa confluyen. Por ejemplo, véase (241) en que las tres interpretaciones son posibles.

■ Simultaneidad-manera-causa.

- (241) Nosotros estudiábamos con él y esa mierda sufre estudiando (CHEM, hja2me)

- (242) a. Mientras sufre está estudiando (Simultaneidad).
 b. Estudiando es como sufre (Manera).
 c. Por estudiar sufre (Causa).

Las paráfrasis en (242), muestran cómo las interpretaciones de simultaneidad, manera y causa del complemento predicativo del sujeto en (241) formados con gerundios son compatibles. Sin embargo, véanse los ejemplos siguientes, en los que, a pesar de que el gerundio funciona como complemento predicativo del sujeto, este no admite la interpretación de manera, pero sí la de simultaneidad.

- (243) Se apareció un señor haciendo un oferta magnífica (CSM, mdd2ma).
- (244) a. Al mismo tiempo que se apareció estaba haciendo una oferta magnífica (simultaneidad).
 b. ?Haciendo una oferta magnífica es como se apareció (manera).

En el ejemplo en (244-a), *estudiando* puede considerarse como una manera de sufrir, y también como una causa. En cambio, en (244-b), *haciendo* no parece una manera de aparecer alguien. ¿por qué algunos gerundios predicativos del sujeto pueden tener una interpretación de manera y simultaneidad e incluso de causa al mismo tiempo y otros no?. Quizá se deba al hecho de que ciertas acciones pueden ser comportamientos controlados por el sujeto, y en tales casos pueden interpretarse como maneras en las que el sujeto desarrolla una acción.

4.6.2.5. Gerundios predicativos orientados al complemento directo

Los complementos predicativos del complemento directo al igual que los del sujeto son predicados episódicos, es decir, predicán sobre una situación transitoria del objeto y no sobre un estado permanente. En (245-a) el CP del complemento directo *las zanahorias*, se refiere a un estado circunstancial del CD, el estar sin piel. Por su parte, en (245-b), el CP (245-b) se refiere a un estado permanente del complemento directo, el ser de color naranja, y por esto resulta agramatical.

- (245) a. Juan come las zanahorias peladas.
 b. *Juan come las zanahorias naranjas.

Los CCPP del complemento directo contruidos con gerundio están sometidos a mayores restricciones que los del sujeto. Por un lado, estos predicativos presentan diferencias dependiendo de si son potestativos u obligatorios (NGLE 2009 § 38.7). Véanse los ejemplo en (246). El verbo *ver* puede llevar un CP o no, es decir que en este caso es potestativo, pues su ausencia no cambia lo expresado por el verbo.

- (246) a. Veo a Juan.

- b. Veo a Juan durmiendo.

Confróntese con los ejemplos siguientes en (247) en los que el complemento predicativo es obligatorio, ya que su ausencia resulta en una oración agramatical.

- (247) a. Hacia a Juan durmiendo.
b. *Hacia a Juan.

Por otro lado, sólo algunas clases de verbos transitivos admiten libremente complementos predicativos de objeto directo. Entre estos, se destacan los siguientes:

- Verbos de percepción sensible.

- (248) a. Hab.: [...] observaba a todos *vistiéndose* (CSM, mdc4ma).
b. Hab.: [...] de pronto ven una monjita *pidiendo* cola [...] (CSM, mdd3fb).
c. Hab.: [...] N. lo oyó *vomitando* (CSM, mdb3fb).

- Verbos de percepción mental o intelectual.

- (249) a. Hab.: [...] yo recuerdo más a Peter con mi abuelo *escribiendo*, *leyendo* (CSM, mda3fb).
b. Me cuesta imaginarlo *viendo* el partido de fútbol.

- Verbos de representación.

- (250) a. Juan fotografió la anémona *moviendo* sus tentáculos.
b. María dibujó a la abuela *durmiendo*.

- Verbos de hallazgo o descubrimiento.

- (251) a. Lo hallé *comiendo* en la calle de El Hambre.
b. La pillé *diciendo* mentiras.

- Verbos de existencia, presencia, presentación o manifestación.

Dentro de este esquema, uno de los más representativos es el verbo *haber*.

- (252) a. Hab.: [...] había unos muchachos amigos *lanzando* (CSM, mda5mb).
b. Hab.: [...] había como sopotocientos mil carajitos en un apartamento *entrando y saliendo* (CHEM, hj2me).

■ Verbos de aparición o surgimiento.

- (253) a. Hab.: [...] se apareció un señor *haciendo* una oferta magnífica (CSM, mdd2ma).

■ También los complementos predicativos del complemento directo de los verbos *tener*, *dejar* y *llevar* pueden ser construidos con gerundios. (NGLE 2009 § 38.7).

- (254) a. ¿Y tienen mucha gente ahorita *trabajando* (CSM, mdb5fa).
b. Pedro dejó *comiendo* al perro.
c. Lleva dos años *trabajando*.

En las pasivas, las clases semánticas de verbos antes expuestas con gerundios predicativos del complemento directo no sufren modificación, es decir, se mantienen como complementos predicativos del sujeto paciente de la pasiva (255-b).

- (255) a. Juan fotografió la anémona *moviendo* sus tentáculos.
b. La anémona fue fotografiada moviendo sus tentáculos.

La distinción entre complementos predicativos potestativos y obligatorios que en general, se aplica a todos los predicativos, también se ajusta a los predicativos construidos con gerundio.

Los gerundios predicativos de complemento directo rechazan los complementos directos tácitos porque al no aparecer el complemento directo cambia el significado de lo dicho. Cómparese (256) con (257).

En (256-b) resulta agramatical; en cambio, en (257-b) la omisión del complemento directo hace que la acción expresada por el gerundio se atribuya al sujeto de la oración principal.

- (256) a. Vi a María comiendo.
b. *Vi comiendo.
- (257) a. El médico operaba a enfermos sangrando.
b. El médico operaba sangrando.

4.6.2.5.1. Gerundios con verbos de percepción

En esta sección se estudian los gerundios que aparecen como complementos predicativos de los verbos de percepción. Se ha asignado un apartado especial para estos verbos, puesto que, como es ampliamente conocido, estos verbos tienen propiedades especiales (Di Tullio, 1998a).

- (258) a. Vi a Juan sangrando.
b. Escuché el agua cayendo sobre el techo.

Según Di Tullio (1998), el tipo semántico de los complementos seleccionados por estos verbos suponen un problema para el análisis, puesto que pueden ser una proposición, un evento o un individuo.

- (259) a. Vi que llovía.
b. Vi llover.
c. Vi a Juan llegando empapado.
d. Vi agua cayendo de los tejados (Di Tullio 1998, 197).

Exceptuando (259-a), los demás ejemplos implican la simultaneidad entre el acto de percibir y lo percibido. En el caso en el que el complemento es una forma no flexionada, como en (259), el problema que se presenta es determinar el tipo de entidad a la que el complemento hace referencia, pues puede ser un evento o un individuo.

Los verbos de percepción sensible -prototípicamente *ver*- presentan una gran complejidad que ha sido discutida ampliamente (Viberg, 1984; Di Tullio, 1998a). Las lenguas humanas expresan la percepción de diferentes formas. En el campo semántico de la percepción, los componentes específicos más importantes son los cinco sentidos: vista,

el oído, el tacto, el gusto y el olfato. Las lenguas tienden a expresar la percepción de dos maneras diferentes: como percepción pura o como actividad.⁷ Esta distinción se ve claramente reflejada en el par *see/look at* del inglés o el par *ver/mirar* del español (Viberg, 1984).

Por *percepción pura* se entienden las sensaciones que se producen cuando alguno de los cinco sentidos entra en contacto con un estímulo (Horno Chéliz, 2002), véase (260).

- (260) a. Veo el carro.
b. Oigo el mar desde mi ventana.

Contrariamente, una *actividad* se refiere a un evento de actividad en el que se fija uno de los cinco sentidos en un estímulo. Este evento no estaría delimitado y es controlado por un agente (Horno Chéliz 2002).

- (261) a. Miró la pintura con detenimiento.
b. Escuchó sus quejas.

En (261), la percepción se hace voluntariamente, no es ya solo el mero contacto entre los sentidos y el estímulo, sino que implica agentividad del sujeto.

Los verbos de percepción siempre son verbos transitivos o admiten usos transitivos, tanto si la percepción es física (262-a) como intelectual (262-b).

- (262) a. Veo a Juan.
b. Veo que Pedro tiene un mal día.

Los argumentos de este tipo de verbo corresponden a un experimentante y al objeto percibido. El experimentante corresponde al argumento externo del verbo, y el objeto percibido, al argumento interno. Los verbos de percepción seleccionan muy diferentes tipos de complementos, como puede verse en (263). En (263-a) el complemento es un SP; en (263-b), una oración subordinada sustantiva. También ad-

⁷Señala Horno Chéliz (2002) que otra posibilidad es considerar la percepción en su sentido «estativo» (*oigo peor que antes*) o en su sentido «copulativo» (*se ve feliz*). Véase también Viberg (1984).

miten formas no flexionadas del verbo: infinitivos, (263-b), gerundios, (263-d), o participios (263-e).

- (263)
- a. Vi a Ana.
 - b. Vi que nevaba.
 - c. Vi nevar.
 - d. Vi a María llegando enojada.
 - e. Vi a María dormida.

Con los verbos de percepción, especialmente con *ver*, si este lleva un predicado secundario, normalmente predica del complemento directo, véase (264), frente a los gerundios que pueden predicar tanto del sujeto como del complemento directo, (264-a) y (264-b) respectivamente.

- (264)
- a. Estudio escuchando música.
 - b. Vi a María llegar tarde.

En general los verbos de percepción sensible aceptan infinitivos y gerundios con sujetos en acusativo, como los ejemplificados arriba en (264-a) y (264-b).

Los predicativos de los verbos de percepción no son obligatorios, en el sentido de que el verbo y su complemento pueden aparecer sin él, véase (265-a) frente a (265-b). Cuando aparece con predicativo, el significado cambia, en el sentido de que en vez de estar percibiendo una entidad, un individuo, lo percibido es una acción o situación. Por tanto, dependiendo del tipo semántico del complemento que un verbo de percepción seleccione, se presentarán diferencias semánticas.

- (265)
- a. Vi a María.
 - b. Vi a María escuchando música.
 - c. Vi a María escuchar música.

Para algunos, el problema de lo percibido, es decir, si es un evento o un individuo, es más complicado. Esto derivado de la ambigüedad que puede obtenerse de las diferentes lecturas de (265-c), por ejemplo. La diferencia, como afirma Di Tullio (1998), es muy sutil, debido al hecho de que las dos interpretaciones de (265-c) suponen la percepción

directa del individuo y la simultaneidad entre el verbo principal y el verbo no personal.

- (266) a. Vi un acontecimiento: María llegaba enojada.
b. Vi a una persona, María, mientras llegaba enojada (Di Tullio 1998, 199).

Para los fines de esta investigación, en (265-c), lo percibido es una acción en vez de un individuo.

A propósito del uso del gerundio frente al infinitivo como predicción secundaria parece estar sometido a un contraste aspectual. El infinitivo parece enfocar todo el evento, incluyendo el inicio, el proceso y el final, véase (267).

(267)

<i>inicio</i>	<i>proceso</i>	<i>resultado</i>
infinitivo		

El gerundio, por su parte, parece enfocar un instante del evento, específicamente, un instante del proceso, dejando a un lado el inicio y el final, véase (268)

(268)

<i>inicio</i>	<i>proceso</i>	<i>resultado</i>
	gerundio	

Frente al gerundio y el infinitivo, el participio enfoca el final del evento, como lo muestra (269).

(269)

<i>inicio</i>	<i>proceso</i>	<i>resultado</i>
		participio

Véase ahora (270) que muestra el contraste.

- (270) a. Vi a Juan robar el carro.
 b. Vi a Juan robando el carro.
 c. Vi el coche robado.

Véase los ejemplos con el verbo *robar*. En (270-a) el infinitivo enfoca todo el evento denotado por el verbo, el sujeto ve todo lo ocurrido, desde que Juan llega hasta que huye con el carro. Si se compara con (270-b) puede verse que no es posible interpretar que el inicio o el final han sido enfocados por el gerundio, sino solo el decurso de la acción. Lo percibido es una porción del proceso de *robar*. Comparados los ejemplos del gerundio y el infinitivo con (270-c), este último enfoca solo el estado final del evento, es decir cuando el carro ya ha sido robado.

Los verbos de percepción sensible seleccionan un evento, el cual se expresa mediante una cláusula mínima o reducida (CCMM), entendidas estas como «unidades cuasiproposicionales de predicación sin flexión verbal» (Bosque y Rexach 2009, 425). Las CCMM están estructuradas como se muestra en (271), en donde el predicado secundario, en el caso que ocupa esta investigación, está conformado por un gerundio.

- (271) <SN (acusativo) + CP >

Las CCMM expresan una relación de predicación -entre un sujeto y un predicado-, pero carecen de flexión, lo que trae como consecuencia que se constituyan como cláusulas no finitas. Por esto se les llama reducidas o mínimas.

El gerundio y el infinitivo comparten algunos contextos como parte del complemento de un verbo de percepción, como se ha mostrado hasta ahora. Sin embargo, difieren en algunos contextos como predicados secundarios de estos verbos.

El gerundio puede coordinarse con un adjetivo, el infinitivo no puede hacerlo, (272-b).

- (272) a. Vi a Juan muy tranquilo y sonriendo.
b. *Vi a Juan muy tranquilo y sonreír (Di Tullio 1998: 202).

Además de esto, señala Di Tullio (1998), los gerundios exigen que sus sujetos se refieran a objetos referenciales y físicos que puedan ser percibidos directamente. Por tanto no es posible el uso de gerundios en predicados secundarios cuyos sujetos son sustantivos abstractos, como en (273), sujetos no referenciales en el caso de los verbos meteorológicos, véase (274), y sujetos con interpretación indefinida, como se muestra en (275).

- (273) a. Vi morir mis ilusiones.
b. *Vi muriendo mis ilusiones (Di Tullio 1998, 203).
- (274) a. Esta tarde vi llover.
b. *Esta tarde vi lloviendo (Di Tullio 1998: 203).
- (275) a. Nunca oí llorar de esta manera.
b. *Nunca oí llorando de esta manera (Di Tullio 1998, 203).

4.6.3. Datos del corpus

A continuación se muestran los resultados obtenidos del análisis de gerundios subordinados a verbos de percepción encontrados en los corpus analizados. Se encontraron 17 ejemplos de gerundios predicativos orientados al complemento directo, subordinados a un verbo de percepción. Esto representa el 31 % del total de gerundios predicativos.

Se intuye que los gerundios subordinados a verbos de percepción, aspectualmente hablando, pertenecen a la clase de las actividades o al grupo de las realizaciones. Los datos confirman la hipótesis. Puede verse en el Cuadro 4.20, la combinatoria aspectual preponderante fue la de *actividad-actividad* con 83 %.

<i>Combinación aspectual</i>	Interpretación semántica	
	Simultaneidad	
	<i>Frecuencia observadas</i>	<i>Porcentajes</i>
Act-Act	15	83,33
Est-Act	2	11,11
Act-Rea	1	5,56
Total	18	100

Cuadro 4.20: Combinatoria aspectual

La mayoría de los gerundios estuvieron subordinados a verbos de *actividad*, 88 % frente al 12 % de verbos de *estado*. Estos resultados pueden verse en el Cuadro 4.21.

Verbo principal		
<i>Tipo aspectual</i>	<i>Frecuencias observadas</i>	<i>Porcentajes</i>
Estados	2	11,11
Actividades	16	88,89
Total	18	100

Cuadro 4.21: Verbo principal

Por otra parte, el siguiente cuadro, Cuadro (119) muestra los porcentajes de la clase aspectual a la que pertenecieron los gerundios subordinados a verbos de percepción: actividades (94 %), seguidos de realizaciones (6 %).

Gerundio		
<i>Tipo aspectual</i>	<i>Frecuencias observadas</i>	<i>Porcentajes</i>
Realizaciones	1	5,56
Actividades	17	94,44
Total	18	100

Cuadro 4.22: Gerundio

Con respecto a la interpretación que reciben los gerundios predicativos orientados al complemento directo de los verbos de percepción,

todos tienen una interpretación de simultaneidad, como puede verse en el Cuadro 4.23. Esto se deriva de la idea de que lo que se percibe debe ser simultáneo con la acción expresada por el verbo principal.

El 72 % de los gerundios aparece en posición C, es decir, pospuestos al complemento directo.

<i>Interpretación semántica</i>	Posición sintáctica							
	A		B		C		D	
	Fo	%	Fo	%	Fo	%	Fo	%
Simultaneidad	0	0	3	16,67	13	72,22	2	11,11

Cuadro 4.23: Posición sintáctica verbos de percepción

Como puede verse, los resultados muestran que la posición C es la posición no marcada. También pueden aparecer, con menor frecuencia, en la posición B y en la C. Contrariamente, no se consiguieron gerundios en la posición A.

Resumiendo, los complementos predicativos de verbos de percepción construidos con gerundios son formados con verbos de actividad. Su posición predominante es la posición C, es decir, pospuestos al complemento directo y su interpretación semántica es de simultaneidad.

4.6.3.1. SPs, SAdjs y gerundios como predicativos

La naturaleza categorial del complemento predicativo (CP) en español es muy variada, lo que significa que esta función puede ser realizada por expresiones predicativas de diversa índole: adjetivales, nominales, preposicionales u oracionales (Demonte y Masullo, 1999). En general, los CCPP, sin importar su categoría gramatical, comparten las siguientes características:

- Carácter de predicación secundaria.
- Necesidad de un sujeto al que referirse.
- Necesidad de que tal sujeto actúe como sujeto o complemento directo del predicado principal (Hernanz Carbo, 1988a, 9)

Los complementos predicativos, en general, relacionan las circunstancias en las que se encuentra un individuo en un momento específico, designan cambios de estado; comportamientos particulares de un individuo en ciertas circunstancias, entre otras muchas nociones (NGLE 2009 § 37.7).

En este apartado, las relaciones y diferencias entre complementos predicativos construidos en contextos preposicionales (276-a), adjetivales (276-b) y gerundios (276-c) son descritas, con el propósito de revisar las diferencias y similitudes entre unos y otros, para poder describir con más exactitud el comportamiento del gerundio.

- (276) a. Llegó con Juan a la fiesta.
b. Llegó feliz a la fiesta.
c. Llegó cantando a la fiesta.

Los complementos predicativos, dependiendo de si son o no seleccionados semánticamente por el verbo, pueden agruparse en dos grandes grupos: los seleccionados o argumentos, como el ejemplo en (277-a) y, los no seleccionados o circunstanciales, como en (277-b).

- (277) a. Juan volvió loco a Pedro.
b. Juan tocaba extasiado (GDLE, 2009 § 37.7).

En el caso de los predicativos exigidos por el verbo, el verbo exige una expresión que semánticamente establezca una relación de *sujeto-predicado* con alguno de sus argumentos, que expresa así un estado de cosas. Es común este tipo de predicativos con verbos cuya condición léxica débil exige otro predicado para completar su significado. Por ejemplo, este es el caso de los verbos de soporte,(278).⁸

- (278) a. Te hacia con Juan.
b. *Te hacía.

Esta restricción afecta a los complementos predicativos formados con gerundios también, véanse los siguientes ejemplos.

⁸Se define como verbo de apoyo, ligero, liviano o de soporte a «grupos verbales semilexicalizados de naturaleza perifrástica constituidos por un verbo y un sustantivo abstracto que lo complementa» por ejemplo *Agarró un resfriado* (NGLE 2009 § 1.10k)

- (279) a. Te hacía lavando la ropa.
 b. *Te hacía.
- (280) a. Lo hacía feliz.
 b. *Lo hacía.

En general estos complementos comparten las siguientes propiedades (Demonte y Masullo 1999; NGLE 2009):

- Los CCPP no se ven afectados por la pronominalización del sintagma nominal al que modifican.

- (281) a. Hacía a María con Juan.
 b. La hacía con Juan.

- (282) a. Vi a Pedro comiendo.
 b. Lo vi comiendo.

- (283) a. Ana compró la casa feliz.
 b. Ana la compró feliz.

Los datos en (281), (282) y (283) muestran que el CD y el CP forman constituyentes independientes; por tanto, cumplen funciones distintas dentro del sintagma verbal en el que se encuentran insertas. Además, puede verse que los CCPP contruidos con gerundios se comportan de igual forma en esta pauta que aquellos contruidos con estructuras preposicionales y adjetivas.

- Pueden separarse del nombre al que modifican y aparecer a continuación del verbo al que también se refieren.

- (284) a. Hacía con Juan a María.
 b. Vi comiendo a Pedro.
 c. Ana compró feliz la casa.

- Permanecen casi siempre en el sintagma verbal en las construcciones pasivas correspondientes a las oraciones activas con CP del objeto.

- (285) a. ?María fue hecha por mí con Juan.
 b. Pedro fue visto por mí comiendo.
 c. La casa fue comprada por Ana feliz.

- Los predicativos orientados tanto al sujeto como al objeto son siempre predicados episódicos o de estadio.

- (286) a. Juan comió asustado/*inteligente.
 b. Vi a María cosiendo/*siendo bonita.
 c. María llegó con sombrero/*con todos sus dedos.

En general, los complementos predicativos en contextos preposicionales se construyen con *estar* por referirse a estadios episódicos del elemento del que predicán, al igual que los complementos contruidos con gerundios y adjetivos. En (287) se muestran las paráfrasis de las oraciones en (276).

- (287) a. Cuando llegó a la fiesta estaba/*era con Juan.
 b. Cuando llegó a la fiesta estaba/*era feliz.
 c. Cuando llegó a la fiesta estaba/*era cantando.

En el caso de los CCPP contruidos en contextos preposicionales y adjetivales, estos pueden aparecer en construcciones absolutas. Contrariamente, los gerundios internos no comparten estos contextos, porque al estar separados de la predicación principal, pasan a ser gerundios externos, y así obligatoriamente adjuntos, en función de complementos circunstanciales. Básicamente, no pueden aparecer en construcciones absolutas y seguir cumpliendo la función de complemento predicativo.

- (288) a. Con Juan, llegó a la fiesta.
 b. Feliz, llegó a la fiesta.
 c. Cantando, llegó a la fiesta.

Los SSAA, SSPP y gerundios pueden predicar del sujeto, como se muestra en (290) como también de los complementos directos del predicado principal. Se muestran los CCPP en cursiva y los elementos de los cuales predicán, en línea continua, (289).

- (289) a. Yo llegué *con Juan*.
 b. Yo *alegre*.
 c. Yo llegué *cantando*.
- (290) a. Yo recuerdo a Pedro *con Juan* en la fiesta.
 b. Yo recuerdo a Juan *feliz* en la fiesta.
 c. Yo recuerdo a Juan *cantando* en la fiesta.

También, puede haber cierta ambigüedad en el reconocimiento del argumento del que predica el CP.

- (291) a. La vi *con Juan* en la playa (yo estaba con Juan o ella estaba con Juan).
 b. La vi *feliz* en la playa (yo estaba feliz o ella estaba feliz) .
 c. La vi *comiendo* en la playa (yo comía o ella comía).

En (291), los predicados secundarios pueden resultar atribuibles tanto al sujeto como al complemento directo. Sin embargo, como se vio en los Cuadros 4.18 y 4.17, los complementos del objeto tienen tendencia a aparecer después del objeto y los de sujeto, al final del sintagma verbal.

Los CCPP formados con adjetivos que expresan estado episódicos o transitorios son exigidos por predicados no eventivos, es decir, estados. (292) muestra ejemplos de CCPP adjetivales con verbos de estado (tomados de Demonte 1999). Aparentemente, a los sintagmas preposicionales como CCPP parece ocurrirles lo mismo que a los SSAA, véase (293). Contrariamente, los CCPP de gerundios pueden aparecer con verbos que expresan estados (294).

- (292) a. *El pianista amaba extasiado.
 b. *Teme a la vejez inquieto (Demonte 1999 § 38.2.01.1. ej. 20).
- (293) a. *María sabe inglés con sombrero.
 b. *María es inteligente con vestido.
- (294) a. María sabe inglés cantando.
 b. María teme a la vejez viviendo en la pobreza .

Después de haber comparado las estructuras que pueden funcionar como complemento predicativo: SSPP, SSAA y gerundios, puede concluirse que en general las mismas restricciones que tienen los sintagmas preposicionales y los adjetivales son compartidas por los gerundios.

4.6.4. Circunstanciales

En este apartado se describe la sintaxis de los gerundios circunstanciales, especialmente su posición sintáctica dentro del sintagma verbal y los contextos en los que pueden aparecer. Al igual que en la sección anterior sobre los gerundios predicativos, se describe las relaciones que guardan los circunstanciales formados con gerundios, con otras estructuras que pueden tener la misma función.

4.6.4.1. Posición sintáctica

Los gerundios internos circunstanciales pueden ocupar diferentes posiciones dentro del sintagma verbal. El siguiente cuadro, Cuadro 4.24, muestra los resultados que se obtuvieron del análisis en relación con la interpretación temporal asociada a los gerundios circunstanciales. La mayoría de los gerundios circunstanciales ocupan la posición D, después de todos los argumentos y circunstanciales del verbo principal.

<i>Interpretación semántica</i>	Posición sintáctica							
	A		B		C		D	
	Fo	%	Fo	%	Fo	%	Fo	%
Anterioridad	0	0.00	0	0.00	2	4	0	0.0
Simultaneidad	3	6	6	12	1	2	48	76
Total	3	6	6	12	3	2	50	100

Cuadro 4.24: Posición sintáctica e interpretación temporal del gerundio circunstancial

Los gerundios con lectura de anterioridad aparecen en posición C, con el 4% del total de gerundios. Aparecen en el 76% de los casos en

posición D los gerundios de simultaneidad, seguidos de la posición B con un 12 % del total de la muestra.

Con respecto a las interpretaciones conceptuales asociadas al gerundio y la posición en la que aparece, se muestran los resultados en el Cuadro 4.25.

<i>Interpretación semántica</i>	Posición sintáctica							
	A		B		C		D	
	Fo	%	Fo	%	Fo	%	Fo	%
Causa	1	2.17	3	6.52	2	2.17	3	6.52
Manera	1	2.17	2	4.34	1	2.17	9	19.56
Finalidad	0	0.00	0	0.00	0	0.00	3	6.52
Condición	1	2.17	0	0.00	0	0.00	2	4.34
Especificativo	1	2.17	0	0.00	0	0.00	17	36.95
Total	4	8.69	5	10.86	3	6.52	34	73.91

Cuadro 4.25: Posición sintáctica e interpretación conceptual del gerundio circunstancial

El 74 % de los gerundios que tienen una interpretación conceptual asociada, además de la temporal, y aparecen en su mayoría en la posición D. El 11 % de estos gerundios aparece en posición B, mientras que el 9 % lo hacen en posición A. Por último, el 7 % aparece en posición C.

En general, estos resultados muestran lo que otras investigaciones han observado con respecto a la posición que ocupan las cláusulas subordinadas. Estas oraciones tienen una fuerte tendencia a aparecer pospuestas.

4.6.4.2. Contextos sintácticos

Los gerundios comparten algunos contextos sintácticos con los adverbios, pero no aceptan todos los comportamientos propios de estos. Por ejemplo, la adición de sufijos diminutivos a los gerundios puede ocurrir, pero en contextos muy limitados. Solo se han documentado estos usos, en su mayoría en el español de América, sobre todo en el habla cotidiana y afectiva: *callandito*, *tirandito*, *corriendito* entre

otros (NGLE 2009 § 27.2d). En el caso de los adverbios, la adición de un sufijo diminutivo es más frecuente: *caminar despacito* (NGLE 2009 § 9.2a). Otra diferencia notable entre adverbios y gerundios es el hecho de que el gerundio no acepta modificadores de grado: **Salió muy corriendo* frente a *Salió muy despacio*. Además, el gerundio difícilmente puede expresar tiempo, como sí lo hacen los adverbios temporales.

4.6.4.3. SPs, SAdv y gerundios como circunstanciales

Los gerundios circunstanciales pueden, al igual que los CC formados con sintagmas preposicionales y adverbiales, tener interpretaciones de manera (295) y temporales (296).

- (295) a. Entró a la oficina con lentitud.
 b. Entró a la oficina lentamente.
 c. Entró a la oficina corriendo.
- (296) a. Juan visitó a su hermana entonces .
 b. Juan visitó a su hermana por esa semana.
 c. Juan visitó a su hermana estando enfermo.

En (295) los complementos circunstanciales formados con gerundios, adverbios y sintagmas preposicionales expresan la manera en la que se entra en la oficina. En el caso de (296), el adverbio *entonces* y el sintagma preposicional *por esa semana* expresan el momento en el que se lleva a cabo la acción expresada por el verbo principal. En el caso del gerundio, la lectura temporal es de simultaneidad, pero no designa el momento temporal preciso, como lo hacen el adverbio y el sintagma preposicional.

Por su parte los CC formados con sintagmas preposicionales y gerundios comparten las siguientes interpretaciones: finalidad (297) y causa, (298).

- (297) a. Ana abrió la carta para leer lo que decía.
 b. [...] están llamando llamando por teléfono pidiendo más (CSM, mda3mb).

En (297) tanto el SSPP como la oración con gerundio expresan la finalidad por la que se lleva a cabo la acción expresada en la oración principal.

- (298) a. Juan se enfermó por descuidado.
b. [...] cobró veinticinco mil bolívaes barriendo (CSM, mdd5ma).

En el caso de los ejemplos en (298), tanto el SSPP como el gerundio expresan la causa de lo que se afirma en la oración principal.

El gerundio, a la luz de los corpus y juicios seguidos en esta investigación, no puede interpretarse como complemento circunstancial de los siguientes tipos: compañía, lugar, cantidad, instrumento, materia, beneficio.

En cuanto a la posición que ocupan, los CC se ordenan dependiendo algunas veces de sus significados. Los sintagmas preposicionales, sintagmas adverbiales y los gerundios pueden aparecer en posición media (299) y final (300).

- (299) a. Habló *detalladamente* con Ana.
b. Habló *con detalle* con Ana.
c. Habló *escogiendo* las palabras con Ana.
- (300) a. Habló con Ana *detalladamente*.
b. Habló con Ana *con detalle*.
c. Habló con Ana *escogiendo las palabras*.
- (301) a. *Detalladamente* habló con Ana.
b. *Con detalle* habló con Ana.
c. *Escogiendo las palabras* habló con Ana.

En posición inicial de la oración, en el caso del gerundio, (301-c), este ya no se considera un modificador que opera dentro del sintagma verbal, sino en una capa más externa. Las nociones semánticas que expresan los circunstanciales se ordenan en capas, unas veces en función de su significado y otras en función de su orden lineal.

- (302) En Tromsø, se esquiá en las montañas.

En (302), el complemento circunstancial *en las montañas* se encuentra en una capa más interna con respecto al predicado, mientras que

En Tromsø se encuentra en una más externa. El complemento circunstancial más externo introduce un marco referencial en el que se enmarca el circunstancial interno al sintagma verbal. Los gerundios circunstanciales internos no parecen aceptar esta pauta, que se restringe a los externos.

(303) [CC₁ [sv V CC₂]

- (304) a. Haciendo el almuerzo, me entretengo cortando la zanahoria.
b. Paseando al perro, me meto en todas partes averiguando todo.

Estas oraciones de gerundio externo enmarcan los eventos expresados por el verbo principal y el gerundio interno en un marco temporal. El gerundio formado con *hacer* puede interpretarse con un sentido de simultaneidad, es decir, en el momento en que está haciendo el almuerzo ocurre la acción de entretenerse cortando las zanahorias. El gerundio formado con *cortar*, por su parte, tiene una interpretación de manera.

Los sintagmas preposicionales, debido a los muy diversos significados que expresan las preposiciones, aceptan mayores interpretaciones, a diferencia de los sintagmas adverbiales y los gerundios. Los sintagmas adverbiales en función de CC no pueden expresar sentidos de compañía, instrumento, de materia, medio, finalidad y beneficio. A continuación pueden verse los significados en los que coinciden las estructuras estudiadas:

Interpretación semántica	Tipo categorial		
	SP	SAdv	Gerundio
Compañía	✓	×	×
Lugar	✓	✓	?
Tiempo	✓	✓	✓
Manera	✓	✓	✓
Cantidad	✓	✓	×
Materia	✓	×	×
Causa	✓	×	✓
Finalidad	✓	×	✓
Beneficiario	✓	×	×

Cuadro 4.26: Interpretaciones semánticas complementos circunstanciales

El Cuadro 4.26 muestra las interpretaciones que comparten y en las que difieren los CC contruidos con SP, SAdv y gerundios. Como puede verse, los SAdv no pueden expresar significados de compañía, al igual que el gerundio; tampoco de materia o beneficiario y comparten con los sintagmas preposicionales el poder ser interpretados con significados temporales y de manera. Los SP y SAdv pueden tener interpretación de cantidad, pero no el gerundio. Por los datos de arriba, podría concluirse que los gerundios circunstanciales tienen tendencia a compartir con los sintagmas preposicionales más interpretaciones que con los adverbiales.

Fernández Lagunilla (1999) menciona que el gerundio adjunto puede ser interpretado en algunos casos como instrumento, véase el ejemplo en (305).

- (305) El paro se reduce incentivando la inversión (Fernández Lagunilla 1999 § 53.1.1. Ej. (15a).

En los datos analizados en esta investigación, no se encontraron gerundios que tuvieran esta interpretación. Considero que el gerundio no puede tener ser interpretado como instrumento y el caso anterior es más propiamente una interpretación de manera, de causa o condicio-

nal. Como es sabido, el concepto de instrumento presenta dificultades. La NGLE define a los instrumentos como:

[...] componentes semánticos que participan activamente en las acciones y se caracterizan por el hecho de que algún agente se sirve de ellos para llevarlas cabo (NGLE 2009 § 39.6i).

Sin embargo, no parece que el gerundio en (305) pueda tener tal interpretación. Las paráfrasis con expresiones como *con la ayuda de*, *usar algo para* o *servirse de algo para* pueden ayudar para probar la interpretación de instrumento.

Nótese que si se aplican las paráfrasis propuestas, las oraciones resultantes aunque gramaticales no expresan el mismo sentido que se espera de un circunstancial de instrumento.

- (306)
- a. El paro se reduce con la ayuda del incentivo a la inversión.
 - b. Se sirvió del incentivo a la inversión para reducir el paro.
 - c. Se usó el incentivo a la inversión para reducir el paro.

En conclusión, en cuanto a las interpretaciones, el gerundio comparte con los sintagmas preposicionales mucho más interpretaciones que las que comparte con los sintagmas adverbiales. En este sentido, se asemeja mucho más a los predicativos formados con CCPP. En cuanto a la posición, se ha visto que el gerundio interno no tiene tanta libertad posicional como la tienen los SSPP o los sintagmas adverbiales.

4.7. Sociolingüística

En esta sección se analizan las variables sociolingüísticas usadas en los corpus (sexo nivel socioeconómico y edad) con respecto al uso de los gerundios internos. En la primera parte, se muestra los resultados porcentuales de los gerundios internos en general, tanto predicativos como circunstanciales. Luego, se muestran los datos según cada categoría.

En el Cuadro 4.27 se muestra la distribución general del uso del gerundio interno de acuerdo a la variable sociolingüística de edad. La distribución de acuerdo a la edad muestra que el porcentaje más alto, el 30 %, lo tiene el grupo (a), es decir los hablantes más jóvenes, seguidos del grupo (b), con un 29 %. Contrariamente, el porcentaje más bajo lo tienen los hablantes que pertenecen al grupo C, con un 21 %. Los hablantes de los grupos C y D muestran porcentajes bastante aproximados, 20 % y 21 % del total de la muestra. A primera vista, estos datos muestran que el uso del gerundio es mayor entre los grupos de población joven.

Variable sociolingüística		<i>Gerundios internos</i>	
		Frecuencias	%
Edad	a	46	29.87
	b	44	28.57
	c	31	20.12
	d	33	21.42
Total		154	100

Cuadro 4.27: Edad

Como se puede ver, los porcentajes más altos los obtuvieron los grupos de hablantes más jóvenes, esto es, el grupo de entre 14-29, grupo (a), y el grupo (b), que comprende los hablantes entre 30-45 años. En el caso de los hablantes más jóvenes, grupo (a), podría pensarse que el alto porcentaje en el uso de los gerundios se deba principalmente a que este grupo de hablantes al no estar aún insertos en el mercado laboral pudieran no tener tanta presión normativa relacionada con el uso de esta forma. Sin embargo, el grupo (b) es un grupo que está activo laboralmente y que en algunos casos ha pasado por el sistema educativo, por lo que esta hipótesis no parece confirmarse. Puede pensarse, entonces, que el uso del gerundio interno se está extendiendo más en su evolución histórica.

Con relación al nivel socioeconómico, los resultados, en general, muestran que los hablantes del estrato medio-alto usan con mayor frecuencia el gerundio interno con un 36 %, seguido de los hablantes

del estrato más bajo, es decir el 5, 31 %. Los hablantes del estrato 4, es decir, el medio-bajo, tienen el porcentaje más bajo, el 17 %.

Variable sociolingüística		<i>Gerundios internos</i>	
		Frecuencias	%
NSE	1	29	18.47
	2	42	35.59
	3	26	22.03
	4	20	16.94
	5	37	31.35
Total		154	100

Cuadro 4.28: Nivel socioeconómico

Se esperaba que los hablantes de los niveles altos tuvieran porcentajes bajos comparados con aquellos pertenecientes a los estratos más bajos. Los resultados muestran, en parte, lo contrario. A pesar de que los porcentajes más altos los tienen los hablantes del grupo (5), es decir, el nivel más bajo, como se esperaba. Con esto parece corroborarse la hipótesis de que a menor nivel educativo, las probabilidades de uso del gerundio aumentan.

Sin embargo, los resultados obtenidos relacionados con el grupo (4), es decir, el grupo clasificado como medio-alto, contradicen la hipótesis propuesta. Se esperaría que estos hablantes, por el hecho de tener más posibilidad de haber hecho más años de escolaridad que los hablantes que pertenecen a los estratos más bajos, usaran menos el gerundio.

Por último, se muestra la distribución de los usos del gerundio interno de acuerdo a la variable sociolingüística de sexo. La distribución por sexo muestra claramente que las mujeres utilizan con mayor frecuencia, 56 %, gerundios internos que los hombres, 44 %.

Variable sociolingüística		<i>Gerundios internos</i>	
		Frecuencias	%
Sexo	f	86	55.84
	m	68	44.15
Total		154	100

Cuadro 4.29: Sexo

En general, los gerundios internos son usados por todos los grupos etarios, con un porcentaje ligeramente superior en los hablantes jóvenes. Con respecto al nivel socioeconómico, los hablantes de los grupos medio-alto y bajo usan con mayor frecuencia los gerundios internos. Finalmente, con respecto a la variable sexo, las mujeres tienen porcentajes más altos.

A continuación se muestran las mismas variables, pero por el tipo de gerundio, tanto predicativo como circunstancial. Con respecto a los gerundios predicativos y la variable edad, se repiten los resultados obtenidos en el cuadro general de los gerundios. Es decir, todos los hablantes, independientemente de la edad, usan gerundios internos. El grupo D presenta el porcentaje más bajo, 19% y el más alto, el grupo A, con el 35% del total de la muestra. Esto muestra que los hablantes más jóvenes usan en mayor proporción los gerundios predicativos, comparados con el resto de los hablantes.

Variable sociolingüística		<i>Gerundios predicativos</i>	
		Frecuencias	%
Edad	a	36	34.61
	b	27	25.96
	c	21	20.19
	d	20	19.23
Total		104	100

Cuadro 4.30: Predicativos: edad

Es necesario hacer notar, como puede verse en el cuadro que muestra los resultados, que el uso de estos gerundios va disminuyendo en relación con la edad de los hablantes, es decir, mientras que los hablantes jóvenes los usan en mayor proporción, los hablantes de mayor

edad los usan menos. El grupo (d) tiene el porcentaje más bajo comparado con el resto de los grupos. Lo que se esperaría es que los hablantes jóvenes y los hablantes de mayor edad tuvieran porcentajes parecidos, por el hecho de que constituyen una población que no está laboralmente activa, en el sentido de que los jóvenes están preparándose para entrar al área laboral, mientras que los hablantes mayores están terminando o han culminado su periodo laboral. En Venezuela, en promedio, las personas, si cursan estudios universitarios, los culminan a los 21 o 23 años, esto en circunstancia favorables. Si en cambio, los jóvenes deben estudiar y trabajar al mismo tiempo, el tiempo de realización de los estudios puede extenderse. El tipo de trabajo que puede tener un estudiante sin estudios culminados, en la mayoría de los casos, son trabajos sencillos que no requieren que los hablantes presten especial atención a las formas lingüísticas que emplean.

En relación con el nivel socioeconómico, el menor porcentaje lo tienen los hablantes del grupo 4, con el 13%. Los porcentajes más altos los tienen los hablantes de los grupos 2 y 3, con el 34% y el 20% del total de gerundios predicativos. Estos grupos se refieren al grupo medio-alto y medio. De nuevo, sorprende que los grupos 4 y 5 tengan los porcentajes más bajos. Se esperaba que estos grupos tuvieran porcentajes mucho más altos por ser los menos educados.

Variable sociolingüística		<i>Gerundios predicativos</i>	
		Frecuencias	%
NSE	1	17	13.34
	2	36	34.61
	3	21	20.19
	4	14	13.46
	5	16	15.38
Total		104	100

Cuadro 4.31: Predicativos: Nivel socioeconómico

Con respecto al sexo, las mujeres usan en mayor porcentaje los gerundios predicativos, con un 58% del total, mientras que los hombres los usan en el 42% de los casos.

Variable sociolingüística		<i>Gerundios predicativos</i>	
		Frecuencias	%
Sexo	f	60	57.69
	m	44	42.30
Total		104	100

Cuadro 4.32: Predicativos: sexo

Finalmente, se muestran los resultados relacionados con los gerundios circunstanciales. Con respecto a la edad el grupo etario que usa más este tipo de gerundio es el Grupo B, con el 34 % del total de la muestra. El Grupo D tiene el 26 %, y el porcentaje más bajo es el del Grupo A, con solo el 20 %, al igual que el grupo C. Con excepción del grupo B, los porcentajes están muy cercanos. No parece haber una diferencia relevante en cuanto a la edad de los hablantes.

Variable sociolingüística		<i>Gerundios circunstancial</i>	
		Frecuencias	%
Edad	a	10	20
	b	17	34
	c	10	20
	d	13	26
Total		50	100

Cuadro 4.33: Circunstancial: edad

Con respecto al nivel socioeconómico, los porcentajes más altos los tienen el Grupo 5, con 42 %, y el Grupo 1, con 24 %. Este resultado llama la atención porque puede claramente verse una diferencia sustancial entre el grupo 1 (alto) y el grupo 5 (bajo). En el caso de los Grupos 2, 3 y 4, la diferencia no es significativa. Con respecto a los Grupos 1 y 5, los resultados muestran que en este uso del gerundio sí existe una diferencia entre lo que hacen los hablantes de los niveles más bajos, con respecto a los hablantes de niveles más altos.

Es significativo el hecho de que con respecto a los gerundios predicativos no hubo una diferencia como esta. Se hubiese esperado que, en el caso de los predicativos, la diferencia hubiese sido mayor, puesto que en los casos en que el gerundio funciona como un CP fácilmente

puede confundirse con los usos del gerundio como adjetivo, tan condenado por las gramáticas normativas. Sin embargo, los resultados muestran que este hecho no fue relevante.

Variable sociolingüística		<i>Gerundios circunstancial</i>	
		Frecuencias	%
NSE	1	12	24
	2	6	12
	3	5	10
	4	6	12
	5	21	42
Total		50	100

Cuadro 4.34: Circunstancial: nivel socioeducativo

Los resultados relacionados con la variable sexo, Cuadro 4.35, muestran que en el caso de los gerundios internos circunstanciales no hay una diferencia significativa entre hombres y mujeres, como la hubo en el caso de los predicativos. Las mujeres usan el gerundio predicativo en el 52 % de los casos, mientras que los hombres en el 48 % de los casos.

Variable sociolingüística		<i>Gerundios circunstancial</i>	
		Frecuencias	%
Sexo	f	26	52
	m	24	48
Total		50	100

Cuadro 4.35: Circunstancial: sexo

4.8. El gerundio especificativo

En esta sección se discute sobre las construcciones que se ilustran en (307), (308) y (309), en las que el gerundio interno al sintagma verbal parece tener una interpretación diferente a las tradicionalmente propuestas por las gramáticas del español (NGLE 2009 § 27.4-5) y

que hasta donde se ha investigado en este estudio, no se ha discutido anteriormente en los estudios gramaticales del español.

Lagunilla Fernández (1999) clasifica a estos gerundios como circunstanciales de manera, opinión de la que difiero por las razones que explicaré en este apartado.

- (307) a. Trabajé haciendo microfonía (CSM, mda1ma).
b. Ella trabaja en la tarde y en las mañanas trabaja lavando y planchando en varias partes (CSM, mdb5fb).
c. Él trabaja de... e... de El Vigía a Puerto Cabello cargando platanos (CSM, mdb5mb).
d. Él trabajaba por ahí haciendo viajes (CSM, mdc5fb).
e. Trabajé mucho tiempo como si fuera... trabajándole a la gente pues (CSM, mdd5mb).
f. Antes trabajaban en la calle, vendiendo periódicos (CSM, mdd1fa).
- (308) a. Eudulio trabaja, y Karín a ve... a veces en el... en el pelo, ¿cómo se llama? arreglando el pelo (CSM, mdb5mb).
b. Mi esposo antes... trabajaba en La Suiza, vendiendo (CSM, mdb5fa).
c. El mayor trabajaba así a raticos, haciendos mandados (CSM, mdb5fb).
d. Manejando casi nunca he trabajado (CSM, mda4ma).
e. Él es ingeniero... mecánico, y trabaja en una embo... en una embotelladora, una cosa así, haciendo... arreglando máquinas y... inspeccionando y, bueno, haciendo otras cosas (CSM, mda1fb).
- (309) a. Yo trabajé ahí sembrando pasto (CSM, mdd5mb).
b. Él trabaja por ahí haciendo viajes (CSM, mdc5fb).
c. Yo era una una muchacha buena, sirviendo (CSM, mdd5fb).
d. Mi mamá... le entrompa al cuatro, le da sabroso, ella es burda de buena tocando cra... cuatro (CSM, mda1ma).

El problema que se plantea en el análisis de este gerundio está relacionado con su interpretación semántica. Por las propiedades que se describen en las secciones siguientes, propongo que la función de

este gerundio es la de especificar o restringir la extensión del verbo principal, en el sentido que se le otorga a las aposiciones restrictivas como las que se muestran en (310) (GDLE 1999, § 8.1; NGLE 2009).

- (310) a. un coche bomba.
b. una visita relámpago.

Esta sección se organiza de la siguiente manera: en la primera parte se comentan las propiedades principales de estos gerundios. En la segunda parte, se discute su interpretación semántica y las combinaciones aspectuales que admiten. En la siguiente sección, se analiza la sintaxis de este tipo de construcción y por último, se muestran los resultados obtenidos de su análisis sociolingüístico.

4.8.1. Bases teóricas

En esta sección se revisan las nociones teóricas que sustentan el análisis que se propone de los gerundios en (307), (308) y (309). Se revisa, especialmente, la noción de aposición y la noción de especificación.

Las estructuras en (310) son definidas por las gramáticas como estructuras apositivas. Por *aposición* se entiende la reunión de dos elementos de la misma categoría unidos jerárquicamente (NGLE § 12.13a; Banegas Saorín 2010). En el caso del gerundio, este especifica al verbo principal. Las aposiciones requieren que los dos elementos asociados pertenezcan a la misma categoría gramatical, como muestra (310) en el que *coche* y *bomba* pertenecen a la categoría de los nombres (Banegas Saorín, 2010)

Las aposiciones se clasifican en especificativas, (311-a) y explicativas, (311-b). El término de *aposición especificativa* tiene problemas que no serán discutidos en esta investigación.⁹

- (311) a. El día lunes.

⁹Señala la NGLE (2009 §12.13b), por ejemplo, que los nombres propios en los casos como el de (i), no especifican la referencia de una expresión, sino la identifican, puesto que proporcionan el nombre de cierto individuo.

- (i) Mi amigo Pedro.

b. María, la costurera.

En estas estructuras el segundo elemento aporta información adicional al primero. En el primer caso, restringe su referencia: dentro de los días de la semana, se delimita que será el lunes. En el segundo, se dan propiedades adicionales de una entidad ya debidamente identificada.

4.8.2. Propiedades

El gerundio en (312) es un gerundio interno al sintagma verbal. Este gerundio no tiene función de complemento predicativo puesto que no modifica a ninguno de los argumentos del verbo principal, es decir, no especifica propiamente la situación en la que se encuentra el sujeto.

(312) Trabajé haciendo microfonía (CSM, mda1ma).

Recuérdese que los complementos predicativos expresan alguna cualidad del elemento del que predicán, afirmando un estado temporal de este elemento. No es esta, sin embargo, la interpretación que se le da a esta oración.

Estos gerundios tampoco pueden clasificarse como gerundios circunstanciales que modifican al evento principal. Los complementos circunstanciales describen una propiedad del evento al que modifican, por ejemplo, el lugar en que ocurre, el tiempo que dura, la manera en que se hace. Sin embargo, en el caso de estos gerundios, más que describir una propiedad del evento, parece que restringen la extensión del verbo principal, indicando en qué consiste el trabajo desempeñado, por ejemplo.

Los gerundios especificativos en todos los casos registrados tienen como sujeto al de la oración principal.

Además de los gerundios mencionados hasta aquí, se han documentado en los datos analizados gerundios insertos en sintagmas adjetivales que aunque no cumplen el requisito de las estructuras apositivas,

Por esto se ha propuesto que las apociones como las de (1) más que especificativas son *identificativas*.

es decir, el que los dos elementos asociados pertenezcan a una misma categoría léxica, el gerundio parece especificar la extensión del adjetivo, (313).

- (313) a. M: yo soy buena tomando fotos (CHEM, hja2f).
b. Ella es burda de buena tocando cuatro (CSM, mda1ma).
c. Yo era una muchacha buena, sirviendo (CSM, mdd5fb).

En (313) no es posible parafrasear la oración de gerundio para obtener una interpretación de simultaneidad, porque se pierde el sentido expresado, véase (314)

- (314) Al mismo tiempo que es buena, está tomando fotos.

Por esto, aunque los dos elementos no pertenecen a la misma categoría, el gerundio sí que especifica al adjetivo *bueno*. En los datos analizados solo se encontraron los ejemplos mostrados en (313).

4.8.3. Interpretación semántica y combinatoria aspectual

Los gerundios descritos en esta sección en su mayoría tienen una lectura de simultaneidad, (315). Esto ocurre cuando el gerundio modifica a un verbo de actividad como *trabajar*.

- (315) Trabajaba y hacía microfonía.

Como es de esperar, ya que el gerundio expresa el trabajo desempeñado, ambas oraciones deber ser completamente simultáneas.

No aceptan estos gerundios una interpretación de manera, como muestra (316). Las razones para el rechazo de esta interpretación es que no parece tan claro que el gerundio exprese una manera. En cambio, aceptan una paráfrasis que hace claro que el gerundio expresa el trabajo desempeñado.

- (316) a. # Haciendo microfonía es como trabajó.
b. Haciendo microfonía fue en lo que trabajó.

Contrástense los ejemplos en (316) con aquellos en (317), donde sí hay lectura de manera, véanse las paráfrasis en (318)

- (317) a. María dijo el poema cantando.
b. Yo bajaba arrastrándome por las escaleras.
- (318) a. Cantando es como lo dijo.
b. Arrastrándome por las escaleras es como bajé.

En (317) se muestran gerundios que expresan la manera de decir algo o de moverse. Es cierto que la interpretación de manera, en general, presenta complicaciones, debido al hecho de que no existe una clasificación de las maneras en que se lleva a cabo las acciones.

A pesar de que la paráfrasis de (316-a) no resulta agramatical, en ella se pierde el significado especificativo. Así, el sujeto no es necesariamente el encargado de la microfonía en (316-a), pero sí en (316-b). En (316-a), el sujeto puede trabajar con otro cargo, y usar microfonía para ello, pero no en (316-b).

Sugiero que en el caso de (312), *haciendo microfonía* es una subclase conceptual de *trabajar*. Esto implica que el gerundio debe poder conceptualizarse como empleos u oficios. En términos generales, el gerundio expresaría una subclase del verbo principal. En el caso de *trabajar*, dentro de las actividades que abarca la noción de *trabajar*, *hacer microfonía* denota una de las posibilidades. *Trabajar* es un verbo muy general que admite verbos que lo especifiquen, es decir, que expresen concretamente en qué consiste el trabajo.

No es posible asociar a estos gerundios lecturas causales, finales, concesivas o condicionales, y esto se evidencia en las paráfrasis ofrecidas en (319).

- (319) a. Por hacer microfonía, trabajé.
b. Para hacer microfonía, trabajé.
c. Aun haciendo microfonía, trabajé

Con respecto a la combinatoria aspectual, este gerundio aparece mayormente subordinado a verbos que denotan actividades y estados. De 21 gerundios con interpretación especificativa, el 90 % de los ejemplos son *actividad-actividad*, mientras que el 6 % son *estado-actividad*.

Los casos en los que el verbo principal es un estado son casos de *ser + adjetivo*, específicamente con el adjetivo *bueno*, donde el gerundio especifica aquello en lo que el sujeto es bueno, (320).

(320) Ella es burda de buena tocando el cuatro.

Verbo principal		
<i>Aspecto léxico</i>	<i>Frecuencias observadas</i>	<i>Porcentajes</i>
Actividad	17	94.44
Estado	1	5.55
Total	18	100

Cuadro 4.36: Aspecto léxico verbo principal

Gerundio especificativo		
<i>Aspecto léxico</i>	<i>Frecuencias observadas</i>	<i>Porcentajes</i>
Actividad	18	100
Total	18	100

Cuadro 4.37: Aspecto léxico del gerundio especificativo

Combinatoria aspectual		
<i>Aspecto léxico</i>	<i>Frecuencias observadas</i>	<i>Porcentajes</i>
Actividad-actividad	17	94.44
Estado-actividad	1	5.55
Total	18	100

Cuadro 4.38: Combinatoria aspectual

4.8.4. Sociolingüística del gerundio especificativo

En esta sección se presentan los resultados del análisis sociolingüístico. El Cuadro 4.39 muestra los datos relacionados con la edad. Puede verse que los grupos generacionales que más usan este gerundio son el

grupo a (14-29 años), el grupo b (30-45 años) y el grupo d (60 años +). El grupo c (45-60 años) solo tuvo el 5 % del total de gerundios.

Variable sociolingüística		<i>Gerundios especificativos</i>	
		Frecuencias	%
Edad	a	6	33.33
	b	6	33.33
	c	2	11.11
	d	4	22.22
Total		18	100

Cuadro 4.39: Edad

Estos datos muestran que este gerundio es usado mayormente por los hablantes jóvenes y menos por los hablantes mayores.

Con respecto al nivel socioeconómico, el mayor porcentaje lo tiene el grupo 5, es decir, el nivel bajo, con el 53 % del total, lo que podría llevar a la conclusión de que los grupos con menos educación tendrían tendencia a usar este gerundio. Sin embargo, el grupo 1, es decir, el nivel más alto en los datos es el segundo grupo con el mayor porcentaje con el 42 % del total. En el grupo 2 no hubo ni un solo ejemplo. El grupo 4 (medio-bajo) tuvo un solo ejemplo que representa el 5 % del total, así como el grupo 3. Lo interesante en estos datos es que los hablantes tanto el nivel más alto como del más bajo usan indistamente el gerundio especificativo.

Variable sociolingüística		<i>Gerundios internos</i>	
		Frecuencias	%
NSE	1	6	33.33
	2	0	0.00
	3	1	5.55
	4	1	5.55
	5	10	55.55
Total		18	100

Cuadro 4.40: Nivel socioeconómico

Con respecto al sexo, el Cuadro 4.41 muestra que las mujeres tienen el porcentaje más alto, es decir, el 58 % del total de gerundios especificativos frente al 42 % de los hombres.

Variable sociolingüística		<i>Gerundios internos</i>	
		Frecuencias	%
Sexo	f	10	55.55
	m	8	44.44
Total		18	100

Cuadro 4.41: Sexo

4.9. Recapitulación

En este capítulo se describieron y analizaron los aspectos sintácticos y semánticos del gerundio interno como circunstancial y predicativo. En general los principales hallazgos son los siguientes:

- a. La interpretación semántica predominante del gerundio interno es temporal, específicamente de simultaneidad.
- b. La clase aspectual. En general, el gerundio interno se forma con verbos de actividad.
- c. La combinatoria aspectual. El gerundio interno tiende a subordinarse a verbos de actividad. En el caso de los predicativos, además de las actividades, a los estados.
- d. Interpretación del sujeto. La interpretación del sujeto del gerundio es por correferencialidad. Normalmente, en el caso de los predicativos, el antecedente del sujeto del gerundio es el sujeto o complemento directo de la oración principal. En el caso de los circunstanciales, el sujeto de la oración principal.
- e. Posición sintáctica. Los gerundios internos tienen una tendencia fuerte a aparecer pospuestos. La anteposición obliga a que su interpretación ya no sea como interno, sino como externo.

Capítulo 5

Gerundios externos

En este capítulo se describen las propiedades sintácticas, semánticas y sociolingüísticas del gerundio externo al sintagma verbal, ejemplificado en (1).

- (1) a. Conociendo a Juan, sé que no vendrá a la fiesta.
b. Hablando de playas, Juan se ha comprado una casa preciosa en la costa.

En la primera sección, se presenta la descripción general de los gerundios externos y su clasificación. En la segunda parte, son presentadas las características semánticas de los gerundios, así como una clasificación con base en sus diversas interpretaciones. En la tercera sección, se describe su estructura sintáctica, con especial atención a los aspectos relacionados con su posición, su estructura interna y la interpretación de sus sujetos. Por último, en la última parte de este capítulo, se muestran los resultados del análisis sociolingüístico de las construcciones en las que aparece esta forma verbal, de acuerdo a las variables no lingüísticas de edad, sexo y nivel educativo.

5.1. Descripción general

En el capítulo anterior se describieron las principales propiedades que diferencian los gerundios internos de los externos. En este apartado se plantean los problemas que surgen de la aplicación de algunos

de los criterios ofrecidos en las gramáticas para el reconocimiento de los gerundios no perifrásticos externos.

Los ejemplos en (2) muestran las clases de gerundios que se han considerado como externos. A simple vista, todos los ejemplos tienen puntos en común, por ejemplo, el hecho de aparecer separados de la oración principal mediante una pausa o coma (2-a), la presencia opcional de sujetos explícitos, (confróntese (2-a) con el resto de los ejemplos en (2)), y la posición en la que aparecen con respecto al predicado principal, entre otras características.

- (2)
- a. Aprendiendo Juan a esquiar, se cayó.
 - b. María comía mucho, hablando con su amiga.
 - c. Empezando, quería tomar muchos cursos, pero, después, me enfermé.
 - d. Hablando de otra cosa ¿qué te pareció el concierto de jazz?

5.1.1. Estructura

La estructura en la que aparecen estos gerundios tiene propiedades especiales y se asimila a la de las llamadas *cláusulas absolutas* (en adelante CCAA) (Hernanz Carbo, 1991; Gunnarson, 1994; Fernández Leborans, 1995; Pérez Jiménez, 2006). Por esta razón se les llama también *gerundios absolutos*. Recuérdese que la cláusula absoluta es un término que define un tipo de estructura predicativa en la que se establece una relación atributiva entre un elemento nominal y un predicado, sin que medie entre ellos un verbo en forma personal, véase (2) (Gunnarson, 1994; Fernández Leborans, 1995; Pérez Jiménez, 2006).

Hernanz (1991, 82) ofrece una caracterización de las estructuras absolutas que se exponen a continuación:

- Las CCAA no son seleccionadas por el predicado de la cláusula que las CCAA modifican.
- Las CCAA tienen una interpretación adverbial que no está relacionado con algún complemento explícito.

- Las CCAA tienen un sujeto léxico que puede o no ser coreferente con alguno de los sintagmas nominales de la cláusula principal.
- El núcleo de las CCAA puede pertenecer a muy diversas clases de predicados: formas no personales del verbo, adjetivos, adverbios y sintagmas preposicionales.

Los elementos constitutivos de las cláusulas absolutas forman segmentos oracionales que constan de un atributo y un elemento de predicación o sujeto. El término «sujeto» es usado en un sentido amplio, como concepto semántico que satisface los requisitos interpretativos del predicado (NGLE 2009 § 38.11b). En (3) el participio del verbo *terminar* forma junto con su sujeto, *la guerra fría*, una cláusula absoluta.

- (3) Terminada la guerra fría, el mundo esperaba una era de paz y tranquilidad (NGLE 2009 § 38.11b).

Este tipo de estructuras aportan información adicional a la oración principal, siendo equiparables a una subordinada adverbial.

Una de las propiedades básicas que caracterizan a las CCAA es el hecho de aparecer desgajadas de la oración principal. Esto significa que tienden a aparecer entre pausas, representadas estas últimas en la escritura mediante comas. El estar separados de la oración principal los diferencia de los gerundios internos, los cuales están incrustados en el sintagma verbal.

- (4) a. Comiendo, encontré a Juan.
b. Encontré a Juan comiendo.

Los gerundios externos modifican a todo el enunciado, mientras que los internos modifican al predicado principal o a alguno de los argumentos del verbo.

- (5) Juan recitó el poema sudando, aun teniendo mucho frío (Fernández Lagunilla 1999 § 53.1.1.).

Fernández Lagunilla (1999) ofrece el ejemplo en (5) como una de las pruebas de que los gerundios externos modifican toda la oración,

contrariamente a los gerundios internos circunstanciales. El gerundio *sudando* denota una acción que describe la acción expresada por el verbo principal. El gerundio *teniendo* en cambio expresa una circunstancia que afecta a toda la oración.

Es preciso acotar que el criterio de la pausa en ocasiones no constituye una prueba segura de reconocimiento del gerundio externo, sobre todo en lengua oral. Se han documentado casos en los que aparecen modificadores internos de forma parentética, los cuales pueden aparecer entre comas. Estos incisos parentéticos generalmente agregan un comentario sobre alguno de los complementos del predicado principal. En (6-a), la información que se quiere destacar es que María llegó a la fiesta, pero se añade que llegó y que cuando llegó, estaba bebiendo. En (6-b) lo importante es toda la información, es decir el hecho de que *María llegara bebiendo*.

- (6) a. María llegó, bebiendo, a la fiesta.
- b. María llegó bebiendo a la fiesta.

La consecuencia que se deriva de los ejemplos antes descritos es la necesidad de tener un criterio adicional para explicar lo que ocurre con estos gerundios, los cuales a pesar de aparecer entre comas, no parecen comportarse como gerundios externos. En este caso se presentan dos opciones (i) tratar todo lo que aparece entre comas como externo y (ii) tratar este tipo de gerundio como interno parentético. Clasificarlos en uno u otro grupo requiere la aplicación de pruebas más decisivas. En ocasiones, un criterio parece estar en conflicto con otro, como es el caso de estos gerundios que, aunque aparecen entre comas, propiedad de los externos, su significado hace que se interpreten como internos.

El problema que surge para el análisis es qué hacer cuando se produce un choque entre dos propiedades. La opción que se siguió en este trabajo fue la de tomar en consideración el discurso previo, y no solo la oración en la que aparece el gerundio, para tratar de inferir la intención del hablante y poder decidir. Recuérdese que el modelo teórico que se ha asumido en este trabajo es uno funcional. Por tanto, se toma en consideración, en los casos de difícil interpretación, el discurso como elemento clave para su interpretación.

Volviendo a las características generales de los gerundios externos, la consecuencia que se deriva del hecho de estar desgajados de la oración principal es que estos gerundios poseen mayor libertad posicional. Por tanto, pueden aparecer en posición inicial, es decir, antepuestos al verbo, véase (7-a), en posición media, como muestra (7-b) o en posición final, como puede verse en el ejemplo (7-c).

- (7) a. *Aprendiendo* a esquiar, Juan se cayó.
b. Juan, *aprendiendo* a esquiar, se cayó
c. Juan se cayó, *aprendiendo* a esquiar.

Sin embargo, algunos de estos gerundios no parecen tener tanta movilidad, en ocasiones, el cambio de posición puede cambiar su interpretación pragmático-discursiva. En este grupo se encuentran, por ejemplo, los gerundios que introducen un tópico discursivo, como puede verse en (8).

- (8) a. *Hablando* de María, ¿te gustó su nuevo corte de pelo?
b. #¿Te gustó su nuevo corte de pelo? *hablando* de María.

Los gerundios externos pueden ser compuestos, lo que implica un sentido de anterioridad. El ejemplo (9) muestra el uso del gerundio externo compuesto.

- (9) Hab.: [...] *habiendo* nacido y *habiendo* criado en la parroquia Sucre, yo hacía mejor labor en mi parroquia. (Real Academia Española, 2012a, CSHC-87, 76).

Los gerundios externos aceptan la presencia de perífrasis, así como la formación de pasivas, ejemplo (10-a) y (10-b) respectivamente.

- (10) a. Terminando de estudiar, decidió casarse.
b. Siendo tan costoso, debía ser de muy buena calidad.

5.1.2. Sujetos

Con respecto a los sujetos de estos gerundios, en muchos casos, pueden ser correferenciales con el sujeto de la oración principal, véase (11-a) en el que sujeto de la subordinada tiene su referente en el sujeto

de la principal. Sin embargo, en ocasiones, el sujeto de la subordinada de gerundio no coincide con el de la oración principal, como muestra (11-b).

- (11) a. María pensó en visitar a su madre, sabiendo que ella no quería verla.
b. Estando la vieja en casa, el viejo se fue a la tasca (Hallebeek, 1998).

Los sujetos de los gerundios externos pueden ser expresos o tácitos. Si son expresos tienen una tendencia a aparecer pospuestos al verbo, véase el ejemplo (12).

- (12) Conociendo Juan a María, no la invitó al cine.

5.2. Otras propiedades

Otra de sus características, derivada del hecho de estar desvinculados de la oración principal, está relacionada con la imposibilidad de estas estructuras de formar oraciones interrogativas o exclamativas.

- (13) a. He conocido muchos países, viajando de mochilero.
b. *¿Cómo ha conocido muchos países, viajando de mochilero?
c. *¡Cómo ha conocido muchos países, viajando de mochilero!

No aceptan estas construcciones la formación de oraciones de relativo con ninguno de sus complementos, de manera contraria a los gerundios internos adjuntos, (14).

- (14) a. Conociendo a Juan, entiendo que no quiera venir.
b. *Juan a quien conociendo entiendo que no quiera venir.
(15) a. Hablé contando las palabras.
b. *Las palabras que habló contando.

Los gerundios externos permiten la negación.

- (16) a. No habiéndolo comido Juan la cena, no pudo probar el helado.
b. Sin comiendo la cena...
c. No comiendo la cena, Juan se ganó un regaño.

Los gerundios en contextos absolutos pueden formarse con verbos inergativos.

- (17) a. Llegando los niños de la escuela, iremos a casa de la abuela.

Pueden aparecer con predicados de individuo y de estado circunstante.

- (18) a. Siendo alta, pudo entrar al concurso de modelos.
b. Estando enferma, no pudo asistir a la fiesta.

Los GGEE se asimilan al grupo de los complementos circunstanciales. Recuérdese que los adjuntos, en oposición a los argumentos, se definen como modificadores no seleccionados que pueden incidir sobre categorías léxicas, los grupos sintácticos que estas forman o predicados completos (NGLE 2009). En este sentido, los gerundios externos se asimilan a los complementos circunstanciales, puesto que ponen de manifiesto ciertas características de los eventos, compartiendo, además, la libertad posicional.

5.2.1. Semántica

En lo referente a su semántica, el gerundio externo puede ser interpretado como anterior, simultáneo o posterior. Puede, también, tener otras interpretaciones además de las temporales, a saber, causa, finalidad, concesión, condición, otras. Como estos predicados modifican todo el evento expresado por el predicado principal, no es posible adjudicarle a estos gerundios una interpretación de manera, pues se parte del supuesto de que la manera expresa modifica solo al verbo. Las cuestiones relacionadas con la semántica del gerundio son revisadas con detalle en la Sección § 5.3.4.

En este apartado se presentaron las principales características de los gerundios externos. En posición contraria a la de los internos,

se ha mostrado que estas construcciones modifican a todo el evento principal y no solo al verbo del predicado principal o alguno de sus argumentos. También, se ha mencionado algunos de los problemas que se presentan en el análisis de este tipo de gerundio y sus posibles soluciones.

5.3. Clasificación del gerundio externo

En esta sección se presenta la división fundamental de los gerundios externos que se ha manejado en esta investigación. Se ha visto que estos gerundios poseen propiedades en común, pero, al mismo tiempo, difieren en ciertos aspectos, lo que lleva a suponer que se puede distinguir, al menos, dos grandes grupos de gerundios, tomando en consideración sus distintas propiedades en distintos niveles. En consecuencia, es necesario revisar y explicar los aspectos en los que difieren, con el objetivo de categorizarlos en un grupo o en otro. Siguiendo a la NGLE (2009), se propone una división en dos grupos: *discursivos*, (19-a), y *elocutivos* (19-b), cuyas propiedades generales se muestran a continuación.

- (19) a. Comiendo mariscos, María se enfermó.
b. Cambiando de tema, ¿vas a ir a la fiesta?

En (19-a), el gerundio modifica toda la oración, en el sentido de que agrega alguna característica de la acción expresada por el predicado principal. En este ejemplo, específicamente, el gerundio expresa la causa de que María se pusiera enferma.

Por el contrario, el ejemplo en (19-b) no es un gerundio que esté modificando a la proposición. En cambio, funciona como una especie de señal que le anuncia al interlocutor que lo que se va a decir a continuación no está relacionado con el discurso anterior, es un elemento que anuncia un cambio en el tópico del discurso. Por esto, considero que más que una función sintáctica, este tipo de gerundio cumple una función discursiva.

El Cuadro 5.1 muestra el total de los gerundios externos, tanto discursivos como elocutivos, encontrado en los corpus utilizados.

Tipos de gerundio externo	Fre.	%
Discursivo	118	69.05
Elocutivo	53	30.99
Total	171	100

Cuadro 5.1: Gerundios externos

El gerundio externo discursivo es usado mayormente por los hablantes: tiene un 69 % de frecuencia. Por su parte, el gerundio externo elocutivo tiene un 31 % de frecuencias.

5.3.1. Posición

En cuanto a las propiedades sintácticas de estos gerundios hay tres aspectos que se consideran importante discutir. El primero de estos está relacionado con la posición que estos elementos ocupan.

Los gerundios elocutivos tienen una fuerte tendencia a aparecer en la periferia izquierda de la oración. Los discursivos, en cambio, pueden aparecer antepuestos o pospuestos, sin que esto cambie los significados que aportan. Se cree que una de las diferencias de los externos con respecto a los internos es que un cambio en la posición, no conlleva un cambio en el significado. Sin embargo, los asuntos relacionados con la interpretación de los significados que aportan los gerundios y la relación del significado con la posición en que la que aparece se analizan en el apartado correspondiente sobre la semántica de estos elementos.

5.3.2. Interpretación de los sujetos

El segundo punto interesante que ayuda en la distinción entre un grupo de gerundios y otro está relacionado con la interpretación de los sujetos de los que predica el gerundio, su interpretación difiere entre un tipo de gerundio y otro. En el caso de los discursivos, estos admiten sujetos expresos o tácitos, estos últimos, en la mayoría de los casos, hacen referencia al sujeto de la oración principal. Sin embargo, en ocasiones, el sujeto no es el mismo en ambas oraciones, es decir, cada oración tiene su propio sujeto, confróntese (20). Esto

se discute en la Sección 5.4.0.1. en la que se describen y analizan los problemas relacionados con la interpretación de los sujetos de estas construcciones.

(20) a. Juan hizo la comida, cortando María todos los vegetales.

Los elocutivos por su parte, no admiten sujetos expresos, pues se entiende que el mismo hablante, a veces con el oyente, es el que ejecuta la acción mencionada. Comunicativamente, este sujeto puede incluir a ambos participantes en la conversación en la medida en que negocian su contenido.

(21) Hablando de otra cosa, ¿cómo te fue en las vacaciones?

En (21) el sujeto del gerundio *hablando* se refiere a los participantes de la conversación, es decir, incluye tanto al emisor como al receptor del discurso.

5.3.3. Estructura interna

Con respecto a su estructura interna, los discursivos pueden, en ocasiones, aparecer en contextos preposicionales, esto significa que están subordinados a un elemento preposicional. En contraste su contraparte elocutiva no admite estos contextos, ya que cambia su interpretación, véase (23).

(22) Con Juan escuchando música, es imposible concentrarse.

(23) a. Hablando de otra cosa, ¿viste a Juan?
b. ?Con María hablando de otra cosa, viste a Juan.

Los asuntos relacionados con la estructura interna de los gerundios externos son revisados con mayor detalle en la sección § 5.4.0.3.

5.3.4. Semántica

Desde el punto de vista de la semántica, los gerundios discursivos reciben interpretaciones típicas de las oraciones adverbiales, pues aportan información sobre el evento expresado en la oración principal.

- (24) a. Comiendo, vi a Juan.
b. Siendo otra, ya hubiese abandonado.
c. Yo hago ejercicio todos los días, tratando de mantenerme en forma.

En (24-a), el gerundio tiene un sentido de simultaneidad, mientras que en (24-b), el gerundio es interpretable como concesivo y en (24-c) como un gerundio que expresa finalidad.

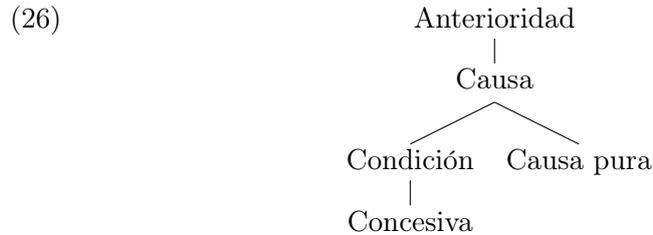
En cambio, los gerundios elocutivos no aportan información sobre el evento principal, sino que funcionan a nivel del discurso, como marcadores discursivos, elementos introductores de tópico y otras funciones pragmáticas.

- (25) a. Hablando de otra cosa, ayer fui al cine con Pedro.
b. Empezando por mis hijos, quiero que estudien en la universidad.

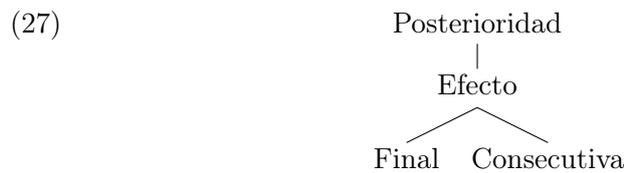
5.4. Semántica

En este apartado se revisa la semántica del gerundio externo. Se describen las características de los gerundios de acuerdo a la interpretación que expresan y se analiza la estructura eventiva formada por los dos predicados, el verbo principal y el gerundio, ofreciendo los resultados obtenidos tras el análisis de los datos que conforman la muestra.

Desde el punto de vista del significado, el estudio de las oraciones subordinadas adverbiales o circunstanciales ha mostrado que estas oraciones reciben muy diversas interpretaciones que abarcan nociones muy cercanas entre sí. En algunos casos, se solapan las interpretaciones temporales que pueden tener con las interpretaciones que se han llamado en esta investigación conceptuales. Por ejemplo, en general, por sentido lógico y por conocimiento del mundo, las causas y condiciones preceden a los resultados o estados que provocan, lo que conlleva que sean anteriores al evento expresado por el verbo principal, con lo que parece razonable asociarlas a una interpretación de anterioridad.



Las expresiones finales por ser el fin o propósito con el que se realiza una acción son posteriores a esta. Siendo así, podrían asociarse con una interpretación temporal de posterioridad, como muestra (27).



Las oraciones con una interpretación se manera por ocurrir el evento denotado al mismo tiempo que el evento principal, suponen una interpretación temporal de simultaneidad, como lo muestra (28).



La interpretación temporal asociada a la lectura temporal puede ser importante en relación con la posición que ocupa el gerundio con respecto al predicado principal. La idea central es que si un gerundio tiene una interpretación causal y de anterioridad, entonces tendrá tendencia a aparecer antepuesto. En cambio, un gerundio con interpretación final, por ejemplo, al ser posterior, tendrá tendencia a aparecer pospuesto. Las ideas que rigen estas hipótesis son expuestas con mayor claridad en la Sección 5.4.0.2. dedicada a la posición de los gerundios con respecto al predicado principal.

5.4.1. Discursivos

Como se ha visto hasta ahora, los gerundios externos expresan muy diversos significados y su interpretación depende en ocasiones del co-

nocimiento del mundo y de las inferencias del hablante y del analista. Los gerundios discursivos, a diferencia de los elocutivos, tienen una fuerte carga semántica, mientras que los elocutivos, en cambio, tienen un fuerte componente pragmático.

Las construcciones de gerundio, atendiendo a las interpretaciones que presentan, se han agrupado principalmente en tres grandes grupos:

- Gerundios con interpretación de causa.

(29) Aprendiendo francés, me di cuenta que yo, en mi habla común, la que pronunciaba era la ve y no la be (CSM, mdb3ma).

- Gerundios con interpretación concesiva y condicional. En los ejemplos en (30) se ilustra la interpretación condicional, (30-a), y la concesiva en (30-b).

(30) a. Si se maltratan, teniendo la posibilidad de surgir (CSM, mdb3fb).
b. Siendo otra ya hubiese abandonado todo (CSM, mdb4fa).

- Gerundios con interpretación temporal pura. En (31) pueden verse ejemplos de gerundios externos con una interpretación temporal. El ejemplo (31-a) tiene una interpretación de simultaneidad y el de (31-b), una de anterioridad.

(31) a. Subiendo una vez por la avenida cinco [...], escuché un tiroteo (CSM, mdb2ma).
b. [...] cuando regresas a tu casa sigues teniendo las mismas deudas o más, habiendo podido pagar ¿entiendes? (CSM, mda4ma).

Las agrupaciones hechas de las interpretaciones responden a las semejanzas entre estas. En los apartados siguientes las interpretaciones de los gerundios encontrados en los datos son descritas y analizadas.

5.4.1.1. Interpretación causal

La NGLE (2009) distingue entre causales internas y externas. Esta distinción responde al hecho de si las oraciones causales son internas o externas al enunciado. En el caso de los gerundios causales, la clasificación antes señalada no puede usarse, ya que los gerundios externos, aun estando fuera del sintagma verbal, están dentro de la enunciación.

Al estar los gerundios dentro de la enunciación, la clasificación entre causales del enunciado y causales de la enunciación no es pertinente para el análisis de los segmentos causales construidos con gerundio. Por ejemplo, (32) muestra un caso prototípico de una causal de la enunciación, las cuales presuponen un verbo de lengua o de razonamiento, (33).

(32) Ha llovido porque el suelo está mojado (Galán Rodríguez 1995: 126).

El ejemplo en (32) puede ser interpretado de la siguiente manera:

(33) Digo que / deduzco que ha llovido porque el suelo está mojado.

Es decir, la causal actúa semánticamente como si modificara a un verbo de lengua implícito. En el caso de los gerundios, se cree que esta distinción no es pertinente por diversas razones, por ejemplo, el hecho de que las pruebas que la gramática ofrece para la distinción de estas oraciones no parecen adecuadas para el análisis del gerundio. Si se intenta cambiar el verbo conjugado de la causal en (33) por un gerundio, como muestra (34), no es posible interpretarlo como una causal externa al enunciado.

(34) *Estando mojado el suelo, ha llovido.

Si se parte de la idea de que la oración causal modifica a un verbo presupuesto, el resultado no puede interpretarse como una oración gramaticalmente aceptable en español, a menos que el verbo en gerundio se cambie por un verbo personal.

(35) Amanecía por ahí, llevando serenatas.

- (36) Digo / deduzco que amanecía por ahí porque llevaba serenatas.

Aunado a esto, el hecho de *llevar serenatas* no constituye un indicio para que se deduzca lo expresado por el verbo principal, como es el caso del ejemplo (36).

En el caso de los gerundios, las distinciones que hace la gramática no parecen adecuadas y, además, las definiciones dadas para un tipo de causal y otro tipo parecen borrosas. En el caso de los gerundios, estos introducen justificaciones o explicaciones de lo que se dice.

Por tanto, en esta investigación se ha dejado a un lado la clasificación de las causales que propone la NGLE (2009). No se busca tampoco proponer una taxonomía nueva para las causales. Sin embargo, sí se busca tratar de explicar los usos que los hablantes parecen concederles a este tipo de estructuras en el discurso.

En este apartado se mostrarán ejemplos de lo que se ha considerado como gerundio causal con ejemplos provenientes de los corpus analizados. Para empezar, en (37) puede verse lo que se ha catalogado como una causal construida con gerundio.

- (37) Todo eso quiso hacer, imitando a París.

En (37), la forma no personal expresa un evento o circunstancia que se interpreta como la causa del evento principal y modifica toda la oración. La causa expresada es la causa real y no el motivo por el cual se enuncia lo expresado en la oración principal. Su valor causal se pone de manifiesto al ser parafraseable por una oración subordinada con verbo finito, (38).

- (38) Porque imitaba a París, todo eso quiso hacer.

Como se ha señalado en numerosas ocasiones, los gerundios pueden tener solapadas diversas interpretaciones semánticas. De los gerundios analizados, algunos, clasificados como causales, tienen otra interpretación conceptual adicional. Estos gerundios se muestran en (39), (40) y (41). El primer ejemplo muestra como el gerundio puede tener además una interpretación de finalidad. Las consideraciones relacionadas con

la posible interpretación de finalidad de los gerundios externos son tratadas en el apartado correspondiente, Sección § 5.3.5.4.1.

- (39) Hojeando así el periódico vi un aviso de la Escuela de Bioanálisis (CSM, mdc3fb).
- (40) Los otros habían quedado en... aquí en Mérida, haciéndome la segunda (CSM, mdc2mb).
- (41) Siendo... solamente municipal trabajaba con recursos sumamente limitados (CSM, mdb2fb).

El gerundio de *hojear* tiene una interpretación causal, pero al mismo tiempo puede interpretarse como una manera de ver algo. En el apartado sobre las posibles interpretaciones de manera se explican las condiciones que limitan y que podrían permitir esta interpretación. Por último, el gerundio *siendo* puede interpretarse como concesivo. Si se realiza la paráfrasis con *aun* puede verse que la interpretación concesiva es posible.

5.4.1.2. Interpretación concesiva y condicional

En este apartado se describen los gerundios externos que reciben interpretaciones condicionales y concesivas, (42).

- (42) a. Habiendo conocido mucho lugar, no he encontrado el que más me guste.
- b. Teniendo un carro, uno puede visitar muchos lugares.

Los gerundios concesivos y condicionales en general no son introducidos por algún elemento formal que desambigüe sus valores. La ausencia de marcas formales en estas oraciones plantea un problema para su análisis.

Los gerundios externos se han considerado como oraciones subordinadas a un predicado principal, en el sentido de que la subordinada con gerundio puede ser suprimida sin que esto cambie el significado de la principal. En el ejemplo de (43-a), la subordinada puede interpretarse como la causa de que María viniera. Su supresión no altera lo expresado por la oración principal ni la veracidad de lo que se afirma.

Es cierto que hay pérdida de información, pero la ausencia de esta información no altera lo expresado por la principal (43-b).

- (43) a. Quiriendo estudiar biología, María se fue a Tromsø.
b. María se fue a Tromsø.

Las oraciones condicionales y concesivas tradicionalmente han sido consideradas por las gramáticas como oraciones subordinadas. Sin embargo, la relación concreta de subordinación no parece tan clara. Estas oraciones también han sido llamadas *subordinadas adverbiales impropias*, puesto que no pueden ser sustituidas por adverbios, como es el caso de las subordinadas adverbiales.

Los intentos de dar explicación a lo que ocurre con la estructura interna de estas oraciones no han resuelto el problema, puesto que considerarlas como oraciones subordinadas no parece dar una explicación satisfactoria sobre el tipo de relación que se establece entre las oraciones involucradas. Por otro lado, llamarlas *adverbiales impropias* no es tampoco apropiado porque estas oraciones no se comportan ni como oraciones subordinadas ni como adverbios. Estas oraciones no constituyen modificadores que delimiten la acción expresada por el verbo de la otra construcción con la que están relacionadas. Las relaciones que se establecen entre las construcciones de un periodo condicional o concesivo responden a conexiones argumentativas entre premisas y conclusiones, más que a relaciones que se establecen entre los predicados verbales y sus modificadores.

En este orden de ideas, algunos estudios sobre estas construcciones apuntan al hecho de que más que subordinadas, estas oraciones parecen estar interordinadas. Por *interordinación* se entiende a las relaciones sintácticas de interdependencia (NGLE 2009 § 47.1g-i). En este sentido, se ha afirmado en la Gramática que el núcleo de las oraciones condicionales y concesivas son las conjunciones *si* y *aunque*, respectivamente, las cuales actuarían como elementos relacionantes. En consecuencia, las dos oraciones dependerían de un núcleo y no serían independientes, ni estarían en diferentes niveles, debido a que estarían en una relación de interdependencia, sin que pueda ser suprimido alguno de sus miembros y esto no conlleve un cambio en el significado. Las oraciones interordinadas funcionarían entonces como

oraciones completas, en las que las prótasis cambian el valor de las apódosis.

Si se sigue la suposición de que el núcleo de estas oraciones es la conjunción, una de las consecuencias de esta aproximación es que en ausencia de la conjunción, no habría interordinación.

Por otro lado, además de la presencia de la conjunción, la relación de interdependencia está marcada por la flexión verbal y la correlación en los tiempos de estas oraciones.

Teniendo en mente lo antes expuesto, en el caso de las oraciones condicionales y concesivas formadas con gerundios, ¿puede considerarse que estas oraciones están interordinadas? Recuérdese que en la mayoría de los casos, las oraciones de gerundio que funcionan como prótasis condicionales o concesivas no están introducidas por un elemento formal que relacione ambas oraciones, lo cual, en relación con lo dicho anteriormente, indicaría que cabe la posibilidad de que, en el caso del gerundio, la oración en la que aparece esté inserta dentro de la oración principal, como una subordinada.

Sin embargo, existe un hecho que mantiene el criterio de interordinación, esto es, que la supresión de la prótasis sí conlleva un cambio en el significado de lo expresado por la apódosis.

- (44) a. No he encontrado el que más me guste.
b. Uno puede visitar muchos lugares.

En (44) se muestra la supresión de las prótasis de las oraciones en (42). Como puede observarse, el valor de verdad de las apódosis cambia con la supresión. Si se toma el contexto en el que la oración aparece, lo que el hablante quiere expresar cambia también. Véase el siguiente ejemplo, en el que aparece el discurso previo a la condicional. Al suprimirse la condicional, lo expresado en la oración *lo primero que hago es pasarle una lista de materiales*, la persona a la que el hablante se refiere sería cualquier persona conocida y no solo un desconocido.

- (45) Hab.: ...pero tú sabes que el arte para pagarlo es muy difícil. La gente no sabe valorar en realidad lo que... sí, lo que uno hace, lo que uno realiza ¿no? ni la pintura, nada, nada, nada. Entonces eso depende ¿cómo te digo yo? de... del grado

amistoso, vamos a llamarlo así ¿no? con la persona. Porque si es un familiar, pues el pesebre... yo no le voy a cobrar ¿no?
Enc.: Cuando mucho el material.

Hab.: Cuando mucho los materiales, exacto sí. Pero siendo una persona desconocida, lo primero que hago es pasarle una lista de materiales.

Este ejemplo muestra la relación de interdependencia entre las oraciones. La oración de gerundio condicional o concesivo no se puede suprimir sin que se pierda el significado de lo expresado.

5.4.1.2.1. Interpretación concesiva

El valor concesivo se deriva, básicamente, del hecho de que entre los eventos denotados por los dos miembros del periodo concesivo pueda establecerse un contraste. El hecho de que el gerundio exprese acciones inmediatamente anteriores o coincidente con el predicado de la apódosis no limita la interpretación concesiva.

Los gerundios de interpretación concesiva pueden ir precedidos del adverbio escalar *aun*.

- (46) a. Yo reconozco que la mano de obra está muy barata, aun pagándose lo que... lo que se está pagando [...] (CSM, mdc3ma).
b. La mano de obra está muy barata a pesar de pagar lo que se está pagando.

Algunos gerundios compuestos reciben interpretación concesiva. Esta interpretación es compatible con la de anterioridad y con la perfectividad que aporta el auxiliar *haber* (NGLE 2009 § 23.1h, i; 27.4e). Estos casos admiten fácilmente la paráfrasis con *a pesar de*

- (47) a. No, no es tarde porque fíjate que yo, aun habiéndome graduado, yo estoy haciendo lo que me gusta [...] (CSM, mdb1fb).
b. Fíjate que yo, a pesar de haberme graduado, estoy haciendo lo que me gusta.

En el ejemplo (47), la prótasis concesiva es introducida con *aun*. En este ejemplo, se deduce con facilidad que hay un contraste entre lo que estudió el hablante y lo que hace como profesión en el momento de la enunciación. Por el contexto, se puede inferir que el hablante, a pesar de haber hecho una carrera universitaria, no trabaja ejerciendo su profesión, sino que se dedica a otra labor.

5.4.1.2.2. Interpretación condicional

Como se mencionó en el apartado precedente, las condicionales con gerundio no están introducidas por conjunciones ni responden a las relaciones establecidas por los tiempos y los modos que se admiten en la construcción de los periodos condicionales. Esto último básicamente se debe a la ausencia de flexión del gerundio.

- (48)
- a. Necesitamos tener libros porque ahí no tenemos biblioteca, sino muy pocos libros, y en cambio teniendo eso pues... con la venta del... del... con la rifa del... becerro, el torete, posiblemente pues obtengamos... más o menos para... para dotar con libros la biblioteca (CSM, mdc3fa).
 - b. Si tenemos eso la rifa del becerro, posiblemente obtengamos más o menos para dotar con libros a la biblioteca.

El ejemplo (48) muestra una prótasis de gerundio que establece la condición relacionada con la apódosis. Como puede verse, la prótasis no ha sido introducida por conjunción condicional alguna. La paráfrasis ofrecida muestra el sentido condicional de la oración de gerundio.

Debido a la naturaleza aspectual del gerundio -que expresa duratividad y simultaneidad- solo puede usarse en contextos en los que lo que expresa la condicional ocurre simultáneamente con lo que expresa la apódosis.

- (49)
- a. *Haciendo buen tiempo mañana, iremos de paseo.
 - b. Si hace buen tiempo mañana, iremos de paseo.

Este tipo de construcción es típica de los contextos genéricos, tanto en presente (50-a) como en pasado (51-a).

- (50) a. Siendo una persona desconocida, lo primero que hago es pasarle una lista de materiales (CSM, mda5fa).
 b. Si es una persona desconocida, lo primero que hago es pasarle una lista de materiales.
- (51) a. Corriendo todos los días, se mantenía en forma.
 b. Si corría todos los días, se mantenía en forma.

También son comunes estos gerundios en contextos genéricos que expresan habitualidad.

- (52) a. Cocinando en casa, ahorrarás mucho más.
 b. Si cocinas en casa, ahorrarás mucho más.

Otro de los puntos a considerar, en relación con las oraciones condicionales, es el de los esquemas modales-temporales que se relacionan con las prótasis y apódosis condicionales. En los estudios sobre las condicionales, se ha visto que hay ciertos patrones que tienden a repetirse según lo que se expresa en el periodo condicional. En relación con el gerundio, no es posible establecer dichas correlaciones, debido a su falta de flexión verbal. Sin embargo, aquí se hace una correlación de los esquemas principales, con el objetivo de observar si se producen cambios de significado cuando las prótasis se forman con gerundio.

Los esquemas condicionales se muestran a continuación:

- Causa real o probable: En el periodo real se expresan hechos que se tienen por verdaderos o esperables (NGLE 2009 § 47.8e-f).

Si + presente de indicativo + presente / futuro / imperativo.

- (53) a. Si tienes tiempo, podemos ir al cine.
 b. Si Antonio llama, iré al cine con él.
 c. Si vienes a Valencia, llámame.
- (54) a. Teniendo tiempo, podemos ir al cine.
 b. Llamando Antonio, iré al cine con él.
 c. Viniendo a Valencia, llámame.

- Causa irreal o probable de presente: el período potencial expresa situaciones abiertas, relativas a eventos que pueden tener lugar (NGLE 2009 § 47.8g-j).

Si + imperfecto de subjuntivo + condicional simple.

(55) Si mi padre estuviera enfermo, viviría en su casa.

(56) Estando mi padre enfermo, viviría en su casa.

- Causa irreal imposible de pasado: el periodo irreal designa situaciones que contradicen algún estado de acontecimientos que pueden ser hechos no verificados si la oración es afirmativa y verificados si es negativa (NGLE 2009 § 47.8k).

Si + pluscuamperfecto de subjuntivo + condicional compuesto / pluscuamperfecto de subjuntivo.

(57) a. Si hubieras estudiado en la universidad, habrías ampliado tus conocimientos.
b. Si hubieras estudiado en la universidad, hubieras ampliado tus conocimientos.

(58) a. Estudiando en la universidad, habrías ampliado tus conocimientos.
b. Estudiando en la universidad, hubieras ampliado tus conocimientos.

Después de haber revisado y ejemplificado los esquemas de las condicionales, puede afirmarse lo siguiente (i) el gerundio es posible en todos los esquemas señalados y (ii) no hay cambios en el significado en las prótasis con gerundio, con respecto a sus contrapartes con verbos finitos.

5.4.1.3. Interpretaciones temporales

En esta sección se muestran, con ejemplos extraídos de los corpus analizados, las interpretaciones temporales asociadas al gerundio externo.

En (59) se muestra un ejemplo que tiene solo una interpretación temporal con su respectiva paráfrasis.

- (59) a. Hab.: Subiendo una vez por la avenida cinco, a dos cu.a... a una cuadra del Banco Mercantil, escuché un tiroteo (CSM, mdb2ma).
b. Al mismo tiempo que yo estaba subiendo una vez por la avenida cinco, a dos cuadras del Banco Mercantil, escuché un tiroteo

Además de la interpretación de simultaneidad, el gerundio puede tener otras interpretaciones temporales, en su mayoría, asociadas con una interpretación conceptual.

- (60) Aun habiéndome graduado, yo estoy haciendo lo que me gusta (CSM, mdb4mb).
(61) Nos encontró los viajes pagando nosotros noventa y cinco por ciento (CHEM, had1fa).

La oración con gerundio en (60) tiene una interpretación de anterioridad, mientras que el gerundio en (61) tiene una interpretación de posterioridad.

5.4.1.4. Otras interpretaciones

En este apartado se muestran algunos ejemplos cuyas interpretaciones no son características de los gerundios externos, como por ejemplo la interpretación de manera y la de finalidad.

5.4.1.4.1. Finalidad

Las construcciones finales en general expresan el propósito de las acciones o de los sucesos. Aunque esta interpretación en algunos contextos suele confluir con la de causa tiene ciertas propiedades que la

caracterizan y que la distinguen de las causas puras (NGLE 2009 § 46):

- Las construcciones finales requieren un sujeto agentivo.
- Su naturaleza es prospectiva.

El hecho de que las construcciones finales tengan naturaleza prospectiva implica que la interpretación temporal sea de posterioridad. En el caso de los gerundios, se ha argumentado que pueden tener una interpretación de posterioridad, si la posterioridad es inmediata, como en (62).

(62) Cerró la puerta rompiendo la ventana.

El carácter prospectivo de los segmentos finales se refiere al hecho de que expresan procesos que no han transcurrido, que están orientados hacia el futuro y cuya realización no está garantizada. Esta es la razón por la que los segmentos con interpretación de finalidad subordinados a un verbo en forma personal han de estar en modo subjuntivo, (63).

(63) Juan cuida al niño para que Ana trabaje.

Nótese que en español las construcciones finales introducidas por una conjunción pueden ser interpretados de una manera u otra dependiendo del tiempo verbal que aparezca con ellas. En (64-a) la subordinada expresa posterioridad y finalidad, mientras que en (64-b) la acción expresa posterioridad, mas no finalidad.

(64) a. Toma tu abrigo de manera que no te mojes.
b. Pedro no vino de manera que nos fuimos a casa.

En el caso de los segmentos finales contruidos con verbos en forma no personal, generalmente, se construyen con infinitivo. Esta forma verbal expresa, como afirma García ([1996] 2003), el tiempo en potencia, es decir, como no transcurrido. Dadas las características del gerundio y el participio, esto es, expresar el tiempo en su transcurso y expresar el tiempo pasado, respectivamente, no pueden expresar finalidad. Sin embargo, en ciertos casos el gerundio pareciera expresar

finalidad. En los datos analizados se encontraron algunos ejemplos, como el de (65), que pueden tener una lectura final. Es preciso acotar que la finalidad expresada no sería, en este caso, prototípica, sino más bien periférica. Esto es debido a que la interpretación temporal que tiene el gerundio es de simultaneidad (ya se mencionó que las finalidades necesariamente tienen una interpretación de posterioridad) con lo cual se tiene garantía de que la acción que expresa el gerundio de hecho ocurre junto al predicado principal.

(65) Los otros habían quedado en.. aquí en Mérida, haciéndome la segunda (CSM, mdc2mb).

Nótese que (65) acepta la glosa para verificar la interpretación de finalidad, véase (66), pero la acción del gerundio no es posterior al evento principal ni puede interpretarse como hipotética.

(66) Los otros habían quedado para hacerme la segunda.

Atendiendo a los problemas que plantea, puede decirse que la construcción en (66) es final, pero tomando la noción de finalidad en un sentido laxo. Este ejemplo puede ser interpretado también como causa, por ser la acción del gerundio simultánea con la del verbo principal.

5.4.1.4.2. Manera

En los datos analizados se encontraron algunos ejemplos de gerundios externos que pudieran tener una interpretación de manera, lo cual es sorprendente para un gerundio externo, ya que que por definición estos gerundios son modificadores de la proposición y no modificadores del evento, que es el caso de las contrucciones que tienen intepretación de manera. Por ejemplo, véase (67) en el que *rápido* no puede modificar a la proposición, porque necesariamente debe modificar al evento.

(67) *Que Juan viniera fue rápido

Teóricamente las maneras no pueden ser externas, pero hay en los datos ejemplos que quizá lo fueran. Por ejemplo, véase (68).

- (68) a. Las personas aprenden por sí mismas, construyendo ellos mismos el conocimiento (CSM, mdb1mb).
b. Haciendo transformaciones de vestuario y eso... logramos uno que otro vestuario para otro baile.

Los ejemplos en (68) pueden ser interpretados como maneras. Nótese que si se someten a las pruebas ofrecidas para la obtención de la interpretación de manera, fácilmente pueden interpretarse como maneras.

Por último, el ejemplo (69) tiene una interpretación de manera porque aparece subordinado a un elemento que fuerza esta interpretación, en este caso *así como*.

- (69) me dijo: "mira, yo tengo la mamá de esa perra, yo los yo los crío y yo... cada cierto tiempo saco y tal...", este... más o menos, así como ofreciendo la cosa, ¿no?, como diciendo y tal... (CSM, mda2mb).

Hasta aquí se han revisado las interpretaciones semánticas asociadas a los gerundios externos. Como pudo verse, las interpretaciones de finalidad y manera no son adecuadas, a menos que se consideren tales nociones en un sentido amplio. En la próxima parte, se analizan los resultados obtenidos en relación con la interpretación semántica de los gerundios externos.

5.4.2. Evaluación de los resultados

En esta sección se presentan los resultados obtenidos tras el análisis de los datos en relación con la semántica del gerundio externo. La sección se organiza de la manera siguiente: en la primera parte, se muestran los datos de las interpretaciones semánticas del gerundio externo. En la segunda parte, se revisan los resultados obtenidos en relación con el aspecto léxico y, por último, en la última parte, se presentan los datos concernientes a la relación entre el aspecto léxico y las lecturas semánticas del gerundio externo.

5.4.2.1. Resultado de la interpretaciones semánticas: temporal y conceptual

En esta sección se revisan y discuten los resultados obtenidos del análisis de las lecturas semánticas que el gerundio externo puede tener. En el Cuadro 5.2 pueden observarse las frecuencias y los porcentajes de los gerundios externos en relación con la interpretación semántica, tanto temporal como conceptual que tienen.

<i>Intepretacion semantica</i>	<i>Fo</i>	<i>%</i>
Temporal	118	71.51
Conceptual	47	28.48
Total	165	100

Cuadro 5.2: Interpretación semántica

Primero es necesario aclarar que el 100 % de los gerundios externos tiene una interpretación temporal asociada, es decir, los 118 gerundios discursivos documentados. De estos 118 gerundios, 47 gerundios, es decir, el 40 % tuvo una interpretación conceptual asociada, además de la temporal. Lo que evidencia que la interpretación por defecto del gerundio es una temporal.

En el Cuadro 5.3 se muestran los resultados obtenidos relacionados con la interpretación temporal del gerundio externo. De 118 gerundios, 110 tienen una interpretación de simultaneidad, esto equivale al 93 % de la muestra. Luego, siguen los gerundios con interpretación de anterioridad, los cuales representan el 5 % del total de gerundios analizados, esto es 6 ejemplos. Por último, solo 2 % de los gerundios analizados tienen una interpretación de posterioridad asociada.

<i>Intepretacion temporal</i>	<i>Fo</i>	<i>%</i>
Anterioridad	6	5.08
Simultaneidad	110	93.22
Posterioridad	2	1,69
Total	123	100

Cuadro 5.3: Interpretación temporal

Los resultados del cuadro anterior muestran que la interpretación por defecto del gerundio externo es de simultaneidad. Lo mismo sucedió con los resultados relacionados con el gerundio interno. Con respecto a los gerundios con interpretación de anterioridad, en su mayoría son gerundios compuestos, en los que el verbo *haber* induce esta interpretación. Contrariamente a lo que apunta la NGLE sobre las formas de gerundio compuesto (*habiendo cantado*) que son casi desconocidas en la lengua hablada, los resultados muestran que se sigue usando, aunque poco. En relación a la interpretación de posterioridad, puede verse que no es muy frecuente.

En el Cuadro 5.4 se muestran los datos concernientes a las interpretaciones conceptuales del gerundio. En total, 47 de los 118 gerundios externos tienen una interpretación conceptual asociada. De estos, tres tienen dos interpretaciones conceptuales asociadas además de la temporal. Véase (70) que muestra estos ejemplos: causa-concesión, (70-a); causa-finalidad, (70-b); y causa-manera (70-c).

- (70)
- a. Los otros habían quedado en.. aquí en Mérida, haciéndome la segunda (CSM, mdc2mb).
 - b. Hojeando así el periódico vi un aviso de la Escuela de Bioanálisis (CSM, mdc3fb).
 - c. Siendo... solamente municipal trabajaba con recursos sumamente limitados (CSM, mdb2fb).

A los 47 gerundios externos con interpretación conceptual, se añadieron 3 gerundios más que tuvieron otra interpretación solapada, como se menciono anteriormente. Esto hace que el total sea 50. De estos, el 56 % tiene una lectura causal, es decir, 28 ejemplos. Los gerundios concesivos representan el 22 % del total de la muestra, seguidos de los concesivos, con 11 % y los de manera, con el 8 %. Por último, solo se documentó un gerundio con interpretación de finalidad, que consituye el 2 %.

<i>Interpretación conceptual</i>	<i>Fo</i>	<i>%</i>
Causa	28	56
Condición	6	12
Concesión	11	22
Finalidad	1	2
Manera	4	8
Total	50	100

Cuadro 5.4: Interpretación conceptual: gerundio externo

En resumen, la interpretación conceptual preponderante es una de causa, seguida de la interpretación de concesión y condición. Los resultados en general concernientes a la interpretación semántica del gerundio muestran que la interpretación semántica por defecto del gerundio es una temporal, específicamente una de simultaneidad, lo que evidencia una vez más que el gerundio en español es principalmente una forma verbal que enfoca el evento en su transcurso.

5.4.2.2. Resultados concernientes a la estructura aspectual

En este apartado se muestran los resultados relacionados con el aspecto léxico del gerundio externo y la estructura aspectual que forman el gerundio y el verbo principal.

Los resultados del análisis muestran que el gerundio aparece mayormente como un verbo de actividad. Esto puede corroborarse si se observa el Cuadro 5.5, en el que se muestran las frecuencias y porcentajes del tipo aspectual del gerundio. Como puede verse, los gerundios tienen una tendencia alta a ser actividades (65 %) y estados (22 %). Tras estos dos grupos, siguen los logros, con 11 %, y las realizaciones (2 %).

Gerundios		
<i>Tipo aspectual</i>	<i>Frecuencias observadas</i>	<i>Porcentajes</i>
Actividades	77	65.25
Estados	26	22.03
Logros	13	11.01
Realizaciones	2	1.69
Total	118	100

Cuadro 5.5: Tipo aspectual del gerundio

Los gerundios mayormente pertenecen a verbos que tienen en común los rasgos [+duración] y [-delimitación]. Esto no significa que no pueda formarse con verbos cuyas propiedades difieran de las anteriores, como es el caso de los logros, cuyas propiedades son el tener un límite natural y no tener duración. Muy pocos son los gerundios externos formados con verbos de realización.

El Cuadro 5.6 muestra los porcentajes relacionados con el tipo de aspecto léxico del verbo principal. Puede observarse que el gerundio, preferentemente, se subordina a verbos de actividad (60%). Le siguen los verbos de estado (21%) y los verbos de logro (16%). Solo el 3% de los verbos corresponden a realizaciones.

Verbo principal		
<i>Tipo aspectual</i>	<i>Frecuencias observadas</i>	<i>Porcentajes</i>
Actividades	73	60,33
Estado	25	20,66
Logros	19	15,70
Realizaciones	4	3,30
Total	118	100

Cuadro 5.6: Tipo aspectual del verbo principal

Los resultados relacionados con el aspecto léxico del verbo al que se subordina el gerundio son similares a los discutidos anteriormente con respecto al tipo aspectual del gerundio externo. El gerundio externo se subordina preferiblemente a verbos que no tienen un límite natural y tienen duración.

El Cuadro 5.7 muestra las frecuencias observadas y los porcentajes de las combinaciones aspectuales de los gerundios externos. Se han dejado a un lado las combinaciones aspectuales que no aparecen en los corpus. Puede observarse que la combinación más frecuente, con el 38 %, es la de *actividad-actividad* seguida de la combinación *actividad-estado* con el 14 %; luego la combinación *estado-actividad* con 13 % y, finalmente, con el 11 %, la combinación *logro-actividad*.

<i>Combinacion aspectual</i>	<i>Frecuencias observadas</i>	<i>%</i>
Actividad-Actividad	45	38.13
Actividad-Estado	17	14.40
Actividad-Logro	8	6.77
Actividad-Realización	2	1.69
Estado-Actividad	16	13.55
Estado-Estado	5	4.23
Estado-Logro	3	2.54
Estado-Realización	1	0,84
Logro-Actividad	13	11.01
Logro-Estado	3	2.54
Logro-Logro	2	1.69
Realización-Actividad	3	2.54
Total	118	100

Cuadro 5.7: Combinatoria aspectual

Los Cuadros siguientes 5.8 y 5.9 muestran los resultados obtenidos del cruce de las variables interpretación semántica y la combinatoria aspectual. El primero muestra los resultados de la combinatoria aspectual y la interpretación temporal asociada al gerundio, Cuadro 5.8, el cual muestra los resultados de los 118 gerundios clasificados como discursivos. El segundo grupo, Cuadro 5.9, abarca todos aquellos gerundios que además de una interpretación temporal tienen una interpretación conceptual asociada.

El Cuadro 5.8 muestra que independientemente de la combinación aspectual que presenten el verbo principal y el gerundio, la lectura temporal principal asociada es una de simultaneidad. De estas, las siguientes combinaciones aspectuales tienen los porcentajes más altos:

actividad-actividad 38 %, *actividad-estado* y *estado-actividad* con un 14 %, respectivamente y la combinación *logro-actividad* con un 9 %. De acuerdo a estos datos, el gerundio, en general, preferiblemente se subordina a eventos que tienen duración.

Con respecto a la interpretación temporal, la interpretación predominante es de simultaneidad, 93 % de los casos documentados. Solo seis gerundios tienen una interpretación de anterioridad, es decir, el 5 %, mientras que solo el 2 % tiene una interpretación de posterioridad.

<i>Combinación aspectual</i>	Interpretación temporal					
	ant		sim		post	
	Fo	%	Fo	%	Fo	%
Actividad-Actividad			45	38.13		
Actividad-Estado	1	0.84	16	13.55		
Actividad-Logro	2	1.69	6	5.08		
Actividad-Realización			2	1.69		
Estado-Actividad			16	13.55		
Estado-Estado			5	4.23		
Estado-Logro			3	2.54		
Estado-Realización			1	0.82		
Logro-Actividad	1	0.84	11	9.32	1	0.84
Logro-Estado	2	1.69	1	0.824		
Logro-Logro			1	0.84	1	0.84
Realización-Actividad			3	2.54		
Total	6	5.08	110	93.22	2	1.69

Cuadro 5.8: Interpretación temporal y combinatoria aspectual

Lo que muestran los datos analizados es que la interpretación temporal por defecto del gerundio es de simultaneidad y que mayormente el gerundio es una actividad subordinada a un verbo de actividad.

En cuanto al Cuadro 5.9 de 50 gerundios que presentaron una interpretación temporal y una conceptual, el 56 % tiene una interpretación de causa, seguido de gerundios concesivos (22 %) y condicionales (12 %), manera, con el 4 % y, por último, finalidad con 2 %.

<i>Combinación aspectual</i>	Interpretación conceptual									
	cau		cond		conc		man		fin	
	Fo	%	Fo	%	Fo	%	Fo	%	Fo	%
Actividad-Actividad	13	26	2	4	2	4	3	6		
Actividad-Estado	3	6	2	4	2	8				
Actividad-Logro	2	4			1	2				
Actividad-Realización										
Estado-Actividad	6	12	1	2	1	2				
Estado-Estado	1	2			1	2				
Estado-Logro			1	2						
Estado-Realización	1	2							1	2
Logro-Actividad	1	2								
Logro-Estado					2	4	1	2		
Logro-Logro										
Realización-Actividad	1									
Total	28	56	6	12	11	22	8	4	1	2

Cuadro 5.9: Interpretación conceptual y combinatorias aspectuales

Los cuadros de arriba mostraron que los gerundios externos, al menos en los datos analizados, no tienen una tendencia fuerte a subordinarse a verbos de realización.

El Cuadro 5.10 muestra la relación entre la interpretación conceptual y la temporal de los gerundios. Lo que evidencia el cuadro, una vez más, es que el gerundio tiene una interpretación temporal de simultaneidad, sin importar la interpretación conceptual que esté asociada al gerundio. Con excepción de 1 gerundio causal (2%), y 4 gerundios concesivos (8%), los cuales tienen una interpretación temporal de anterioridad, todos los demás -es decir 45 gerundios (90%)- tienen una interpretación temporal de simultaneidad.

<i>Combinación temporal</i>	Interpretación conceptual									
	cau		con		conc		man		fin	
	Fo	%	Fo	%	Fo	%	Fo	%	Fo	%
Anterioridad	1	2			4	8				
Simultaneidad	27	54	6	12	7	14	4	8	1	2
Total	28	56	6	12	11	22	4	8	1	2

Cuadro 5.10: Interpretación temporal e interpretación conceptual

Hasta aquí se ha revisado la semántica de los gerundios externos discursivos. Los datos mostraron, en general, que estos gerundios tienen una alta tendencia a ser simultáneos y causales. Además, tienen una alta tendencia a ser gerundios de verbos de actividad y estado. También, se mostró que tienen una tendencia alta a subordinarse a verbos de actividad y estado.

5.4.3. Elocutivos

Debido a la propia naturaleza del gerundio elocutivo, es difícil establecer una clasificación semántica como se hizo para los internos, en tanto que son elementos que ayudan a la estructuración del discurso. Por esta razón, se ha considerado en este estudio que era más apropiado proponer una clasificación de sus usos discursivos, más que de sus propiedades semánticas.

5.5. Sintaxis

En esta sección se revisa la sintaxis de los gerundios externos. En general, independientemente de si es interno, externo o libre, el gerundio no perifrástico puede llevar los argumentos y adjuntos que le son propios, como resultado de su naturaleza verbal. En consecuencia, el objetivo de esta sección no es revisar qué complementos o argumentos pueden llevar. En cambio, la atención se centra en cuestiones más específicas sobre su sujeto, su posición sintáctica y su estructura interna.

Esta sección se organiza de la siguiente forma: en la primera parte, se discute sobre los problemas relacionados con la interpretación del

sujeto del gerundio. En la segunda parte, se revisan los asuntos concernientes a la posición que ocupa el gerundio con respecto al verbo principal y, por último, se estudian los asuntos relacionados con la estructura sintáctica interna en la que, en ocasiones, aparece inserto el gerundio, específicamente gerundios en contextos preposicionales.

5.5.0.1. Interpretación del sujeto

En esta sección, se analiza el problema de la interpretación de algunos de los sujetos del gerundio no perifrástico. Para ello se introduce al inicio de esta parte el problema de la noción de sujeto nulo. Por último, se estudian los asuntos relacionados con su interpretación y se muestran los resultados obtenidos.

5.5.0.1.1. El problema de los sujetos nulos

En esta parte, se presenta el problema de la interpretación del sujeto del gerundio externo. Como se ha señalado en las gramáticas del español (NGLE 2009, GDLE 1999), los gerundios externos pueden tener sujetos expresos, (71-a) y pueden llevar también sujetos tácitos, (71-b).

- (71) a. Durmiendo *Juan*_i poco, \emptyset _i va a enfermar.
b. *Juan*_i se enfermará, saliendo \emptyset _i sin abrigo.

Desde diversos marcos teóricos, se ha tratado de explicar el problema de los sujetos no explícitos, tácitos o nulos, (71-b), como se les ha llamado en la tradición gramatical en general.

La NGLE (2009 § 33.4d) repasa algunos de los análisis que se han propuesto para explicar el problema de los sujetos tácitos en español.

Con un texto de *El Mundo* de España, citado abajo, reseñan las principales propuestas y los problemas que presentan.

- (72) Los ladrones actuaron como si estuvieran en su casa, con una frialdad que aún asombra a los investigadores. Fueron a la cocina, donde se apoderaron de una gran cantidad de fruta que sacaron al jardín para comérsela (*El Mundo* [Esp.] 30/9/1996).

Afirma la NGLE que, desde una perspectiva tradicional, el sujeto de los verbos: *fuleron*, *se apoderaron* y *sacaron* sería el sintagma nominal *los ladrones*. Es decir, que el sujeto de la oración principal sería al mismo tiempo el de las otras oraciones. En general, se ha dicho que el sujeto de una oración debe formar parte de ella. En el caso de (72), considerar el sintagma nominal *los ladrones* como sujeto de todas aquellas oraciones sin sujeto expreso implica trasgredir el postulado de que toda oración debe tener un sujeto. El sujeto se ubicaría fuera de la oración misma.

También transgrede este principio, la propuesta de que el sujeto de estos verbos es un elemento que se encuentra en la mente del hablante o que puede ser recuperado del discurso previo. Además, en oraciones como (73-a), no puede decirse que el sujeto es el hablante que emite el enunciado, pues hay concordancia de género y número, suponiendo que el que emite el enunciado es un hombre. Sin embargo, esto implica situar una vez más el sujeto fuera de la oración, además de confundir el signo lingüístico con su referente (NGLE 2009 § 33.4d).

- (73) a. Alguna gente piensa que es inteligentísima (Bosque y Gutiérrez Rexach 2009, 345).
b. Estoy cansada (NGLE 2009 § 33.4e).

Una tercera opción es considerar el sujeto de los verbos señalados en (72) como un pronombre que se ha elidido. La suposición de un sujeto elidido requiere la existencia de un sujeto que ha sido nombrado con anterioridad en el discurso previo. Este podría ser el caso de los sujetos nulos en (72), para los que su referente es el sintagma nominal *los ladrones*, pero no el caso de (73-b).

Otro tipo de análisis Fernández Ramírez (1951) sugiere que las oraciones con sujeto tácito no contienen un elemento pronominal tácito, sino que la presencia de los rasgos de número y persona en la flexión verbal permiten la presencia de un sujeto flexivo. Según la NGLE (2009 § 33.4h) esta visión tiene sus puntos positivos y negativos. Dentro de los positivos, destaca el hecho de otorgarle a los rasgos de persona del verbo la capacidad de designar individuos. También, es positiva la consideración de la información nominal que ofrece el sujeto como una ampliación de la aportada por la flexión.

Dentro de los aspectos negativos de esta propuesta se encuentra el hecho de que en casos como (73-b) no es posible explicar cómo se genera la concordancia de género. Sería necesario asignar información de género a la flexión verbal de persona. Por otro lado, en casos como los que pueden verse en (74-a) y (74-b), la primera de estas oraciones contiene como subordinada una oración, mientras que la segunda contendría como subordinada un grupo verbal, lo que resulta difícil de explicar en términos composicionales (NGLE 2009 § 33.4j).

- (74) a. Dijo que Luis no lo sabía.
b. Dijo que no lo sabía (Bosque y Gutiérrez Rexach 2009: 345).

La gramática formal, por su parte, propone la existencia de *categorías vacías* o *nulas*. Las categorías vacías están formadas por elementos que no son audibles, pero que son necesarios estructuralmente para satisfacer ciertas condiciones. Las razones que motivan la existencia de estas categorías provienen de lo que en el modelo de *Principios y parámetros* se conoce como el *Principio de proyección* y el *Criterio temático* (Chomsky, 1981).

Básicamente, el Principio de proyección postula que la representación sintáctica es proyectada desde el léxico, respetando las propiedades subcategorizadas de las entradas o piezas léxicas (Chomsky 1981, 29). En otras palabras, este principio puede interpretarse como una condición que garantiza que toda la información léxica de una palabra se exprese sintácticamente.

Por otra parte, el Criterio temático se refiere a la necesidad de asignar una interpretación semántica al argumento de algún predicado y la imposibilidad de que un elemento tenga dos papeles temáticos (Bosque y Rexach 2009, 271). Por ejemplo, la estructura temática del verbo *matar* requiere dos argumentos para que la estructura predicativa sea saturada, aquello que mata y aquello que es matado. Uno de estos dos argumentos ha de ser el A(gente), es decir el participante que lleva a cabo la acción. El otro argumento, es decir, el participante que resulta afectado por la acción es el T(ema) (Tésniere, 1959; Bosque y Gutiérrez-Rexach, 2009).

Véase en (75), el ejemplo del verbo *matar*. En (75-a) se cumple el Principio de proyección y el Criterio temático, mientras que en (75-b) no se cumple, puesto que falta el argumento que satura la estructura predicativa.

- (75) a. Juan mató a María.
b. *Juan mató (Ortega Santos, 2003, 10).

El problema es que (76) es gramatical en español.

- (76) Mató a María.

Ejemplos como el de (76) evidencian la existencia de un elemento con características pronominales que es legitimado por la morfología verbal. La gramática formal explica estos casos proponiendo la existencia de las categorías vacías: *pro*, para el caso de las formas finitas, y *PRO* para las formas no finitas de los verbos.

- (77) a. *pro* Mató a María.
b. Matando *PRO* a María, Juan se sintió feliz.

Lo que distingue a un elemento del otro es que en el caso de *pro*, la flexión verbal ofrece rasgos de concordancia explícitos que le permiten a *pro* asumir cualquier valor de número y persona, mientras que *PRO* aparece en contextos en los que los rasgos de concordancia no son explícitos (Bosque y Gutiérrez-Rexach 2009).

- (78) a. *pro* [2a. p. singular] mató a María.
b. Juan insiste en *PRO* matar a María.

En el caso de oraciones impersonales como las de (79), al existencia de sujetos nulos expletivos en otras lenguas, como (80), sostiene la hipótesis de que en lenguas de sujeto nulo, como el español, también pueden encontrarse estos sujetos. Sin embargo, en el caso de los verbos impersonales, estos verbos no tienen ningún argumento que proyectar ni tampoco ningún participante de la acción, con lo que de nuevo se viola el Principio de proyección.

- (79) Llovió ayer.

(80) It rains.

La solución propuesta fue la ampliación de este principio. Esta modificación postula que todas las oraciones deben llevar sujeto, con lo cual se cotejan los rasgos de concordancia de la flexión verbal (Chomsky, 1981; Banegas Saorín, 1987; Bosque y Gutiérrez-Rexach, 2009). En consecuencia, oraciones como las de (79) que tienen un sujeto nulo con rasgos que cotejan los rasgos de concordancia del verbo.

Estos sujetos se presentan como un elemento *pro* expletivo, es decir, un elemento que carece de rasgos semánticos, pero que, en cambio, posee rasgos morfológicos de [3a persona neutro]. Estos rasgos no contienen contenido referencial. Este elemento es solo una marca de impersonalidad.

- (81) a. pro_{expl} Parece que María está enferma.
b. pro_{expl} Es necesario que comas sano.
c. pro_{expl} Hace calor.

En conclusión, el problema que plantea el análisis de los sujetos nulos implica la relación con su referente y si está fuera o dentro de la oración. Es cierto que el sujeto de un verbo ha de estar en la misma oración, el problema es que en ciertos casos, no hay un elemento que sirva de referencia dentro de la oración misma. En esta investigación se asume la existencia de sujetos no explícitos con rasgos pronominales y se representan con \emptyset , como recomienda la NGLE (2009).

5.5.0.1.2. Interpretación de los sujetos nulos

Hasta ahora se ha discutido sobre la existencia de sujetos no explícitos. Ahora, es conveniente revisar las consideraciones con respecto a su interpretación. Obsérvese (82), en esta oración parece claro que \emptyset se refiere a *Juan*. La pregunta que surge es cómo esto se interpreta de esta forma.

(82) Escuchando \emptyset música, Juan preparó la comida.

La interpretación de los sujetos no explícitos se suele obtener por *relaciones de correferencia* (NGLE 2009 § 1.31) con alguno de los argumentos del verbo principal. Las relaciones de correferencia se re-

fieren a los vínculos que permiten identificar a los referentes de los pronombres. En el caso de los sujetos del gerundio, su referencia viene determinada por un argumento del predicado principal, la mayoría de las veces. *Juan* en el caso de (82). El ejemplo siguiente muestra a través de los subíndices la relación de correferencialidad que se establece entre ambos sujetos.

(83) Escuchando \emptyset_i música, Juan_i preparó la comida.

El sujeto de la oración con verbo en forma no personal es diferente al del predicado principal, recuérdese que cada oración debe tener su propio sujeto. El sujeto del verbo finito es el referente o antecedente del sujeto no explícito del verbo en forma no personal. Esta relación de correferencia es denominada desde la gramática formal como *control*, esto es, la determinación de la referencia del sujeto explícito por parte de un elemento exterior (Bosque y Gutiérrez-Rexach 2010). Según esto, en (83), *Juan* controla la referencia de un elemento no expreso en la oración subordinada -es decir \emptyset - en (83).

La correferencialidad del sujeto del verbo principal sobre el sujeto del predicado subordinado se comprueba si se cambia el tipo de predicado principal. Por ejemplo, véase el siguiente ejemplo, tomado de Bosque y Gutiérrez Rexach (2009, 366), en el que el elemento que controla el sujeto de la subordinada es diferente al sujeto de la principal, (84-a).

(84) a. María_i rogó \emptyset_i regresar pronto.
b. María_i le prometió \emptyset_i regresar pronto.

Los sujetos de verbos que denotan voluntad e intención, como *rogar*, controlan el sujeto del verbo del infinitivo. Por su parte, con verbos como *prometer*, que denotan cierta influencia sobre las personas o cosas, el objeto controla el sujeto del infinitivo.

Ahora, si en lugar del infinitivo se usa un gerundio, en el mismo contexto de los ejemplos en (84), el sujeto del gerundio es en ambos casos el mismo del verbo principal. En el caso del verbo *rogar*, no es posible interpretar al objeto como antecedente del sujeto del gerundio.

(85) a. ?María le rogó regresando pronto.

- b. ¿María le prometió regresando pronto.

Véase ahora (86), donde aparece el gerundio subordinado a un verbo de percepción.

- (86) a. Vio a María jugando.
b. Jugando vió a María.

Como se explicó en el capítulo referente a los gerundios internos, en el caso de los verbos de percepción sensible la interpretación del sujeto del gerundio tiene tendencia a variar de acuerdo a la posición que ocupe la forma no finita. En (86-a) el antecedente del sujeto del gerundio es María, mientras que en (86-b), se puede interpretar con facilidad que su antecedente es un sujeto no explícito que funciona como sujeto de la principal y que debido a la morfología verbal se deduce que tiene los siguientes rasgos: [3a p., singular].

La diferencia del uso entre el infinitivo y el gerundio parece derivarse de la aspectualidad de estas formas no personales. Recuérdense en la Sección 2.7. del Capítulo II, se comentó que el gerundio enfoca un evento en curso. No enfoca ni el principio ni el final del evento, solo el proceso. Por el contrario el infinitivo parece enfocar la totalidad del evento que incluye el inicio, el proceso y el final. En este sentido, verbos del tipo de *rogar* y *prometer* parecen necesitar complementos verbales que denoten un evento completo y no, parte de este, como el caso del gerundio.

Hasta ahora se ha visto que los sujetos del gerundio externo tienen tendencia a ser asociados con el sujeto del predicado principal. Lo que lleva a suponer que estos sujetos, en su mayoría, son sujetos nulos.

La tendencia general, en los datos analizados, es que el sujeto del gerundio externo sea nulo, como puede verse en el Cuadro 5.11. Los sujetos explícitos tienen el 11 % de ejemplos, frente al 89 % que presentan los implícitos.

<i>Sujetos</i>	<i>Fo</i>	<i>%</i>
Explícito	13	11.01
Implícito	105	88.98
Total	118	100

Cuadro 5.11: Sujetos gerundios externos

Los datos que muestra el Cuadro 5.11 corroboran la suposición con respecto a los sujetos del gerundio externo. Estos sujetos mayormente son nulos.

Con respecto a la correferencialidad de los sujetos del gerundio, esto es, si el sujeto de la oración con gerundio es correferencial con alguno de los argumentos del verbo al que se encuentra subordinado, los datos muestran que de los 13 gerundios con sujeto explícito, el 4 % es correferencial con alguno de los argumentos, mientras que el 7 % es no correferencial.

De los sujetos implícitos, el 81 % tiene como antecedente alguno de los argumentos del verbo principal, mientras que el 8 % no lo tiene.

<i>Correferencialidad</i>	<i>Fo</i>	<i>%</i>
Explícito	5	4.23
ExplícitoNc	8	6.77
Implícito	95	80.50
ImplícitoNc	10	8.47
Total	118	100

Cuadro 5.12: Correferencialidad de los sujetos

En el Cuadro siguiente (5.13) pueden verse los porcentajes relacionados con el elemento que funcionan como antecedente del sujeto no expreso del gerundio.

<i>Tipo de sujeto</i>	Referente del sujeto							
	sujeto		CD		CI		No corref.	
	Fo	%	Fo	%	Fo	%	Fo	%
Referente	85	71.03	3	2.54	6	5.04	24	20.33

Cuadro 5.13: Rerefente del sujeto del gerundio

Los datos muestran que el 76 % de los sujetos se refieren al sujeto del verbo principal, mientras que el 3 % al complemento directo. El 5 % de los sujetos se refieren al complemento indirecto y el 18 % restante no tiene su antecedente en ninguno de los argumentos del verbo. En resumen, el gerundio predica preferentemente del sujeto del verbo principal.

Se analizan a continuación los casos en los que el sujeto del gerundio no es correferencial con alguno de los argumentos del verbo principal y otros en los que su interpretación queda indeterminada.

Con respecto a los gerundios con sujetos no correferenciales, los resultados obtenidos pueden verse en el cuadro siguiente, 5.14:

<i>SujetoNc del gerundio</i>	<i>Fo</i>	<i>%</i>
Sintagma nominal	1	4.16
Pronominal	11	45.83
Implícito	9	37.5
Impersonal	3	12.5
Total	17	100

Cuadro 5.14: Correferencialidad de los sujetos

Es importante señalar que no se encontraron ejemplos con sujetos en contextos preposicionales. El 4 % corresponde a sintagmas nominales que funcionan como sujeto del gerundio, (87).

(87) Se fue a vivir a San Cristóbal, siendo su papá oriental (CSM, mdb1fb).

El 46 % de los sujetos no correferenciales fueron pronominales, como muestra (88).

(88) Esperando nosotros, decía ‘ponga una múcura de agua y un palo para que fumée ahí’ (CSM, mdd5fb).

De los sujetos que no tienen antecedente recuperable, 38 % son sujetos nulos.

(89) Estando allá en Caracas murió papá (CSM, mdc3fb).

Por último, el 13 % está en estructuras con gerundios de *haber* impersonal, (90).

(90) a mí me parece ilógico, loco... o locura de que ha...habiendo muchas maneras de salvarse... Dios vaya a mandar, a Jesucristo para salvar a la humanidad (CSM, mdb4mb).

Por último, en este grupo se incluyó (91). El gerundio aparece en una construcción impersonal con *se* cuya referencia es indeterminada.

(91) La mano de obra está muy barata, aun pagándose lo que se está pagando (CSM, mdc3ma).

En relación con los gerundios subordinados al verbo *haber* con interpretación existencial, los sujetos de estos gerundios en los datos analizados son explícitos, como el caso del gerundio en (92).

(92) Estando yo muchacho [...] en Ejido había catorce trapiches (CSM, mdd1ma).

Además del ejemplo anterior, en (93) se muestran los otros gerundios subordinados al verbo *haber*.

- (93) a. Hay otro grupo que da votos de humildad y de pobreza, durante toda su vida, pensando que esa sea la salvación (CSM, mdb4mb).
b. Con la abuelita... creciendo, había que buscar una alternativa (CSM, mdd2ma).

En (93-a) el gerundio tiene su propio sujeto léxico, mientras que (93-b) no tiene un sujeto que sea correferencial con algún elemento. Los gerundios en contextos preposicionales requieren la presencia de un

sujeto expreso antepuesto.¹ En los datos revisados, no se encontraron gerundios en contextos preposicionales.

Con respecto a los sujetos tácitos de ciertas construcciones, por ejemplo impersonales con *se*, ciertas cláusulas de infinitivo (94-b), construcciones con 3a persona del plural indefinido (94-c), se ha afirmado que estos pueden recibir una interpretación arbitraria.

Por interpretación arbitraria del sujeto se entiende que éste no tiene un valor referencial, es decir, que no está regido por un elemento explícito (Suñer, 1983; Otero, 1986; Jaeggli, 1986; Bosque y Gutiérrez-Rexach, 2009).

- (94) a. \emptyset_{arb} Se come salmón en Noruega.
b. Es fácil \emptyset_{arb} preparar pizza.
c. \emptyset_{arb} Llaman a la puerta.

Los ejemplos en (94-a) y (94-b) y (94-c) son construcciones cuyos sujetos tienen una interpretación arbitraria, en el sentido de que no tienen un referente identificable en el contexto, no hay referencia posible para los sujetos de estas construcciones.

Además de los contextos señalados, Hernanz Carbo (1988b) ha mencionado la existencia de otro caso de sujetos nulos arbitrarios: la lectura indefinida de la segunda persona del singular, (95). Casielles Suárez (1992, 1994) propone otra construcción junto con las ya mencionadas que también tendría un sujeto nulo arbitrario: las construcciones con plural arbitrario de primera persona, (96).

- (95) \emptyset_{arb} Nunca digas nunca.
(96) Aquí \emptyset_{arb} luchamos por nuestros derechos (Casielles 1994).²

Se han reconocido en los estudios sobre estos sujetos en español y otras lenguas la existencia de dos interpretaciones posibles de estos sujetos: una interpretación genérica y una interpretación existencial (Cinque, 1988; Suñer, 1983; Jaeggli, 1986; Casielles Suárez, 1996). En el (94-c), el sujeto tiene una interpretación existencial. Esto significa

¹Los problemas relacionados con los gerundios externos en contextos preposicionales son discutidos más adelante en la Sección § 5.4.0.3.

²Casielles (1994, 361) también señala dentro de este grupo el siguiente tipo de estructura: *Aquí las mujeres son maltratadas*

que existe al menos un individuo que llama a la puerta. En el caso de (94-a), la interpretación que recibe el sujeto es, en cambio, genérica, lo que significa que la gente, en general, come pescado en Noruega.

Cinque (1988), en su estudio sobre las estructuras con *se* en italiano, señala lo siguiente que la lectura existencial implica que haya al menos un individuo que lleve a cabo la acción expresada por el verbo.

(97) Existe un *X*, tal que ese *X* realiza la acción *Y*

(98) Llaman a la puerta. Debe ser María.

En este sentido, una oración con interpretación existencial puede ir seguida por una oración que especifique a este individuo. Es parafraseable por *Alguien llama a la puerta*.

Contrariamente, una oración con interpretación genérica o cuasi-universal implica que un predicado se aplica de forma arbitraria a un grupo de individuos.

(99) Para todo *X*, *X* (característicamente) realiza la acción *Y*.

Esta lectura no permite que se especifique a un individuo que lleva a cabo la acción, puesto que el sujeto de una oración con interpretación genérica se refiere de forma universal a los miembros de un grupo. Por tanto no es parafraseable sin cambio de significado por *alguien*, sino por *la gente/todo el mundo/uno*: *La gente come pasta en Italia*.

(100) #Se come pasta en Italia. Juan también come.

La oración en (100) es rara, porque el sujeto de la oración *se come pasta en Italia* no se refiere a un individuo en particular, sino a miembros de un grupo, en este caso la gente que vive en Italia. Por su parte, *Juan también come* se refiere a un individuo específico. La oración dejaría de ser extraña si la oración con interpretación genérica, se cambia por otra en la que se especifique el sujeto, como en (101)

(101) María come pasta en Italia. Juan también come.

Es importante en la posible interpretación de los sujetos genéricos y existenciales tomar en consideración las características aspecto-temporales del sintagma verbal, ya que esto influye en la interpre-

tación que se obtiene (Cinque, 1988; Miguel, 1990; Casielles Suárez, 1994). En este sentido, la lectura genérica es compatible con especificaciones no puntuales e imperfectivas de tiempo y aspecto (102-a), mientras que la lectura existencial no lo es (102-b).

- (102) a. Hace unos años se trabajaba mejor.
b. *Hace unos años se trabajó mejor (Bosque y Gutiérrez-Rexach 2009).

(103) Se construyó un puente en Tromsø el año pasado.

Es preciso hacer notar que una interpretación genérica es posible en contextos en los que se esperaría una interpretación existencial debido a la presencia de elementos activadores de genericidad, como por ejemplo adverbios y sintagmas preposicionales.

- (104) a. Aquí dejan la puerta abierta.
b. Dejan la puerta abierta.

Sintácticamente, la lectura genérica resulta compatible con muy diversos tipos de predicados (transitivos, inergativos, ergativos).

En el caso de los gerundios, existen casos en los que estos se subordinan a oraciones cuyos sujetos son arbitrarios, con una interpretación existencial (105) y una interpretación genérica (106).

(105) Acariciándole \emptyset la cabeza, Julia se dormía.

(106) Comiendo \emptyset sano, \emptyset se vive mejor.

El sujeto tácito de (105) es un sujeto de interpretación existencial. Su antecedente no es el sustantivo *Julia*, pero tampoco algún otro elemento que sea recuperable en el contexto. La información que es deducible es que *alguien* le acaricia la cabeza a Julia, mas no es posible saber quién. En el caso de (106), la interpretación del sujeto es una genérica, pues se refiere a la gente en general.

Las oraciones anteriores tienen como característica que no se menciona al agente de la acción verbal, compárense con (107) y (108), respectivamente.

(107) Julia se dormía acariciándole Matías la cabeza.

(108) Comiendo \emptyset_i sano, Juan_i vive mejor.

En el caso de (108), el gerundio está subordinado a una construcción impersonal, cuyo sujeto tácito tiene una interpretación arbitraria, en este caso una interpretación genérica. A diferencia del ejemplo anterior, el sujeto del gerundio, como muestran los subíndices en (109), es referencial con el sujeto arbitrario de la construcción impersonal. Este sujeto se puede interpretar como un sujeto genérico, en el sentido de que no se refiere a solo un individuo, sino a un conjunto de individuos inespecífico.

(109) Comiendo \emptyset_i sano, \emptyset_i se vive mejor.

En los datos analizados, no se consiguieron gerundios con sujetos tácitos arbitrarios, excepto por el ejemplo (110). En este ejemplo el sujeto tácito del gerundio no es correferencial con el sujeto de la oración principal.

(110) La mano de obra está muy barata, aun pagándose lo que se está pagando (CSM, mdc3ma).

Además de los casos descritos, se encontraron gerundios cuyos sujetos están formados con el pronombre *uno*. Como se sabe, este pronombre tiene una interpretación genérica, a menudo en contextos en los que se expresan ideas, sentimientos o experiencias del hablante y que pueden extenderse a otros individuos (NGLE 2009 § 15.8m).

(111) Ese no era verdad que era ni bravo... trabajando uno, daba las órdenes de lo que iba hacer y más nada, si de golpe fallaba pues le reclamaba... (CSM, mdc4mb).

De manera inversa, se encontró el pronombre *uno* como referente del sujeto del gerundio (112).

(112) Tenía uno_i varios métodos ¿no? Aprendérsela \emptyset_i bien, con... en la pizarra, haciendo \emptyset_i los cajoncitos aquellos [...] (CSM, mdd3fb).

De los contextos en los que se encontró el pronombre *uno* de interpretación genérica, 6 de estos son sujetos de la oración principal y 2 sujetos de los gerundios.

En esta sección se estudiaron las cuestiones relacionadas con la interpretación de los sujetos de los gerundios externos. En resumen, se observó que estos sujetos son implícitos. El referente es alguno de los argumentos del evento principal. Especialmente, el sujeto de la oración matriz, seguido por el complemento directo e indirecto. Según los datos analizados, el sujeto del gerundio tiene tendencia a no ser arbitrario.

5.5.0.2. Posición sintáctica

Los gerundios externos discursivos han sido clasificados dentro del extenso grupo de las *cláusulas absolutas* (NGLE 2009).

Uno de los aspectos de estas construcciones que ha sido muy discutido desde diversas perspectivas teóricas ha sido su libertad posicional (Gili Gaya, 1980; Alcina Franch y Blecua, 1975; Gutiérrez Ordóñez, 1986; Suñer, 1990; Hernanz y Suñer, 1999; Hernanz Carbo, 1993). Estas estructuras pueden aparecer antes y después de la oración principal, como puede verse en (113-a) y (113-c) así como en posiciones internas, (113-b).

- (113) a. Caminando por el parque, Juan se encontró a María.
 b. Juan, caminando por el parque, se encontró a María.
 c. Juan se encontró a María, caminando por el parque.

El objetivo de esta sección es determinar si la posición de la oración de gerundio, dentro de la estructura de la oración principal a la que se subordina, está determinada por su interpretación semántica. Siendo así, surgen las siguientes interrogantes ¿estos gerundios tendrían cierta tendencia aparecer en cierta posición o no existe una tendencia? Si fuera cierto que aparecen en ciertas posiciones preferentes, ¿la posición estaría delimitada por razones semánticas y/o pragmáticas? Para responder estas preguntas, en esta sección son presentados los resultados del análisis realizado con respecto a la posición sintáctica de los gerundios externos.

Para el análisis se ha determinado la posición del gerundio de acuerdo al lugar que ocupa con respecto al verbo principal. La distinción en cuanto a la posición de los gerundios se aplica tanto a los discursivos como a los elocutivos.

En este orden, se han considerado tres posibles posiciones: (A) antepuesto al verbo, como muestra (114); en la posición (B) se han incluido aquellos gerundios que tienen una posición media. Por último, en (116) se muestra la posición (C), en la que el gerundio aparece pospuesto a la oración principal, es decir, completamente hacia la derecha. Por posición media se entiende la posición de aquellos gerundios que aparecen en los siguientes contextos: entre el sujeto y el verbo de la oración principal, (115-a); entre el verbo y el complemento directo de la oración principal, (115-b) y por último, después del complemento directo, pero antes de cualquier otro complemento que pertenezca al ámbito de la oración principal, véase (115-c). Se ha decidido abarcar estos tres contextos en un solo grupo, pues se cree que los gerundios en esta posiciones no son tan abundantes.

(114) Escuchando música, escribo esto.

- (115) a. Yo, sabiendo todas esas cosas, decidí no ir a su encuentro.
b. Juan estudiaba, escuchando música, filosofía.
c. Juan se rompió un hueso, saltando por las escaleras, ayer en el parque.

(116) Te digo esto, siendo tu mi amigo.

El Cuadro 5.15 muestra los resultados obtenidos al haber sometido los datos a los criterios antes descritos. Por categoría, puede verse una diferencia sustancial entre discursivos y elocutivos. Los externos discursivos aparecen mayormente pospuestos (60 %) frente a los elocutivos que solo en un 11 % de los casos aparecen pospuestos.

En la posición (A), también existe una diferencia significativa entre discursivos y elocutivos, los primeros aparecen en menor porcentaje que los elocutivos antepuestos, 36 % frente al 87 % de los elocutivos.

	Posición sintáctica							
	A		B		C		Total	
	Fo	%	Fo	%	Fo	%	Fo	%
Gerundio discursivos	42	35.59	5	4.23	71	60.16	118	69.00
Gerundios elocutivos	46	86.79	1	1.88	6	11.32	53	30.99
Total	88	51.46	6	3.50	77	45.02	171	100

Cuadro 5.15: Posición sintáctica de los externos

Los números de la Figura 5.1 muestran los ejemplos del gerundio discursivo con respecto a la posición sintáctica. Los resultados mostrados corresponden a los 174 gerundios externos encontrados en los datos analizados, incluyendo discursivos y elocutivos.

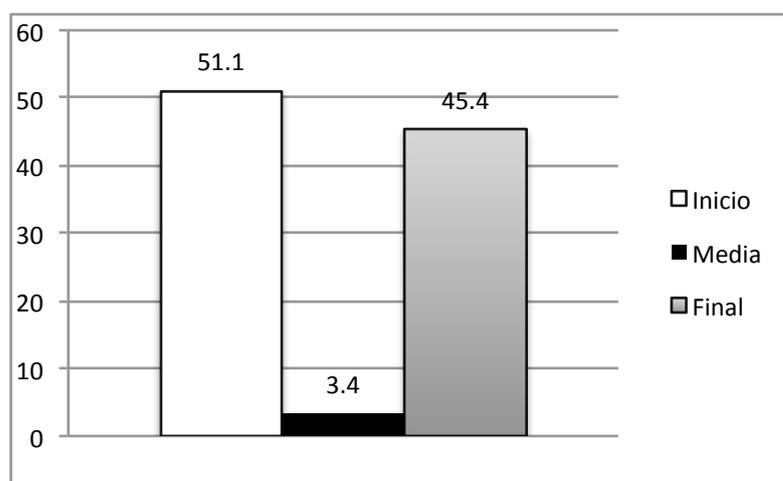


Figura 5.1: Posición sintáctica

Como puede observarse, los gerundios externos pueden aparecer tanto antepuestos como pospuestos, con una mayor tendencia a aparecer antepuestos. Véase que 51% de los gerundios aparecen en la periferia izquierda, mientras que el 45% están en la derecha. Los gerundios en posición media no son tan frecuentes y presentan solo el 3% del total.

De los gerundios discursivos, es decir, 118 de todos los gerundios externos, el 36 % aparecen antepuestos, el 60 % están pospuestos, mientras que solo el 4 % aparece en posición media. En cambio, los gerundios elocutivos, 53 en total, tienen una tendencia más fuerte a aparecer antepuestos. Los resultados muestran que 87 % de los gerundios elocutivos aparecen antepuestos, 2 % en posición media y el 11 % están pospuestos.

En general, la anteposición es una posición marcada para los discursivos, mientras que no lo es para los elocutivos. Con respecto a la posición (B), los resultados muestran que esta posición es marcada, es decir, no es preferida por los hablantes para situar la oración con gerundio.

Los resultados muestran que en el caso de los gerundios elocutivos, estos tienen una fuerte tendencia a aparecer antepuestos, en contextos como el mostrado en (117).

(117) Hablando de otra cosa, Juan se fracturó la pierna.

Aunque también pueden aparecer en posición final, (118), no es muy frecuente.

(118) Hacerle pregunta a los que saben y aprender de los que saben, volviendo a repetir (CSM, mdc3ma).

Las razones que restringuen el uso de los gerundios elocutivos a la posición (A), se cree, en esta investigación, son de carácter pragmático-discursivo. Se propone aquí que estos gerundios se asemejan al grupo de los elementos que forman el nutrido grupo de los marcadores del discurso. Los argumentos que sustentan esta propuesta son discutidos en la sección correspondiente relacionada con la pragmática de estos elementos (Capítulo VI).

Con respecto a la posición que ocupan los gerundios discursivos pudo notarse que mayormente aparecen en posición (C), así como también en las posiciones (A) y (B), con mayor preferencia por la posición (A) y menos por la (B).

Se cree que la interpretación semántica de estos gerundios podría influir en la decisión del hablante en ubicarlos en una u otra posición. Podría ocurrir que por razones de iconicidad, los gerundios con

interpretación de anterioridad y las interpretaciones conceptuales asociadas a esta interpretación temporal tengan tendencia a aparecer en la periferia izquierda, como muestra por ejemplo (119).

(119) Estudiando arduamente, consiguió la mejor calificación.

Por su parte, los gerundios con interpretación de posterioridad y las interpretaciones conceptuales asociadas tendrían tendencia a aparecer pospuestos o en la posición (C). Estos asuntos son revisados en la sección siguiente (Sección § 5.4.0.2.1.).

Hasta aquí se han revisado lo concerniente a la posición de los gerundios externos. Se mostró una clara diferencia entre los gerundios externos discursivos y elocutivos con respecto al lugar que ocupan en la cadena oracional. Por un lado, los datos muestran que los gerundios discursivos aparecen mayormente pospuestos al predicado principal. Contrariamente, los gerundios elocutivos tienen menor movilidad, ocupando la posición (A) por razones, aparentemente pragmáticas, más que semánticas.

5.5.0.2.1. La interpretación semántica y la posición sintáctica

En esta sección se analiza la relación existente entre el orden de los constituyentes de la oración en la que se encuentra inserto el gerundio y su interpretación semántica. En la primera sección se revisa lo concerniente a las bases teóricas que sustentan la hipótesis propuesta y, en la segunda parte, se muestran los resultados obtenidos.

Algunos investigadores han argüido y presentado evidencia sobre la relación existente entre la posición en la que suelen aparecer las oraciones subordinadas adverbiales y la interpretación semántica que estas tienen (Diessel 2005, 2008; Hawkins 1994, 2004).

En general, estas oraciones pueden preceder o seguir a la oración principal, como lo evidencian los ejemplos en (120).

- (120) a. Si no llueve, podemos caminar en el parque.
b. Juan compró una casa, trabajando durante muchos años.

Hawking (1994, 2004) muestra que el procesamiento de las las subordinadas adverbiales resulta más fácil si estas aparecen pospuestas a

la oración principal. Hawking afirma que los hablantes prefieren estructuras lineales que permitan un fácil y rápido acceso al ámbito de reconocimiento (*recognition domain*), que es definido como la cadena de elementos lingüísticos que deben ser procesados y que deben permanecer activados hasta que el hablante tenga acceso a todos los constituyentes de una oración y hasta que el núcleo de la oración ha sido reconocido.

Sin embargo, como se señaló al principio de esta sección, las cláusulas subordinadas también pueden aparecer antepuestas a la oración principal. Siendo el procesamiento de la información más fácil si la oración subordinada aparece pospuesta, entonces la pregunta es qué motiva la aparición de subordinadas antepuestas a la cláusula principal. Según afirma Diessel (2005, 2008) existen tres posibles razones: (1) el procesamiento sintáctico; (2) factores pragmático-discursivos y (3) factores semánticos.

Con respecto a los factores pragmático-discursivos, estudios cognitivos y funcionalistas han presentado evidencias que muestran que las funciones discursivas de las cláusulas subordinadas cambian de acuerdo al lugar que ocupan con respecto a la oración principal (Chafe, 1984; Givón, 1990; Diessel, 2005; Fuentes Rodríguez, 2007). Por ejemplo, las oraciones subordinadas adverbiales en la periferia izquierda organizan el flujo de la información en el discurso siguiente, ofrecen señales al interlocutor para la interpretación de la información siguiente, entre otras funciones (Chafe 1984, Givón 1984, Diessel 2005).

Sin embargo, afirma Diessel (2008), los factores pragmático-discursivos no son suficientes para explicar el porqué, en ocasiones, las subordinadas adverbiales con una interpretación semántica específica tienden a aparecer con mayor facilidad antepuestas.

Estudios de corpus tanto de habla oral como escrita han provisto evidencia de que dependiendo del significado que expresa la subordinada, esta tiende a aparecer antepuesta o pospuesta (Diessel, 1996, 2005; Biber et al., 1999). En este sentido las oraciones con interpretación condicional tienden a aparecer antepuestas, las causales aparecen en muchos de los casos pospuestas, mientras que aquellas con interpretación temporal pueden ser antepuestas o pospuestas.

Este factor podría ser una manifestación de *iconicidad* que influiría en el orden de los constituyentes de la oración compuesta.

[...] there is iconicity if something in the form of a sign reflects something in the world (normally through a mental operation). For language, this means that something in the form of a linguistic sign reflects (through its meaning) something in its referent (Diessel 2008: 395).³

La noción de iconicidad está íntimamente relacionada con la teoría sobre el signo propuesta por Charles Peirce (Atkin 2013). Como se sabe, este filósofo postula una concepción triádica del signo frente a la concepción dualista propuesta por Saussure.

Según Peirce, los signos no son solo entes lingüísticos, sino todo aquello que al conocerlo, hace que se conozca algo más. En otras palabras, un signo representa la idea que produce o modifica el conocimiento, es un vehículo que transmite a la mente algo desde afuera. Lo que el signo representa se llama su objeto, es decir aquello que transmite su significado y la idea que origina su interpretante.

Siguiendo lo señalado, Peirce propone tres tipos de signos (i) símbolo, aquello que se denota en función de una ley, mediante una convención social: por ejemplo un estandarte, una bandera, el matrimonio; (ii) índice que se refiere a la relación de contigüidad vinculada a un hecho: por ejemplo, el humo es un índice de fuego; por último, (iii) ícono, es un signo que se caracteriza porque el objeto guarda una relación de semejanza o parecido con aquello que representa: por ejemplo las onomatopeyas.

En relación con los iconos, Peirce distingue tres subclases de estos: (i) imagen, el ícono comparte con su objeto rasgos similares en algún aspecto, por ejemplo una fotografía; (ii) metáfora, en palabras de Shirmahaleh (2010):

³«Hay iconicidad si algo en la forma de un signo refleja algo en el mundo (normalmente a través de una operación mental). En el lenguaje, esto significa que algo con la forma de un signo lingüístico refleja (a través de su significado) algo de su referente».

es una representación viva y dinámica de su Objeto y ese Objeto a su vez no suele ser una cosa, sino una acción, una experiencia, una emoción (2010, 118).

Afirma Shirmahaleh (2010) que hay metáfora en la repetición, esta puede tener efectos de intensidad y énfasis.

Por último, (iii) diagrama, el icono no necesariamente comparte con su objeto rasgos similares, sino que representa la relación entre las partes de su objeto, por ejemplo un mapa o una fotografía. Sin embargo, hay diagramas cuyos objetos no son palpables en el mundo real, son abstractos, como las relaciones algebraicas o la posición de la oración subordinada con respecto a la principal.

Señala Diessel (2005) que la iconicidad diagramática parece ser un factor que influye en el orden de los constituyentes y está relacionada con similitudes estructurales o relacionales entre el signo y su referente. Desde la lingüística funcional y cognitiva ha sido utilizada la noción de iconicidad diagramática en el análisis y explicación de ciertas estructuras lingüísticas, específicamente en relación con el orden de estas (Givón, 1985; Haiman, 2006; Jakobson, [1967] 1971).

Señala Diessel (2008) que la idea general detrás de la noción de iconicidad diagramática es el supuesto de que las estructuras del lenguaje reflejan de alguna manera la realidad. Sin embargo, afirma que esto es una noción muy amplia con muy diversos significados, a saber, iconicidad de cantidad, de complejidad, de cohesión, de isomorfismo paradigmático, isomorfismo sintagmático, de secuencia, de contigüidad y finalmente de repetición (Haspelmath, 2008).⁴

⁴Haspelmath (2008) identifica ocho diferentes tipos de iconicidad diagramática:

- Iconicidad de cantidad, se refiere a la expresión de las cantidades, para las que se usan formas complejas, por ejemplo, la expresión de los comparativos y superlativos en latín, para los que se usa sufijos más largos.

(I) long-us (largo); long-ior (más largo); long-issim-us (larguísimo).

- Iconicidad de complejidad, los significados más complejos son expresados por formas más complejas. Haspelmath afirma que las formas de verbos causativos son semánticamente más complejos que las formas no causativas.

(II) a. dü? (-mek) caer.

El tipo de iconicidad diagramática que resulta relevante en la consecución de esta investigación es la de *iconicidad de secuencias* (Haiman 2006, Diessel 2008). Se refiere al orden de los elementos lingüísticos en el discurso y en las oraciones compuestas. En este sentido, el orden en el que aparece la oración subordinada en relación con aquella a la que se subordina dependerá en algunas ocasiones del orden de los acontecimientos en la realidad. Esto conlleva implícita la idea de que el orden de las cláusulas en las oraciones compuestas en algunos casos sería icónico (Lehmann, 1974; Haiman, 1983; Greenberg, 1966; Clark, 1971).

En el caso de las condicionales, por ejemplo, Lehmann (1974) y Haiman (1983) han argüido que presentan cierta tendencia a aparecer antepuestas porque denotan un evento que es lógicamente anterior al evento que denota la oración principal.

Con respecto a las oraciones finales, Greenberg (1963) propone que estas oraciones tienen tendencia a aparecer pospuestas porque se refieren al punto final o resultado de la actividad que es expresada en la oración principal.

En el caso de las causales, parece que estas no cumplen tan claramente el principio de iconicidad propuesto para otras oraciones subordinadas. Siendo las causas anteriores al efecto, se esperaría que aparecieran antepuestas, esta es la hipótesis que se propone en este estudio. Contrariamente, algunos estudios han mostrado que tienen tendencia a aparecer pospuestas (Diessel 2001, 2005). Diessel (2005)

b. dü? -ür (-mek) *hacer caer*.

- Iconicidad de cohesión, se refiere a relaciones de posesión inalienable en las que el poseedor es inseparable conceptualmente de lo poseído.
- Iconicidad de isomorfismo paradigmático, en palabras de Haspelmath (2008, 2): «una forma, un significado en el sistema».
- Iconicidad de isomorfismo sintagmático, una forma, un significado en la cláusula.
- Iconicidad de secuencia, elementos asociados semánticamente son adyacentes.
- Iconicidad de repetición, formas lingüísticas repetidas reflejan repetición en la experiencia.

documenta que las causales en textos científicos tienen tendencia a aparecer antepuestas a la oración principal, mientras que en textos narrativos y textos orales, específicamente, conversaciones, las causales aparecen pospuestas. Diessel sugiere que las oraciones de causa-efecto tienen diferente función dependiendo de los textos. En conversaciones y narraciones, estas oraciones causales sustentan una proposición previa, mientras que en los textos científicos las causales son usadas para expresar una conclusión o inferencia.

- (121) a. But you still have to clean off that table, cause it's grody.
b. As I am very tall, my head touched the lintel (Diessel 2005, 454).

Con respecto a las subordinadas temporales, estudios realizados por Diessel (2005) y Clark (1971) sugieren que las oraciones con una interpretación temporal de anterioridad tienen tendencia a aparecer antepuestas, mientras que aquellas con una interpretación de posterioridad aparecen con frecuencia pospuestas.

En resumen, las oraciones subordinadas dependiendo de su interpretación semántica aparecerían en uno u otro lado de la periferia oracional, siguiendo un criterio icónico.

De acuerdo a los estudios realizados sobre oraciones subordinadas, algunas interpretaciones semánticas de estas estructuras se ubicarían con mayor o menor proporción a uno u otro lado de la periferia oracional. Siguiendo el criterio de iconicidad, se espera que los gerundios causales, condicionales y concesivos aparezcan antepuestos. Por otro lado, estarían antepuestos o pospuestos aquellos con interpretación temporal, básicamente antepuestos los de anterioridad y pospuestos los de posterioridad, mientras que los de simultaneidad se cree tienen tendencia a aparecer en cualquiera de los dos lugares.

El cuadro siguiente, 5.16, muestra que los gerundios externos discursivos en los datos analizados tienen mayormente una interpretación temporal asociada: el 60 % de los ejemplos tienen una interpretación temporal, frente al 40 % de ejemplos de gerundios con una interpretación conceptual asociada además de la temporal.

<i>Interpretación semántica</i>	Fo	%
Temporal y conceptual	47	39.83
Temporal	71	60.16
Total	118	100

Cuadro 5.16: Interpretación semántica: temporal y conceptual

Del cuadro anterior se deriva el siguiente cuadro, Cuadro 5.17, el cual se obtuvo del cruce de los gerundios discursivos que tienen una interpretación conceptual, además de la temporal, y de la posición que ocupan.

<i>Interpretación semántica</i>	Posición sintáctica							
	A		B		C		Total	
	Fo	%	Fo	%	Fo	%	Fo	%
Causa	12	24	3	6	13	26	28	56
Concesión	7	14	1	2	3	6	11	22
Condición	4	8	0	0.00	2	4	6	12
Manera	2	4	0	0.00	2	4	4	8
Finalidad	0	0.00	0	0.00	1	2	1	2
Total	25	50	4	8	21	42	50	100

Cuadro 5.17: Posición sintáctica y su interpretación semántica I

Los resultados muestran que estos gerundios aparecen mayormente en la posición A y en la posición C, 50% y 42% de los ejemplos. La diferencia porcentual entre un grupo y el otro es de ocho puntos, lo que no parece representar una diferencia significativa. En la posición B, los gerundios aparecen en solo el 8% de los casos. Esto significa que las posiciones medias son marcadas, mientras que los extremos no lo son.

Los gerundios externos con interpretación conceptual son, en su mayoría de causa, y estos ocupan, en la muestra analizada, la posición A y la B sin que haya una diferencia importante entre los resultados. Como puede verse, los porcentajes son los mismos en ambas posiciones. Es posible que en una muestra más grande se pudiesen encontrar

diferencias sustanciales. Los datos no verifican la hipótesis de que las causas tendrían tendencia a aparecer antepuestas.

Los gerundios con interpretación concesiva aparecen indistintamente en posición A, (14 %) y en posición C, (6 %) al igual que los gerundios condicionales, (8 % y 4 %, respectivamente). Los resultados con respecto a los gerundios condicionales y concesivos se asemejan a los obtenidos por Lehmann (1974) y Haiman (1983), pero de nuevo, se cree que un análisis con una mayor cantidad de datos es necesario.

Los gerundios de manera aparecen en las tres posiciones, mayormente pospuestos, con un 4 % de los ejemplos en cada posición.

En general, se pensó que los gerundios, de acuerdo a su interpretación, podrían aparecer asociados a una posición específica por razones de iconicidad. Los resultados muestran que no existe tal tendencia, al menos en los datos analizados.

Contrariamente a otras investigaciones (Lehmann 1974; Haiman 1983; Greenberg 1963 entre otros) los gerundios analizados en posición A tienen ligeramente un porcentaje más alto que aquellos en posición C.

Con respecto a la interpretación temporal de los gerundios y la oposición en que aparecen, el Cuadro 5.18 muestra los resultados obtenidos. Solo se han incluido aquellos gerundios que tienen una interpretación temporal asociada.

<i>Interpretación semántica</i>	Posición sintáctica							
	A		B		C		Total	
	Fo	%	Fo	%	Fo	%	Fo	%
Anterioridad	0	0.00	0	0.00	1	1.40	1	1.40
Simultaneidad	19	26.76	1	1.40	48	67.60	68	95.77
Posterioridad	0	0.00	0	0.00	2	1.39	2	2.81
Total	19	26.76	1	1.40	51	71.83	71	100

Cuadro 5.18: Posición sintáctica y su interpretación semántica II

Como puede observarse los gerundios discursivos con solo una interpretación temporal asociada e independientemente de esta tienen tendencia a aparecer en la periferia derecha, (72 % comparado con el 27 % de la posición A y el 1 % de la posición B).

El único gerundio con interpretación de anterioridad aparece en la posición C (2%). Los gerundios con interpretación de simultaneidad aparecen mayormente pospuestos, en posición C (68% del total), seguidos de aquellos en posición A (27%) y finalmente los gerundios en posición B, (1%). Finalmente, los gerundios con interpretación de posterioridad aparecen en posición C (3%).

Básicamente, lo que muestran los resultados es que los gerundios en general tienen tendencia a aparecer pospuestos si su interpretación es de simultaneidad. Con respecto a la interpretación de anterioridad, aunque los resultados muestran que la mayoría de los gerundios con esta interpretación aparecen antepuestos, los datos analizados no son suficiente para afirmar que esto se deba a un efecto icónico. Finalmente, se puede concluir que los hablantes ubican las oraciones subordinadas construidas con gerundios preferiblemente en las periferias oracionales.

5.5.0.3. Estructura sintáctica interna

En este apartado se revisan los asuntos relacionados con la estructura interna del gerundio externo discursivo. Especialmente, se estudia lo concerniente a los gerundios en contextos preposicionales.

Como se ha mencionado anteriormente, los gerundios externos discursivos tienen una estructura <predicado-sujeto>, que es propia de las cláusulas absolutas en general, como se puede ver en (122) (Pérez Jiménez, 2008; Fernández Leborans, 1995; Hernanz Carbo, 1991).

(122) Caminando María todos los días, bajó de peso.

El orden puede variar si aparece el gerundio precedido de una preposición, como se ve en (123).

(123) a. Con el niño durmiendo, puedo estudiar.
b. En rebuznando yo rebuznaban todos los asnos del pueblo (Cervantes, *Quijote* II citado en NGLE 2009 § 27.4k).

Sin embargo, resulta agramatical con otras preposiciones, (124).

(124) *{Por/hasta/de} caminando María, encontró a Juan.

También ocurre que puede aparecer introducido por elementos adverbiales como, por ejemplo, *aun*, (125).

(125) Aun caminando María todos los días, no bajó de peso.

Sin embargo, no es posible con otro tipo de unidades, como las conjunciones, por ejemplo, véase (126).

- (126) a. *Aunque caminando todos los días, María no bajó de peso.
b. *Si caminando María, bajaría de peso.

Con respecto a los gerundios en contextos preposicionales, la NGLE (2009) denomina como *gerundio preposicional* solo aquellos gerundios en estructuras formadas con la preposición *en*, como el gerundio en (123-b). No se menciona en el apartado concerniente a estas construcciones, las estructuras preposicionales formadas con otras preposiciones, como por ejemplo *con* (2009 § 27.4j). Para los fines de esta investigación, se incluirán bajo el término de «gerundio preposicional» todas las estructuras del tipo «*preposición + GERUNDIO*» donde el gerundio se encuentra subordinado a la preposición.

Uno de los principales problemas que se presentan en el análisis de las estructuras precedidas por preposición está relacionado con la identificación del término de la preposición. El problema, señala la NGLE (2009), no es identificar el elemento del que se predica o lo que se predica de este. Es claro que en (123-a) el gerundio *durmiendo* predica de *el niño* o que este sintagma nominal funciona como el sujeto del que se predica. El problema es identificar el constituyente que funciona como *término* de la preposición. Por término se entiende el grupo sintáctico que la preposición introduce, al que la preposición asigna caso oblicuo (Bosque y Gutiérrez-Rexach 2009; NGLE 2009 § 1.12u, 29.1a). Las segmentaciones propuestas y que la gramática muestra pueden verse en (127).

- (127) a. [con el delantero centro] [lesionado]
b. [con [el delantero centro lesionado]]
c. [[con] [el delantero centro] [lesionado]](NGLE 2009 § 38.9f).

En la opción (a) el término de la preposición es el sintagma nominal *el delantero centro*. La gramática provee como evidencia a favor de esta segmentación, aquellos ejemplos en los que el sintagma nominal es sustituido por un pronombre personal (*con él lesionado*) o aquellos casos con pronombres en caso oblicuo (*contigo lesionado*). Con este análisis surge el problema de que el segmento *lesionado* quedaría fuera de la construcción preposicional.

En (c) se asume una estructura tripartita, en la que el predicado forma parte de la construcción, contrariamente a lo que ocurría en (a). En este análisis ambos elementos, tanto *el delantero centro* como *lesionado*, son constituyentes independientes que forman conjuntamente el término de la preposición.

Por último, afirma la NGLÉ (2009) que la segmentación en (b) es aceptada por más estudios, pues el término estaría formado por dos segmentos, uno de los cuales forma una unidad de predicación bimembre *sujeto-predicado*. Un argumento a favor de esta segmentación es que el estado de cosas descrito es el representado por la unidad de predicación, no por el grupo nominal, como es también el caso de (a) (2009 § 38.9g). Sin embargo, este análisis, así como el de (c), implicarían la división en dos sintagmas de las formas en caso oblicuo *contigo*, *conmigo*, como se verá más adelante.

En opinión de Suñer (1988) el análisis de (b) no resulta apropiado, puesto que no resiste la comprobación de su carácter como constituyente. Los argumentos que ofrece se exponen a continuación, a propósito de (128).

(128) María siempre anda [con Luisito pegado a sus faldas].

- Estos sintagmas nominales no pueden aparecer en posiciones típicas para este tipo de sintagmas nominales, por ejemplo, en posición de sujeto (129-a) u objeto (129-b).

(129) a. *Luisito pegado a sus faldas se puso a llorar.
b. *Ernesto llamó a Luisito pegado a sus faldas. (Suñer 1988: 82).

- No pueden actuar tampoco como sujetos pasivos.

(130) *Luisito pegado a sus faldas fue llamado por Ernesto (Suñer 1988: 83).

- Además de los puntos anteriores, Suñer hace notar que en ejemplos como el de (131), el pronombre de objeto *lo* no puede pronominalizar la totalidad de la secuencia *Luisito pegado a sus faldas*.

(131) a. Ernesto lo llamó.
b. Ernesto llamó a Luisito.
c. *Ernesto llamó a Luisito pegado a sus faldas.

La segmentación (b) implicaría que en los casos en que la preposición *con* aparece con un pronombre en caso oblicuo de primera o segunda persona (*conmigo*, *contigo*) esta forma amalgamada debe ser separada, como puede verse en (132-b).⁵

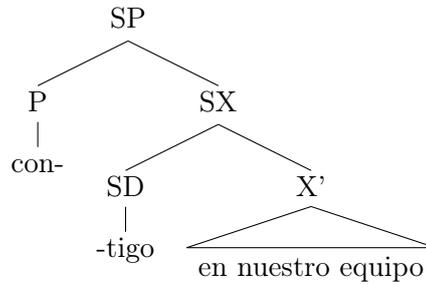
(132) a. Contigo llorando, escuchar música es imposible.
b. [con [-tigo llorando]].

La gramática tradicional no admite esta división de una sola palabra en dos sintagmas, lo que conlleva a que el análisis de esta construcción sea un tanto problemático.

Contrariamente, desde la gramática generativa se acepta la separación interna de formas como *contigo*, como muestra (133) (tomado de Bosque y Gutiérrez-Rexach 2009, 428).

⁵En los estudios de gramática tradicional, la noción de caso está restringida al paradigma de los pronombres: nominativo (yo, tú...), acusativo (me, te se...) y oblicuo (mí, tí, sí). Las relaciones que expresan los argumentos con respecto al verbo, se evidencian por diversas marcas o exponentes gramaticales, como la concordancia en el caso del sujeto, la posición y presencia de la preposición *a* en el caso del objeto, etc.

(133)



En el ejemplo en (133), la preposición introduce una cláusula reducida ⁶, en este caso SX, cuyo sujeto es su especificador, en este caso *-tigo*. Afirma Bosque y Gutiérrez-Rexach (2009) que el concepto de *término de preposición* es útil cuando el elemento que lo constituye recibe las marcas que lo forman, es decir, caso y papel temático del mismo asignador.⁷ En este sentido, la preposición asignaría el rasgo de caso correspondiente a *-tigo*, mientras que el predicado *en nuestro equipo* asignaría el papel temático.⁸

A pesar de los problemas relativos al análisis de *con + GERUNDIO* (NGLE 2009 § 38.9f-g), se han incluido en esta sección, por motivos descriptivos, todas las estructuras en las que el gerundio aparece precedido por preposición.

En general, se ha propuesto que el orden de los componentes en una cláusula reducida es *<predicado-sujeto>*. En el caso de los contextos preposicionales, la preposición ofrece al sujeto la posibilidad

⁶Las cláusulas reducidas son unidades de predicación sin flexión verbal.

⁷En la gramática generativa se propone que todo sintagma nominal debe recibir caso para poder ser interpretados semánticamente, incluso en lenguas que no marcan las relaciones gramaticales con casos «Filtro de caso» (Chomsky 1981). Entonces, las marcas formales ya sea que se manifiesten posicional o morfológicamente se designan bajo el concepto de *caso abstracto*. La concordancia manifestada en el verbo asigna caso nominativo; el verbo asigna caso acusativo y la preposición, caso oblicuo. Además de la asignación de caso, la noción de *papel temático* es necesaria para la interpretación de los argumentos de un predicado (agente, experimentante, tema, etc.).

⁸Por papel temático se entiende la interpretación semántica del argumento de algún predicado (Bosque y Gutiérrez-Rexach 2009, 271).

de aparecer antepuesto al verbo, esto debido a la asignación de caso oblicuo, confróntese los ejemplos en (134).⁹

- (134) a. Durmiendo el niño, puedo estudiar.
b. Con el niño durmiendo, puedo estudiar.

Siguiendo con la descripción de estas estructuras, el gerundio en contextos preposicionales puede llevar sujetos antepuestos y no se han documentado casos de sujetos pospuestos, como (135). La preposición *con* fuerza la anteposición del sujeto, como se explicó anteriormente.

- (135) *Con durmiendo el niño, no puedo estudiar.

Con respecto a la estructura *en + GERUNDIO*, su interpretación semántica es de posterioridad inmediata, por esto acepta paráfrasis con *en cuanto que*, *enseguida que*, *una vez que*, *al + INFINITIVO*, *nada más + INFINITIVO*. Afirma la gramática que no es posible otro tipo de interpretación semántica, aunque admite que en casos muy esporádicos se ha documentado su uso con interpretación causal (NGLE 2009 § 27.4l).

- (136) Recibían las condolencias las dos hermanas del muerto, unas señoritas ancianas muy dignas, muy respetables, cosa que jamás hubiera sospechado yo en tratándose de quien se murió (Vallejo, F., *Virgen* citado en NGLE 2009 § 27.4l).

Con respecto a la interpretación de los gerundios en contextos preposicionales encabezados por *con*, estos tienen una interpretación causal.

Afirma la gramática que el uso de *en + GERUNDIO* ha ido decayendo y solo se conserva en zonas rurales de algunos países americanos. En los corpus analizados no se encontró ningún ejemplo de gerundios en contextos preposicionales introducidos por *en*.

De hecho, en los datos analizados no se encontraron gerundios en contextos preposicionales. Esto es evidencia de que, al menos, en el español de Venezuela, el uso de los gerundios preposicionales ha caído en desuso.

⁹Véase una revisión detallada de los sujetos en estructuras preposicionales en Suñer (1988).

Solo hubo un caso de lo que parece un gerundio en contexto preposicional, el cual se muestra en (137).

- (137) Con la abuelita... creciendo... había que buscar una alternativa (CSM, mdd2ma).

Sin embargo, aunque aparece en lo que podría considerarse un contexto preposicional, se cree que *con la abuelita* está dislocado hacia la izquierda, es decir, el hablante lo ha resaltado informativamente y no es un caso de gerundio preposicional. Nótese que no es posible interpretar que la persona que crece es la abuela. Véase el segmento completo en (138).

- (138) Hab.: ... pero era... amigo de los curas revolucionarios que habían... En Ejido... había un cura, un cura muy... muy famoso, que en paz descansa, el padre G., R. G., muy amigo de él, cura revolucionario, que le han hecho... ha recibido una serie de homenajes ¿no? Entonces... aparte del padre G. también le venía otro cura, que era médico, el padre G. P., recuerdo de muchachito... amigos... amigos de él, bueno bueno... y él los hacía todos los trabajos, al padre P., el que llamaban el padre Parra, se le dañaba el carro entonces lo llevaba allá al garaje, entonces mi papá le fabricaba las piezas, de manera que... bueno, y entonces... esa fue la etapa de mi niñez... después de los nueve años que murieron los dos... qué más camino que cada uno a buscarse... lo que pasa es que nosotros tuvimos la... buena estrella de haber caído en manos de la... de la abuela, la abuela ma... de la abuela paterna ¿no? entonces vinimos aquí a Mérida... y ahí con toda las pobrezas... con toda... en aquella época el pobre era pobre, realmente ¿no? porque no podía ni hablar sino aguantar las cosas callado.
Enc.: Sí ¿no? [[risas]].
Hab.: Por ejemplo, servicios médicos, en aquella época, no habían, había un médico de... el médico de... de... de pueblo, como que se llamaba, el médi... el médico de la ciudad, el médico de la ciudad... bueno, entonces... **con la abuelita...**

creciendo... había que buscar una alternativa.

Enc.: Claro.

Hab.: Me inscribí en Derecho, como le dije antes... con la finalidad de... pero... como era la premura tan grande porque quién lo alimentaba a uno... entonces fue cuando logré conseguir... estaba recién... instaurada la democracia, con el doctor A. C. aquí en Mérida, logré conseguir una beca en aquella época.

Es probable que los gerundios en contextos preposicionales en el español hablado este cayendo en desuso al menos en el español de Mérida, Venezuela.

5.5.1. Elocutivos

En esta sección se revisan algunos aspectos de los sujetos de los gerundios elocutivos. En la mayoría de los casos, este gerundio no tiene un sujeto cuyo referente pueda ser recuperado del contexto anterior o posterior, ni siquiera de la oración principal. Pareciera que el antecedente posible del sujeto de estos gerundios es recuperable del contexto comunicacional. Esto contradice lo afirmado en la sección sobre la interpretación del sujeto, el hecho de que el sujeto de una oración debe estar dentro de la oración.

- (139) a. Cambiando de tema, mi abuela salió del hospital
b. mire... llegando a la conclusión de las naranjas, yo vendí naranjas a veinticinco bolívares

En este sentido, en oraciones como las de (139), algunos suponían que el sujeto era un elemento que se encontraba en la mente del hablante, que podía ser recuperado del discurso previo o que era el mismo hablante. Los problemas de este análisis es que esta afirmación contradice el postulado de que el sujeto de una oración debe formar parte de ella e implica situar el sujeto fuera de la oración, además, de confundir el signo lingüístico con su referente (NGLE 2009 § 33.4d).

Sin embargo, en esta investigación se propone que su interpretación tiene un componente pragmático-discursivo. Si se sigue la afirmación de que no hay oración sin un elemento que funcione como sujeto,

entonces estos gerundios tendrían un sujeto nulo el cual es requerido por la información léxica del verbo, cuyo referente serán los actores del acto comunicativo (Barros, 2000). En la lengua oral, la construcción del discurso es un acto colectivo, en el que el hablante y el oyente construyen lo que dicen. Siendo así, parece adecuado afirmar que los sujetos de estos gerundios claramente hacen alusión a estos actores. Cuando el hablante dice *cambiando de tema*, se involucra él mismo, pero también involucra a su interlocutor.

5.6. Sociolingüística

En esta sección se muestran y estudian los resultados obtenidos del análisis de las variables no lingüísticas. Es preciso hacer notar que en el análisis de los gerundios externos elocutivos se incluyeron ejemplos emitidos por los entrevistadores. De todos estos gerundios, solo 18 poseen información sobre las variables sociolingüísticas, por esta razón, no es posible ofrecer resultados definitivos sobre la sociolingüística de este uso. El ejemplo (140) muestra el tipo de ejemplo al que se hace referencia.

(140) Hablando de otra cosa, ¿has visto a María?

Después de haber aclarado el problema en relación con los gerundios elocutivos, se presentan los resultados del análisis sociolingüístico de los gerundios discursivos. En el Cuadro 5.19 se pueden ver los resultados relacionados con las variable sexo.

Variable sociolingüística		<i>Gerundios discursivos</i>	
		Frecuencias	%
Sexo	f	47	39.83
	m	71	60.16
Total		118	100

Cuadro 5.19: Gerundios externos discursivos: sexo

Los hombres tienen un porcentaje más alto con respecto al uso de los gerundios discursivos, 60 % (71 ejemplos), frente a 40 % (47 ejemplos) de las mujeres.

El Cuadro 5.20 muestra la distribución del uso del gerundio de acuerdo a la variable sociolingüística edad.

Variable sociolingüística		<i>Gerundios discursivos</i>	
		Frecuencias	%
Edad	a	31	26.05
	b	39	32.77
	c	26	21.84
	d	23	19.32
Total		118	100

Cuadro 5.20: Gerundios externos discursivo: edad

La distribución de acuerdo a la edad muestra que el porcentaje más alto, 33 %, lo tienen los hablantes del grupo B, es decir, aquellos con edades comprendidas entre los 30 y 45 años. Le sigue el grupo A, es decir, los más jóvenes, con el 26 % del total de realizaciones. Los porcentajes más bajos los tienen los grupos C y D con el 22 % y el 19 %, respectivamente. Los datos evidencian que, con leves diferencias con respecto a la edad, los hablantes de todas las edades usan gerundios externos discursivos.

Los resultados relacionados con el nivel socioeducativo de los hablantes, Cuadro 5.21, revelan que los hablantes del estrato medio -el número 3- tienen el porcentaje más alto (31 %). Le siguen el estrato 1, el cual está formado por hablantes de las clases más alta, (23 %). Luego está el grupo 2, con 20 % y, finalmente, los grupos 4 y 5 de la clasificación, con 17 % y 9 %, respectivamente.

Variable sociolingüística		<i>Gerundios discursivos</i>	
		Frecuencias	%
NSE	1	27	22.88
	2	24	20.33
	3	36	30.50
	4	20	16.94
	5	11	9.32
Total		118	100

Cuadro 5.21: Gerundios externos discursivos: nivel socioeconómico

Los datos no proporcionan diferencias significativas con respecto al uso de los gerundios externos entre las variables tomadas en cuenta. Podría sugerirse que los contextos de los gerundios externos discursivos no inducen tantas dudas entre los hablantes en el momento de su uso, debido principalmente a las funciones que tienen, complementos no argumentales del predicado principal. Es notable el hecho de que su uso porcentualmente hablando es más alto en las clases del grupo 3, 2, 1, comparado con los grupo 4 y 5, los cuales son los estratos más bajos.

En los siguiente cuadros, 5.22, 5.23 y 5.24, se muestran los resultados de los gerundios externos elocutivos. Como se mencionó anteriormente, en este grupo se han contado 53 ejemplos, pero solo se tienen datos con respecto a las variables sociolingüísticas de 18 de estos.

Con respecto al sexo, al igual que en el caso de los discursivos, el porcentaje más alto lo tienen los hombres, con el 72 % de todas los ejemplos, frente al 28 % de las mujeres.

Variable sociolingüística		<i>Gerundios elocutivos</i>	
		Frecuencias	%
Sexo	f	5	27.77
	m	13	72.22
Total		18	100

Cuadro 5.22: Gerundios externos elocutivos: sexo

Los resultados obtenidos con respecto a la edad muestran que los hablantes con mayor edad tienen el porcentaje más alto, (44 %), seguido por el grupo de hablantes más joven (15-29 años), con un 22 %. Por último, los grupos B y C, conformado por hablantes entre 30-45 años y 45-60 años tienen los porcentajes más bajos, 17 %, respectivamente.

Variable sociolingüística		<i>Gerundios elocutivos</i>	
		Frecuencias	%
Edad	a	4	22.22
	b	3	16.66
	c	3	16.66
	d	8	44.44
Total		18	100

Cuadro 5.23: Gerundios externos elocutivos: edad

Con respecto al nivel socio-económico, Cuadro 5.24 , los porcentajes más altos de nuevo lo tienen los hablantes pertenecientes a los estratos medio-alto, 33 %, y medio, 38 %. Por su parte, los resultados más bajos los tiene el grupo 1 con un 6 %.

Variable sociolingüística		<i>Gerundios elocutivos</i>	
		Frecuencias	%
NSE	1	1	5.55
	2	6	33.33
	3	7	38.88
	4	2	11.11
	5	2	11.11
Total		18	100

Cuadro 5.24: Gerundios externos elocutivos: nivel socioeconómico

Los datos presentados con respecto a los gerundios externos elocutivos no son conclusivos en ningún sentido, debido al tamaño de la muestra, solo 18 ejemplos. Sin embargo, muestran que, en general, al menos en los datos analizados no hay diferencias significativas. Llama la atención que en este grupo, comparado con el de los discursivos, los hablantes mayores usen más gerundios.

Capítulo 6

Pragmática del gerundio externo e interno

En esta sección se estudian los asuntos relacionados con la pragmática de los gerundios tanto internos como externos. El capítulo se organiza de la siguiente manera: en la primera parte se revisan las nociones teóricas que son pertinentes para el análisis. En la segunda parte, se analiza la pragmática de las construcciones con gerundio externo y se dedica una sección especial a la pragmática de los gerundios elocutivos. Por último, la tercera parte está dedicada al análisis de los gerundios internos, tanto circunstanciales como predicativos.

6.1. Antecedentes

Los hablantes cuando estructuran su discurso organizan los enunciados dependiendo de lo que consideran más importante para el fluir de la información, de lo que consideran información conocida o nueva para su interlocutor y de lo que consideran importante resaltar dentro de la oración. Para esto, se valen de los mecanismos que la lengua les ofrece. En opinión de Fuentes Rodríguez (1999):

Toda la lengua (sintaxis, semántica y fonética) estaría orientada a la información, a deshacer incertidumbres, «a decir algo» al destinatario (lo que supondría que el ha-

blante utiliza todos los materiales disponibles a su alcance (léxico, construcciones...) para llevar esa información [...] El hablante no comunica lo que desea exactamente, sino aquellos que cree que el hablante no sabe (1999, 9).

En otras palabras, los seres humanos estructuran lo que dicen para *informar*.

Informar es una actividad semiológica por medio de la que un emisor (E) se dirige a un destinatario (D) para modificar su estado de conocimientos, transmitiéndole, por medio de algún instrumento significativo, datos que supone que de algún modo le son «nuevos» (Gutiérrez Ordóñez 1997, 17).

La estructuración de la información siguiendo criterios informativos ha dado lugar a los estudios sobre la organización informativa del texto en términos de información nueva e información conocida y las nociones relacionadas, por ejemplo: el binomio tema-remata, el par tópico-comentario y la información focalizada.

El estudio de estas nociones ha estado centrado en la función de los sintagmas nominales en los textos, en si las funciones sintácticas de estos sintagmas se corresponden con las funciones informativas o no, o en las posiciones sintácticas que estos elementos ocupan dentro de la oración y su relación con la estructura informativa, entre otros aspectos (Granville, 1956; Contreras, 1983; Bentivoglio, 1983; Liceras, 1994).

Sin embargo, más allá de los problemas relacionados con los sintagmas nominales y la función informativa que puedan cumplir, los estudios sobre unidades más grandes y más complejas, como es el caso de las oraciones subordinadas, habían sido poco desarrollados hasta finales de la década de los años setenta del siglo pasado. El análisis de estas estructuras estuvo en principio centrado solo en sus propiedades semánticas y sintácticas, como por ejemplo las relaciones de verdad, presuposición e interpretación (Ramsay, 1987; Givón, 1990).

Uno de los primeros en centrar su atención en el análisis de las oraciones subordinadas en términos informativos fue Haiman (1978).

Su estudio se centra, específicamente, en las construcciones condicionales y su relación con la noción de tópico. Haiman concluye que las oraciones condicionales tienden a comportarse como tópicos, porque constituyen información conocida y forman el marco de referencia en el que lo expresado en la oración principal es verdadero, (1).

- (1) If Max comes, we'll play poker.
Si Max viene, jugaremos póquer (Haiman 1978, 2).

Para Chafe (1984) la función de las cláusulas adverbiales varía de acuerdo a dos principios: el primero, la posición que ocupan y, el segundo está relacionado a cuán ligada está la cláusula subordinada con la cláusula principal. En su estudio establece una clasificación entre oraciones subordinadas insertas en la oración principal y aquellas fuera de esta, (2) y (3), respectivamente.

- (2) a. Because it has such a big memory I decided to buy it.
Porque tenía una memoria grande decidí comprarlo.
b. I decided to buy it because it has such a big memoria.
Decidí comprarlo porque tiene una memoria grande.
- (3) a. Because it has such a big memory, I decided to buy it.
Porque tiene una memoria grande, decidí comprarlo.
b. I decided to buy it, because it has such a big memory.
Decidí comprarlo, porque tiene una memoria grande.

Por su parte, Thompson (1985) estudia los factores discursivos que influyen en la posición en la que aparecen las cláusulas subordinadas, esto es, antepuestas o pospuestas, con respecto a la oración principal. Su estudio está centrado en textos escritos y concluye que dependiendo del lugar en el que aparezcan las cláusulas, estas cumplen funciones discursivas diferentes. Por un lado, las cláusulas iniciales guían la atención del lector, funcionando como señales que indican cómo debe interpretarse la información en la oración principal. Por otro lado, la función de las cláusulas en posición final es introducir un comentario que aporta información nueva relacionada con la información expresada en la cláusula principal.

Marchese (1987) estudia la función discursiva de las cláusulas condicionales y determina que tienen una función recapitulativa, en el sentido que resumen lo que se ha dicho anteriormente. Sus funciones se asemejarían a la de los tópicos y compartirían propiedades con los tópicos construidos con sintagmas nominales.

Ramsay (1987) presenta un análisis cuantitativo y contextual de la distribución de las cláusulas introducidas por *if* y *when* en inglés, con el propósito de determinar los factores discursivos que influyen en su aparición a un lado u otro de la oración principal. Para ello, por una parte, propone que las cláusulas subordinadas antepuestas están temáticamente asociadas tanto al discurso precedente como a la oración principal, (4), mientras que las pospuestas estarían temáticamente ligadas solo a la oración principal, (5).

- (4) Some had removed their make-up already, some were still cruelly overcoloured for their parts, and Jim McKaid was already costumed and made up for the part of Don Alfonso in *Così*, and looked the elderly cynic to the life. *When they saw that Hurtle was in the theatre*, one or two went over him to express sympathy (Ramsay 1987, 403).

Algunos ya se habían quitado el maquillaje, otros estaba aún maquillados y Jim McKaid estaba ya vestido para actuar la parte de Don Alfonso en Così y miró... Cuando ellos vieron que Hurtle estaba en el teatro, uno o dos fueron a expresarle simpatía.

En este ejemplo, afirma Ramsay (1987) que puede verse el cambio en el tiempo y acción que la cláusula con *when* establece. Esta cláusula provee el marco en el que debe interpretarse el discurso siguiente. Contrariamente, la cláusula con *when* en (5) solo completa la información dada en la cláusula principal.

- (5) For the duets Bridget, after consulting with Simon and Mr. Pettifer, was determined not to stint if voice. This Gilda was to be an emotional adult, a woman who knew her own mind. Simon followed suit, opening up with the splendid, full line that was his *when he didn't let his approach get too complicated by*

introspection (Ramsay 1987: 404).

Para los duetos Bridget, a instancias de Simon y el Sr. Pettifer, estaba decidido a no escatimar si la voz. Esta Gilda debía ser un adulto emocional, una mujer que conocía su propia mente. Simon siguió su ejemplo, abriendo con la espléndida línea que fue suya cuando él no dejó que su enfoque se complicara mucho por introspección.

Diessel (2005) examina el orden de distribución de las cláusulas subordinadas condicionales, temporales y causales en textos escritos y orales. Diessel sugiere que las posiciones en la que aparecen las cláusulas subordinadas están motivadas por (i) la facilidad de procesamiento, lo que significa que construcciones menos complejas o pesadas son más fáciles de procesar y mantenerlas activas que sus contrarias; (ii) razones semánticas, relacionadas con los significados que expresan las subordinadas y (iii) motivos pragmático-discursivo, en el sentido de que la información antepuesta funciona como fondo temático.

En resumen, se ha visto que la posición en la que aparecen las oraciones subordinadas juega un papel importante en relación con la función que estas construcciones tienen en el discurso. El análisis de las oraciones subordinadas supone la ampliación de la unidad de análisis para que no se reduzca solo al ámbito *oración principal/oración subordinada*.

Longacre (1979); Givón (1990); Marchese (1987) y Van Dijk (1981) han propuesto como unidad de análisis los *párrafos temáticos*. Los párrafos temáticos son definidos como cadenas de cláusulas que están conectadas entre sí por un tema en común (Givón 1984); en otras palabras, un párrafo temático trata sobre un mismo tema. Esta noción ha sido propuesta como unidad de análisis para el estudio de lo que se ha llamado *continuidad discursiva* (Givón 1984).

El concepto de continuidad se refiere a la persistencia de un elemento en el discurso y es aplicable en diferentes niveles (Givón 1984). Existen, según Givón (1984), tres aspectos diferentes de continuidad en el discurso que pueden ser observados en los párrafos, a saber: (i) continuidad temática; (ii) continuidad de acción y (iii) continuidad de tópicos o participantes (1984, 7). La continuidad temática se entiende como el mantenimiento de un mismo tema en el discurso. Se codifica

en lenguas con orden SVO o VSO a través de la subordinación y la coordinación, lo que conlleva a que esta noción parezca adecuada para el análisis que aquí se propone.

En resumen, el análisis de la estructura informativa de las cláusulas subordinadas de gerundio supone la consideración de dos aspectos importantes: (i) la posición en la que aparecen y (ii) si constituyen información nueva o conocida. Estos aspectos se manifestarían dentro de lo que se ha definido como párrafo temático y cuya segmentación dependerá de la continuidad temática que presenten.

6.2. Pragmática del gerundio externo

El propósito de esta sección es desarrollar una propuesta de análisis sobre la pragmática de los gerundios externos que permita dar cuenta de las propiedades de estas estructuras en el discurso.

La sección se organiza de la siguiente manera: la primera parte se dedica al análisis del gerundio discursivo, presentando datos extraídos de los corpus analizados. La segunda parte está dedicada al estudio de la pragmática del gerundio elocutivo.

6.2.1. El gerundio discursivo

Como se señaló en la sección anterior, se tomó la noción de párrafo temático y continuidad temática para la segmentación. Un ejemplo de esto se muestra en (6).

- (6) Hab.: [...] yo les cuento por ahí [ái] a los amigos y la vaina 'cónchale mi juventud fue muy... apacible [pasible], muy tranquila',
es más por ejemplo a mí... viejo como soy,
a mí no me gusta el aguardiente...
y muchos me critican ¿no?
porque yo estuve aquí por mucho tiempo de funcionario,
tuve oportunidades...
Enc.: Sí.
Hab.: ... y a mí nunca me ha gustado el aguardiente pues,
ni ningún tipo de licor.

Enc.: No, son vicios que no... de verdad no sirven,
 cómo no, para hacer un brindis... es... pasable.
 Hab.: Incluso yo recuerdo hace ¿qué?
 unos diez, quince años atrás,
 siendo yo funcionario,
 yo después que me retiré de la Guardia
 estuve una cantidad de años trabajando al Ejecutivo,
 por ahí estuve en unas tres prefecturas,
 usted sabe que los primeros brindis eran... o son...
 siempre y se haga afuera del local o del despacho...
 Enc.: Ajá.
 Hab.: ... están los novios,
 uno ha llegado a la casa,
 y aquella vaina,
 yo sufría hermano cuando...
 Enc.: Cuando le tocaba casar gente.
 Hab.: ... cuando me tocaba casar gente afuera,
 incluso un día me dijo una secretaria en Ejido,
 eso no hace mucho, eso hace... doce años atrás
 ‘señor T. usted no toma...’,
 ‘yo nunca he tomado’,
 ‘es que es raro, que usted viejo’...
 ‘bueno será... seré raro
 pero a mí no me gustan los licores’ (CSM, mdd3ma)

En (6) el tema central es *el aguardiente*. Este segmento se ha considerado como un párrafo temático porque las oraciones están ligadas unas a otras debido a la continuidad del tema que se discute.

Con respecto a la posición de las subordinadas con gerundio, se vio en las secciones § 4.6. y 5.3.0.2. que en general estas oraciones tienen tendencia a aparecer pospuestas. Por tanto, puede afirmarse que la anteposición es una posición marcada.

Sin embargo, recuérdese que los resultados obtenidos entre las oraciones de gerundio con interpretación conceptual y temporal asociadas no presentaron grandes diferencias entre una posición y la otra. Se esperaba que las oraciones con interpretación causal, que dentro de las

interpretaciones conceptuales del gerundio en este estudio son las más abundantes, tuvieron tendencia a aparecer antepuestas, por razones de iconicidad, y en contradicción con algunos estudios sobre este tema (Confróntese la Sección § 2.7.9.). Los resultados mostraron que, al menos en los datos analizados, no existe una diferencia significativa.

Con respecto a las cláusulas de gerundios con solo una interpretación temporal, los resultados muestran que existe una diferencia significativa entre aquellas oraciones que aparecen pospuestas y aquellas que aparecen antepuestas. La mayor parte de las subordinadas de gerundio con solo una interpretación temporal aparecen pospuestas, (7).

- (7) Andaba era a caballo, visitando los campos, curando a la gente (CSM, mdb5mb).

Estos resultados, comparados con los estudios señalados en la primera parte de esta sección, parecen indicar que existen razones pragmático-discursivas que influyen en la escogencia del hablante para ubicar, a un lado u otro de la oración principal, la cláusula subordinada.

Por tanto, siguiendo a Thompson (1985); Ramsay (1987) y Lavid (1994-1995), propongo que las oraciones subordinadas de gerundio en posición inicial presentan información conocida que está ligada al discurso precedente. Por su parte, las oraciones en posición final presentarían información nueva que no está ligada al discurso precedente, pero sí a la oración principal.

Para corroborar la hipótesis expuesta sigo a Lavid (1994), quien propone que existen dos limitantes en el orden de las cláusulas subordinadas: el desarrollo temático o continuidad temática y el binomio información nueva/dada.

Con respecto al desarrollo temático, Lavid explica que este principio predice la tendencia de que los mensajes que son conocidos o presupuestos se interpreten como información que forma un punto de referencia para el procesamiento de la información expresada en la oración principal y al mismo tiempo mantienen una conexión temática con el contexto precedente, (8).

- (8) The first of those periods, the "prescientific" period, prior to the early 1950s, had no language testing research as such to turn to. *Since language teaching itself was not a distinct discipline*, language testing followed whatever general principal of testing were available in the humanities or social sciences (Lavid 1994, 153).

En (8), afirma Lavid que la oración en cursiva, en posición inicial, es información que el escritor considera que es conocida o compartida y funciona como punto de referencia para la interpretación de la información siguiente. Al mismo tiempo, está conectada temáticamente con el discurso siguiente.

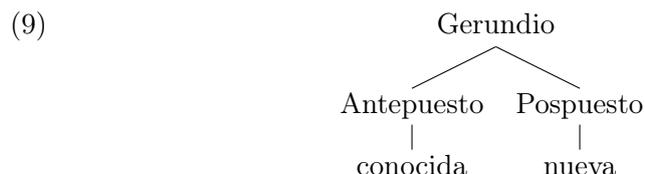
El segundo principio es el de información nueva/conocida. Estos conceptos han sido ampliamente estudiados desde los tempranos comentarios hechos por los lingüistas de la Escuela de Praga (Daneš, 1974). Desde muy diversos puntos de vistas, la idea principal que encierran estas nociones está relacionada con el orden en que los elementos son presentados para facilitar el procesamiento de la información. En palabras de Lavid (1994):

This is one of the basic principles of information processing: to proceed from the most accesible/least informative message to the least accesible/most informative one. Informative messages are placed in the end of textual segments for communicative purposes. By contrast, least informative messages occupy text initial position and are suitable to function as a reference point (Lavid 1994: 155).¹

La clasificación que propongo es la mostrada en (9). Si el gerundio aparece antepuesto, es decir, en posición inicial con respecto a la oración principal, la información que aporta debe ser información conocida. Por el contrario, si la información que aporta es nueva, en-

¹«Este es uno de los principios básicos del procesamiento de la información: avanzar desde el mensaje más/menos informativo al menos/más informativo. Los mensajes que aportan información nueva son pospuestos debido a propósitos comunicativos. Contrariamente, los mensajes menos informativos ocupan la posición inicial y son apropiados para funcionar como puntos de referencia».

tonces, ésta debe ocupar la posición final, es decir, pospuesta a la oración principal.



El hecho de que el gerundio aparezca pospuesto introduciendo información nueva no implica que cambie el tema del discurso ni que defina el principio de un nuevo párrafo temático o que necesariamente introduzca información nueva.

En (10) se muestra ejemplos que evidencian la clasificación propuesta.

- (10) a. Hab.: Y hago algo que me gusta, no solamente a mí, porque no,lo hago solamente por mí, sino por Mérida, que a Mérida yo la... la adoro, la amo...
 Enc.: (risas)
 Hab.: ...siendo merideño ¿no? (CSM, mda3mb).
- b. y en cambio teniendo eso pues... con la venta del... del... con la rifa del... becerro, el torete, posiblemente pues obtengamos... más o menos para... para dotar con libros la biblioteca. (CSM, mdc3fa).

En (10-a) el hablante en el discurso anterior está hablando de su trabajo como director de una compañía de danzas tradicionales y cuenta cómo su madre le discute el hecho de que este trabajo no le trae ningún beneficio, véase el texto completo en (11).

- (11) Hab.: Entonces... por lo menos mamá es una persona que to.. todo el tiempo me está recriminando ¿no? ‘pero bueno y usted que percibe de eso, que yo no sé qué, que deje las danzas, que éso a usted a la final no le deja nada’... Sí me deja, sí me deja porque me deja muchas... muchas satisfacciones.
 Enc.: Que es lo... lo principal ¿no?
 Hab.: que es lo... lo principal para mí, lo máximo ¿no? y no

solamente la satisfacción, sino que... de lo que se cobra en los espectáculos, llegamos a un acuerdo que la mitad es para las danzas y la mitad para mí. Entonces, sí me queda algo, no será mucho, pero... perdón, sí me queda algo ¿no? y... mal que bien sobrevivo ¿no?

Enc.: y haces algo que te gusta.

Hab.: Y hago algo que me gusta, no solamente a mí, porque no, lo hago solamente por mí, sino por Mérida, que a Mérida yo la... la adoro, la amo...

Enc.: (risas)

Hab.: **...siendo merideño ¿no?**

La oración en gerundio añade información nueva y añade un comentario que explica el porqué de la afirmación del hablante con respecto a la ciudad de Mérida *a Mérida yo la adoro, la amo*.

Contrariamente, en el ejemplo (10-b), el gerundio introduce información conocida. En el segmento que se recoge en (12), el hablante está contando sobre las actividades que lleva a cabo en una escuela de una zona rural próxima a la ciudad de Mérida. Específicamente, habla sobre la rifa de un becerro que se hace con el propósito de recoger fondos para la compra de libros para la biblioteca de la institución. El gerundio en posición inicial no introduce información nueva, por el contrario, introduce información conocida que sirve para la interpretación de lo dicho en la oración principal y no cambia la unidad temática.

- (12) Hab.: Y... bueno ahorita... tenemos una rifa, de un torete, que unos... uno... de los ganaderos, de ahí del Valle nos lo regaló, y entonces nosotros... este... vamos a estar haciendo una rifa, con el fin de recaudar fondos para la biblioteca escolar, en el sentido siguiente ¿no? los niños allá pues no pueden comprar un los libros... que ahorita les cuesta tanto dinero... entonces... cada libro le cuesta cuatrocientos, quinientos bolívares ¿no? el maestro no puede estar solamente dictando y... porque... no sería... ni un buen método... y... y tampoco la escuela básica lo exige así, que el maestro tenga que estar

hablando solamente y el niño recibiendo un concepto nada más del maestro... entonces... lo que pensamos es lo siguiente, comprar libros, por ejemplo de... vamos a suponer, tercer grado, entonces... se les compran los libros de manera que el maestro, junto con los alumnos, dentro del salón, consulten, se agrupen... se agrupen y entonces... ellos sacan conclusiones y estudian ahí... eso trae como consecuencia que el niño se interesa, primero porque lee, segundo porque... bueno, co-ge ese buen hábito de la lectura y a... a... agarra ortografía, como se dice, y... por lo menos estudia un poquito, porque se ve en la obligación de leer por lo menos... y de saber y... comentar y algo se le queda al niño... ahí... porque cuando el muchacho se va para la escuela, para la casa, muchas veces guardan el libro, lo llevan a la escuela y lo vuelven a llevar, o no lo llevan a la escuela para que no se les pierda, para que no se le ensucie, y ese libro no lo tocan ¿qué sucede? que al otro día, el niño no... no sabe nada porque no ha tocado el libro, en cambio así se ve... obligado, tanto el maestro... como el alumno, de trabajar conjuntamente... pero necesitamos tener libros porque ahí no tenemos biblioteca, sino muy pocos libros, **y en cambio teniendo eso pues... con la venta del... del... con la rifa del... becerro, el torete**, posiblemente pues obtengamos... más o menos para... para dotar con libros la biblioteca. (CSM, mdc3fa)

Siguiendo investigaciones previas, sugiero que las funciones de estos gerundios de acuerdo a la posición que ocupan son las siguientes: los antepuestos conformarían *marcos* y los pospuestos *comentarios*.

Los marcos establecen puntos de referencia en los que debe ser interpretado lo que se afirma en la oración principal. Según palabras de Fuentes Rodríguez (2007):

Constituyen el contexto de lo afirmado, el ámbito en el que tienen lugar o pueden afirmarse estos hechos, y el marco argumentativo en que funcionan (2007: 20)².

Los marcos pueden tener muy diversos valores: condicionales (13-a); causales (13-b), temporales (13-c) o locativos, (13-d).

- (13)
- a. [...] pero siendo una persona desconocida, lo primero que hago es pasarle una lista de materiales (CSM, mda3mb).
 - b. Empezando esos tiempos de Navidad, eso era la alegría más grande (CSM, mdd1fb).
 - c. Incluso yo recuerdo hace ¿qué? unos diez, quince años atrás, siendo yo funcionario, yo después que me retiré de la Guardia estuve una cantidad de años trabajando al Ejecutivo, por ahí estuve en unas tres prefecturas, usted sabe que los primeros brindis eran... o son... siempre y se haga afuera del local o del despacho... (CSM, mdd3ma).
 - d. [...] una vez estando allí, decidí montar la tienda de telas y de ropa (CSM, mdb1fb).

Con respecto a lo que he considerado como marco temporal y locativo con gerundio, he tomado en consideración para esta distinción que, en el caso de los locativos, el gerundio conjuntamente con algún deíctico señalara un espacio. Por ejemplo en (13-d) el gerundio hace referencia al hecho de que el hablante estuviera en cierto lugar, lo cual se evidencia con el adverbio *allí*.

En el caso de los marcos temporales con gerundio consideré el hecho de que el gerundio se empleara para referirse a un determinado espacio temporal en relación con alguna expresión temporal. En (13-c) el sintagma nominal *quince años atrás* ayuda en la interpretación, forzando la lectura temporal.

Además de los marcos antes descritos, se consideró como función por defecto la de *marco de referencia*. Esta noción abarca todos aquellos gerundios que le indican al interlocutor el ámbito en el que debe

²Los marcos son definidos por Fuentes Rodríguez (2007) siguiendo a Gutiérrez Ordóñez (1997) como circunstante. Van Raemdonck (1998) los llama *adverbial de cadre*.

interpretar el discurso siguiente, pero que no pueden ser clasificados dentro de alguno de los marcos propuestos en (13). Véase (14).

(14) [...] me gusta la ropa que siendo discreta, tienda al sexy (CSM, mdb1fb).

Con respecto a los comentarios, estos son segmentos que aportan información nueva que enriquece lo dicho. Estos comentarios pueden tener diferentes valores y responden a diferentes propósitos informativos. Propongo los siguientes tipos de comentarios:

- Comentario digresor. Estos gerundios introducen comentarios colaterales que pueden o no distanciarse del tema propio del discurso, pero que se consideran pertinentes, (15).

(15) Hab.: Bueno, sí, como no, sí... tengo una finca y... bueno, pensando en el futuro... de mañana porque, si... hoy en día en la ciudad no se puede vivir o que el comercio no dé resultado, pues tenemos que irnos para el campo... (CSM, mdb4ma).

- Comentario explicativo. Estos gerundios solo añaden información que ayuda en la comprensión de lo dicho o matiza una afirmación. La he considerado la función por defecto, véase (16).

(16) Hab.: No, eso duró muy poco, después terminó el gobierno de Guzmán... es que Guzmán, bueno, Guzmán era... tremendo... [[interrupción en la grabación]] ... de Primera Categoría y una Universidad...

Enc.: Era mucho.

Hab.: No no no va... era demasiado, no vale la pena, así es que... y se terminó la cosa pronto, eran prácticos ¿no? [[interrupción en la grabación]] a... Guzmán porque él fundó la Academia de la Lengua... por ejemplo, e... fundó e... el Palacio Federal... el Palacio... el Capitolio Federal, el Congreso ahora, eso lo... eso hizo él, y cuántas... el... allá, el Calvario, todo eso que quiso hacer, imitando a París, algunos se burlan, que era un parisino

y demás, bueno, pero si se a... imita lo de París, lo de Francia, lo de Londres, lo de... cualquier... para e... otro país, para provecho, para bienestar, está bien. (CSM, mdd1mb).

En resumen, se propone que los gerundios discursivos funcionan como marcos, si aparecen antepuestos a la oración principal y como comentarios, si aparecen pospuestos a esta. Los primeros introducen información conocida, mientras que los segundos introducen información nueva dentro del párrafo temático en el que se encuentran insertos.

6.2.1.1. Evaluación de los resultados

En esta sección se presentan los resultados obtenidos con respecto a la pragmática de las construcciones con gerundio discursivo.

En el Cuadro 6.1 pueden verse los resultados generales de acuerdo a la distinción básica, es decir, entre marcos y comentarios.

Tipos de gerundios discursivos	Fo.	%
Marco	50	41.62
Comentario	68	58.47
Total	118	100

Cuadro 6.1: Gerundios discursivos

Mayormente, los gerundios discursivos aparecen pospuestos con un 58 % del total. Por su parte, los gerundios antepuestos aparecen con un 42 % del total. Esto significa que los gerundios son usados por los hablantes mayormente como comentarios que añaden información nueva al discurso.

En el Cuadro 6.2, se presentan los resultados del análisis del gerundio como comentario. Los gerundios como comentarios explicativos son los más abundantes, con un 80 % del total de la muestra, mientras que los gerundios como comentario digresor tienen un 20 %.

Gerundios como comentario	Fo.	%
Digresor	14	20.28.
Explicativo	55	79.71
Total	68	100

Cuadro 6.2: Comentarios

Finalmente, los resultados relacionados con los gerundios como marcos son mostrados en el en Cuadro 6.3. Como puede verse, en la clasificación hecha de los marcos causales, concesivos y condicionales, los resultados muestran que los primeros son los más abundantes, con un 27 % del total de la muestra. Por su parte los marcos de referencia tienen un 30 % de casos, seguidos de un 18 % de los gerundios usados como marcos temporales y 12 % de los gerundios como marcos locativos.

Gerundios como marcos	Fre.	%
Causal	13	26.53
Concesivo	2	4.08
Condicional	4	8.16
Locativo	6	12.24
Temporal	9	18.36
Referencia	15	30.61
Total	49	100

Cuadro 6.3: Marcos

Mayormente, los marcos son referenciales. Seguido de los marcos causales y de los tneporales. Los marcos concesivos y condicionales son escasos en la muestra analizada.

Los resultados en general muestran que la selección que los hablantes hacen con respecto a las posibles posiciones en las que puede aparecer el gerundio está determinada por estrategias diferentes para codificar la información en el discurso. Esto significa que la misma estructura tiene diferentes funciones pragmáticas. Las cláusulas iniciales presentan el fondo en el que debe interpretarse la información que se presenta en la oración principal. Las cláusulas pospuestas de gerundio

presentan información que justifica o comenta la información que es presentada en la oración principal.

6.2.2. Gerundios elocutivos

En esta sección, se discute la pragmática de los gerundios elocutivos. Se organiza de la siguiente manera: en la primera parte se estudian las propiedades generales de los gerundios elocutivos. Luego se exponen las razones teóricas que inducen la clasificación que se propone para ellos, sustentándola con evidencia proveniente de los datos. Finalmente, se presentan los resultados cuantitativos obtenidos del análisis.

6.2.2.1. Propiedades

Los gerundios externos elocutivos, al igual que los discursivos, se caracterizan principalmente por estar desgajados de la oración, separados de ésta por comas, véase (17).

(17) Hablando de otra cosa, mañana iremos de paseo a la playa.

Siguiendo a Fuentes Rodríguez (2007), estos gerundios se encuentran en una periferia que enmarcaría a la oración y sus complementos no nucleares, por ejemplo, las oraciones con gerundios discursivos, véase (18) y (19).

(18) [Periferia₂ [Periferia₁ [Oración] Periferia₁] Periferia₂]

(19) Hablando de otra cosa, comiendo ayer con María, vi a Juan.

Una de las evidencias que muestra que estos gerundios están muy afuera de la oración principal está relacionada con la interpretación de sus sujetos. Recuérdese que en la Sección 5.4.1. se mencionó que los sujetos de estos gerundios estarían relacionados con los actores del acto comunicativo, es decir, el hablante y el oyente, ya que no es posible la recuperación de su antecedente en el discurso previo.

En (19), el gerundio elocutivo se ubicaría en la periferia 2. Esta periferia afecta al conjunto formado por la oración principal + la periferia 1. Esta periferia depende de otros niveles textuales, a saber:

- Nivel informativo: genera los complementos tematizados y el foco.

(20) A Juan, no lo ha visto nadie.

- Nivel modal: genera complementos que sirven para expresar la actitud del hablante u oyente, con respecto a lo dicho.

(21) a. Sinceramente, no creo nada de lo que dice.
b. Francamente, ¿Qué te pareció la película?

- Nivel enunciativo: genera complementos de la enunciación referidos al enunciador, (22-a); al acto de decir, ??; a la adecuación del dictum a la intención del yo, (22-c) y, por último, a la adecuación del dictum al contexto, (22-d) (Fuentes Rodríguez 2007).

(22) a. *En palabras de María*, Juan es un ingrato.
b. No, *ya te digo*, la última vez que fui, me dormí (Vázquez, *La vida perra de Juanita Narboni*, citado en Fuentes Rodríguez 2007, 57).
c. Lo hice por esa mirada de ternera feliz que aún hoy puedo recordar sin esfuerzo, yo que he olvidado ya, a mi pesar, el bello rostro de mi madre; el de antes, *quiero decir*, no la desgracia de arrugas en que se ha ido convirtiendo con los años (Casares, *Qué viejo estás y qué gordo*, citado en Fuentes Rodríguez 2007: 59).
d. Es una idea, *para decirlo en términos económicos*, prekeynesiana, prefordita que nada tiene que ver con el prodigioso desarrollo de una parte del planeta durante la posguerra (CREA, Sesión 17, en miércoles 1o de diciembre de 1999, Chile, citado en Fuentes Rodríguez 2007: 62).

En este sentido, los gerundios elocutivos tienen su radio de acción en la periferia 2 propuesta por Fuentes Rodríguez (2007).

Al estar tan desgajados del conjunto que forman la oración principal y sus complementos, estos gerundios quedan fuera de oraciones interrogativas, (23-a) o imperativas, (23-b) (NGLE 2009 §27.1n).

- (23) a. Hablando de otra cosa, ¿a qué hora salimos mañana?
- b. Resumiendo, apúrense, que no nos sobra tiempo (NGLE 2009 §27.1n)

Con respecto a los sujetos de estos gerundios, afirma la NGLE (2009) que no aceptan con facilidad sujetos expresos. Se entiende que es el mismo hablante quien lleva a cabo la acción que el gerundio expresa (2009 §27.1n).

Semánticamente, estos gerundios no tienen las interpretaciones que presentan los gerundios en general. La mayor parte de los gerundios elocutivos se forman con verbos de actividad, específicamente verbos de lengua y de movimiento.

- (24) a. Hablando de Juan, se ha comprado unos esquís nuevos.
- b. Saltando al tema de las comidas, ¡qué rica causa que Juan preparó!

Hasta aquí se han revisado las propiedades principales de los gerundios elocutivos en general. En las secciones siguientes se analizan y describen con más detalles las posibles funciones que tienen en el discurso.

6.2.2.2. Funciones pragmáticas

Los gerundios elocutivos no pueden ser analizados en término de la posición que ocupan, puesto como se vio en § 5.4.1., estos presentan una tendencia muy alta a aparecer antepuestos. Es por esta razón que se analizan considerando las funciones discursivas que pueden tener, sin tomar en consideración la posición, como en el caso de los gerundios discursivos.

La idea con respecto a estos gerundios es que funcionan dentro del discurso como marcas que guían al interlocutor en el discurso. Por esto, se propone una clasificación que se sustenta en la idea que de

los gerundios elocutivos pueden introducir tópicos o funcionar como ordenadores y evaluadores de la información.

6.2.2.2.1. Gerundios como introductores de tópicos

La gramática define los gerundios elocutivos como aquellos que «hacen referencia al propio acto verbal, a la vez que consitituyen ordenadores del discurso» (NGLE 2009 §27.1m), véase (25).

- (25) Hablando de paradojas, vino Helga a limpiar y mi escritorio sigue sucio (Rovner, *Premio* citado en NGLE 2009 §27.1m).

Según la gramática, estos gerundios no aceptan la paráfrasis que reciben los tópicos: *en lo que se refiere a*, *por lo que respecta a*, puesto que aunque están en posición de tópicos, estas formas verbales no poseen naturaleza nominal y no introducen ni cambian el tópico del discurso (NGLE 2009 §27.1n).

- (26) *En lo que se refiere a paradojas, vino Helga a limpiar y mi escritorio sigue sucio.

Sin embargo, en el Capítulo 40 de la NGLE (2009 §40.2f) se afirma que los tópicos pueden aparecer introducidos por diversas expresiones que los marcan como informaciones temáticas, entre estos, los gerundios elocutivos.

Al respecto, he considerado que los gerundios elocutivos sí pueden funcionar como elementos introductores de tópicos, cambiando el tópico del discurso o bien como continuadores de tópicos.

Los estudios sobre la estructura informativa del discurso, especialmente aquellos relacionados con la noción de tópico, han distinguido varios casos en una tipología relacionada con los tópicos (Maslova y Bernini, 2006). Se distinguen por ejemplo dos estructuras con temas periféricos a la izquierda de la oración: estructuras de *tema vinculante*³, véase (27-a) y de dislocación a la izquierda, (27-b) (Cinque, 1983).

- (27) a. Con respecto a Juan, María lo considera un ingrato.

³ *Hanging topic* en la terminología inglesa

- b. A María, Juan no la ha invitado.

En (27-a) se utiliza una locución preposicional para introducir el tópico. En (27-b) la construcción se caracteriza por la aparición de un constituyente en la periferia izquierda de la oración, que se copia anafóricamente en la oración principal mediante un pronombre clítico coindizado, en este caso *la*.

De los tipos de tópicos propuestos en la literatura, se revisan las propiedades del tema vinculante por ser esta noción pertinente en la consecución de esta investigación.

El tema vinculante tiene como función marcar el tema en un discurso dado, en ocasiones definiéndolo como nuevo dentro del discurso. Puede estar relacionado con algún elemento pronominal dentro de la oración principal, por ejemplo el pronombre clítico *lo* en (27-a). Puede estar en relación con un epíteto, (28-a) o puede tener una relación asociativa con algún elemento de la oración, como muestra (28-b) (GDLE 1999 §64.2.2).

- (28) a. En cuanto a Juan, parece que *el ingrato* no ha llamado a María.
b. En cuanto al apartamento, *sus habitaciones* son muy pequeñas.

Una propiedad especial de los temas vinculantes es que sólo pueden aparecer en la periferia izquierda de la oración, como puede verse en los ejemplos hasta ahora mostrados, véase (29).

- (29) *Parece que el ingrato no ha llamado a María, en cuanto a Juan.

Además de esto, la relación entre el tema vinculante y la posición dentro de la oración es meramente referencial y no hay dependencia gramatical entre el tema vinculante y el verbo de la oración.

Debido a que su función principal es la de introducir un tema, en ocasiones está precedido por expresiones del tipo de *en cuanto a*, *con respecto a*, entre otras. Señala Bosque (citado en GDLE 1999 §64, nota 6) que este tipo de construcción es propia de la lengua oral. Por

su parte, la NGLE (2009) hace notar que la paráfrasis con este tipo de expresiones sirve como prueba en la distinción del tema vinculante.

El gerundio formado con verbos de lengua como *hablar*, puede funcionar como introductor de tema vinculante, contrariamente a lo que apunta la NGLE (2009). Véase (30).

(30) Hablando de Juan, sus padres lo quieren mucho.

Si se aplica la paráfrasis propuesta, el resultado obtenido es el siguiente (31):

(31) Con respecto a Juan, sus padres lo quieren mucho.

La diferencia entre estos dos ejemplos es que en (30) *Juan* tienen que haber sido mencionado con anterioridad, pero no en (31).

Considero que los gerundios sí pueden ser introductores de tópicos. El tópico no es ya el mismo gerundio, sino la información que introduce su complemento.

Las características que presentan los tópicos introducidos por los gerundios son las siguientes:

El complemento del verbo en gerundio está formado por un sintagma nominal que puede aportar la información necesaria para que el interlocutor pueda inferir sobre qué tratará el discurso siguiente, como muestra (32), lo que implica que en esencia no se produce la introducción de un tema nuevo.

(32) Hablando del prefijo *mucu*, ¿se habrá conseguido en otras regiones del país lugares que tengan...? (CSM, Enc).

En (32), el sintagma nominal *el prefijo mucu* anuncia al interlocutor que el discurso siguiente está relacionado con una parte muy específica del universo conceptual que se ha sido activado previamente. En general, ocurre que durante el discurso previo se ha estado hablando sobre el mismo tema o sobre algún tema relacionado. Véase (33), que muestra el fragmento completo.

(33) Hab.: ... étnicos e indígenas mas no así la lengua, claro, ya la lengua es imposible, fijese, ahorita alguien que hablara la lengua sería un... un hallazgo bueno muy grande...

Enc.: Sí.

Hab.: Se dice que... alguien hizo un... una gramática de esa lengua, pero no... hasta ahora no se ha conseguido, y no se supo quién tampoco, pero de que tenían una... lengua bien estructurada sí era, sin duda...

Enc.: Sí...

Hab.: ... no sabemos cómo se llama tampoco, convencionalmente la hemos llamado lengua **mucu**...

Enc.: Sí, que yo estaba pensando también, por ejemplo, por qué no llamarla lengua Tatuy también.

Hab.: O lengua Tatuy, es igual...

Enc.: Sí. Este... ahora, *hablando de ese prefijo mucu* ¿se habrá conseguido en otras regiones del país lugares que tengan...?

Hab.: A veces hay.

Enc.: ¿Sí? ¿cómo cuáles?

Hab.: (no se entiende) originalmente creo que por ahí en... unas regiones que se llaman Múcura Múcura y Mucurita y tal, y... por ejemplo, la la la la palabra múcura que aparece en la lengua cumanagota y que el el... el diccionario de la lengua lo da como de origen cumanagoto ¿no? yo creo que no no es... no es cumanagoto porque allá no abunda esa raíz, en ninguna de las lenguas de los restantes aborígenes de Venezuela no abunda... no aparece, prácticamente, esa raíz, es una raíz muy típica de los aborígenes que habitaron en el estado Mérida. (CSM, mdd3mb).

En el fragmento anterior, los hablantes conversan sobre la «lengua mucu» o «lengua tatuy», este tema activa un universo conceptual en el que la referencia al prefijo *mucu* es pertinente.⁴

Contrariamente, hay casos en los que el sintagma nominal que funciona como complemento del gerundio no activa un universo concep-

⁴Las investigaciones con relación a la lengua que hablaba el pueblo tatuy (antiguos pobladores de Los Andes venezolanos) han observado en la toponimia del estado Mérida que muchos nombres de origen tatuy empiezan con el prefijo *mucu*, como es el caso de *Mucuchíes*, *Mucutuy*, *Mucuruba*, *Mucuchachí*, *Mucujún*, *Mucujepe*, *Mucubají*, de allí que a la lengua que hablaban se le haya denominado lengua mucu (Febres Cordero, [1921] 1960; Rivet, 1927; Willem y Muysken, 2004).

tual en el sentido explicado en el ejemplo anterior, véase (34). Más bien, introduce un cambio de tema. El complemento del gerundio anuncia al interlocutor que habrá un cambio en el tópico del discurso, que podría estar o no vinculado con el discurso anterior.

(34) Enc.: Y hablando de otra cosa, ¿a ti te gusta el cine?

Véase el segmento completo en (35).

(35) Enc.: Yo cuando era chiquita creía mucho en esas cosas de fantasmas, de enanitos...

Hab.: Bastante en las brujas y en todo ese poco de bromas. Bastante creía en eso y en la caperucita y en la bruja de los enanitos y en todo eso yo creía bastante.

Enc.: *Y hablando de otra cosa, ¿a ti te gusta el cine?*

Hab.: Sí.

Enc.: ¿Qué tipo de películas te gustan?

Hab.: Me gustan las películas de acción y algunas películas así que sean sentimentales, ¿no?, me gustan bastante. (CSM, mda2fb).

En (35) efectivamente se produce un cambio de tema, el gerundio introduce un nuevo tópico que no ha sido presentado en el discurso anterior.

6.2.2.2.2. Gerundios como guías del discurso

Algunos gerundios elocutivos parecen funcionar de manera similar a como lo hacen algunos marcadores del discurso (MMDD). La bibliografía concerniente a los MMDD es muy amplia al igual que la variedad en las definiciones y clasificaciones (Schiffrin, 1987; Fraser, 1990; Traugott, 1995; Gili Gaya, 1980; Fuentes Rodríguez, 1987; Domínguez, 2005).

Portolés y Martín Zorraquino (1999) definen los marcadores discursivos de la siguiente manera:

Los «marcadores del discurso» son unidades lingüísticas invariables, no ejercen una función sintáctica en el marco

de la predicación oracional -son, pues, elementos marginales- y poseen un cometido coincidente en el discurso: el de guiar, de acuerdo con sus distintas propiedades morfo-sintácticas, semánticas y pragmáticas, las inferencias que se realizan en la comunicación (1999 §63.1.2).

Esta definición puede extenderse a los gerundios elocutivos, especialmente, el hecho de que los gerundios, al igual que los MMDD, no tienen una función sintáctica establecida y son elementos marginales que sirven para guiar al interlocutor en el discurso.

Dentro de la clasificación de los marcadores ofrecida por Portolés y Martín Zorraquino (1999), interesan en esta investigación aquellos denominados *ordenadores*. Los ordenadores son marcadores que poseen dos funciones esenciales: (i) indicar el lugar que ocupa un miembro de discurso en una secuencia dada ordenada por partes y (ii) presentar el conjunto de la secuencia como una comentario único y cada parte como un subcomentario (1999 §63.3.3.1).

- (36) Sí, tienen un nivel un poco más alto, *por un lado*, y luego *por otro lado*, pues... con dos idiomas perfectamente aprendidos ¿no? (Esgueva y Catarero. *El habla de la ciudad de Madrid*, citado en Martín Zorraquino y Portolés 1999 §63.2.3.1).

Los ordenadores son usados para numerar en una lista (*primero, segundo, etc.*), en el espacio (*por un lado, por el otro, etc.*) o en el tiempo (*después, luego, etc.*).

En este sentido, el gerundio en (37) es usado para ordenar una serie de argumentos que sustentan la opinión del hablante. Esto se evidencia en el uso de *segundo* para introducir el siguiente argumento.

- (37) Hab.: Coño, ahí tenía yo que estudiar... día y noche ¿oyó? porque... *empezando* que mandan un... muchísimos trabajos, *segundo* que yo... este... de lo que me acuerdo es de bachillerato... del vocabulario más que todo, de gramática no, y exigen mucho de gramática (CSM, mdb3fb).

Como pudo verse en (37), el gerundio inicia una serie de argumentos que el hablante expone para justificar su afirmación *ahí tenía yo que estudiar... día y noche*.

Otros gerundios se acercan a los usos de los marcadores reformuladores, especialmente a aquellos llamados *recapitulativos*. Por definición, estos marcadores

[...] presentan su miembro del discurso como una conclusión o recapitulación a partir de un miembro anterior o de una serie de ellos (Martín Zorraquino y Portolés 1999 §63.4.5.1.).

En (38), el gerundio *llegando* funciona en el sentido de *en resumen* que no implica que se llegue a ningún resultado nuevo.

(38) Hab.: mire... *llegando* a la conclusión de las naranjas, yo vendí naranjas a veinticin... a veinticinco bolívares el mil, en aquella época... ¿no? (CSM, mdd5ma).

En muchos de estos casos, el gerundio está combinado con otros marcadores como *pues* y *bueno* lo que favorece las interpretaciones sugeridas, (39).

(39) Trabajé en varias partes, fui caletero, yo vendía helados, e... yo vendía en la panadería, *bueno*, *haciendo muchas cosas pues*. (CSM, mdd5mb).

En (39) el gerundio del verbo *hacer* está acompañado por *bueno* y funciona como un *recapitulativo*.

6.2.2.2.3. Gerundio como evaluador del decir

Finalmente, algunos de los gerundios elocutivos funcionan como elementos usados por los hablantes para evaluar lo que dicen, (40).

(40) Enc.: Pero usted que... ¿cómo cree usted se llegó a esta situación, si antes estaba tan... era tan barato todo? ¿qué pudo haber pasado?
Hab.: Bueno... bueno... por una parte crecimiento de... de

los habitantes ¿no? por una parte, y por la... y por otra parte las compañías... las compañías... y todos los congresantes, *hablando materialmente*, son... dueños de empresas nacionales... y privadas y... están allá, ganaderos, agricultores... que eso es la misma... ruta... bueno pues... ¿entonces? (CSM, mdd5ma).

En (40), el gerundio es usado para evaluar el discurso, poniendo de manifiesto la actitud del hablante hacia lo que dice.

Resumiendo, se propone que el gerundio elocutivo puede ejercer las siguientes funciones dentro del discurso, a saber:

- Introdutor de tópico.
- Ordenador textual.
- Evaluador del decir.

En esta sección se revisaron y describieron las posibles funciones que el gerundio externo elocutivo puede tener en el discurso, estableciéndose una posible clasificación. En la sección siguiente se muestran los resultados cuantitativos proveniente del análisis de los datos.

6.2.2.3. Evaluación de los resultados

En esta sección se ofrecen los resultados obtenidos del análisis de las funciones pragmáticas discursivas de los gerundios elocutivos. Como puede observarse en el Cuadro 6.4, los gerundios elocutivos que funcionan como elementos introductores de tópicos representan el 62 % de los elocutivos en total. Las siguientes dos clases que se propusieron, el de organizador textual y el de evaluador del decir tienen un 25 % y un 13 % del total, respectivamente.

Gerundios externos elocutivos	Fre.	%
Introdutor de tópicos	33	62.26
Ordenador textual	13	24.52
Evaluador del decir	7	13.20
Total	53	100

Cuadro 6.4: Gerundios externos elocutivos

Con respecto a los gerundios elocutivos, los resultados mostraron que mayormente son usados por los hablantes para introducir tópicos.

Hasta aquí se ha revisado la pragmática de los gerundios externos. En la sección siguiente se revisa la pragmática de los gerundios internos, tanto de los circunstanciales como de los predicativos.

6.3. Pragmática de los gerundios internos

En esta sección se abordan las cuestiones relacionadas con los usos pragmáticos de los gerundios internos. Se sigue con la propuesta hecha para los gerundios externos, es decir, un análisis en términos de información nueva e información conocida en relación con la posición que ocupan, (41), (42) y (43).

- (41) Hab.: Bueno, primero trabajé en una carpintería, después trabajé en un taller de mecánica, después trabajé en construcción... trabajé en muchas cosas.
Enc.: ¿Y cuál, qué trabajo te gustaba más?
Hab.: ¿A mí? Cualquiera me gustaba... mientras que pagaran (risas).
Enc.: ¿Y manejando?
Hab.: Ah me gusta mucho pero... *manejando* casi nunca he trabajado sino... manejaba para mí ¿no? cuando era vendedor... manejaba para mi papá cuando vendía arena pero ya era carga pesada ¿entiende? era con los camiones entonces... sí, sí me gus... me gusta más manejar que cualquier otra cosa. (CSM, mda4ma).

En (41) el gerundio está antepuesto y presenta información que es conocida. El hablante retoma la última parte del turno del encuestador que le pregunta si ha trabajado *manejando*, es decir, conduciendo vehículos.

- (42) Enc.: Qué le gustaría a usted... regalarle a Mérida, si tuviese, si tuviese el don...
Hab.: Si yo tuviese el don de regalarle a Mérida le regalaría... tranquilidad... yo le... yo quisiera que Mérida fuera en este

en... ¿cómo le diría yo?... lo que hoy llegue en cuanto adelantos, su universidad, este... bueno, pero quisiera que tuviera la tranquilidad de antes, la seguridad de de uno, uno salía uno a las diez, once de la noche uno salía perfectamente por Mérida y uno, aquí no se conocía eso de asaltos y y que si drogas, eso no no no, eso lo veía uno y lo leía porque porque sucedía en los Estados Unidos, pero aquí en Mérida jamás, cuándo eso esos atracos y esas cuestiones eso aquí no se veía, bueno yo quisiera eso, tener uno esa tranquilidad, disfrutar de la tranquilidad que había antes pero *teniendo los adelantos que hay en Mérida ahorita* (CSM, mdc2fa).

En (42) puede verse un ejemplo de gerundio pospuesto que introduce información conocida. El encuestador pregunta al informante qué haría si pudiera regalarle algo a su ciudad. El hablante responde introduciendo dos conceptos que luego retoma al final de su turno a modo de conclusión: *tranquilidad y adelantos*.

- (43) Enc.: Claro. Ajá ¿y qué otra cosa le ha pasado?
Hab.: ¿Qué otra cosa...? Una vez la lavadora, usted sabe que la lavadora esta hay que llenarla.
Enc.: Ah...
Hab.: Puro echarle el agua, no...
Enc.: Es semiautomática.
Hab.: Ajá, no... y me entretengo yo *haciendo el almuerzo* y cuando acuerdo ay ay ay, se llena eso de agua, se botó ¿no? y en ese momento iba llegando Nené y yo “¿ay Dios mío, Señor!” y yo no hallaba qué hacer (risas) ¿no? y me dice: “doña Hilda ¿y qué hace usted (no se entiende)?” yo le dije este... “no, este... lavando el patio” (risas) (no se entiende), la lavadora se había botado ¿no? y al otro día le dije, qué más, que se me había botado la lavadora pero... porque... de tanto caerle agua ahí el motor se puede... le puede caer agua al motor y se... se daña ¿no? (CSM, mdb5fb).

En (43) puede verse lo que se ha categorizado como un gerundio pospuesto que introduce información nueva. El encuestador le pide

a la hablante que le cuente alguna anécdota de algo que le hubiese ocurrido. La hablante comienza a contar una historia sobre el llenado de la lavadora, el cual debe hacerse manualmente. El gerundio, junto con la oración principal a la que se encuentra subordinado, introducen la causa por la que la hablante olvidó que había puesto la lavadora. En este caso el gerundio se presenta como un comentario con el que se aclara cómo se entretuvo.

Los gerundios internos pospuestos, igual que los externos, funcionan como comentarios, tanto si son predicativos como si son circunstanciales.

En (44) se muestra un gerundio interno pospuesto que introduce información nueva, clasificada como comentario.

(44) Hab.: [...] una vez me llegó a la una de la madrugada y al otro día yo le llegué a las siete de la mañana, pregúntele a su mamá, yo andaba con su mamá esa vez... y le dejé al niño y todo... yo le llegué a las siete de la mañana y le dije “vuélvamelo a hacer para que vea que me tiro tres días”, y más nunca me lo volvió a hacer. Y... este... e... cuando lle... cuando, por ejemplo, salía del trabajo y se iba para el Mesón o para cualquier otra parte, que no vivía ya aquí en mi casa, me llamaba... “B. estoy con fulano de tal, vente para acá”, entonces yo, a mí no me gustaba esa vaina, “no... que... quédese allá, quédese, no vaya a llegar tarde”, yo me arrechaba ¿ve?, yo ya me arrechaba “y no llegue tarde”, y a las nueve estaba aquí.

Enc.: Ay... pero qué tipo más zanahorio.

Hab.: A las nueve estaba aquí, eso sí, no olía a miche, porque él se echaba un palo de güisqui no más, o dos cervezas y no más, por lo menos el tiempo que vivió aquí, entonces hubo un tiempo que nos separamos y él duró un año fuera de la casa, y yo lo volví a recibir, claro, como él vivía en... claro, yo yo salía con él en la noche, pero hasta las nueve, a las nueve yo me quería venir para mi casa porque yo tenía sueño, y él se... seguía rumbeando, digo yo, se acostumbró a echarse los palos, y él una vez llegó aquí... a las siete de la noche, seis y media, siete, siete, *yo sé que no habíamos comido esperando*,

y él entró para el baño y vomitó, y N., en esos días... N. estaba grande, N. lo oyó vomitando y llegó desesperado: “Ay, mamá, mamá apúrate, a mi papá le pasa algo, está vomitando en el baño, corre, corre mamá, a mi papi le pasa algo”, y yo: “¡coño!” y cuando entré, claro, olía... [...] (CSM, mdb3fb).

En (44) la hablante está contando los problemas que tenía con su esposo porque a este le gustaba salir por las noches con los amigos a beber. La oración de gerundio introduce un comentario que se interpreta como la causa de lo que ocurre en la oración principal. Algo importante que hay que hacer notar es que la acción fundamental es que no habían comido. Lo que el hablante hace con el gerundio es introducir una acotación que da información secundaria, pero que le permite dar más coherencia al discurso, porque puede culpar indirectamente al marido.

En el caso de la anteposición, no parece claro que pueda utilizarse la noción de marco en la clasificación pragmática de los gerundios internos debido a las características propias de los marcos. Recuérdese que una de las propiedades de los marcos es la de aparecer desgajados de la oración principal, separados de esta con comas en la escritura o pausas en el lenguaje oral. Los gerundios internos no están separados de la oración principal, sino insertos en ella. Sin embargo, en un sentido laxo, podría decirse que algunos gerundios antepuestos que introducen información conocida pudieran ser tratados como especies de marcos o puntos de referencia.

- (45) Enc.: ¿Y de qué trabajabas?
Hab.: Bueno, primero trabajé en una carpintería, después trabajé en un taller de mecánica, después trabajé en construcción... trabajé en muchas cosas.
Enc.: ¿Y cuál, qué trabajo te gustaba más?
Hab.: ¿A mí? Cualquiera me gustaba... mientras que pagaran (risas).
Enc.: ¿Y manejando?
Hab.: Ah me gusta mucho pero... *manejando casi nunca he trabajado* sino... manejaba para mí ¿no? cuando era vende-

dor... manejaba para mi papá cuando vendía arena pero ya era carga pesada ¿entiende? era con los camiones entonces... sí, sí me gus... me gusta más manejar que cualquier otra cosa. (CSM, mda4ma).

En (45), el encuestador le pregunta al hablante sobre los trabajos que ha realizado. Nótese que el encuestador pregunta al hablante si ha trabajado conduciendo, ¿*Y manejando?*, el hablante retoma el gerundio, el cual claramente puede interpretarse como un punto de referencia en el que debe ser interpretado lo que dice después.

En el Cuadro 6.5 pueden verse los resultados obtenidos de la variable información nueva/información conocida. De los 154 gerundios internos, el 62 % introduce información conocida, mientras que el 36 % introduce información nueva.

Tipo de información	Fo.	%
Información nueva	57	36.30
Información conocida	97	61.78
Total	154	100

Cuadro 6.5: Tipo de información

Como se vio en la Sección 4.6.2.1, referente a la posición que ocupan los gerundios internos, estos tienen una fuerte tendencia a aparecer pospuestos al predicado principal. En los apartados siguientes, se revisan con detalle los datos y resultados del análisis del gerundio interno tanto circunstancial como predicativo con respecto al tipo de información que introducen y la posición que ocupan.

6.3.1. Gerundios circunstanciales

Un análisis más detallado de los gerundios internos muestra que en el caso de los circunstanciales, los que aportan información conocida representan el 36 % del total, mientras que aquellos que aportan información nueva representan el 64 %, véase el Cuadro 6.6.

Gerundio circunstancial	Fo.	%
Información nueva	32	64
Información conocida	18	36
Total	50	100

Cuadro 6.6: Gerundios circunstanciales

En el Cuadro 6.7 pueden verse los resultados del análisis de la posición que ocupan estos gerundios y el tipo de información que introducen.

	Posición					
	Antepuesto		Pospuesto		Total	
Tipo de información	Fo.	%	Fo.	%	Fo.	%
Información nueva	0	0.00	32	64	32	64
Información conocida	3	6	15	30	18	36
Total	3	6	47	94	50	100

Cuadro 6.7: Gerundios circunstanciales

Es preciso aclarar que las posiciones B, C y D, que fueron empleadas en § 4.6.2.1., en esta sección se han tratado como una sola. Esto significa que las posiciones B, C y D son las tres posiciones en las que el gerundio aparece pospuesto. Esto se ha hecho de esta manera para facilitar el análisis. Lo importante era la posición con respecto a la oración principal como un todo.

Con respecto a los gerundios antepuestos, no se registraron gerundios antepuestos que introdujeran información nueva. El 6% de los gerundios antepuestos introduce información conocida. Con respecto a los gerundios circunstanciales pospuestos, la diferencia entre aquellos que introducen información nueva con respecto a los que introducen información conocida parece significativa. Los gerundios pospuestos que introducen información nueva representan el 64% del total de gerundios, mientras que el 36% del total introducen información conocida. En total, los gerundios pospuestos representan el 94% del total de la muestra.

Estos resultados muestran que la tendencia es que los gerundios internos introduzcan información nueva como comentarios o explicaciones de lo dicho en el discurso anterior.

En (46) se muestra lo que se clasificó como un gerundio interno antepuesto que introduce información conocida.

- (46) Enc.: Bueno y... ¿si usted se ganara la lotería usted qué... usted qué haría?
Hab.: Bueno me sentaría a pensar, porque... si me volvería loco, me volvería a quedar pobre, si era que me había ganado una buena plata, y... *las cosas pensándolas* es como se hacen bien. Haría algunas... si ganaría alguna plata haría alguna limosna por ahí que... algunas cosas... algunas... personas que están demasiado...

En el ejemplo (46) el hablante responde a la pregunta hecha por el encuestador que le pregunta qué haría si se ganara la lotería. Con el gerundio el hablante retoma la idea inicial con la que empezó su respuesta.

En (47) se muestra lo que se ha clasificado como gerundio pospuesto que introduce información conocida. El hablante está hablando de los tiempos en los que trabajaba en una panadería. Resalta el hecho de que este tipo de trabajo es difícil porque se comienza muy temprano en la mañana *el trabajo de panadería es muy forzado porque... uno tiene que pararse a las tres de la mañana*.

- (47) Enc.: Y eso de la panadería ¿era aquí en Mérida?
Hab.: Sí, aquí en Mérida, esa panadería e... la que queda por el viaducto, la que aho... actualmente la llaman... pana... (no se entiende)... no...
Enc.: ¿Que queda dónde?
Hab.: Por el viaducto... saliendo a la... a la... a la avenida... la cuatro, por la cuatro.
Enc.: Ajá.
Hab.: Imperial.
Enc.: Imperial. Y cómo... cuénteme eso ¿cómo era el trabajo ahí? ¿qué hacía?

Hab.: Bueno el trabajo de panadería es un poco forzado porque... uno tiene que pararse a las tres de la mañana, siempre, y... para llegar el... el horario era de... estar a las cuatro, yo vivía antes en ese t... en ese tiempo vivía por el Gonzalo Picón, yo en el Gonzalo Picón viví veinte años, y ahí tenía que pararme yo a las tres de la mañana para llegar a las cuatro a... mi trabajo, y yo... trabajé doce años en... *parándome a las tres de la mañana* (CSM, md5ma).

Nótese que la información aportada por el gerundio es una repetición de lo que ha dicho el hablante anteriormente. El uso del gerundio en estos casos está motivado por la necesidad de hacer énfasis o resaltar cierta información que ha sido dicha con anterioridad y que se considera importante.

Véase otro ejemplo de gerundio circunstancial pospuesto, (48), que introduce información conocida y que tiene el mismo efecto de insistencia que el ejemplo anterior.

(48) Hab.: Yo sí me mantengo, a mí me llaman farandulero, porque yo me mantengo al día en todo este tipo de actividades, estoy leyendo prensa, estoy... informado de lo más mínimo, averiguo por aquí, averiguo para allá, por allá, me meto en todas partes ¿no? *averiguando lo más mínimo*, para... ver qué hay, a qué no hay, si me meto, si no me meto, en fin ¿no? (CSM, mda3mb).

Como pudo verse en esta sección el gerundio interno como circunstancial aparece, en la mayoría de los casos, como introductor de información nueva. En los casos en los que aparece pospuesto introduciendo información conocida tiene la función de resaltar parte del discurso anterior.

6.3.2. Gerundios predicativos

En el caso de los gerundios predicativos, el 62 % de estos gerundios aporta información nueva y el 38 %, información conocida, véase el Cuadro 6.8 que muestra los resultados obtenidos.

Gerundio predicativo	No.	%
Información nueva	64	61.53
Información conocida	40	38.46
Total	104	100

Cuadro 6.8: Gerundios predicativos

Con respecto a la posición que ocupan y el tipo de información que estos gerundios aportan, véase el Cuadro 6.9 en el que se muestra esta información.

Posición	Tipo de información					
	Antpuestos		Pospuestos		Total	
	Fo.	%	Fo.	%	Fo.	%
Información nueva	0	0.00	64	61.54	64	61.54
Información conocida	4	3.84	36	34.62	40	38.46
Total	5	3.84	100	100	104	100

Cuadro 6.9: Predicativos: Relación posición / tipo de información

No se encontraron gerundios antepuestos que introdujeran información nueva. El 62 % de los ejemplos son gerundios pospuestos que introducen información nueva, mientras que el 35 % introduce información conocida.

En (49) puede verse uno de los gerundios predicativos en posición pospuesta y que aporta información conocida. El hablante está hablando del proceso creativo en el que se ve envuelto para escribir canciones. A propósito de esto, el hablante comenta que las canciones de amor no le agradan y que, luego que las escribe, destruye el papel en el que las anotó.

- (49) Hab.: Sí, la mayoría de las veces estoy burda de contento y esa vaina para mí, mi familia a veces... los problemas de mi familia no, ya no me pegan, pero a veces tomo los problemas de mi papá que... mi papá es alcohólico, entonces ahí me deprimó, entonces me pongo a buscarle todas las vueltas y después ahí sí “qué bolas ah”... y me echo a morir, y después

de ahí al otro día empiezo a escribir, “chacachaca” al día siguiente de que escribo, empiezo a sacar una estrofa, de ahí al día siguiente agarro una guitarra y después sale una canción y realmente me gusta, me gusta, o sea me gusta deprimirme, me gusta...

Enc.: O sea que tu... tu depresión es productiva.

Hab.: Sí, por eso me gusta y realmente es divertido, aunque a veces cuando estoy demasiado contento también, pero cuando estoy enamorado nunca trato de escribir lo... letras de enamorado, y las que escribo las quemo al día siguiente.

Enc.: ¿Por qué?

Hab.: Porque me parecen demasiado cuchis, entonces no me gusta lo cuchi, miadecha [el hablante deforma la expresión “me arrecha”] ser demasiado cuchi. Todas las letras que escribo así a mi novia... ja... “para ti novia mía, que estás allá en Mérida, te quiero, te amo”, al día siguiente estoy yo pegado en la ventana con un yesquero que... *quemando el... la... la carta*. No me gusta, no me gusta, no sé. (CSM, mda1ma).

El gerundio en este caso recrea la imagen del hablante en el acto de quemar el papel en el que está escrita la canción y al mismo tiempo, de la misma manera que ocurre con los circunstanciales, resalta información que fue introducida en el discurso anterior. No introduce información nueva, sino que se insiste en esta imagen para enlazar la frase con el discurso anterior.

En el ejemplo en (50) el gerundio está subordinado a un verbo de percepción. La forma impersonal funciona como complemento predicativo del complemento directo del verbo *ver*. En este caso la hablante le cuenta al entrevistador lo que ocurre con su marido que ha perdido la variedad de español que usaba (variedad oriental) y ahora usa la variedad occidental, la de la región de Los Andes venezolanos.

- (50) Hab.: No ¿el papá? habla de usted (risa) mi esposo es oriental pero él se acostumbró (carraspeo) él habla andino, él cuando va (no se entiende) ...del oriental al... pero él cambió totalmente el dialecto, él te habla es andino...
Niña.: Mami, mire, mami

Hab.: ...y él habla de usted. Ajá, sí mi amor (dirigiéndose a la Niña). Cuando vamos a Barcelona, él se da cuenta que está hablando diferente, entonces quiere volver a agarrar el dialecto oriental pero pero se le nota el andino, empieza a meter una S de más, a todo es S y S [ssssss], y le digo yo: “pero...” En estos días me arrugó los ojos y le digo yo “Ay, se le ve más horrible, se le oye más horrible verlo *tratando de cambiar el dialecto que hablando como es*”, espérese para ver, él tiene aquí en Mérida...

Niña.: (risa)

Hab.: ...veinte años... (CSM, mdb3fa).

En (50) el gerundio es usado de nuevo para recrear una situación específica que es el tema esencial del fragmento.

(51) Enc.: ¿Cómo usted hace los, los contratos de la verdura?

Hab.: E... ellos me traen aquí, o sea que ya es contrato ya hace mucho tiempo, pero me lo traen aquí, no tenemos que salir a buscar nada, ya tenemos los clientes, ya nos traen todas sus cosas aquí. Cuando uno ya tiene sus clientes, ya le traen todo al negocio ya uno no tiene que salir, uno no tiene que mañanear y eso... ahora cuando un está empezando pues, sea que uno todo, *toda cosa empezando* cuesta (CSM, mdd5mb).

En (51) el gerundio introduce información conocida en la que debe interpretarse la oración principal, en el mismo sentido en que se interpretan los marcos. El hablante cuenta cómo todo funciona mejor ahora que ya tiene cierto tiempo con su negocio de verduras: por ejemplo, el hecho de que los proveedores le traigan los productos a su tienda y no tenga que ir a buscarlos él mismo. Al final del segmento, compara las facilidades que tiene un negocio establecido comparado con uno que está empezando.

En el caso de los gerundios predicativos que introducen información nueva, generalmente estos añaden un comentario sobre uno de los argumentos del verbo principal.

(52) Hab.: ... donde está el aeropuerto, todo eso eran los potreros del General Dávila, eran potreros pues de de de ganado, de

criar las vacas que venían en la mañana, en la mañana bajaban y traían ese ga... ¿se fija? vacas a ordeñar aquí a Mérida por ahí en las casas, aquí en... en la ciudad, y por esta parte llegaba hasta ahí, sí e...

Enc.: Yo pensaba que eso esa... que Mérida por la parte de abajo llegaba hasta la bomba del señor Charal.

Hab.: Llegó después, pero solamente llegaba asfaltado hasta ahí y de ahí para abajo, lo que es la avenida Urdaneta, eso era carretera de tierra, por ahí íbanos nosotros a Ejido ¿no?, que veníamos de Ejido también, con... con arreos de mula a vender panela aquí a Mérida... de manera que uno llegaba hasta ahí que llamaba ahí La India, porque *ahí había una glorieta ¿no?, donde había una india en el medio botando agua*, ahí donde está precisamente el el semáforo de de Glorias Patrias. (CSM, mdd4mb).

En (52) el hablante está contándole al entrevistador cómo era la ciudad de Mérida antiguamente. Describe una parte de la ciudad en la que anteriormente había una fuente en forma de mujer. El gerundio se usa para describir la fuente, aportando propiedades secundarias que refuerzan su argumentación.

Al igual que los circunstanciales, los gerundios internos predicativos tienen tendencia a aparecer pospuestos y a introducir información nueva que puede ser interpretada como comentarios que enriquecen el discurso. Como se sabe, los complementos predicativos describen estadios episódicos de alguno de los argumentos del verbo. Pragmáticamente, cuando estos complementos son construidos con gerundios sirven para describir lo que hacen en una situación el argumento del que predica, dando viveza a lo dicho.

Capítulo 7

Gerundios libres

Este capítulo está enfocado en el estudio de las construcciones en las que el gerundio no perifrástico aparece como un predicado independiente en el sentido de que no está subordinado a ningún verbo, (1).

(1) María tomando fotos de las gaviotas en la playa.

Este gerundio ha sido denominado en la bibliografía existente como independiente debido a que se actualiza en el discurso como verbo, con las características sintácticas de los verbos conjugados, especialmente en lo referente a su autonomía sintáctica (Bobes Naves, 1975; Magallanes, 1970; Luna Traill, 1980; Albalá, 1988; Otálora de Fernández, 1992; Herrero, 1994-1995; Sedano, 2011) . En esta investigación se han llamado gerundios libres, básicamente, por el hecho de que no están subordinados a un verbo, pero siguen siendo dependientes de algo que en su caso, como se verá, es el contexto.

Este capítulo se organiza de la siguiente forma: en la primera parte se describe lo que que la RAE ha dicho sobre el gerundio libre y lo que otros investigadores han dicho sobre este uso del gerundio no perifrástico. En la segunda parte se presenta la hipótesis de trabajo junto con los fundamentos teóricos en los que se basa el análisis propuesto. En la tercera parte se describen sus características sintácticas. En la cuarta parte se muestra y explica su clasificación. En la sección quinta, se describen los asuntos relacionados con su pragmática. En

la sección sexta se presentan los resultados obtenidos del análisis sociolingüístico y, por último, en la última sección de este capítulo, se presentan las conclusiones obtenidas.

7.1. Introducción

Los gerundios libres, (2-c), se caracterizan gramaticalmente por no estar subordinados a un predicado principal, como es el caso de los gerundios internos, (2-a) y de los externos, (2-b). En otras palabras, a este gerundio le falta un verbo conjugado al que subordinarse. Debido a esta propiedad se les ha llamado en esta investigación ‘libres’.

- (2) a. Encontré a María caminando.
- b. Caminando rápido, te puedes caer.
- c. Julia comiendo en la terraza.

En (2-a) y (2-b) el gerundio está subordinado a un predicado principal, en estos casos los predicados formados con los verbos *encontrar* y *caminar*, respectivamente. En el caso de (2-c), el gerundio *comiendo* no está subordinado a otro predicado y se presenta como un verbo independiente, equivalente a (3).

- (3) Julia comía en la terraza.

7.1.1. Observaciones previas sobre el gerundio libre

Fernández Lagunilla (1999) señala que el gerundio libre forma un enunciado con sentido completo que no necesita la intermediación de un verbo finito. Afirma que este gerundio comparte las restricciones semántico-aspectual de la perífrasis *estar + GERUNDIO*, por ejemplo su carácter imperfectivo. Esto a su juicio implica que en el análisis del gerundio independiente se presuponga la existencia de un verbo *estar* elidido, del que dependería (1999 § 53.6.4).

Fernández Lagunilla propone una clasificación de estos gerundios, siguiendo a Bobes (1975) y Herrero (1994-1995). La división se basa en función de las condiciones de enunciación: lingüística (entonación o contexto discursivo) o no lingüísticas (contexto situacional).

La autora diferencia, por tanto, entre gerundios exclamativos, (4-a); interrogativos, (4-b); imperativos, (4-c) y narrativos, (4-d).

- (4) a. ¡Tú siempre pidiendo!
- b. ¿Pepito estudiando? Eso hay que celebrarlo.
- c. ¡Ahora todos vosotros escuchando al director con toda atención! (Fernández Lagunilla 1999 § 53.6.4).
- d. En el careo se mantuvieron las diferencias [...] Primero, Sancristóbal, tímido, pidiendo que no le agobiasen con los magnetófonos. Después, Barrionuevo, seguro de sí, recordando que su ex subordinado ha mantenido dos versiones [...]. (*El País* 21-XII-1995, 17 citado en Fernández Lagunilla 1999 § 53.6.4).

Por su parte, la NGLE (2009) lo incluye dentro de los gerundios predicativos en estructuras bimembres sujeto-predicado, debido al hecho de que esta forma verbal predica de un sujeto. La NGLE sostiene que este gerundio comúnmente aparece en pie de fotos, ilustraciones y otras representaciones gráficas, (5) (2009, 27.7m).

- (5) El embajador de Pakistán saludando al Sr. Presidente (NGLE 2009 § 27.7m).

Afirma también la gramática, en consonancia con observaciones de otros investigadores, que son frecuentes en oraciones interrogativas, (6-a), exclamativas, (6-b) e imperativas, (6-c).

- (6) a. ¿El jefe invitando? Debe de haberle tocado la lotería.
- b. ¡Amelia trabajando! No lo puedo creer.
- c. Ahora, todo el mundo quieto y mirando hacia mí (NGLE, 2009 § 27.7m).

Estas estructuras cuando no están ancladas a una representación visual designan el contenido de lo que se trae a la memoria o a la imaginación (NGLE 2009 § 27.7m), (7).

- (7) Evocaremos dulcemente el bello cuadro familiar: tú haciendo una labor a la luz de la lámpara en los anocheceres de invierno,

y nosotros rodeándote (Lamas, *Tradiciones* citado en NGLE 2009 § 27.7m).

Frecuentemente, señala la gramática, estas estructuras aparecen coordinadas con otras estructuras oracionales. En estos casos, las estructuras con gerundios libres agregan alguna información que el hablante considera no debería ocurrir, (8-a). Puede aparecer en contextos en los que se contrastan dos situaciones, (8-b). También estas construcciones pueden coordinarse con otras estructuras bimembres como complementos predicativos, (8-c).

- (8) a. Son las cuatro de la mañana y la niña divirtiéndose por ahí (NGLE 2009 § 27.7n).
- b. Él allá disfrutando de semejante espectáculo, y yo aquí viendo volar gallinazos sobre los botaderos de cadáveres (Vallejo, F. *Virgen* citado en NGLE 2009 § 27.7n).
- c. Tú sin dinero para estudiar y yo desperdiciando todo lo que tengo (Mendoza, M., *Satanás*, en NGLE 2009 § 27.7o).

La NGLE (2009) destaca la aparición de estos gerundios en construcciones con las preposiciones *y*, (9-a) y *para*, (9-b), en las que se expresa la falta de provecho de un evento con respecto a una situación presente o futura.

- (9) a. Tantos años estudiando una carrera universitaria para acabar como artista de circo (NGLE 2009 § 27.7ñ).
- b. Toda su vida pariendo y para qué (Giardinelli 1991 citado en NGLE 2009 § 27.7ñ).

Hasta aquí se ha revisado lo que dice la RAE con respecto a este uso del gerundio no perifrástico. Resumiendo, se afirma que es una forma propia de contextos en los que se necesita un anclaje a una representación visual o a la memoria. Pueden coordinarse estos gerundios con otras estructuras oracionales, como por ejemplo, complementos predicativos y con construcciones con las preposiciones *para* e *y*. Nada más dice la gramática sobre sus características sintácticas o sobre sus usos pragmáticos.

7.1.2. Otras propiedades

En los estudios previos a las gramáticas de la RAE, a este gerundio se le denominó *gerundio independiente*, como se mencionó al inicio de este capítulo (Magallanes 1970; Luna Traill 1980; Herrero 1994-1995).

Magallanes (1970) observó que el gerundio independiente aparece normalmente en narraciones. Este uso lo denominó ‘gerundio histórico’, véase (10). Magallanes señala que este gerundio alterna con otras formas verbales conjugadas, como si de un tiempo pretérito se tratase, por expresar una acción pasada durativa equivalente al imperfecto, debido al aspecto imperfectivo de esta forma impersonal.

- (10) [...] que llegaba el regalo fulano, que nos daban los regalos, las mamás cargando todos los regalos [...] (Magallanes 1970, 236).

Su equivalencia con el imperfecto se evidencia, según Magallanes, en que puede coordinarse con esa forma verbal, (11).

- (11) y nos rodeaban, y riéndose de nuestro francés (1970, 236).

Magallanes además señala que estos gerundios también pueden aparecer en lugar de las formas del pretérito, (12).

- (12) y todos, con esa ingenuidad de esa gente tan linda, pidiendo ahí dinero, ofreciendo sus flores (1970, 236).

También pueden aparecer estos gerundios en narraciones alternando con expresiones nominales de carácter oracional que carecen de verbo, (13).

- (13) Los hombres, en la guerra; las mujeres trabajando; los hijos abandonados (1970, 236).

Afirma Magallanes (1970) que la presencia de algún verbo de movimiento o de estado en el contexto previo favorece la aparición de este gerundio, aunque no es necesario, (14-a). También señala la investigadora que puede aparecer subordinado mentalmente a un verbo regente implícito que el contexto deja entrever, (14-b).

- (14) a. Todos los tinacos están descompuestos, el agua cayéndose, el drenaje no se da abasto (1970, 239).
 b. Ya traía yo una preparación... pues de formación puramente personal ¿verdad?: urgando aquí, allá, tratando de entender (1970, 239).

La oración en (14-b) sería equivalente a (15).

- (15) Una preparación personal que logré urgando aquí, allá (1970, 238).

Por su parte, Luna Traill (1980) y Otálora de Fernández (1992) distinguen dos tipos de gerundios libres. El primer grupo se refiere a aquellos que aparecen en pares de adyacencia del tipo «pregunta-respuesta», como el que se muestra en (16).

- (16) - ¿Qué están haciendo?
 - Grabando (Luna Traill 198, 115).

El segundo grupo agrupa a aquellos gerundios en los que, según los autores, la forma impersonal aparece en sustitución de un verbo conjugado, véase (17).

- (17) Todos con sus linternitas alumbrándose para... y se juntaban en grupitos y andaban conmigo.

Por su parte, Bobes (1975) propone que el gerundio independiente no constituye núcleo de oración debido a la carencia del morfema de persona, hecho que la lleva a considerar al gerundio independiente como agramatical.

La autora distingue dos usos: (i) como exclamativo y (ii) como pie de fotos, véase (18) y (19), respectivamente.

- (18) ¡Siempre pidiendo! (Bobes 1975, 9).
 (19) Las ranas pidiendo rey (Bobes 1975, 8).

Herrero (1994-1995), tomando en cuenta la heterogeneidad de criterios en el estudio del gerundio independiente propone una clasificación basada, por un lado, en la modalidad de la enunciación sugie-

riendo que el gerundio admite todos los tipos de modalidad oracional (declarativa, exhortativa, interrogativa y exclamativa), y, por el otro lado, en el tipo de enunciado considerado: contextual y no contextual.

Por enunciado contextual se refiere a aquellos casos en los que los enunciados son interpretados por su relación con el contexto lingüístico, (20).

- (20) - ¿y lo pequeños? - Pues mira, los niños creciendo y avanzando en la vida y nosotros quedándonos atrás (Herrero 1994-1995, 6).

Por enunciados no contextuales entiende Herrero (1994-1995) aquellos enunciados que son interpretables sin la presencia del contexto lingüístico anterior, ejemplifica con (21), cuyo contexto físico sería un bar donde alguien juega a las cartas.

- (21) ¿Así que echando la partidita, no? (Herrero 1994-1995, 171).

Herrero (1994-1995) intuye que el gerundio, a pesar de ser una forma neutra en cuanto al tiempo y la persona, puede, en cuanto a la referencia temporal, verse afectado por la referencia temporal del enunciado en el que aparece.

En resumen, las aproximaciones al estudio del gerundio independiente no han resuelto todos los problemas que plantea. La denominación del gerundio como ‘independiente’ propone la idea de que a esta forma verbal ‘le falta’ un verbo conjugado que lo rija, pero no explica las condiciones que permiten su uso.

Afirmar que el gerundio independiente es agramatical por carecer del morfema de persona, como afirman Bobes (1975) y Magallanes (1970), no ofrece una explicación satisfactoria del uso que los hablantes hacen de esta forma. Probablemente tales afirmaciones se sustentan en la creencia de que, aunque estas formas son usadas por los hablantes, no siguen la norma de la gramática española. Es cierto que el gerundio libre carece de los morfemas de persona y de tiempo, pero en vez de discutir sobre lo que el gerundio no presenta, parece necesario explicar por qué no le hace falta y en que medida se actualiza la información de la que carece.

Es cierto que el morfema de persona ayuda en la desambiguación con respecto al sujeto del que se predica, así como también es sabido que el morfema de tiempo sitúa la acción en la línea temporal. Con respecto a esto, una de las ideas que rige el análisis que se propone del gerundio libre es que esta forma no necesita de los morfemas antes señalados por el hecho de estar anclado al contexto, el cual desambigua sobre quién se habla y el momento en el que sucede la acción que expresa el gerundio. Es decir, la información que el gerundio no aporta se actualizaría en el contexto.

Hasta ahora se han revisado las investigaciones previas relacionadas con el gerundio libre. Como se vio, estas investigaciones señalan su relación con el contexto, su equivalencia en narraciones con formas del pretérito, su carácter imperfectivo y su independencia gramatical.

7.2. Hipótesis

En general la intuición que tengo con respecto al gerundio libre es que funciona como un verbo pleno que recupera del contexto tanto lingüístico como no lingüístico la información que le falta de persona y tiempo.

En (22) puede verse que el gerundio libre puede estar en lugar de un verbo conjugado, siguiendo a Magallanes (1970). Véase la paráfrasis en (23) del ejemplo en (22).

(22) Hab.: Inclusive, cuando el varón... me estuve tanto tiempo en mi casa que eso, bueno, bajamos que casi ya daba en la camioneta y mi cuñado *gritando*, mi hermana *tocando* corneta, eso bueno... fue todo un despelote... pero gracias a Dios llegamos bien (CSM, mda4fa).

(23) Bajamos que casi ya daba en la camioneta, mi cuñado gritaba, mi hermana tocaba corneta.

Una de las razones que considero apoya la hipótesis de que estos gerundios están en lugar de un verbo en forma personal es que pueden coordinarse con estos, mediante la conjunción copulativa *y*, (24).

- (24) a. Hab.: [...] un día al me... mediodía todos se acostaron y yo arreglando la cocina, cuando acuerdo, volteo a mirar, no ... un tremendo perro allá en la sala (CSM, mdb3fb).
- b. Hab.: me llevaban para Táriba que habían fiestas... y... esas coños bailando y de todo y bonchando y de todo (CSM, mdd5fb).

Además, es importante hacer notar, que en la mayoría de los casos, el gerundio libre permite la aparición de sujetos expresos antepuestos, (24).

El análisis del gerundio libre que propongo requiere que se revise la noción de deixis. Considero que una de las maneras en que el gerundio libre recupera la información que le falta es a través del contexto lingüístico previo o del contexto no lingüístico, esto último a través de los elementos deícticos presentes en el discurso. Es por esta razón que en la siguiente sección se revisa sucintamente la noción de deixis como base para el análisis propuesto.

7.2.1. La deixis

Las investigaciones sobre la deixis concuerdan en la suposición de que existe cierta relación entre ciertos elementos gramaticales con aquello que representan en el mundo o en la situación comunicativa.

El vocablo *deixis* proviene del griego y significa ‘apuntar’ o ‘indicar’. Actualmente, es usado en lingüística para definir la propiedad que poseen algunas expresiones gramaticales para denotar significados que dependen de la localización tempo-espacial de los interlocutores (Bühler, 2011; Lyons, 1979).

Es decir, existen algunas unidades léxicas y gramaticales que solo pueden ser interpretadas por estar ancladas al contexto tanto discursivo como físico. Estas unidades, a las cuales se les ha llamado *elementos deícticos*, se refieren a entidades tanto físicas como abstractas que guardan relación con las variables de todo acto comunicativo: *hablante-interlocutor*, *espacio* y *tiempo*, esto es, el quién, el dónde y el cuándo de todo evento comunicativo.

Desde el punto de vista de la lógica, los elementos deícticos se refieren a unidades de primer orden: personas, animales y objetos físicos;

unidades de segundo orden: acontecimientos, situaciones y estados de cosas, y unidades de tercer orden: objetos intensionales como el caso de las proposiciones, las cuales forman el material del cual el universo discursivo está formado (Lyon 1979), (25).

- (25) a. Este (señala) está malo.
b. Pesqué un pez así (señala) de grande.
c. Eso (señala hacia un cartel) no lo pienso hacer.

Los antiguos gramáticos griegos emplearon el adjetivo deíctico *deiktikos* con el sentido de *demonstrativo*. En este sentido, actualmente los lingüistas llaman elementos deícticos a algunos pronombres personales y demostrativos, tiempos verbales y otros elementos gramaticales y léxicos cuya función es anclar el discurso con la persona, el espacio y el tiempo en el que se desarrolla (NGLE 2009).

Karl Bühler (2011 [1934]) reconoce tres funciones del lenguaje que se corresponden con la información semántica que puede ser obtenida de los enunciados. Bühler propone (i) la función *representativa*, en la que el signo actúa como un símbolo de los objetos y estados de cosas; (ii) la función *expresiva*, en la que el símbolo es síntoma de subjetividad y está relacionada con el emisor y, por último, (iii) la función *apelativa*, en la que el símbolo actúa como señal al receptor.

De esta manera, Bühler propone dos campos: el de la representación conceptual o simbólica, y el mostrativo, que abarcaría las otras dos funciones, la expresiva y la apelativa. En este segundo campo es donde opera la deixis.

Bühler destaca tres tipos de deixis:

- Deixis ad oculos

Esta es la deixis que se realiza en el campo mostrativo en la situación comunicativa. Se origina desde el propio *origo* del hablante emisor. El hablante emplea el deíctico para señalar algo presente, algo que está al alcance de los sentidos. En lingüística, los pronombres personales señalan al emisor y receptor (*yo-tú*), mientras que otros elementos lingüísticos, como por ejemplo, ciertos adverbios señalan el contexto espacio-temporal creado por el emisor durante la enunciación.

(26) *Hoy en esta fiesta te invitaré a bailar.*

El ejemplo (26) muestra una oración en la que los referentes en itálica se refieren a elementos extralingüísticos de una situación comunicativa determinada.

■ Deixis ad phantasma

Se refiere al señalamiento de objetos no presentes en la situación comunicativa. Se produce cuando el hablante usa deícticos que no se orientan en su propio *origo* sino en otro: un origen imaginario, ficticio o recordado. Se realiza en el plano de la memoria o la imaginación.

(27) *En aquellos años eso era muy común.*

En este caso, en (27) no hay una referencia extralingüística que permita saber a qué se refiere *aquellos años* ni *eso*. Por tanto, para comprender de qué se está hablando, el receptor ha de imaginar o usar la memoria porque no hay referencia en el contexto inmediato que permita recuperar los referentes.

■ Relaciones referenciales

Se refiere al señalamiento de un segmento dentro del texto. Pueden señalar algo mencionado antes (anáfora) o algo señalado después (catáfora). La anáfora supone que el hablante es capaz de retener lo dicho anteriormente y remitirse a ello, mientras que la catáfora supone que de alguna manera los hablantes son capaces de anticiparse a lo que será dicho (Olza 2007).

- (28) a. Juan *se* baña todos los días.
b. *Le* dio algunas monedas a Luis.

En (28-a) el pronombre reflexivo *se* se refiere a Juan, lo que implica que para su interpretación ha de buscarse anafóricamente dentro del discurso. Contrariamente, en (28-b), el pronombre *le* se refiere a *Luis*. Para su interpretación es necesario buscar dentro del discurso su referente, en este caso hacia adelante.

Actualmente, la clasificación expuesta anteriormente es reunida en dos tipos de deixis: deixis exofórica, que remite a algo exterior al discurso, y deixis endofórica, que remite al propio discurso.

Las categorías deícticas tradicionales son persona, tiempo y lugar. Lyons (1979) y Levinson (1983) afirman que la deixis está organizada en un sentido egocéntrico, puesto que las expresiones deícticas están ancladas a un punto específico del evento comunicativo: el hablante que emite un enunciado. El hablante se auto-selecciona como punto central y relaciona lo demás desde él. Sin embargo, esta egocentricidad es temporal, puesto que el rol de hablante es transferido entre los participantes del evento comunicativo. Esto puede verse de la siguiente manera:

- a. Persona principal: el hablante.
- b. Tiempo principal: el tiempo en el que el hablante emite el discurso.
- c. Lugar principal: aquel en el que el hablante emite el discurso.

La categoría de persona depende de la noción de los roles que los participantes en un evento comunicativo asumen, así como de la gramaticalización de estos. Los pronombres personales de primera y segunda persona constituirían elementos deícticos por referirse principalmente al hablante y al oyente. En español, entre los elementos gramaticales que funcionan como deícticos de persona se encuentran algunos pronombres personales, posesivos, demostrativos y la flexión verbal de persona.

La categoría de lugar codifica la locación espacial de los participantes en el evento comunicativo. Entre los elementos deícticos locativos en español se encuentran adverbios locativos y frases preposicionales.

Por último, la categoría de tiempo se refiere a la codificación del espacio temporal relativo al tiempo en el que el discurso es producido. Entre las categorías gramaticales que en español funcionan como deícticos que señalan el tiempo se encuentran determinados adverbios, algunos sintagmas preposicionales y nominales con valor temporal y la conjugación verbal de tiempo.

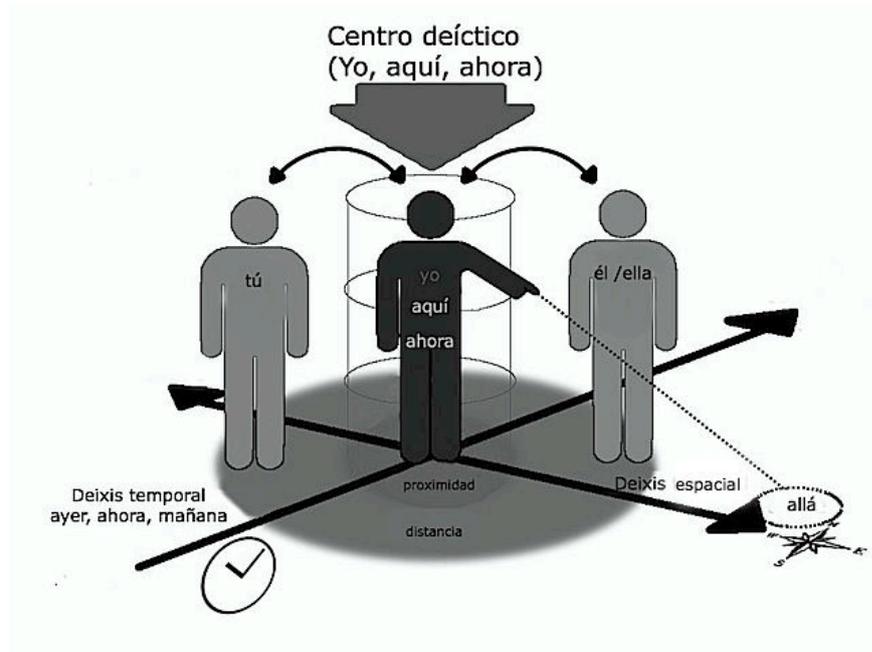


Figura 7.1: Deixis [Tomado y adaptado de Wikipedia, la enciclopedia libre]

En la Figura 7.1 puede verse el hablante como el origen desde el que se interpreta la información a su alrededor.

7.3. Sintaxis

En esta sección, se describe la sintaxis de los gerundios libres y se divide de la siguiente manera: en la primera parte se muestra con ejemplos extraídos de los corpus cómo el gerundio libre puede seleccionar los argumentos y complementos que le son propios según el verbo con el que se forme. En la segunda parte se estudia la relación entre el gerundio libre, su sintaxis y la noción de deíxis. Por último, se presentan los resultados obtenidos del análisis del gerundio libre con referencia a su sintaxis.

El análisis que propongo parte de la idea de que el gerundio libre se comporta como un *verbo pleno*, gracias a la información que suple el contexto. La gramática define como verbo pleno al verbo que en las perífrasis se encarga de la selección de argumentos y del significado, mientras que el verbo auxiliar aporta información gramatical (modo, tiempo, persona, etc.). En consecuencia, el gerundio libre sería capaz de seleccionar los argumentos que le son propios, según el verbo con el que se forme, incluido su sujeto.

Con respecto al sujeto de los gerundios libres, normalmente sus sujetos son expresos y antepuestos. Esta propiedad la comparten con los verbos en forma personal. Como se hizo notar en los capítulos anteriores, los gerundios no perifrásticos no aceptan con facilidad sujetos antepuestos. En (29) puede verse un par de ejemplos de gerundios libres con sus respectivos sujetos.

- (29) a. [...] uno mandaba a hacer los hervidos y pasaba todo el día, todo el día con rocola música y música y música y los muchachos bailando y nosotras hablando [...] (CSM, mdd1fb).
 b. [...] W., el que va antes de mí, tenía complejo de Zorro y yo empezando a caminar en la andadera [...] (CSM, mda2fa).

Los datos muestran que en el 97% de los casos el sujeto de este tipo de gerundio aparece antepuesto. Solo se encontraron 2 ejemplos en los que el sujeto aparece pospuesto.

- (30) a. y entonces la señora me daba la comida y me pagaba un bolívar por un manar de café, un cajón... un cajón de ca... lleno de café, pero ellos lo sacaban, y por allá llorando yo (CSM, mdd5fb).
 b. Ya de la edad de diez años trabajando uno [...] (CSM, mdc4mb).

También acepta este gerundio sujetos tácitos, aunque no son tan comunes, cuyos referentes se recuperan del contexto previo, (31).

- (31) así que yo le_i llevo un plato con melón y Ø_i comiendo melón [...] (CHEM, hja2me).

El gerundio libre acepta argumentos y complementos de la misma manera que las acepta una forma verbal finita: complementos directos, (32-a); complementos indirectos, (32-b); de régimen, (32-c); complementos circunstanciales, (32-d) y (32-d).

- (32) a. [...] mi mamá recogiendo los paquetes y yo atrás del hombre corriendo, corriendo (CSM, mda2fa).
b. [...] todos los bichitos abajo llorando, y doce... once perros dándoles tetero [...] (CSM, mda2mb).
c. [...] y mi abuela, pues, allá, peleando con él, porque se la viven es peleando (CDM, mda1fb).
d. [...] "tú leyendo ahí y el niño jugando allá en el cuarto (CSM, mdb3fb).
e. [...] El tipo salió corriendo así por la calle y el Ruso más atrás corriendo así ah, ah, ah (CHEM, hja2fb).

El gerundio legitima como un verbo pleno todos los argumentos y adjuntos que puede tener según su significado léxico. Como forma no finita, no puede aportar información gramatical como lo hacen los verbos finitos. A pesar de esto, el gerundio libre parece comportarse como un verbo personal en el sentido de que puede funcionar como una oración independiente, lo cual se evidencia en el hecho de que puede aparecer coordinado con otras formas personales del verbo, (33).

- (33) La gente acostumbraba mucho salir a hacer visitas y uno visitando mucho su familia (CSM, mdc2fa).

Pero, ¿cómo legitima el gerundio libre la información de la que carece? La respuesta se encuentra en la noción de deixis y en la de anáfora. La hipótesis es que el gerundio libre se comporta como un verbo pleno porque presenta los argumentos y complementos que le son propios. La información gramatical de la que carece, en este caso, la información referente a persona y tiempo, la recuperaría del contexto extralingüístico a través de la deixis y del contexto lingüístico.

7.3.1. El gerundio libre y el contexto

En este apartado se explora la hipótesis propuesta en la sección anterior sobre la legitimación de la información gramatical que le falta al gerundio a través del contexto.

7.3.1.1. La información de persona

Con respecto a la información de persona, sugiero que la presencia de elementos deícticos cuya interpretación provee el contexto extralingüístico legitiman la información de persona de la que carece el gerundio.

- (34) [...] mis hermanos que... W... el que va antes de mí, tenía complejo de zorro y yo empezando a caminar en la andadera, me cuenta mi mamá que agarró una sombrilla sin... sino solo el palo y me la zumbó, imagínate [...] (CSM, mdd3ma).

En (34) el hablante está contando una anécdota al entrevistador sobre su niñez. El gerundio *empezando* presenta su propio sujeto. La presencia del sujeto del gerundio se legitima deícticamente, la hablante usa el pronombre *yo* para referirse al papel que desempeña ella misma como participante del acto comunicativo, lo que significa que la referencia del pronombre se suple en el contexto deícticamente.

Cuando el sujeto del gerundio no puede validarse deícticamente en el contexto físico, entonces lo hará a través de la correferencia. Esto implica que otro elemento en el discurso previo funcionará como referente que le permite al gerundio tener su propio sujeto, como ocurre con los gerundios internos y externos.

- (35) yo ahora que ya ahora *las muchachitas*_i ya están enamoras de los muchachos y que ya son novios y que ya... no... no...no... y uno no podía hablar así, de novios, delante de... de las personas mayores y decir que el novio, que el enamorado ...suyo y ahora hasta *las muchachitas*_i hablando que ya el novio, que ya el enamorado que... ese es novio mío, que yo

me voy a casar con él y son unas suticas y se ponen a hablar cosas así (CSM, mdd5fa).

En el caso de los sujetos tácitos del gerundio libre, estos se interpretan por relaciones de correferencia, (36)

(36) [...] nosotros_i nos poníamos a echar chistes y (risas) Ø_i hablando paja de los demás (CSM, mda4fb).

En (36) el sujeto del gerundio *hablando* se recupera del contexto previo, la relación está marcada por los subíndices.

7.3.1.2. La información de tiempo

Con respecto a la información de tiempo, si un verbo completo posee aspecto y tiempo, como se muestra en (37-a), el gerundio libre es una forma defectiva a la que le falta el tiempo, (37-b).

(37) a. [T [Asp V]]
b. [Asp V]

El gerundio es un verbo y, por ello, tiene que buscar referencia temporal. Las opciones a través de las que puede buscarla son:

- a. Deícticamente, extralingüísticamente.
- b. Apoyado en algún elemento del discurso lingüístico que le dé una referencia temporal.

Cuando se legitima deícticamente tiene sentido que aparezcan marcas deícticas, pero no es obligatorio. El hecho de que aparezca con marcas deícticas apoyaría la hipótesis de su fuerte relación con el contexto extralingüístico.

(38) eso sí no podía tener uno novio... por lo menos yo cuando estaba carajita no llegué a tener novios, cuando estaba joven-cita, yo no llegué a tener novios, porque si sabía mi mamá que yo tenía novio... y mi papá... con miedo, uno con miedo pues no tenía enamorados, ni nunca se llegó uno a enamorar

de carajitos así, de muchachos tampoco, como veo yo ahora que ya ahora las muchachitas ya están enamoradas de los muchachos y que ya son novios y que ya... no... no...no... y uno no podía hablar así, de novios, delante de... de las personas mayores y decir que el novio, que el enamorado ...suyo y *ahora* hasta las muchachitas hablando que ya el novio, que ya el enamorado que... ese es novio mío, que yo me voy a casar con él y son unas suticas y se ponen a hablar cosas así (CSM, mdd5fa).

En (38), la información temporal se recupera del adverbio de tiempo *ahora*, que indica que la información temporal del gerundio debe interpretarse en el presente.

Cuando no se legitima la información temporal deícticamente, entonces lo hace a través del contexto lingüístico. La hipótesis es que, siguiendo a Herrero (1994-1995), el gerundio se ve afectado por la información temporal del enunciado en el que aparece. En algunos casos, esto se evidencia por estar coordinado con otra forma verbal, (39).

(39) [...] entonces más abajo *parábamos en otra y mi abuelo echando los cuentos con los amigos y conversando que si la política y que si tumbando al gobierno...* (CSM, mda3fb).

En (39), los gerundios *echando* y *conversando* aparecen coordinados a una forma imperfectiva, *parábamos*, de la que recuperan la información correspondiente al tiempo.

Si no aparece coordinado con una forma finita, entonces su información temporal es interpretable por la referencia temporal del discurso, (40).

(40) No, o sea, no se acuerda de nada, de nada. A veces sí, que me ve, sí se acuerda de mí, él me dice "la niña", "Llegó la niñaY ya se va a graduar, ya le falta poco", él se acuerda, de repente así, pero no es muy... a veces que sí se acuerda, otras veces que no; y mi abuela, pues, allá, *peleando* con él, porque se la viven es peleando, todo el tiempo viven peleando, peleando, peleando, y como viven con una tía mía, y los hijos de mi tía,

pues mi abuelo vive... o sea, no pueden vivir tranquilos, que si los muchachos, que si el ruido, que si esto, que si lo otro. Pelean por todo (CSM, mda1fb).

Véase que en (40) el texto está narrado en tiempo presente, con lo que resulta natural interpretar la acción que expresa el gerundio en tiempo presente.

En resumen, la naturaleza de los gerundios libres está definida por la ausencia de ciertas marcas morfológicas que se actualizan en el contexto y son recuperables en dos planos:

- a. En el texto, es decir, en el contexto lingüístico.
- b. En el contexto físico, es decir, en el contexto extralingüístico.

En la sección siguiente se revisan los resultados relacionados con la sintaxis del gerundio, especialmente, los aspectos relacionados a la validación de la información de tiempo y persona.

7.3.2. Resultados

En el Cuadro 7.1 se muestran los porcentajes de los sujetos de los gerundios libres. Los datos muestran que estos gerundios mayormente tienen sujetos expresos. El 62% de los gerundios libres encontrados en la muestra tiene sujetos expresos, frente al 38% de sujetos tácitos.

Tipo de sujeto	Fo (Porcentajes)
Expreso	75 (61,98%)
Tácito	46 (38,01%)
Total	121 (100%)

Cuadro 7.1: Tipos de sujeto

En el Cuadro 7.1, se muestran los resultados con respecto a la forma en que los sujetos expresos del gerundio se presentan. De los 75 sujetos expresos, el 46% son formas pronominales y el 53% son sintagmas nominales.

Forma sintáctica del sujeto	Fo (Porcentajes)
Pronominal	35 (46,66 %)
Sintagma nominal	40 (53,33 %)
Total	75 (100 %)

Cuadro 7.2: Forma sintáctica del sujeto

El Cuadro 1.9 muestra la posición de los sujetos expresos de los gerundios libres analizados. Contrariamente a los gerundios dependientes de un verbo principal, los gerundios libres permiten la aparición de sujetos expresos preverbales sin que sea necesaria la presencia de una preposición. El 97 % de los sujetos de los gerundios libres está en posición preverbal, frente a 3 % de sujetos pospuestos.

Posición del sujeto expreso	Fo (Porcentajes)
Pre-verbal	73 (97,33 %)
Post-verbal	2 (2,66 %)
Total	75 (100 %)

Cuadro 7.3: Posición del sujeto expreso

Con respecto a la deixis, el Cuadro 7.4 muestra que el 55 % de los gerundios libres analizados tiene un elemento deíctico, mientras que el 46 % no lo tiene.

Elemento deíctico	Fo (Porcentajes)
Con marca deíctica	66 (54,54 %)
Sin marca deíctica	55 (45,45 %)
Total	121 (100 %)

Cuadro 7.4: Elemento deíctico

El Cuadro 7.5 muestra el tipo de deixis al que pertenece el elemento deíctico que acompaña al gerundio, cuando este aparece.

Tipo de deixis	Fo (Porcentajes)
Personal	42 (63,63 %)
Espacial	14 (21,21 %)
Total	66 (100 %)

Cuadro 7.5: Tipo de deixis

Los datos revelan que en la mayoría de los casos el elemento deíctico pertenece a la categoría de persona, especialmente el pronombre de primera persona singular *yo*, además del uso del pronombre *nosotros* que incluye al hablante, (41).

- (41) a. [...] mis hermanos que... W... el que va antes de mí, tenía complejo de zorro y *yo* empezando a caminar en la andadera (CSM, mdd3ma)

Estos resultados apoyan la hipótesis de que la información de la que carece el gerundio, especialmente la referente a persona, en muchos casos la recupera del contexto.

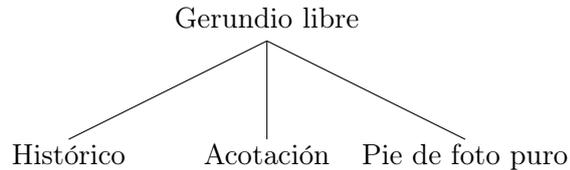
Con respecto a la información temporal, como se vio, no hay marcas deícticas referentes al tiempo que acompañen al gerundio. Esto sugiere que el gerundio libre recupera la información temporal del contexto lingüístico, a través de las otras formas conjugadas o emplea por defecto un tiempo no marcado.

7.4. Clasificación de los gerundios libres

En esta sección se describe la clasificación propuesta para los gerundios libres. Propongo que estos gerundios comparten todos la propiedad de comportarse como ‘pie de fotos’. La idea detrás de esta clasificación es que esta forma obliga al interlocutor a construir una imagen mental de lo dicho, guiado por lo que expresa el gerundio.

De acuerdo a las funciones que tienen estos gerundios en el discurso pueden ser: históricos, acotaciones y pies de foto puro. En (42) se muestra un esquema con la clasificación que propongo para estos gerundios.

(42)



En el caso de los que se han llamado *históricos*, es necesario mencionar que estos tienen una alta tendencia a parecer en narraciones, frente a los *pie de fotos puros* que pueden aparecer en muy diversos tipos de textos.¹

La clasificación propuesta es ejemplificada en los párrafos a continuación. Para cada uno de los tipos propuestos se muestra y comenta el ejemplo correspondiente.

■ Histórico

Se define como gerundio histórico a aquellos gerundios que aparecen en narraciones en las que el hablante crea con el gerundio una imagen de lo narrado para darle vivacidad a la narración.

- (43) a. Hab.: Pues yo... iba un 24 de diciembre, a las cuatro de la tarde, con mi mamá, haciendo compras, llegué a... debajo de mi casa, en la esquina...
Enc.: Mjm.
Hab.: ... me bajé del carrito con ella y yo con mis peroles aquí, el bolso y mis bolsas y, entonces yo veo que baja un hombre, pero yo de lo más tranquila paso por un lado... mi mamá va delante de mí... cuál es la sorpresa que... el tipo me metió la mano, delante de... todos los paquetes y todo y me arrancó... y yo “desgraciado”, solté paquetes, solté cartera, de todo y salí corriendo detrás del tipo y *mi mamá recogiendo los paquetes “hija, hija”*... [risas] *y ella recogiendo los paquetes y yo atrás del hombre corriendo, corriendo...* una cuadro [...] (CSM, mda2fa).

¹La clasificación de los textos en los que aparece el gerundio se muestra en la sección relacionada con la pragmática de estas estructuras, Sección § 7.5.

- b. Hab.: E... una hembra, un varón... no, los partos y la... el embarazo fue todo muy normal. Durante... la niña... o el embarazo de la niña, este... no presenté ningún problema. Bueno, lo único por el tipo de sangre de mi esposo y el mío.
 Enc.: Es el mismo tipo de sangre.
 Hab.: No, él es... e... positivo, O pos... ¿qué? AB positivo y yo O negativo.
 Enc.: Mjm.
 Hab.: Y entonces... bueno, tú sabes que eso siempre hay una reacción y eso, bueno, sin mayores consecuencias. Cuando el varón, teniendo dos meses de embarazo me llevé una caída fuerte, y entonces... casi no podía caminar esos últimos meses pero... gracias a Dios, todo salió bien.
 Enc.: No tuviste problemas con la cuestión del factor, con el niño...
 Hab.: No, este... también normal, o sea, colocan... después que nacen los niños, una vacuna roja...
 Enc.: Mjm.
 Hab.: Y no no hubo problema. Inclusive cuando el varón... me estuve tanto tiempo en mi casa que eso bueno... bajamos que casi ya daba en la camioneta *y mi cuñado gritando, mi hermana tocando corneta*, eso bueno... fue todo un despelote e... pero gracias a Dios llegamos bien (CSM, mda4fa).
- c. Enc.: ¿Para dónde se fue ella?
 Hab.: Nueva Bolivia, Caja Seca, se la llevó el papá porque no tengo mujer de servicio y no tenía con quien dejarla esta semana; a Ana me habían ofrecido que una hermana de Estela podía cuidar... pero él no quiso, me dijo que no, que “cómo le íbamos... (no se entiende) a molestar a la gente”, que “cómo iba a creer, que él se la llevaba”, “pues de vez en cuando no hace daño”, dije yo.
 Enc.: ¿Y él le tiene cuidado?

Hab.: No, los servicios los teníamos (no se entiende)

Enc.: ¿Allá en Nueva Bolivia?

Hab.: No, aquí, allá la cuidaba él mismo, mientras él pasa consulta, la secretaria la veía, él la cuidaba, él mismo la bañaba y la vestía, y ¿quién la peinaba?

Niña.: Mi papá.

Enc.: ¿Su papá?

Hab.: Sí... el papá la peinaba

Niña.: (no se entiende)

Hab.: Todo se lo hacía el papá, (no se entiende) por procurar a la hija

Enc.: (risa)

Hab.: (no se entiende) el viernes me llamó porque le había salido una operacioncita en El Vigía y en la mañana *yo toda apurada, arreglando el apartamento* porque... para qué, lunes todo el día en el liceo, martes todo el día, miércoles todo el día y jueves hasta medio día, entonces en la tarde la agarro para hacer diligencias, el apartamento estaba sucísimo *yo apurada limpiando...* cuando llama él: “que tengo que irme para El Vigía” porque tenía una operación a las cuatro de la tarde, que no tenía con quien dejar a E. (no se entiende) y yo “okey...” ya ella me echó todos los cuentos ¿verdad?(CSM, mdb3fa).

En estos tres ejemplos hay una secuencia (destacada en cursivas) en la que el hablante presenta cierta información utilizando el gerundio para narrar un suceso pasado. En (43-a) el tema del fragmento es ‘el robo’. La hablante narra los hechos usando el gerundio para describir las acciones en las que se vieron involucradas su madre y ella. Véase que en este ejemplo, a través del pronombre *yo*, como marca deíctica la oración de gerundio recupera la información referente a la persona. Además, la perífrasis

en imperfecto, *ir + GERUNDIO*, al inicio del fragmento ofrece al gerundio las coordenadas temporales, apuntando a un momento en el pasado.

En (43-b) el tema del fragmento es ‘los embarazos’. Específicamente, en la última parte del párrafo, la hablante narra cómo fue el traslado al hospital en uno de sus embarazos. La hablante describe la escena que ocurrió en el carro camino al hospital, describiendo lo que hacía su hermana y su cuñado con el gerundio. La información temporal se recupera por coordinación.

En (43-c), el hablante está explicando los problemas que tuvo cuando no tenía quien cuidara a su hija. De nuevo, el pronombre personal *yo* se evidencia como marca déctica que valida la información de persona, así como el imperfecto le provee la información de tiempo necesaria al gerundio.

Los ejemplos anteriores son muestras de deixis *ad phantasma*. Los hablantes anclan en el pasado los párrafos de diferentes formas, por ejemplo, con el uso de expresiones temporales y el uso del pretérito imperfecto, con lo que se sitúa la acción que expresa el gerundio en el pasado.

■ Acotación

Como acotación se han definido aquellos gerundios que funcionan en el texto como indicaciones sobre algún aspecto de lo narrado, de la misma manera que lo hacen las acotaciones escénicas en el teatro, las cuales dan indicaciones acerca del espacio, la gestualidad, los movimientos de los actores, entre otro tipo de información necesaria para la puesta en escena.

- (44) a. M: ah entonces, entonces el papá me dijo a mí: ¿quiere que le dé un consejo? Y yo: ajá sí, dígame... Use las muletas... y yo: ah, bueno, yo veo a ver si las uso. Entonces cuando llegué allá a la puerta o sea yo entré porque no las estaba utilizando ¿no? o sea no, si como que las utilizaba, como que no, entonces llegué a la puerta donde me iba a meter en el avión de Air France que iba a parar en París, [no

se entiende] metí en el avión y después me llevaron y me vieron con muletas me llevaron el bolso, pero en el avión ¿no? entonces cuando yo, llegamos a París yo iba saliendo también le dije: ¡ay, por favor! *haciendo todo el paro*, ayúdenme con las maletas! monseur, monseur [no se entiende] (CHEM, hj2fh).

b. Enc.: Mire... ¿y los turistas?

Hab.: ¿Ah? los turistas pues... son mu... son muy simpáticos y eso es lo que deseamos en Mérida que... vengan cada día mayor... cantidad de turistas a visitarnos, porque también nos ayuda para... criar a... para hacer más grande a... Mérida y para nosotros mismos, pero cada día vienen con menos dinero... ¿no? cada día vienen como muy... pu... para puro pasear, para pura cosa y para e... ya comprar pues... compran cosas muy sencillas, o... yo todo eso... en esta... pasada temporada de Semana Santa pues... conversé mucho con ellos y me decían muchos "no, es que yo, para Mérida, solamente es a pasear, no voy a comprar"...

Enc.: Claro.

Hab.: ... porque... si... yo me llevo ocho mil, diez mil bolívares para las vacaciones esa semana, me alcanza es para puro llegar, comer y eso... *comiendo, como dicen, perritos calientes...*

Enc.: Ajá.

Hab.: ... hamburguesitas porque meterse en un... en un restorán, o un hotel de lujo, no puede pues, no le alcanza esa plata, entonces ellos dicen "no, ya... yo voy a pasear y estamos dos, tres días en Mérida, por el clima y... eso y además pues yo..."mucho compraría... un poquito de... como mi rubro de grano, la caraotica, porque ahí son... bastante buena o las arvejitas pero... que no pase de medio kilo o un kilo, porque no pueden llevar tres, cuatro kilos por

el peso (CSM, mdb4ma).

Los gerundios que se han clasificados como acotaciones se comportan como una señal o apuntamiento que el hablante realiza al margen del discurso, con respecto a la situación en el texto y fuera de este. En este sentido, en (44-a), el hablante está narrando cómo fingió en un viaje en avión tener una pierna lesionada para poder llevar consigo un par de muletas. Mientras está narrando el momento en el que llama a uno de los miembros del personal de la aerolínea, acota con el gerundio que estaba haciendo una actuación para así conseguir la atención que requería. El gerundio funciona como un comentario que presenta una viñeta expresiva.

En (44-b), el hablante está contando lo que ocurre con los turistas en la temporada de vacaciones y cómo cada vez estos turistas gastan menos dinero en hacer compras. Para ejemplificar, da un ejemplo de lo que ocurre cuando los turistas llevan cierta cantidad de dinero que solo alcanza para pagar el alojamiento y el alimento. En este punto, con el gerundio hace una acotación, *comiendo perritos calientes*. Con este comentario el hablante se refiere a que este tipo de turismo solo puede pagarse comida rápida, que normalmente es barata y de mala calidad.

■ Pie de foto puro

En la clasificación propuesta, los gerundios llamados ‘pie de foto puro’ son aquellos que muestran la propiedad de señalar o traer a la mente una imagen precisa de una manera mucho más estricta. Esto no significa que los otros dos tipos no mantengan la propiedad, pero tienen una conexión adicional con respecto al contexto en el que aparecen.

- (45) a. M: pero aquí está solamente ella, pero aquí estaba la, la tutora [no se entiende] con el gringo *y por aquí está la española con la italiana... y que bailando*

salsa, todos ahí machucando ahí y que bailando...
(CHEM, hja2fi).

- b. Hab.: Sí... mira el otro día, S. algunas veces llega como sin ganas de... o, digamos, él él... yo creo que él va todos los días con ganas de dar clases ¿no? pero, entonces, de repente el día ¿no? y... y la lluvia, o la neblina, o la hora o... equis ¿no? o le dicen algo, entonces, a él como que se le activa algo y se... él se pierde, y entonces él no da clases sino que empieza a echar cuentos, que es mucho mejor, además. Si sus clases son buenas, los cuentos son... superiores ¿no? Entonces el otro día estaba echando un cuento... y... y era... era algo así como lo que yo te decía de mi tío, tú veías lo que el tipo estaba contando, tiene una capacidad de... las palabras en... en la boca de S. tienen una capacidad de de hacer visible la cosa, bueno, impresionante... impresionante.

Enc.: (no se entiende) también.

Hab.: Además él dijo de... dijo una cosa bien bonita, a mí se me quedó grabada, él dice que... un amigo le estaba contando que un amigo de él, músico, en Parque Central lo habían... agarrado unos malandrines a golpes, entonces, él est... él él dice: “bueno, y llegó este amigo a mi casa y... eso fue una tarde, llegó este amigo a mi casa y me estaba contando lo... que le había sucedido a su amigo... y... *y él contándome la cosa y yo viendo cómo golpeaban a ese muchacho*”... El poder evocador de la palabra así, pero en su máxima expresión, porque él dijo eso “*y yo viendo cómo molían esos malandrines a ese pobre muchachos a golpes*” (CSM, mdb3ma).

En (45-a) y en (45-b) se muestra lo que se ha clasificado como pie de fotos puros. En (45-a), la hablante está mostrándole a una amiga las fotos de su viaje por Europa. En este ejemplo, el

gerundio libre funciona estrictamente en el sentido de los pie de fotos de periódicos y revistas, como lo afirma la NGLE (2009). En (45-b), el gerundio funciona como un pie de foto porque sirve para etiquetar una imagen visual que el hablante se ha formado tras escuchar el mensaje.

En el Cuadro 7.6 se muestran los resultados de la clasificación propuesta. De los 121 gerundios libres documentados, el 17% son acotaciones, el 70% son gerundios históricos y el 12% son pie de fotos.

Tipos de gerundio	Fo (Porcentajes)
Acotación	21 (17,35 %)
Histórico	85 (70,24 %)
Pie de foto	15 (12,39 %)
Total	121 (100 %)

Cuadro 7.6: Tipo de gerundio libre

Como puede verse la mayoría de los casos de gerundio libre pertenecen al grupo de los gerundios históricos, seguidos de los gerundio de acotación y los pies de foto.

Como los textos analizados son orales, se cree que los gerundios libres responden a reglas pragmáticas más que gramaticales. Por supuesto, siguen teniendo una incidencia gramatical, para que el sistema permita su uso. Sin embargo, el criterio gramatical solo no permite la explicación de los usos que hacen los hablantes de este gerundio y de esto se deriva que las fronteras dentro de las clases propuestas sean en muchos casos difusas.

Para la clasificación de estos gerundios y respondiendo a los contextos en los que aparecen, parece necesario hacer una clasificación de los tipos de textos en los que los hablantes usan los gerundios libres. En este sentido, propongo una división de los textos de acuerdo a criterios semánticos y estructurales. Desde un punto de vista semántico, los gerundios libres aparecerán en narraciones, descripciones y argumentaciones, esto es, turnos discursivos que contienen pasajes o fragmentos que responden a las características que presentan los tipos textuales antes señalados.

Por otra parte, de acuerdo a un criterio interaccional, los turnos de habla en los que aparecen los gerundios pueden también ser clasificados de acuerdo a las reacciones de los hablantes con relación a lo dicho anterior o posteriormente. Los contextos propuestos son (i) pares adyacentes, como respuestas pedidas por el turno anterior; (ii) comentarios, como refuerzo a lo dicho en el turno anterior, pero sin estar exigido por el turno anterior; y (iii) neutro, no exigido por el discurso anterior, ni como refuerzo a lo dicho anteriormente.

Los contextos de aparición así como la clasificación del gerundio libre propuesta son analizados en la sección siguiente, dedicada a la pragmática de estas construcciones.

7.5. Pragmática

La clasificación propuesta en esta sección responde (i) a la función del gerundio dentro de textos que no provocan reacción en el interlocutor, es decir, el criterio semántico y (ii) a la reacción del interlocutor, es decir, el criterio interaccional. Véase a continuación la clasificación que se propone y su explicación.

7.5.1. Criterio semántico

Los textos clasificados bajo un criterio semántico son aquellos que se agrupan bajo la clasificación tradicional de los textos en narraciones, descripciones y argumentaciones.

7.5.1.1. Narración

En sentido general, las narraciones pueden ser definidas como la representación de un hecho que le ha ocurrido a ciertos personajes. En conversaciones como las analizadas, en muchos casos, los hablantes narran historias sobre eventos que les han ocurrido a ellos mismos. Para esto, los hablantes estructuran sus historias en secuencias de eventos que son localizadas en un lugar en el pasado. Estas historias, por muy diversas razones, son traídas a colación en la situación comunicativa, quizá porque en el momento en que se producen son importantes para explicar algo, porque tienen un significado especial

para el hablante, porque son utilizadas como medios para justificar acciones, comportamientos, ganar la empatía del interlocutor, para la construcción de la identidad, etc. (Sarangi, 2011; Bamberg, 2011).

Las teorías para el análisis de las narraciones han propuesto diversos métodos desde diferentes puntos de vista y en consonancia con los intereses del investigador. Desde una orientación textual, las narraciones son descritas como secuencias lineales. El interés se centra en lo que es importante en el sentido de información nueva y dada, tópicos y temas. Para esto, se utilizan los recursos de coherencia y cohesión, además de mecanismos que implican el tiempo y el espacio para construir unidades temáticas (Halliday y Hasan, 1976; Riessman, 2005; Bamberg, 2011).

Desde otro punto de vista, las narraciones pueden ser abordadas con un sentido más estructural, consideradas como plantillas que los hablantes usan. Desde esta perspectiva, lo más importante es el conjunto y no los hechos específicos. Las narraciones se analizan como piezas de información que deben tener conexión temporal. El orden de las cláusulas en general debe coincidir con el orden del evento. En este sentido, una narración bien estructurada deberá consistir de las siguientes partes: un resumen (opcional), una orientación, una complicación, una solución y una coda (opcional también). Este es el modelo laboviano de la unidad narrativa (Labov y Waletzky, [1967] 2006; Trigo, 2003; Bamberg, 2011).

Bamberg (2011) propone el análisis de narraciones bajo una orientación interactiva-performativa, siguiendo la propuesta de Riessman (2005). Desde este punto de vista, los autores toman las narraciones como una actividad performativa realizada en diálogos en la que los hablantes cooperan en la construcción de las narraciones. Además señalan que en la construcción de una narración los hablantes tienen muy diversos objetivos, puede ser la construcción de su identidad, envolver al interlocutor, persuadirlo, entre otros propósitos. En otras palabras, hacer más que solo narrar una historia. Bamberg y Georgakopoulou (2008) proponen la noción de *historias cortas* con la que tratan de abarcar una variedad de narraciones que han sido subestimadas en los estudios sobre narración. Con este término tratan de abarcar narraciones que pueden tener muy diversas longitudes, pue-

den estar dentro de un turno, como el ejemplo en (46) o en una serie de turnos; pueden ser largas o realmente muy cortas.

- (46) El día que me casé algo cómico, el apuro mío arreglándome y vistiéndome (risas) pintándome y apurándome por salir rápido, que no me cogiera la tarde (CSM, mdb3fa)

Como puede verse (46) es una narración de un acontecimiento en la vida del hablante. No tiene, por ejemplo, la estructura narrativa propuesta por Lavob y Waletsky (1967), por citar uno de los trabajos más influyentes en el análisis de narraciones dentro de la lingüística, mas sin embargo puede seguirse la historia traída a colación.

Para el análisis de los gerundios libres, he considerado la noción de historia corta propuesta por Bamberg y Georgakopoulou (2008). La razón para esto es que en muchas ocasiones, lo que se ha considerado como narraciones no completan la plantilla laboviana con respecto a la estructura narrativa. Se adopta la idea de las narraciones como secuencias lineales en las que se usa el gerundio para dar más vivacidad a lo narrado.

En (47) se muestra un fragmento clasificado como narración en el análisis propuesto.

- (47) Enc.: ¿Y nunca has tenido una situación de peligro? un accidente en un carro...
Hab.: No... gracias a Dios.
Enc.: ¿Nunca te han atracado... nada...?
Hab.: Bueno, me robaron las cadenas... un 24 de diciembre que bueno...
Enc.: ¿Acá en Mérida?
Hab.: Sí, hace como... estaba la PTJ aquí al lado.
Enc.: ¿Hace bastante tiempo?
Hab.: Sí... hace... ahorita en diciembre fue hace como...cinco, seis años.
Enc.: ¿Y cómo fue eso?
Hab.: Pues yo... iba un 24 de diciembre, a las cuatro de la tarde, con mi mamá, haciendo compras, llegué a... debajo de mi casa, en la esquina...

Enc.: Mjm.

Hab.: ... me bajé del carrito con ella y yo con mis peroles aquí, el bolso y mis bolsas y, entonces yo veo que baja un hombre, pero yo de lo más tranquila paso por un lado... mi mamá va delante de mí... cuál es la sorpresa que... el tipo me metió la mano, delante de... todos los paquetes y todo y me arrancó... y yo “desgraciado”, solté paquetes, solté cartera, de todo y salí corriendo detrás del tipo y mi *mamá recogiendo* los paquetes “hija, hija”... [risas] y *ella recogiendo los paquetes y yo atrás del hombre corriendo, corriendo...* una cuadra, pasamos por el reloj... ahí que está... en la redoma, atravesamos, mira yo no sé si me iba llevando un carro o no, lo más cierto es que yo corrí y corrí... y después.. este... bueno atravesamos hasta el Parque La Isla, el... el... puente y el tipo se metió por ahí pero, antes de eso, un señor amigo de mi mamá vio la cuestión, paró el carro y salió corriendo y le disparó... pero le disparó en la pierna entonces... parece que el tipo salió cojeando, se metió debajo de los matorrales y... hasta el sol de hoy... Pero entonces esas cuestiones que uno no sabe ni lo que hace en el momento sino corre y corre y corre y... y después cuando yo reaccioné... yo “Dios mío no puede ser, qué pasó”... entonces bueno, subí a mi casa y cuando llegué a la casa, bueno me... un valle de lágrimas, pero eso solté... la crisis... y yo decía después “¿y si ese tipo me... puñalea o algo así?”, y no, y entonces bueno... este... mi papá me consoló y que tal, y un poco de amigos ahí... viendo la cuestión y al rato llega... un policía y me dice “¿aquí hay una señorita que acaban de atracar?. entonces dicen "sí, aquí está", yo bueno llorando, entonces me dice "no, salga porque aquí hay una jaula con un poco de..." de tipos que ahí... agarraron ¿no?

Enc.: Ah...

Hab.: Y dio la casualidad que el tipo que me agarró a mí... tenía camisa de cuadros, habían como cinco con camisa de cuadros... y yo decía *¿onchalez yo dentro de la jaula mirando y llorando* y no... no, o sea, yo no me acuerdo de la cara del tipo... entonces yo decía "no, no puede ser porque si lo hirie-

ron no está ahí.^{en} entonces, bueno, imagínate, eso fue horrible y un 24, ese 24 lo pasé yo traumatizada, vinimos aquí a la PTJ a denunciar, me pusieron a ver los libros con todas las caras de los tipos horribles ahí, no, eso es perdido, pues claro no estaba tan usual como ahorita los... atracos ¿no? [...] (CSM, mda2fa).

En (47) la hablante es incentivada por el entrevistador para que cuente alguna anécdota que recuerde en la que se haya encontrado en una situación de peligro. La hablante empieza a narrar una historia sobre un robo del que fueron víctima ella y su madre durante la época de Navidad.

Propongo que los gerundios en textos narrativos son usados por los hablantes como estrategia comunicativa para hacer la conversación más emotiva. El gerundio, como el imperfecto de indicativo, describe escenas en la historia. El primero es usado por los hablantes para hacer avanzar el discurso, mientras que el segundo es usado para formar marcos o escenas. La coordinación del gerundio con las formas del imperfecto parece ser evidencia importante del uso que aquí se propone. En (48) puede verse la coordinación de la forma del imperfecto del verbo *tener* con el gerundio del verbo *empezar*.

(48) Hab.: Bueno... este... pues siendo la menor y la única pues... siempre la más protegida, la ¿no?... pero de verdad, verdad así... anécdota pues... mis hermanos que... W., el que va antes de mí, *tenía complejo de Zorro y yo empezando a caminar en la andadera*, me cuenta mi mamá ¿no? agarró una sombrilla sin... sino solo el palo y me la zumbó, imagínate, tenía complejo de Zorro y me la enterró por la cabeza... (CSM, mda2fa).

7.5.1.2. Descripción

Con el texto descriptivo se caracterizan personajes o cosas. Este tipo de texto puede estar insertos en cualquier otro tipo de texto.

(49) Hab.: Ay, las Navidades pues era muy bonitas antes, también, había mucha alegría en las Navidades, pero es lo que le digo,

que todo se va acabando, todo se va acabando no sé... el tiempo, no sé... qué será lo que pasa, pero antes las Navidades eran muy bonitas... se iba a la iglesia, este... ahora cuesta hasta para ir para la iglesia [[risas]] de verdad... si, uno se iba para... lo que era para el 24 de diciembre, para la iglesia y todos se reunían y era esa alegría, esa cosa, esa alegría de Navidad. Enc. A: ¿Las fiestas de la misa de gallo? Hab.: Ah, iba uno mucho a... a las misas de aguinaldo, por lo menos, eso se iba a las misas de aguinaldo, yo era una que me iba a las misas de aguinaldo con todas las muchachas, eso sí, pero era que se podía salir ¿ah? se podía salir, pero ahorita cómo deja uno ir a una muchacha a una misa de aguinaldo ¿ah? que le toque a las cuatro de la mañana la misa, porque antes era a las cuatro ¿ve? y la gente se... se paraba uno desde las dos de la mañana, a caminar por todas las avenidas, por ahí, ahora, para... ¿dejar ir a una muchacha a las dos de la mañana por allá? ... ¿con el peligro que hay ahorita? Ahorita no se puede, por eso es que casi ya... ahora ya no... las... las... las misas de aguinaldo cuando mucho las hacen a las cinco de la mañana y eso en tal... cual... iglesia, porque no es en todas las iglesias, ahora ya las misas de aguinaldo las hacen es a las ocho de la noche... temprano, a las ocho de la noche. Antes no, antes era... en todas las iglesias era a las cuatro de la mañana, y salía uno de la misa y se ponía a dar vueltas por ahí por la plaza, *la gente patinando, los muchachos patinando*, las carretas, los patines, a tomar café y... bueno, y a...andar por ahí, ¿ah? había mucha música, había aguinaldos ¿ve? música de aguinaldos este... todas esas cosas ¿ve? pero... era bonito, era muy bonito. (CSM, mdc4fa)

En el pasaje en (49) se muestra un gerundio libre en una descripción. Las descripciones encontradas en el corpus se caracterizan principalmente por la utilización del imperfecto de indicativo. Se describen situaciones y personajes como respuesta a la petición del encuestador hacia el entrevistado.

7.5.1.3. Argumentación

Con la argumentación, el hablante expresa sus creencias y valoraciones con respecto a un asunto determinado. Trata de justificar o aprobar algún comentario hecho. En (50) puede verse un texto claramente argumentativo.

- (50) vi en el... Nacional, an... antier... de que... cómo puede ser posible... que en Congreso Nacional... haigan tipos... o que los... o que los haiga... que ganen... cien mil bolívares mensuales y haiga elementos... bendito sea Dios, que siquiera aquí comemos... pobre... démosle gracias a Dios, pero comemos... pero un elemento de esos con cien mil bolívares... y... y hay gente-cita que ni toma ni café... ¿no?... entonces... yo... esa declaración se la doy a ustedes y que el Presidente de la República... que el Presidente Carlos Andrés... y yo como adeco, que soy adeco... como Carlos Andrés Pérez, que modifique las leyes... de los pobres trabajadores que le trabajaron al gobierno con toda la voluntad, con todo el sentimiento... con todo con todo y que nos dejen con... con dos mil bolívares ¿no? y lo demás... que cómo... y están pidiendo más aumento... las Universidades ¿cómo puede ser? ayer... perdóname, ayer fui a cobrar... dos mil bolívares yo, los cobré, y llegó un obrero, que lo conozco yo, y cobró... veinticinco mil bolívares... barriendo... barriendo, bueno yo estoy de acuerdo que... que sí... se caractericen, que se... que se... se... confronte todo con un obrero, está bien, yo estoy de acuerdo con todo eso, pero que también... es mucho sueldo... *¿y yo cobrando dos mil bolívares? ¿y él cobrando veinticinco mil bolívares? ¿él cobrando veinticinco mil bolívares?... ¿ah?* (CSM, mdd5ma).

En (50), el hablante construye un texto argumentativo en el que expone los problemas salariales de los trabajadores en Venezuela, exhortando al presidente a cambiar las leyes. Es interesante ver cómo el hablante utiliza el medio ofrecido por el entrevistador para exponer sus ideas con respecto al tema laboral. Al final de su exposición, el hablante usando el gerundio libre, expone lo que cree es la eviden-

cia que sustenta su posición en la búsqueda de la aceptación de su interlocutor.

Hasta aquí se ha explicado la clasificación empleada en esta investigación para definir las funciones de los gerundios libres en tipos de texto tales como narraciones, descripciones y argumentaciones.

7.5.2. Criterio interaccional

Además de los contextos descritos anteriormente, se han documentado otro tipo de contextos en los que el gerundio libre puede aparecer. La diferencia entre los contextos anteriores y los que aquí se presentan es básicamente que los gerundios están insertos en estructuras conversacionales, como por ejemplo pares de adyacencia o turnos de habla.

Los contextos aquí descritos no forman parte de textos más grandes como lo son narraciones, descripciones o argumentaciones, sino que están formados por intervenciones cortas de los hablantes. Los gerundios en estos contextos no son tan abundantes como los gerundios que aparecen en los descritos en la sección anterior, sin embargo, he considerado importante comentarlos para así conseguir una descripción más amplia del gerundio libre y sus usos.

7.5.2.1. Par de adyacencia

Los pares de adyacencia están constituidos por dos turnos de habla. Estos turnos son definidos por Moreno (2007) de la siguiente forma:

Los pares de adyacencia constituyen enunciados pareados y están relacionados con el sistema de cambio de turno en cuanto a la selección del hablante siguiente. Es un sistema de dirección local que ayuda en la organización secuencial de la conversación y tiene un carácter cohesivo, en el sentido que relacionan segmentos dentro del texto (Moreno 2007, 18).

Según Levinson (1983) los pares de adyacencia son emisiones del tipo pregunta-respuesta, saludo-saludo, oferta-aceptación, etc. Véase

(51), que muestra un par de adyacencia cuya segunda parte está formada por un gerundio libre.

- (51) Enc.: y tu mamá ¿qué me puedes decir de ella?
Hab.: ay, pues trabajando (CSM, mda2fa).

Este gerundio es usado por el hablante como segunda parte de un par de adyacencia del tipo pregunta-respuesta.

A diferencia de lo propuesto por otros investigadores, en este grupo he considerado solo aquellos gerundios que no presuponen la elisión del verbo auxiliar, lo cual deja fuera gerundios como el de (52).

- (52) - ¿Qué estás haciendo?
- Leyendo.

Este tipo de gerundio no se consideró como libre porque el hablante elide la forma del verbo *estar* en la segunda parte del par de adyacencia, legitimado como elipsis por la presencia anterior del mismo verbo. Así, teniendo en cuenta el material elidido, el análisis apropiado de estos gerundios es el de (53).

- (53) - ¿Qué estás haciendo?
- [Estoy] leyendo

Obsérvese que si el verbo *estar* no está presente en la pregunta, no puede considerarse que haya elipsis, (54).

- (54) - ¿Qué haces?
- Leyendo.

Es la misma situación descrita en la Sección § 8.1.1. con respecto a los gerundios de ubicación, (55).

- (55) - ¿Dónde queda la iglesia?
- Cruzando el puente

El ejemplo (55) difiere de los presentados en (53), porque no se cumplen en él las condiciones necesarias para la elisión, esto es, la realización de alguna forma en el contexto previo que permita la interpretación del verbo elidido de forma adecuada.

En resumen, el gerundio libre en este tipo de contexto se presenta como segunda parte de un par de adyacencia.

7.5.2.2. Refuerzo

Lo que se ha clasificado como ‘refuerzo’ son gerundios que forman un turno de habla, pero que no forman segundas partes de pares de adyacencia. Su función es la de apoyar lo que ha dicho el otro hablante, (56).

- (56) Hab.: Pero entre semana, ay, entre semana era un vagabundo. Decía una señora de servicio que yo tuve “uy, ese esposo suyo si es vagabundo” [[risas]] Sí... y que él... a mí no me faltaba nada en mi casa.
Enc.: Bueno, eso sí.
Hab.: Y “deme plata”, y “deme plata”, y “deme plata”, y “tome plata”, y “tome plata”, y “tome plata”, y en qué la gastaba, eso era peo mío.
Enc.: Ay, no, porque además imagínese, *pidiéndole... sacándole cuentas a uno*. (CSM, mdb3fb).

En (56) el gerundio parece reforzar lo dicho por el hablante anterior *en qué me gastaba la plata, eso era peo mío*. Este gerundio parece tener un fuerte sentido fático, y aunque no puede ser clasificado como un marcador discursivo, parece actuar en la interacción como los marcadores conversacionales de evidencia (Martín Zorraquino y Portolés 1999). Estos marcadores se pueden interpretar en un sentido pragmático como elementos que refuerzan la aserción. Como consecuencia, el gerundio es usado por el entrevistador como un mecanismo de cooperación entre los interlocutores al confirmar y apoyar lo dicho anteriormente.

7.5.2.3. Neutro

Este gerundio es usado por el hablante sin estar generado por la intervención del otro hablante. Por esta razón, se ha considerado que su contexto de aparición es neutro, dentro de los gerundios que provocan reacciones. En este sentido, podría afirmarse que la reacción

que produce está dirigida al mismo hablante que la produce, más no, hacia el discurso o la relación interaccional, (57).

- (57) Habl.: Como ya se dio cuenta que...
 Enc.: Que yo puro hablando aquí. (CSM, mdc4mb).

En resumen, los gerundios en contextos estructurales son mucho menos abundantes que aquellos en contextos semánticos. En los contextos estructurales, no son posibles los gerundios históricos, mientras que en los contextos semánticos, los tres tipos de gerundio propuestos son posibles.

7.5.2.4. Resultados

En el cuadro siguiente se muestran los resultados obtenidos en relación con los tipos de texto y los tipos de gerundios propuestos. Los datos analizados muestran que los gerundios libres fueron usados con mayor frecuencia en los tipos de textos clasificados bajo un criterio semántico, frente a aquellos clasificados bajo un criterio interaccional. En los textos clasificados bajo un criterio semántico puede verse que los hablantes usaron en un 54 % gerundios históricos en narraciones y un 20 % en descripciones. También usaron gerundios de acotación en un 11 % en textos descriptivos.

Tipos de texto		<i>Gerundios libres</i>		
		Acotación	Histórico	Pie de foto
Semántico	Argumentativo	3 (2,47 %)		
	Descripción	13 (10,74 %)	20 (16,52 %)	5 (4,13 %)
	Narrativo	4 (3,30 %)	65 (53,71 %)	7 (5,78 %)
Interaccional	Neutro	1 (0,82 %)		
	Par adyacente			3 (1,08 %)
	Refuerzo			

Cuadro 7.7: Tipos de texto

Con respecto a los gerundios en contextos interaccionales, como puede verse en el cuadro arriba, estos no son muy abundantes. Solo hay un ejemplo de un gerundio en un contexto neutro como acotación,

el cual representa el 0,82 % del total de los ejemplos. En el caso de los gerundios como miembro de un par de adyacencia, solo se encontraron 3 ejemplos de estos, los cuales representan el 1 % del total. No se encontraron ejemplos como refuerzo.²

7.6. Sociolingüística

En esta sección se muestran y comentan los resultados obtenidos producto del cruce de la variable dependiente gerundio libre con las variables no lingüísticas de edad, nivel socioeconómico y sexo. Se espera que los resultados confirmen las siguientes hipótesis: (a) que las mujeres por razones de expresividad usan más los gerundios libres que los hombres; (b) que los hablantes con menor nivel socioeconómico recurran más al uso de los gerundios libres.

Con respecto a la edad, los resultados muestran que los hablantes más jóvenes y los hablantes de mayor edad tienen los porcentajes más altos, 40 % y 23 %, respectivamente. En contraste los grupos b y c obtuvieron los porcentajes más bajos, con 18 % y 22 % respectivamente. Esto podría deberse al hecho de que los extremos son grupos generacionales que no están activos laboralmente y por tanto no están expuestos a las presiones normativas con respecto al uso de esta forma verbal. Sin embargo los valores del grupo b se acercan a aquellos del grupo d, lo cual no valida la hipótesis de la actividad laboral. Lo que sí es claro es que el grupo de hablantes más joven usa más el gerundio libre en comparación con los otros grupos.

²El ejemplo que se usó para ejemplificar este tipo de contexto fue emitido por el encuestador, por este motivo se ha sacado de los resultados generales.

		<i>Gerundios libres</i>
Variable sociolingüística		Frecuencias (%)
Edad	a	49 (40,49 %)
	b	26 (21,48 %)
	c	18 (14,87 %)
	d	28 (23,14 %)
Total		92 (100 %)

Cuadro 7.8: Gerundios libres: Edad

En 7.9, se pueden ver los resultados relacionados con el nivel socioeconómico de los hablantes. Puede observarse que los hablantes que pertenecen al nivel socioeconómico medio usan más el gerundio libre que los otros grupos. Contra la hipótesis de que los niveles más bajos usarían menos el gerundio libre, los datos muestran que al menos en los datos analizados, tanto el grupo 1 (nivel alto) como el grupo 5 (nivel bajo) usan en igual porcentaje el gerundio libre. Estos resultados sugieren que probablemente los hablantes de estratos más altos evitan el uso del gerundio libre por considerarlo una forma no correcta, véase que el grupo 2 tienen un 16 % del total, uno de los porcentajes más bajos después de los grupos 1 y 5.

		<i>Gerundios libres</i>
Variable sociolingüística		Frecuencias (%)
NSE	1	16 (13,22 %)
	2	19 (15,70 %)
	3	44 (36,36 %)
	4	26 (21,48 %)
	5	16 (13,22 %)
Total		92 (100 %)

Cuadro 7.9: Gerundios libres: Nivel socioeconómico

En el Cuadro 7.10 se muestran los resultados relacionados con el sexo. Como puede verse, las mujeres usan en mayor proporción el gerundio libre que los hombres, con un 70 % del total de gerundio. Por su parte, los hombres tienen un 32 % del total.

		<i>Gerundios libres</i>
Variable sociolingüística		Frecuencias (%)
Sexo	f	82 (67,76 %)
	m	39 (32,23 %)
Total		92 (100 %)

Cuadro 7.10: Gerundios libres: sexo

Algunos estudios sobre el lenguaje femenino han resaltado algunas diferencias discursivas entre las conversaciones y discursos de hombres y mujeres (Tannen, 1994; Coates, 1996; Fernández Pérez, 2007). Por los resultados obtenidos, considero que las mujeres tienen más tendencia a usar el gerundio libre como recurso para hacer su discurso más emotivo, especialmente en contextos narrativos, con el objetivo de acercar al oyente a los hechos narrados y dar más vivacidad a las narraciones.

Para comprobar esta hipótesis, el siguiente cuadro, 7.11, muestra las ocurrencias de los gerundios libres usados en textos narrativos, por hombres y mujeres. Como puede verse, la diferencia entre hombres y mujeres es grande. Las mujeres usan (70 %) más gerundios libres en narraciones, mientras que los hombres los usan solo en un 30 %. Los resultados obtenidos validan la hipótesis de que las mujeres parecen buscar la complicidad con su interlocutor, acercándolo a sus narraciones, a través del uso del gerundio libre.

		Gerundios en Narraciones
Hablantes	Fo (Porcentajes)	
Mujeres	53 (69,73 %)	
Hombres	23 (30,26 %)	
Total	51 (100 %)	

Cuadro 7.11: Gerundios en narraciones

7.7. Conclusiones

En este capítulo, se ha estudiado y analizado la estructura formada por el gerundio libre, lo cual implicó el análisis de las condiciones

que permiten su validación como un verbo pleno en el discurso. Las principales conclusiones a las que se ha llegado en este capítulo con respecto a estos gerundios se pueden resumir de la siguiente manera:

- En relación con la información de persona, esta se actualiza deícticamente y por correferencia, lo que permite la aparición de sujetos expresos antepuestos. El gerundio libre tiene un mayor porcentaje de sujetos expresos que sus contrapartes internas y externas. En el caso del gerundio interno, sus sujetos son correferenciales con alguno de los argumentos del verbo principal, mientras que en el caso de los gerundios externos solo el 11 % de los gerundios tuvo sujetos expresos. Es preciso acotar que estos sujetos son correferenciales con alguno de los argumentos del predicado principal, en la gran mayoría de los casos. Frente a estos resultados, el 62 % de los sujetos de los gerundios libres son expresos.
- La información temporal del gerundio libre no está ya regida por las nociones de anterioridad, simultaneidad y posterioridad que rigen los gerundios internos y externos. En el caso de los libres, los gerundios son afectados por la referencia temporal de su contexto lingüístico. Los resultados obtenidos mostraron que la referencia temporal no se obtiene a través de la deixis, sino por la coordinación o no con verbos en forma personal, con lo que el gerundio se interpreta en el marco temporal de los verbos conjugados que aparecen en el discurso.
- El gerundio libre es mayormente usado en narraciones. Una de las principales funciones del gerundio libre es la de dar vivacidad a lo narrado, describiendo escenas que ayudan al interlocutor a armar una imagen mental más viva de lo narrado.
- El gerundio libre es usado mayormente por mujeres. Como se comentó, algunos estudios han centrado su atención en las diferencias entre el discurso de hombres y mujeres afirmando que las mujeres tienen tendencia a usar con mayor frecuencias recursos que hacen su discurso más expresivo. Los resultados ob-

tenidos con respecto a este uso del gerundio parecen apoyar esta hipótesis.

- Contrariamente a lo que se esperaba, los gerundios son usados en menor proporción por los hablantes pertenecientes al nivel socioeconómico más bajo y el más alto.

Por último, se muestra en esta sección los resultados obtenidos del análisis del aspecto léxico de los verbos que aparecen en estructuras de gerundio libre con el propósito de mostrar que este gerundio en general se forma con verbos que expresan actividades, lo cual muestra, una vez más, que el gerundio es una forma verbal que preferiblemente se forma con verbos que no tienen un límite natural y que tienen duración.

El Cuadro 7.12 muestra las frecuencias y porcentajes de los gerundios libres de acuerdo al aspecto léxico del verbo. Como se muestra y acorde a los resultados encontrados en los capítulos anteriores sobre los gerundios internos y externos, los gerundios más usados son actividades con 87 %, frente a los logros en un 8 % y las realizaciones en un 5 %.

	Gerundios libres
Aspecto léxico	Fo (Porcentajes)
Actividad	105 (86,77 %)
Logro	10 (8,26 %)
Realización	6 (4,95 %)
Total	121 (100 %)

Cuadro 7.12: Aspecto léxico

La preferencia por las actividades está en consonancia con los resultados obtenidos para los gerundios tanto internos como externos, en los que el porcentaje mayor lo obtuvieron verbos de actividad. En el caso de los internos predicativos el 94 % fueron verbos de actividad y en el caso de los circunstanciales el 76 % corresponde a verbos de actividad. Con respecto a los gerundios externos, el 60 % de estos fueron verbos de actividad también. Nótese que en el caso del gerundio libre, no hubo casos de gerundios libres como estados.

Capítulo 8

Otras construcciones con gerundio no perifrástico

En este capítulo se describen algunas construcciones con gerundios que aparecen en número reducido en el corpus y de los que, por tanto, no se puede dar una descripción tan pormenorizada como la que se realizó para los tres principales tipos de gerundio no perifrástico propuestos: internos, externos y libres. Algunas de estas construcciones no han sido muy exploradas en la bibliografía existente. Un factor que parece dificultar su estudio es el hecho de que las frecuencias encontradas al menos en esta investigación son muy bajas. Sin embargo, se comentan algunos aspectos de estas estructuras para dar una base para investigaciones posteriores.

En este capítulo se muestran datos y resultados sobre el análisis de los gerundios lexicalizados, (1-a); semi-lexicalizados, (1-b); de ubicación o de orientación locativa, (1-c); gerundios en estructuras focalizadas, (1-d) y, por último, gerundios internos al sintagma nominal, (1-e).

- (1) a. Me dio tanto miedo que me fui volando a la cama (Alartriste, *Vivir* en NGLE 2009 § 27.2h)
- b. Bailaron desde vals hasta zacandul, pasando por polcas, redobas y habaneras (Elizondo, R. *Serenata* en NGLE 2009 § 27.2p).

- c. Irás al convento de La Latina, que entiendo está en la calle de Toledo, bajando a mano derecha (Galdós, *Episodios* en NGLLE 2009 § 27.2r).
- d. Estábamos era comiendo en el mercado
- e. Tenía [una foto suya dirigiendo la orquesta] (Mastretta, *Vida* en NGLAE 2009 § 27.7b).

En las siguientes secciones se revisan cada uno de los grupos mencionados anteriormente, ejemplificando y explicando las diferentes estructuras en la que el gerundio aparece según los datos analizados.

8.1. Gerundios lexicalizados y semilexicalizados

Estos gerundios se han llamado así por presentar un alto grado de lexicalización. Por lexicalización se entiende el proceso mediante el cual un elemento con valor gramatical adquiere valor léxico, perdiendo al mismo tiempo sus significaciones composicionales predecibles (Buenafuente de la Mata, 2007). Por ejemplo, el gerundio *hirviendo* está lexicalizado en el sentido de que en algunos de sus usos no se refiere al proceso de *hervir* sino a otro significado, el de «muy caliente». Compárense (2-a) con (2-b).

- (2) a. El agua está hirviendo.
- b. La puerta del horno estaba hirviendo cuando la abrimos.

En (2-b), la puerta de un horno no puede hervir en el sentido que lo hace el agua. El significado de *hervir* se refiere especialmente a los líquidos.

Algunos de estos gerundios presentan un elevado grado de lexicalización, tanto así que en algunos casos se asimilan a locuciones adverbiales. Por ejemplo, se usa *volando* en el sentido de *rápidamente*, *muy deprisa* frente a su significado literal *yendo por el aire* (NGLLE 2009 § 27.2h). En el caso de *volando* su uso es muy frecuente con verbos de movimiento como *ir*, *salir*, *venir* entre otros.

- (3) a. El avión de juguete salió volando desde la terraza.

- b. Ana se fue volando a casa.
- c. Ana se fue {rápidamente ~ muy de prisa}.

De los gerundios lexicalizados descritos en la gramática, en los corpus analizados se documentó solo una aparición de gerundios lexicalizados, el gerundio del verbo *volar*, en el sentido descrito arriba. Este gerundio fue emitido por el encuestador y se muestra como evidencia de su uso en los datos, (4).

- (4) Enc.: Claro. Pues sí, bueno señor S. se... mire se pasó el tiempo *volando* y usted ni cuenta se dio (CSM, mdb4ma).

En los datos analizados se encontraron algunos ejemplos de gerundios semilexicalizados. Se considera que una expresión está semilexicalizada cuando algunos de los elementos que la forman mantienen, en parte, sus significaciones originales. El primero de estos es el gerundio *incluyendo*, el cual tiene el sentido de *inclusive*.

- (5) Hab.: No solamente me inspiro en Los Andes. Claro, me inspiro mucho en Los Andes porque Los Andes tienen mucho para dar ¿no? e... tengo ocho bailes andinos montados en Mérida, Táchira y Trujillo, *incluyendo* las tres regiones ¿no? (CSM, mda3mb).

Este gerundio, al igual que *excluyendo* y *exceptuando* mantiene algunas de sus propiedades verbales, por ejemplo, la presencia de la preposición *a* cuando introducen un complemento de persona, lo que indica la función del complemento directo del sintagma nominal que introducen. Sin embargo, en ocasiones, aparecen introduciendo complementos de persona sin el uso de la preposición *a*, lo que los acerca a las formas que expresan exclusión e inclusión.

- (6) a. Los detenidos, exceptuando a las mujeres, iban esposados de dos en dos (Palou, *Carne* citado en NGLE 2009 § 27.2o).
- b. Esto lo proyecta a otras mujeres incluyendo su hija (Antognazza, *Vida* citado en NGLE 2009 § 27.2n).

Se encontró un solo ejemplo del gerundio *dependiendo* que es usado en el sentido de *en función de, según*. Este verbo mantiene el régimen verbal de *dependen* en el ejemplo citado en (7).

- (7) Hab.: [...] tienen... comunicación por radio con los conductores, o sea, para moderar... la velocidad... que si hay que reducirla o hay que aumentarla, *dependiendo de* cómo esté la situación en ese momento (CSM, mdb2fb).

El ejemplo (8) muestra el gerundio *pasando* que es un gerundio semilexicalizado frecuente en enumeraciones construidas con *desde* y *hasta*, las cuales expresan «que uno o varios elementos ocupan un lugar indeterminado en alguna relación más amplia que suele presentar como universal» (NGLE 2009 § 27.2p). En el ejemplo mostrado abajo, el hablante describe los colores de una camada de cachorros de una raza específica. Explica que los perros tienen diferentes colores que van desde algún color que no es champán hasta el blanco.

- (8) Hab.: Sí, así como como un setter [séter], (aspiración) y... los hay un poquito más claros como ella y... después los hay... hay una degradación *pasando* por champ... por ese color que llaman champagne [champán] hasta el blanco, ¿no? (CSM, mda2mb).

Otro gerundio semilexicalizado que aparece en los datos es *tirando*, seguido de la preposición *a*. Tiene el sentido de *casi* en (9).

- (9) Hab.: Y en la... pero debe ser que uno no... es... no... no se percata de que uno tiene acento, por ejemplo, uno escucha a un tipo del Táchira y es impresionante, es impresionante, uno dice ese señor tiene un acento increíble ¿no? y cantadito [kantaíto] y... todo es sibila... así, con ese [[S]]... y *tirando* a... las eses [[S]] *tirando* a a ese-haches [[SH]] y cosas así ¿no? (CSM, mdb3ma).

En el ejemplo arriba, el hablante está hablando sobre las variaciones en las manera de hablar de él con respecto a los habitantes de otras regiones del país, sobre todo lo referente a las sibilantes.

Por último, se encontró un ejemplo del gerundio *coleando* como parte de la locución adjetival coloquial *vivito y coleando* que tiene el sentido de *estar con vida*, (10).

- (10) Hab.: Bueno afortunadamente yo todavía los tengo vivos a ellos, sí, bueno afortunadamente (risas) como no... el viejo mío pues... pues el viejo mío tiene e... ochenta y siete años y mi mamá tiene setenta, están *vivitos y coleando* (CSM, mdc3mb).

Hasta aquí se mostraron ejemplos de gerundios lexicalizados y semilexicalizados encontrados en los datos analizados. Como pudo verse, las frecuencias de estos no son muy altas y de todos los gerundios de este tipo descritos en la gramática solo algunos aparecen.

En la siguiente sección se describen los gerundios de ubicación. Aunque estos gerundios forman parte de los gerundios semilexicalizados porque mantienen en parte su significado primario, se han puesto en una sección aparte, puesto que su frecuencia de aparición es ligeramente más alta que la de los otros gerundios semilexicalizados.

8.1.1. Gerundios de ubicación

En esta sección se describen las formas de gerundio de ubicación o de orientación locativa (NGLE 2009 § 27.2r). Véase (11) que muestra un ejemplo de estos gerundios.

- (11) Enfrente, *cruzando* el pasaje y *haciendo* pendant con nuestra cuartería, había una comunidad china (Cabrera Infante, *Habana* citado en NGLE 2009 § 27.2r)

En (11), el gerundio *cruzando* es usado para indicar una trayectoria, mientras que la expresión *haciendo pendant* es usada para expresar un lugar.

Estos se forman frecuentemente con verbos de movimiento, como *pasar* en (12).

- (12) A: Y Montevideo también fui...
 M: ah, pero está bien... Uruguay
 A: *pasando* el Río de La Plata (CHEM, hj2ma).

Son los únicos que pueden ser sustituidos por adverbios locativos, (13), generalmente si aparecen antepuestos.

- (13) a. *Cruzando el puente* está la iglesia.
 b. *Ahí* está la iglesia.

Estos gerundios señalan un lugar, por lo que en algunos casos pueden funcionar como atributos de lugar, como se muestra en (14).

- (14) A: ¿Dónde fue eso?
 B: Eso fue cruzando el puente.

También pueden indicar el lugar a donde se llega al ir por cierta dirección o trayectoria, (15-a) y (15-b).

- (15) a. Enc.: ¿y en dónde fue eso?
 Hab.: Como yendo para Lagunillas, íbamos para Lagunillas, a... a qué, no sé (CSM, mdc4fb)
 b. Enc.: ¿Que queda dónde?
 Hab.: Por el viaducto, saliendo a la... a la... a la avenida... la cuatro, por la cuatro (CSM, mdc5ma)

Este tipo de gerundio se construye con sujeto tácito, el cual no toma como referencia ningún elemento de naturaleza nominal introducido en la oración o que pueda ser recuperado en el texto que sigue. En consecuencia, el sujeto de este tipo de gerundio queda, en muchos casos, sin antecedente. Este sujeto se interpreta como inespecífico y por eso, podría en ciertos casos, interpretarse como referido al hablante u oyente.

- (16) -¿Dónde está la plaza?
 - Bajando Ø la calle.

En (16) no es posible recuperar el sujeto del gerundio *bajando*. En este tipo de ejemplo el sujeto tiene una interpretación inespecífica que puede ser atribuible a alguno de los participantes de la conversación.

Otra de las características sintácticas de estos gerundios es que limitan los posibles complementos que pueden tener. En este sentido, el gerundio no acepta adverbios de manera que lo modifiquen, como queda evidenciado en (17-b).

- (17) a. Hab.: [...] iba por La Hoyada, llegaba hasta donde está la primera bomba... antes de llegar a la primer bomba subiendo hay una esquina ¿no? (CSM, mdd4mb).
b. *Antes de la primera bomba subiendo rápidamente hay una esquina.

Sin embargo, estos gerundios sí que admiten complementos de espacio y tiempo que ayuden en la configuración del significado de todo el predicado. Se encontró solo un gerundio modificado por un adverbio de cantidad, (18-b).

- (18) a. Hab.: no sabe, pasando ahí no hay ningún semáforo (CHEM, ha3fa)
b. Hab.: No, esas tierras son muy abonadas, más bien, si no se necesita abonar nada, eso... esas tierras quedan arriba en... ¿cómo le digo? casi llegando al páramo (CSM, mdc5ma)

Estos gerundios no se han considerado como libres porque sus propiedades son diferentes. Su función primaria es la de expresar direcciones o trayectorias, por esto, los tipos de gerundios que pueden usarse en estos contextos son muy restringidos. En cambio, los gerundios libres no expresan este tipo de nociones, por lo cual no están restringidos a verbos de movimiento. Otra propiedad en la que difieren los libres de los de ubicación es en sus sujetos. Los libres en la mayoría de los casos tienen un sujeto explícito antepuesto, en cambio los gerundios de ubicación tienen sujetos tácitos de interpretación inespecífica.

En este apartado, se han revisado las características de los gerundios de ubicación. Como se pudo ver, estos gerundios no son tan abundantes en los corpus analizados, solo se encontraron 13 ejemplos

de gerundios de ubicación formados con los siguientes verbos: *pasar*, *bajar*, *salir*, *llegar*, *subir*, *cruzar* y *entrar*.

8.2. Gerundios en estructuras focalizadoras

En esta sección se revisa y describe la gramática de ciertas estructuras construidas con el verbo *ser* con el que se realiza un constituyente de la oración. En la primera parte, se revisa la gramática de las «copulativas enfáticas o de relieve» y sus principales propiedades. En la segunda parte, se revisa la gramática de las construcciones que se han llamado «estructuras de SER focalizador».

8.2.0.1. Copulativas enfáticas con gerundio

Se han llamado construcciones enfáticas o de relieve a aquellas estructuras con el verbo *ser* en las que se realiza informativamente uno de sus componentes. También han sido llamadas «construcciones de relieve», «fórmulas de relieve» y «copulativas perifrásticas», (19).

- (19)
- a. Eso es lo que digo yo.
 - b. Fue en este lugar que lo encontraron.
 - c. Si habla con alguien es con su amigo Pablo (NGLE 2009 § 40.10a).

La gramática reconoce tres tipos de copulativas enfáticas, a saber, (i) copulativas enfáticas de relativo, (19-a); (ii) copulativas de *que* galicado, (19-b) y, por último, (iii) copulativas enfáticas condicionales, (19-c).

Las copulativas enfáticas de relativo fueron estudiadas por Fernández Ramírez (1951) quien las denominó «formulas perifrásticas de relativo». Moreno Cabrera (1999) las llamó «perífrasis de relativo». Alarcos (1980) propuso el término de «estructuras ecuacionales» y dentro de la tradición gramatical generativista han sido denominadas como «oraciones hendidas o escindidas» (Bosque, 1999; Bosque y Gutiérrez-Rexach, 2009).

Este tipo de construcciones se caracterizan en general por presentar los siguientes elementos.

- a. El verbo *ser*.
- b. Una oración de relativo sin antecedente expreso.
- c. Un constituyente focal.

Así en la oración (20), el elemento focal es *llegar temprano* y la relativa sin antecedente expreso es *lo que quiere*.

(20) Lo que él quiere es llegar temprano (Sedano, 2006).

En este tipo de construcciones, la oración de relativo introduce información presupuesta, introducida con anterioridad en el discurso o que está presente en la conciencia del interlocutor. El constituyente focal introduce información que se desea resaltar para distinguirla de otra información sobre alguien o algo.

Este tipo de construcciones se suelen dividir en tres tipos: (i) copulativas enfáticas de relativo, como la mostrada en (20); (ii) construcciones de *que* galicado se forman con el verbo *ser*, un segmento focalizado y una oración introducida por *que*, (21).

(21) Fue en este lugar que lo encontraron (NGLE 2009 § 40.10a).

Por último, (iii) copulativas enfáticas condicionales las cuales están formadas por el verbo *ser*, una oración condicional introducida por la conjunción *si* y el constituyente focal, (22).

(22) Si estudia algo es los fines de semana (NGLE 2009 § 40.10a).

En los apartados siguientes se describen brevemente las estructuras copulativas enfáticas de relativo, por ser las estructuras que más interesan en la consecución de esta sección.

La tipología propuesta para estas construcciones depende del ordenamiento que presentan sus componentes. La NGLE (2009) propone la siguiente clasificación:

- Orden 3-1-2. Elemento focalizado - ser - relativo.¹

¹Moreno Cabrera (1999) denomina este orden como PdR (Perífrasis de Relativo) CES- (el relativo es presentado en primer lugar), el segundo orden PdR COP-

(23) Más imaginación es lo que le falta a este autor (NGLE 2009 § 40.10c).

- Orden 1-3-2. Ser - elemento focalizado - relativo.

(24) Es más imaginación lo que le falta a este autor (NGLE 2009 § 40.10c).

- Orden 2-1-3. Relativo - ser - elemento focalizado.

(25) Lo que le falta a este autor es más imaginación (NGLE 2009 § 40.10c).

Para Moreno Cabrera (1999) una de las características importantes de este tipo de construcción y de la cual deriva su denominación como perífrasis es que la relación entre las oraciones y sus correspondientes perífrasis es de carácter bidireccional, es decir, se puede transformar una oración no perifrástica, como aquella en (26-a), en una copulativa enfática de relativo, como en (26-b), y a la inversa, una copulativa enfática de relativo en una oración no perifrástica.

- (26) a. Juan ha llegado tarde.
b. Es Juan {quien / el que} ha llegado tarde (Moreno Cabrera 1999, 4247).

Esto es posible lograrlo a través de dos procesos (i) el proceso de expansión perifrástica, con el que se obtiene (26-b) a partir de (26-a); y (ii) el proceso de contracción de la perífrasis, con el que a partir de (26-b) se obtiene (26-a).²

El proceso de expansión de (26-a) se logra de la siguiente manera:

CES (presenta el constituyente escindido en primer lugar) y el tercer orden como PdR RL (la cópula es presentada en primer lugar). Por su parte D'Introno (1979) y Di Tullio (1998b) las denominan seudo-hendidias, hendidias y seudo-hendidias inversas, respectivamente.

²El término de hendimiento o escisión usados por D'Introno (1979) y Di Tullio (1990) se corresponde con lo que Moreno Cabrera (1999) ha llamado expansión perifrástica.

- a. Escisión del constituyente que cumple la función de sujeto.

Juan Ø ha llegado tarde

- b. Se pone en el lugar vacío el pronombre relativo que pueda cumplir la función de sujeto.

Juan

quien ha llegado tarde (Moreno Cabrera 1999, 4249).

El elemento escindido puede ejercer muy diversas funciones, puede ser un objeto directo, un sujeto, un complemento seleccionado o circunstancial. Este elemento debe aparecer con sus respectivas marcas de función, como puede verse en (27), en la que el elemento escindido es el complemento directo que aparece en la estructura focalizada con la preposición *a*. Esta característica ocurre de igual forma en los casos de contracción.

- (27) a. María vio *a* Juan
b. Es *a* Juan a quien vio María

El proceso de contracción de la perífrasis de (26-b) se efectúa de la siguiente manera:

- a. Eliminación del pronombre de la relativa.

Ha llegado tarde es Juan

- b. Eliminación de la cópula.

Ha llegado tarde Ø Juan

- c. Se pone el elemento escindido en la posición sintáctica que le corresponda.

Juan ha llegado

Además de las características de expansión / contracción descritas arriba, Moreno Cabrera (1999) menciona que las copulativas enfáticas de relativo en el plano semántico denotan un mismo significado y en el plano gramatical, ambas deben ser equivalente. En este sentido, propone el siguiente enunciado:

Todas las restricciones semánticas y sintácticas que se verifiquen dentro de la oración expandida deben verificarse en la contraída y viceversa (1999, 4250).

Véase el ejemplo siguiente, (28), en el que se ilustra el principio anterior.

(28) Ana se acuerda del viaje a Egipto.

En (28) *el viaje a Egipto* está seleccionada por el verbo principal. En consecuencia, al aplicar el proceso de expansión expuesto arriba, el relativo *lo que* debe ir precedido por la preposición *de*.

- (29) a. De lo que se acuerda Ana es del viaje a Egipto
b. *Lo que se acuerda Ana es del viaje a Egipto
c. *De lo que se acuerda Ana es el viaje a Egipto

Esto se debe a una propiedad de las copulativas enfáticas de relativo llamada «concordancia de marcas de función». Esta propiedad se refiere a la equivalencia funcional que debe existir entre el constituyente escindido y el pronombre relativo de la relativa libre, ambos deben tener las mismas marcas de función, de lo contrario; resulta en construcciones agramaticales, como se muestra en (29-b) y (29-c).

En los datos analizados se encontró solo un ejemplo de una copulativa enfática de relativo, (30). En este ejemplo puede verse el gerundio focalizado. Como señala la gramática de estas construcciones en la lengua oral es frecuente la aparición de un elemento de categoría nominal como tópico inicial, es el caso de *yo* en (30). Algunas veces, aparece seguido de pausa o sin pausa.

(30) [...] yo lo que estoy es ayudando en el proyecto (CSM, mdb3ma).

La estructura anterior en la que el gerundio está focalizado proviene de una oración perifrástica de gerundio. Si se le aplica el proceso de contracción explicado anteriormente, se obtiene la oración perifrástica. Primero, se elimina el pronombre, como muestra (31-a). Luego, se elimina la cópula, como puede verse en (31-b), obteniendo de esta manera la oración de la que proviene (30), véase (31-c).

- (31) a. yo \emptyset estoy es ayudando en el proyecto.
 b. yo estoy \emptyset ayudando en el proyecto.
 c. yo estoy ayudando en el proyecto.

Además de este gerundio, se encontraron gerundios focalizados que no pueden ser analizados como copulativas enfáticas, puesto que carecen del relativo correspondiente. En la sección siguiente se describen aquellos gerundios focalizados que aparecen en estructuras que han sido llamadas *estructuras con ‘ser’ focalizador* siguiendo a Sedano (1988, 1990) y Bosque (1998).

8.2.0.2. Estructuras con *ser* focalizador

Las estructuras estudiadas en este apartado se diferencian de las descritas en la sección anterior porque evidencian otra estrategia de focalización diferente a la manifestada con las perífrasis de relativo para aislar el foco de la oración. Las construcciones que aquí se muestran corresponden a cierta estructura que ha sido descritas en estudios dialectales hispánicos, sobre todo para el español del área del Caribe, como estructuras con *ser* focalizador, como se muestra en (32).

- (32) Juan comía era papas (Bosque 1998-1999, 208).

La construcción en (32) fue denominada inicialmente por Sedano (1988; 1990) como *construcción con verbo ser focalizador* (SF). Este tipo de construcción es característica de ciertos niveles de lengua oral documentada en Venezuela, Ecuador, Panamá y Colombia (Kany, 1976; Albor, 1986; Cuervo, 1867; Sedano, 1988, 1990). Existen también estudios que documentan la existencia de este tipo de construcción en portugués (Wheeler, 1982; Sedano, 2001b; Mito, 2012). Estas oraciones han despertado también interés en los estudios generativistas por su semejanza con las perífrasis de relativo con orden 2-1-3, esto es: relativo-*ser*-elemento focalizado o pseudo-hendidadas (SH) (Toribio, 1992; Bosque, 1999; D’Introno, 2001). Véase el contraste entre (33-a) una SH y (33-b) una SF.

- (33) a. Lo que él quiere es llegar temprano (SH).
 b. Él quiere es llegar temprano (SF) Sedano (2006).

Desde el punto de vista estructural, afirma Sedano (2006, 823), estas oraciones SF y SH presentan tres propiedades en común, a saber:

- Una cláusula precópula.
- El verbo *ser* focalizador.
- Un constituyente poscópula que puede pertenecer a muy diversas categorías gramaticales.

La diferencia entre estas estructuras, explica Sedano (2003), se centra en el hecho de que en la SH, la cláusula precópula es una relativa libre, mientras que en las estructuras SF se trata de una cláusula no relativa, véase (33-a) y (33-b), respectivamente. Además de esto, afirma la lingüista venezolana que la estructura de la SH hace que la información de la cláusula precópula se dé por supuesta. La suposición en (33-a) es *él necesita algo*, mientras que en la SF, la cláusula precópula carece de suposición.

Bosque (1999) señala que no existe acuerdo sobre cómo se analizan estas estructuras sintácticamente. Hace mención al trabajo de Toribio (1992) como uno de los primeros intentos de análisis sintáctico más detallados de esta estructura.

En este trabajo, de corte generativista, Toribio propone que este tipo de construcción es una oración hendida con un relativo tácito, (34).

(34) Ø él quiere es llegar temprano.

Con este argumento pretende dar cuenta de la imposibilidad del uso del pronombre relativo *quien* en una relativa especificativa en función de sujeto, véase (35-a) y (35-b).

- (35) a. La chica que me invitó es muy simpática.
b. *La chica quien me invitó es muy simpática (Toribio 1992, 291).

Contrasta estos ejemplos con las relativas especificativas en las que el relativo funciona como complemento directo, pudiendo este ser *que* o *quien*, este último con su respectiva marca de función, puesto que la huella del objeto está regida por el verbo.

- (36) a. El señor que María entrevistó ayer es mi tío.
 b. El señor a quien María entrevistó ayer es mi tío (Toribio 1992, 292).

Afirma Toribio (1992) que en español un relativo nulo será necesario para permitir la huella dejada por el sujeto cuando no es posible la concordancia en posición argumental. Muestra como ejemplo de esto la oración en (37).

- (37) Quien \emptyset tira papeles en la calle merece una multa (Toribio 1992, 292).

Como evidencia de esto, propone que cuando no es posible la concordancia en una posición argumental o no argumental, no es posible las construcciones en las que el sujeto está focalizado como en las estructuras que se han llamado SF, (38).

- (38) *Canta muy bien es Juan (1992, 292).

Señala que en las estructuras de SF la focalización del sujeto no es posible, mientras que sí es posible focalizar otros constituyentes que no cumplen la función mencionada.

- (39) a. El niño encontró fue una rana.
 b. Las frutas estaban era medio maduras.
 c. Mi abuelo vive es en aquella casa (1992, 292-3).

En respuesta a la propuesta de Toribio (1992), Bosque (1999) afirma que (i) las estructuras SF no contienen ningún operador nulo; y como consecuencia (ii) no se pueden tratar como una oración hendida con relativo tácito.

En el análisis que propone afirma que el verbo *ser* no tiene otra función que la de marcar el foco dentro del sintagma verbal. En consecuencia, el núcleo de la oración (32), repetida aquí por comodidad, es *comía* y el verbo *ser* tendría como función ser marcador de foco.

- (40) Juan [_{NúcleoSV} comía [marcador de foco era] papas]

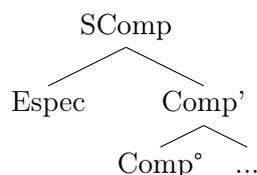
En este sentido, Bosque (1999) propone una serie de argumentos que evidencian que no es posible tratar las construcciones de SF como perífrasis de relativo del tipo 3-2-1.

Para explicar su argumentación, parece necesario aclarar ciertas nociones que permitan el mejor entendimiento de su propuesta. Dentro de la sintaxis de corte generativista, las conjunciones subordinantes de la gramática tradicional son denominadas *complementantes* o *subordinantes*, los cuales se agrupan dentro de lo que se ha llamado *categorías funcionales*.

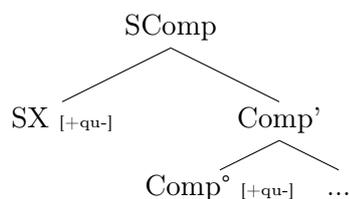
Los subordinantes agrupan conjunciones subordinantes, pero además palabras interrogativas del tipo de *qué, quién, cómo*, así como también pronombres relativos. Por esta razón se les ha llamado *palabras qu-*. Tradicionalmente, estos tipos de palabras se han agrupado en grupos diversos, pero son clasificadas en un mismo grupo dentro de los estudios teóricos generativistas porque comparten ciertas características y posiciones sintácticas que las asemejan.

El núcleo (C°) del sintagma complementante (SComp) se proyecta, es decir se expande, formando proyecciones que aceptan un especificador (Espec), proyección que cuantifica al núcleo y sus complementos, como muestra (41).

(41)



En esta estructura el núcleo estaría representado por un núcleo formado con palabras *qu-*, las cuales están especificadas con un rasgo [+qu-]. Este rasgo refleja que pertenecen a esta clase gramatical. Este rasgo debe ser cotejado en el especificador de un SComp que debe ser un sintagma que posea el rasgo [+qu-].



Volviendo al problema de este apartado, Bosque (1999) señala que varios autores han propuestos que las relativas romances poseen un operador nulo, es decir sin rasgos fonológicos, que ocuparía una posición no argumental, la de especificador del SComp. En consecuencia, poseería el mismo contenido semántico de un sintagma expreso (Bosque y Gutiérrez Rexach 2009).

Las posiciones que señala Bosque (1999) como relevante en el análisis propuesto por Toribio (1992) son las ocupadas por el especificador y el núcleo, como se muestra en (835).

(42) [_{SComp} [Espec [_{C'} [_{C°} Núcleo] [...]]]] (Bosque 1999, 212).

En consecuencia, se derivan cuatro posibilidades para la estructura del sintagma complementante (Rizzi 1990; Toribio 1992).

	Especificador QU-	Núcleo	Ejemplo
A	manifiesto	encubierto	El hombre a quien viste
B	encubierto	manifiesto	El hombre que viste
C	manifiesto	manifiesto	¡Qué cosas que dices!
D	encubierto	encubierto	Juan come es arepa

Cuadro 8.1: Estructuras del sintagma complementante

Señala Bosque que las opciones que interesan son las B y D, las cuales han sido ampliamente analizadas para el inglés y que dan lugar a la asimetría sujeto-objeto, esto significa que esta lengua admite relativos nulos para el objeto (43) pero no así para sujeto (44).

- (43) a. The man that I saw.
El hombre que vi está aquí.
 b. The man I saw is here.
El hombre que vi está aquí.

- (44) a. The man that saw me is here.
El hombre que me vio está aquí.
 b. *The man saw me is here.
El hombre que me vio está aquí. (Bosque 1999, 213).

Según Rizzi (1990), esbozado en Bosque (1999), la huella que deja el objeto estará cotejada léxicamente por el verbo, mientras que la del sujeto lo estará por el subordinante. Los rasgos del subordinante deben quedar legitimados por concordancia núcleo-especificador, es decir el núcleo y el especificador de un sintagma, en este caso, el sintagma complementante y su núcleo, comparten los mismos rasgos semánticos. Si el sintagma *qu-* está representado por un operador nulo o encubierto, es decir un SQu sin rasgos fonológicos, no podrá legitimar al núcleo, debido al hecho de que estos operadores se identifican anafóricamente, en general, por su antecedente. En consecuencia, la huella dejada por el sujeto queda sin identificar infringiendo así el Principio de las Categorías vacías.³

Toribio (1992), siguiendo el análisis propuesto por Rizzi (1990), sugiere que (45) contiene un operador nulo en posición no argumental junto con un complementante nulo. En este sentido, la huella del operador estaría identificada léxicamente por el verbo *comía*.

- (45) [_{C'} OP_i [_{C'} C] Juan comía [h_i] era papas] (Bosque 1994, 214).

Si hubiese un sujeto focalizado, la huella correspondiente al relativo no estaría identificada por el verbo, sino por el subordinante explícito que no está presente en las SF. En consecuencia, no serán posibles los sujetos focalizados en este tipo de estructuras. Como ejemplo, propone la oración en (46).

- (46) *Canta muy bien es Juan.

Sin embargo, investigaciones anteriores a la propuesta de Toribio (1992) muestran que sí son posibles los sujetos focalizados en las estructuras de SF, como señala Bosque (1999) y como puede compro-

³Los elementos nulos no pronominales han de estar regidos, sea léxicamente o por antecedente (Bosque y Gutiérrez-Rexach 2009, 467).

barse en Sedano (1990; 2003), (47-a) y (47-b); Albor (1986), (47-c) y para el portugués Wheeler (1982), (47-d).

- (47) a. Me da miedo es la arena (Sedano 1990: 96).
- b. A mi esposa le gustaba era otro tipo (Sedano 2003: 829).
- c. Lo capó fue él, aunque la mano fue la de don Venancio (Albor (1986: 178) citado en Bosque (1999, 214)).
- d. Me ajudou muito foi aquele livro sobre a histéria. (Wheeler (1982: 510) citado en Bosque (1999, 214)).

La prueba más fuerte que ofrece Bosque (1999) en contra del análisis de Toribio (1992) es aquella que se refiere al cambio de orden. (48) y (49) muestran el contraste.

- (48) a. Lo que come Juan es [_{Foc} papas]
- b. Juan come es [_{Foc} papas]
- (49) a. [_{Foc} Papas] es lo que Juan come.
- b. *_[Foc Papas] es Juan come

Los ejemplos (48) muestran los focos posverbales de las SF y SH. En (49) se muestran los focos en posición preverbal. Como puede verse, las SF no permiten focos antepuestos al verbo. Para Toribio (1992) los casos como (49-b) constituyen un problema y sugiere que las SF tienen un orden fijo: (i) la información presupuesta; (ii) la cópula y (iii) el elemento focalizado. La pregunta natural que surge en este punto es por qué sí es posible en el caso de las SH. Esto sugiere que las SF no pueden ser analizadas como SH.

Bosque (1999) propone que en el caso de las oraciones como (48-b), la cópula selecciona el sintagma focalizado. Para obtener (49-b) a partir de (48-b) sería necesario mover *papas es* a la periferia izquierda de la oración y esto no es posible puesto que los elementos mencionados no forman un constituyente.

Además de los focos preverbiales, la construcción caribeña no permite la focalización del SV, mientras que las SH sí lo permiten, (50).

- (50) a. Lo que hizo Juan fue cantar
- b. *Cantar hizo fue Juan (Bosque 1999, 216).

Sedano (1994) explica que con el SV el problema que se presenta se debe a que el núcleo del SV es el verbo, y este último no puede estar al mismo tiempo antes y después de la cópula. Como solución, propone que en el caso de las SH el verbo *hacer* puede funcionar como verbo comodín, en lugar de funcionar como un verbo pleno.

- (51) a. Juan hizo la tarea.
b. -¿Juan escribió la tarea?
-No, no lo hizo (Sedano 1994, 510).

En (51) puede verse el contraste entre el uso de *hacer* como verbo pleno (51-a) y como comodín (51-b). En función de comodín, *hacer* siempre va unido a un pronombre que recoge la información a la que hace referencia. Por tanto, en (51-b) *lo* semánticamente se refiere a *escribir la tarea*. De aquí se deriva la ausencia de *hacer* como verbo comodín en las SF, puesto que su uso implica necesariamente el uso de un pronombre y la ausencia de este elemento es lo que caracteriza a las SF.

- (52) *Juan hace es escribir la tarea.

Resumiendo, las SF no pueden ser analizadas como SH, puesto que en el caso de las SF el verbo *ser* funciona como marca de foco.

8.3. Gerundios en estructuras focalizadoras a partir de perífrasis y semiperífrasis

En los datos analizados, se encontraron ejemplos de estructuras con *ser* focalizador a partir de estructuras perifrásticas y semiperifrásticas, (53) y (54).

- (53) a. [...] antes de yo entrar al hospital me tenían era trabajando en casa de familia (CSM, mdc5fa).
b. [...] había un pedazo de terreno donde la pasábamos era jugando [...] (CSM, mdc5mb).
c. [...] y mi abuela, pues allá, peleando porque se la viven es peleando [...] (CSM, mda1fb).

- d. [...] buscamos un servicio para que cuide la niña, porque él, en ese momento, él estaba era estudiando (CSM, mda1fa).
- (54)
- a. [...] donde quiera que iba, claro, yo estaba joven, era organizando [...] (CSM, mdd3ma).
 - b. [...] los muchachos andan por allá es consumiendo droga (CSM, mdc2ma).
 - c. [...] ellas se la pasan es tomando un poco de, de vitaminas un poco de cosas (CHEM, hj2fb).

Los ejemplos en (53) y (54) ilustran lo que afirma Sedano (1994) con respecto a la dificultad de las SF de focalizar el SV. En este caso, dada la imposibilidad del núcleo del sintagma de aparecer tanto en el elemento precópula como en el poscópula, propone la lingüista venezolana varios mecanismos que permitirían la focalización del SV. En el caso de las perífrasis, lo cual sería extensivo a las semiperífrasis, el auxiliar aparecería en el elemento precópula.

Nótese que al ser el verbo *ser* una marca de foco, puede eliminarse sin que se altere lo expresado, (55).

- (55)
- a. Antes de yo entrar al hospital me tenían trabajando en casa de familia.
 - b. Había una pedazo de terreno donde la pasábamos jugando.
 - c. Se la viven peleando.
 - d. Él estaba estudiando.
 - e. Donde quiera que iba yo estaba organizando.

Hasta aquí se ha revisado brevemente las principales características y diferencias entre las SF y SH a partir de estructuras formadas con perífrasis o semiperífrasis de gerundio. Como pudo verse los ejemplos de estructuras enfáticas de relativo y de estructuras con *ser* focalizador no son abundantes en los corpus analizados. Por tanto, resulta difícil hacer un análisis de las variables sociolingüísticas que han sido consideradas para otras estructuras con gerundio en esta investigación.

8.4. Estructuras *ser* + *GERUNDIO* o gerundios por infinitivos

Además de las construcciones antes descritas, se encontraron en los datos estructuras con *ser* + *GERUNDIO* que no parecen responder a las características de las enfáticas de relativo y a las SF, (56).

- (56)
- a. [...] ahí no había malandros, todo mundo era trabajando [...] (CSM; mda1fa).
 - b. [...] no era únicamente llevando el correo sino carga [...] (CSM, mdd3ma).
 - c. [...] ahí se entendía que era únicamente llevando el correo [...] (CSM, mdd3ma)
 - d. [...] eran las once de la noche y esos niños nada de dormirse y eso era gritando, pero gritando [...] (CSM, mdd3fa).
 - e. [...] yo creo que una buena manera de pasar mi... mi ... vamos a decir mi vejez es teniendo una casa en el páramo [...] (CSM, mdc1mb).
 - f. [...] nos estuvimos ocho días, en Miami nos estuvimos siete días, y todo eso era bonchando [...] (CSM, mdd2ma).

En este apartado se describe una estructura documentada en los datos con el verbo *ser*, que no parece comportarse ni como copulativa enfática de relativo, ni como estructuras SSFF. En el primer caso, esto se debe a la ausencia del relativo *y*, con respecto a la segunda opción, la razón es que el verbo *ser* no parece ser marca de foco. El ejemplo (57) ilustra la construcción encontrada.

- (57) [...] la felicidad es estando alentado [...] (CSM, mda1fa).

Esta estructura se caracteriza por la presencia del gerundio en el lugar que canónicamente ocuparía el infinitivo, como muestra (58).

- (58) La felicidad es estar alentado.

Como se mencionó arriba la opción de considerarla como una SH queda descartada por la imposibilidad de recuperar un relativo. Entonces queda la opción de considerarla como una estructura con verbo *ser*

focalizador, si esto fuera cierto, el verbo *ser* podría quitarse sin que la oración resultante quede alterada, como es el caso de las oraciones en (59).

- (59) a. Juan come es papas.
b. Juan come papas.

Sin embargo, nótese que para (58), la oración resultante al eliminar la marca de foco es agramatical, como se muestra en (60).

- (60) *La felicidad estando alentado.

Lo interesante de estas construcciones es que el gerundio parece estar ocupando contextos del infinitivo. La interrogante que surge es por qué ocurre esto, por qué los hablantes hacen uso del gerundio en lugar del infinitivo en estas estructuras.

La escasez de datos no permite formular una respuesta definitiva a las preguntas anteriores. Sin embargo pueden sugerirse algunas respuestas. La primera está relacionada con el hecho de que el gerundio se comportó como un infinitivo, cuya consecuencia directa es que cumpla las funciones prototípicas de los sustantivos.

Para comprobar la primera opción sería necesario corroborar que estos hablantes son capaces de formular oraciones como las que se muestran en (61) en las que el gerundio ejerce funciones sintácticas del infinitivo.

- (61) a. (*) Cantando es la mejor forma de pasar el fin de semana.
b. (*) Avisó estando enfermo.

En el caso de (61-a) el gerundio ya no ocupa la posición de atributo, sino de sujeto de la oración. En el caso de (61-b), el gerundio ocupa la posición de complemento directo del verbo.

Si no fuera este el caso, entonces la segunda opción es que quizá, por influencia de los gerundios en estructuras en las que parece comportarse como una oración de relativo no restrictiva, (62), los hablantes están reinterpretando el gerundio como una forma de introducir descripciones de situaciones que implican una eventualidad expresada con un verbo. La consecuencia directa es que estos hablantes estén

usando el gerundio en posición de atributo porque es la posición típica para hacer descripciones.

(62) Cómo van a poner ahí un vigilante durmiendo.

Como se verá en la sección siguiente, en los datos analizados se encontró evidencia de que los hablantes usan el gerundio dentro de un sintagma nominal, como el caso de (62), que no puede ser analizado como complemento predicativo dentro de un sintagma nominal, sino que es más bien parafraseable como una oración de relativo, (63).

(63) Cómo van a poner ahí un vigilante que está durmiendo.

Por último existe la posibilidad de que los hablantes usen el gerundio en esta estructura por influencia del inglés. Como se sabe, el inglés permite usos de la forma *-ing* que cumplen funciones sintácticas que en español se realizan con infinitivo, (64).

- (64) a. Smoking is bad for your health.
Fumar es malo para tu salud.
b. She stopped talking to me.
Dejó de hablarme.

Sin embargo, poder afirmar contundentemente que es influencia del inglés necesita una investigación más extensa que demuestre tal suposición.

En esta sección se describieron las propiedades de las perífrasis de relativo, las estructuras con verbo *ser* focalizador además de las estructuras en las que aparece un gerundio en lugar del infinitivo. Como se evidenció, los gerundios perifrásticos y semiperifrásticos pueden aparecer tanto en oraciones enfáticas de relativo como en estructuras focalizadas con *ser*.

8.5. Otros gerundios internos

8.5.1. Gerundios internos al sintagma nominal

En la presente sección se describen los gerundios no perifrásticos internos al sintagma nominal en función de complementos predicativos

(CCPP) del nombre, (65-a). También se discute otra estructura con gerundios internos al sintagma nominal que pueden ser asimilable a las oraciones de relativo no restrictivas, (65-b).

- (65) a. [...] yo siempre que veo videos de la gente bailando a mí me despierta algo (CHEM, hj2ff).
b. [...] hay gentecita que no toman ni café... y de ñapa pagando recto [...] (CSM, mdd5ma).

Para poder determinar si la intuición que se tiene de que estos gerundios están insertos dentro del sintagma nominal en el que aparecen es correcta, se sugiere la aplicación de ciertas pruebas que evidencien que, de hecho, se trata de gerundios internos al sintagma nominal.

- Coordinación. Si dos elementos pueden coordinarse pertenecen a la misma categoría.

- (66) a. Yo siempre que veo videos de la gente bailando *y descalza* a mí me despierta algo.
b. Hay gentecita *que no toman ni café* y de ñapa pagando recto.

En (66-a) el gerundio *bailando* se ha coordinado con el adjetivo *descalzo* sin que se produzca un cambio en el significado o la oración resulte agramatical. Por tanto, puede considerarse el gerundio como un complemento predicativo.

De igual manera, en (66-b), el gerundio aparece coordinado con una oración de relativo *que no toman ni café*, por tanto puede considerarse como asimilable a este tipo de estructuras.

- Cambio de posición. Si se mueve el gerundio a posiciones en la periferia izquierda y se produce un resultado agramatical o cambia la interpretación del sujeto del gerundio, puede considerarse que el gerundio está inserto dentro del SN, porque entonces no es un elemento que depende del verbo y es independiente del SN.

- (67) a. *yo siempre que veo videos de bailando la gente a mí me despierta algo.
 b. yo siempre que veo videos bailando de la gente a mí me despierta algo.
 c. yo siempre que veo bailando videos de la gente a mí me despierta algo.
 d. yo siempre que bailando veo videos de la gente a mí me despierta algo.

En (67-a) la oración resultante tras mover el gerundio es agramatical. La oración de (67-b), en el que el gerundio ocupa la posición contigua al CD cambia la interpretación de la oración. Tanto en (67-c) aunque un poco forzado, como en (67-d) se interpreta que el que baila es el sujeto del predicado principal.

- (68) a. Hay gentecita que no toma ni café y pagando recto.
 b. Pagando recto hay gentecita que no toma ni café.

- Copulativas enfáticas de relativo. Como se mostró en la sección anterior, este tipo de construcciones focalizan un elemento de la oración. En este caso en (69-a) se muestra la focalización del SN *videos de la gente bailando*.

- (69) a. Lo que yo siempre veo que a mí me despierta algo es videos de la gente bailando.
 b. Hay gentecita que lo que hace es no tomar café y de ñapa pagando recto.

Cómparese con (70).

- (70) *Bailando es como me despierta algo videos de la gente.
 (71) Pagando recto es como hay gentecita que no toma ni café.

- Pronominalización. La pronominalización del complemento del nombre no permite dejar fuera el gerundio, como muestra (72-a)

, y si se deja fuera se produce un cambio en el significado. En (72-b) el gerundio predica del sujeto del predicado principal.

- (72) a. Yo siempre que veo videos de *esos* a mí me despierta algo.
b. #Yo siempre que veo videos de esos bailando a mí me despierta algo.

En (72) se muestra la pronominalización del complemento del nombre. En (72-a) se ha podido pronominalizar el segmento completo sin que se pierda la interpretación inicial. En el segundo caso, el de (72-b) se produce un cambio en el significado, ya no es posible interpretar que quien baila es la gente, sino el sujeto del predicado principal.

Hasta aquí se han descrito algunas pruebas que permiten comprobar si un gerundio está inserto en un sintagma nominal. En la secciones que siguen se describen las características de los sintagmas nominales que poseen gerundios insertos.

8.5.1.1. Gerundios internos al sintagma nominal

En (73) se muestran ejemplos de gerundios internos al sintagma nominal.

- (73) a. Tenía una foto suya dirigiendo la orquesta (Mastretta, *Vida* citado en NGLE 2009 § 27.7b).
b. No se oyó nada, excepción del eco resonando en la memoria (Saer, *Limonero* citado en NGLE 2009 § 27.7e).

La RAE señala que, con excepción de los gerundios como *ardiendo* e *hirviendo*, no es posible tener gerundios adjetivales en función de modificador restrictivo en el interior del sintagma nominal. El uso del gerundio como modificador restrictivo se ha registrado en el español de Puerto Rico por calco del inglés, señala la NGLE (2009).

- (74) Un muchacho llevando unos pantalones oscuros preguntó por ti (NGLE 2009 § 27.7k).

Los gerundios internos al sintagma nominal, con excepción de los mencionados antes, *hirviendo*, *ardiendo*, se consideran como complementos predicativos. Estudios sobre la estructura del SV y del SN (Leonetti y Escandell Vidal, 1991) han mostrado que en estos últimos pueden aparecer complementos predicativos, como se evidencia en *863a* en el que *borracho* predica del nombre *Ernesto*. Compárese con su contraparte oracional, *863b*.

- (75) a. [SN La entrada de Ernesto borracho] causó sorpresa (Leonetti y Escandell Vidal 1991, 43).
 b. Ernesto entró borracho (Leonetti y Escandell Vidal 1991, 432).

Leonetti y Escandell Vidal (1991) señalan que no todos los núcleos nominales son capaces de legitimar un complemento predicativo. La selección de estos últimos está condicionada por las propiedades semánticas del núcleo del sintagma nominal, como queda evidenciado en (76) en el que el núcleo del sintagma nominal parece no permitir un CP como lo hace el ejemplo (75-a).

- (76) *_[SN El anillo de Pedro borracho] causó sorpresa.

Leonetti y Escandell (1991) proponen un análisis que da cuenta de la aparición de CCPP referidos a un SN dentro de otro SN. Véase la estructura ejemplificada en (77).

- (77) _[SN ...N ...SN_i ... CP_i ...] (1991, 432).

La estructura en (77) es la estructura necesaria para que CCPP aparezcan insertos en un sintagma nominal. Recuérdese que en el caso de las oraciones, los CCPP se relacionan en todos los casos con un predicado primario. Por tanto, es razonable que dicho requerimiento sea necesario en los SSNN, es decir, debe reconocerse la existencia de algún «predicado básico» que posibilite la aparición de SSPP. Aunado a esto, la naturaleza del núcleo del sintagma es importante en la aparición de la predicación secundaria dentro de un SN, lo que explicaría contrastes como (75-a) y (76).

En este sentido, Leonetti y Escandell (1991) proponen ciertas propiedades que legitimarían la aparición de CCPP dentro del sintagma nominal. En (78) se muestran diversos casos de CCPP de sintagmas nominales, analizados por los autores, cuyos núcleos pertenecen a muy diversos tipos de nombres, a saber, nombres deverbales, tanto con lectura eventiva, (78-a) como con lectura resultativa, (78-b); de representación, (78-c) y nombres relacionales (78-d).

- (78) a. El rescate de Juan moribundo por parte de los soldados. (Leonetti y Escandell 1991, 435).
b. Las traducciones de María inspirada (1991, 436)
c. El retrato de Velázquez de Felipe IV sentado (1991, 437)
d. Las medidas de Miss Italia desnuda (1991, 438).

Qué tienen en común estos nombres que permiten legitimar CCPP frente a otros que no lo permiten. La propiedad más significativa se refiere a la suposición de que las clases de nombres que admiten CCPP poseen una *estructura temática*. Por estructura temática se entiende «la información sobre la naturaleza semántica de los argumentos que el predicado selecciona» (Bosque y Gutiérrez-Rexach 2009, 271). En este sentido, el verbo *rescatar* tendría la estructura temática propuesta en (79).

- (79) rescatar [A, T]

Lo que dice el esquema de (79) es el verbo *rescatar* tiene dos argumentos. El primero, **A**, se refiere al papel temático de agente, es decir, el participante que lleva a cabo la acción. El segundo, **T** se refiere al papel de tema, que es el participante que resulta afectado por el suceso. En el caso de los nombres deverbales, estos heredarían de los predicados de los que derivan su estructura temática. Existen restricciones concernientes a los nombres deverbales con lectura eventiva y resultativa, como es de esperar (Leonetti y Escandell 1991).

Con respecto a los nombres de representación, que es el caso que interesa para el desarrollo de este apartado, afirman Leonetti y Escandell (1991), siguiendo a Di Scullio y Williams (1987), que los nombres de representación carecen de argumento agentivo, porque no son nombres deverbales. Contrariamente, son los verbos (como *fotogra-*

fiar o *retratar*) los que derivan de nombres de representación. Concluyen que el «Agente» de un nombre de representación, aunque no forma parte de su estructura temática, puede ser evocado y recuperado pragmáticamente, cuando el contexto fuerza la interpretación agentiva de uno de los complementos.

La NGLE (2009) discute la presencia de complementos predicativos formados con gerundios en sintagmas nominales formados con nombres de diversas clases. Los nombres de representación (cuadro, fotografía, grabado imagen, etc) admiten gerundios como complementos predicativos internos al sintagma nominal, (80).

- (80) a. Por lo general se copiaba un cuadro representando la prisión de Atahualpa (Palma, *Tradiciones IV* citado en NGLE 2009 § 27.7b).
b. La imagen de Magnolio brincando y reclamando mi atención... (Mendoza, *Aventura* citado en NGLE 2009 § 27.7b).

En (80-a) el gerundio predica del nombre de representación mismo y en (80-b) predica del argumento que designa el ente representado.

Con nombres que expresan sonidos (eco, ruido, rumor, etc.) también es posible el gerundio en esta pauta, véase (81).

- (81) a. [...] una casa que me deja salir en las noches a sentarme en la arena que la rodea, adivinar las estrellas y oír el ruido del agua yendo y viniendo (Mastretta, *Cielo* citado en NGLE 2009 § 27.7e).
b. La tormenta se desató [...] Una tormenta eléctrica de latigazos blancos y el sonido del cielo agrietándose, expandiéndose (Belli, *Mujer* citado en NGLE 2009 § 27.7e).

También los nombres de información y comunicación en los que sus complementos introducen el contenido que se transmite (carta, comunicado, correo, decreto, etc.).

- (82) La carta del naufrago pidiendo auxilio nunca llegó a su destino (NGLE 2009 § 27.7g).

Por último, admiten gerundios predicativos nombres que expresan surgimiento o presencia de algo, como por ejemplo *aparición, irrupción, llegada, presencia, etc.*

(83) La aparición del gracioso en escena haciendo aspavientos (NGLE 2009 § 27.7i).

En suma, los gerundios predicativos en sintagmas nominales se admiten, fundamentalmente, con nombres de percepción, descripción o manifestación de algo: sonidos, imágenes, informaciones, etc. En algunos casos son introducidos por verbos que significan estas mismas nociones o con construcciones no verbales.

En los datos analizados se encontró solo un ejemplo de gerundio predicativo en un sintagma nominal, cuyo núcleo es un nombre de representación. Véase (84) el cual sigue la estructura propuesta en (77) para los gerundios predicativos en SSNN.

(84) [...] yo siempre que veo videos de la gente bailando a mí me despierta algo (CHEM, hj2ff).

8.5.1.2. Gerundios internos al sintagma nominal como oraciones de relativo

En esta sección se muestran algunos ejemplos de gerundios internos al SSNN que no parecen funcionar como CCPP, (85), (86) y (87).

(85) ,

- a. R: [...] pero si por ejemplo comenzaba así ¡guo, guo, guo! que significaba canguro, que era el canguro saltando [...]
- b. [...] yo recuerdo que... llegamos como... tres, cuatro personas que íbamos... que éramos todos muchachos como de trece... pero empapaditos de... la ropa y temblando del frío [...] (CSM, mdc1mb).
- c. le digo yo cómo, cómo van a montar aquí este... un vigilante durmiendo en este tren (gesto de cabecear) en vez de cuidar
F: cabeceándose (CHEM, ha5)

- d. J: Más contento que un muchacho comiendo moco (CHEM, ha3).
- e. [...] hay gentecita que no toman ni café... y de ñapa pagando recto [...] (CSM, mdd5ma).
- f. . [...] ahora cuando un está empezando pues, sea que uno todo, toda cosa empezando cuesta. (CSM, mdd5mb).
- (86) a. Habían carrozas por las calles... camiones con... gente arriba... adornados, repartiendo cotillón, repartiendo caramelos... (CSM, mdd2fa).
- b. Enc.: Y la alimentación de un deportista entrenando así... full [ful] cómo... (CSM, mda5mb).
- c. [...] en el caso mío, a mí me quedaban dos opciones: buscar un trabajo en una empresa o quedarme trabajando en la tienda y montar una compañía aparte desarrollando software (CSM, mdb1mb).
- d. Hab.: La experiencia de cuando... el... la séptima brigada allanó el... hospital, bueno eso fue una... impresión, digamos, de encontrarme yo entre... cuarenta soldados disparando como locos allí (CSM, mdb2ma).
- e. Hab.: Así organizamos la primera página, la primera entrega con una ilustración de J. M. que después se convirtió en el logo de la página literaria y que se mantiene hasta hoy, diez años después, que es una mujer mirando a la montaña (CSM, mdb2mb).
- f. R: [...] se queda lelo con una vaina que se llama Bob el constructor, que es una comiquita que era...
G: me salió un trío sin darme cuenta
R: una animación así, de puras máquinas construyendo y vaina (CHEM,)
- (87) a. Hab.: Y eso fue dar y dar vueltas porque por la avenida tres estaban quitando los vidrios ahumados, por la avenida cinco estaban quitando los vidrios ahumados, en Glorias Patrias, entonces eso fue más el tiempo *dando* vuelta por escaparme de los fiscales para que no me quitaran los vidrios, el el papel ahumado a los vidrios (CSM, mdb3fa).

- b. [...] hay gentecita que no toman ni café... y de ñapa pagando recto [...] (CSM, mdd5ma).

Véase ahora uno de estos ejemplos específicamente, (88).

- (88) [...] hay gentecita que no toman ni café... y de ñapa pagando recto [...] (CSM, mdd5ma).

El gerundio en (88) parece funcionar como una oración de relativo, en el sentido de que puede parafrasearse por (89).

- (89) Hay gentecita que no toma ni café y que paga recto.

Propongo la siguiente estructura para estos gerundios:

- (90) [SN N [gerundio]]

No considero este gerundio como un CP dentro de un SN porque creo, siguiendo a Leonetti y Escandell (1991), que para que pueda legitimarse la presencia de un CP es necesario la presencia de un predicado primario o básico y de un argumento del nombre al que se refiere el gerundio, como se propuso en la estructura en (77), repetida en (91) por comodidad.

- (91) [SN ...N ...SN_i ... CP_i ...]

Por tanto, gerundios como los que se muestran en (92), no los he considerado gerundios predicativos ya que en ellos falta el SN dependiente del N principal.

- (92) a. Una voz silbando a mi espalda, tras la puerta.
b. Vio en la puerta una placa indicando que [...].

Estos gerundios pueden aparecer en algunos casos con alguno de sus argumentos, como puede verse en (93).

- (93) [...] Otros acostumbraban... un botoncito negro, si llevaba paltó o camisa, implicando el luto (CSM, mdd3ma).

Además de esto, recuérdese que en § 4.2.1. una de las pruebas dadas para la identificación del predicativo se refería a la simultaneidad entre

el evento principal y el evento secundario, esto es, entre el predicado principal y el gerundio. Por tanto, para (94-a) la paráfrasis sería la mostrada en (94-b), en la que se muestra que la acción expresada por el gerundio ocurre al mismo tiempo que la expresada por el predicado principal.

- (94) a. Ana leyó el artículo escuchando música clásica.
b. Al mismo tiempo que Ana leía el artículo, estaba escuchando música.

Este mismo criterio puede ser aplicado a los gerundios predicativos en SSNN, véase (95) y (96).

- (95) a. El ruido de la lluvia golpeando en el techo.
b. El ruido de la lluvia mientras está golpeando en el techo.
- (96) a. Una foto de Ana comiendo helados.
b. Una foto de Ana mientras está comiendo helados.

Esta prueba parece imposible con los gerundios que se asemejan a las oraciones de relativo, véase (97).

- (97) *Otros acostumbraban un botoncito negro mientras estaban implicando el luto.

En conclusión se pudo constatar que las estructuras aquí presentadas no tienen las propiedades básicas de los gerundios como CCPP internos al sintagma nominal, en lugar de esto, parecen estar funcionando como oraciones de relativos.

8.5.2. Gerundios internos al sintagma adjetival

En los datos analizados se encontraron algunos ejemplos de gerundios que parecen estar insertos dentro de un sintagma adjetival, (98).

- (98) Yo era una muchacha buena sirviendo (CSM, mdd5fb).

Todos los gerundios en este tipo de estructura, están insertos en predicados contruidos con *ser + bueno/a + GERUNDIO*, cuya interpretación implica que se tiene la habilidad para desarrollar cierta actividad.

En esta sección se analizaron las características generales de los complementos predicados internos al sintagma nominal. En relación con esto, se describieron los CCPP formados con gerundios no perifrásticos en general. Posteriormente se describieron los ejemplos de gerundios como CCPP internos al sintagma nominal encontrados en los datos analizados, de los cuales solo hubo un ejemplo. El resto de los ejemplos, evidencian el uso que estos hablantes hacen del gerundio interno al sintagma nominal, pero ya no como CP sino asimilables a oraciones de relativo no restrictivas.

Capítulo 9

Conclusiones

El principal objetivo de esta investigación fue hacer una descripción, desde una perspectiva funcional, del gerundio no perifrástico en el español de Mérida, Venezuela, específicamente de sus propiedades semánticas y pragmáticas y sus usos en el discurso.

En las gramáticas y manuales de estilo en general, se ha criticado el uso del gerundio adjetival y del gerundio de posterioridad. Después del análisis realizado, se puede afirmar que en el español de esta zona del Caribe, el uso del gerundio adjetival y de posterioridad es muy limitado. En las muestras analizadas se encontraron muy pocos ejemplos de estos gerundios, lo que significa que al menos en la lengua oral, estos usos están desapareciendo o nunca han tenido una gran difusión en esta zona.

9.1. Naturaleza semántica del gerundio

Tras el análisis semántico y discursivo del gerundio en estructuras no perifrásticas las conclusiones generales a las que se ha llegado son las siguientes:

Con respecto a su significado, la semántica del gerundio fue analizada prestando especial atención a la siguiente información:

- Interpretación: temporal y conceptual.
- Aspecto léxico y combinatoria aspectual.

- Interpretación semántica y relación con la interpretación semántica.

En general, la interpretación básica y primera del gerundio español es temporal. El gerundio en el 98 % de los casos analizados expresa simultaneidad con el evento principal o admite, junto a otras interpretaciones posibles, una interpretación temporal. Las otras interpretaciones temporales posibles -anterioridad y posterioridad- son poco frecuentes. Prueba de esto es que de todos los gerundios analizados, (325 ejemplos de gerundio, entre internos y externos), solo se encontraron 8 gerundios con interpretación de anterioridad y 2 ejemplos de gerundios de posterioridad, lo que representa el 2 % y el 1 % del total de la muestra.

El gerundio es una forma aspectual que carece de información temporal. Con respecto a esto, el evento expresado por el gerundio ocurre en un punto temporal determinado por otro elemento, es decir, el punto en la línea temporal en el que se inserta el gerundio está determinado por el lugar que ocupa en la línea temporal el verbo principal, alguna otra expresión temporal o información relacionada con el momento de habla (c.f. Capítulo 7 sobre los gerundios libres). El considerar que la información temporal de la que carece el gerundio se actualiza en el contexto permite sustentar la idea de que el gerundio libre se comporta como un verbo independiente, al que a pesar de que le falta información referente al tiempo y a la persona, es capaz de recuperarla del contexto.

Con respecto a su valor aspectual, como una forma imperfectiva, el gerundio presenta la acción en proceso, en transición, sin que sea importante tomar en cuenta el inicio o el final, como muestra (1).

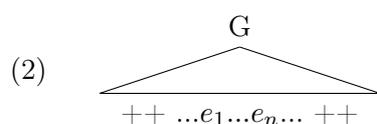
(1) a. trabajando

b. + + + + - - - [- - -] - - + + + +

La línea punteada indica el tiempo de la situación y los corchetes, el tiempo enfocado. Los signos (+) indican el tiempo que sigue antes o después de la información enfocada. La línea punteada dentro de los corchetes es el tiempo que el gerundio enfoca.

En relación con el aspecto léxico de los verbos en gerundio, los datos mostraron que mayormente los gerundios se forman con verbos de

actividad. Al expresar el gerundio una acción en decurso, es natural que tienda a formarse con este tipo de verbos que se caracterizan por ser dinámicos y por no tener duración ni límite natural. De los gerundios documentados (411 en total, entre internos, externos y libres), 313 son gerundios formados con verbos de actividad.



En (2) se muestra lo que sería la estructura aspectual del gerundio. Como se señaló anteriormente, el gerundio es una forma que describe la acción en su desarrollo, es decir un momento entre e_1 y e_n , como el caballo en movimiento de Muybridge que muestra al animal durante el galope, pero no muestra ni el momento en el que empezó ni el momento en el que finaliza.

En el Capítulo II, Sección § 2.7., se revisó el estado de la cuestión relacionado con el aspecto del gerundio. Se discutió sobre el acuerdo general que existe sobre su carácter imperfectivo. Esta investigación fue un paso más adelante, ofreciendo un análisis exhaustivo del aspecto léxico de los verbos en gerundio encontrados en los datos, en su interacción con el aspecto del predicado principal, cuando había.

Los resultados sobre el aspecto léxico muestran que los gerundios formados con verbos de realización son los menos frecuentes en la muestra: solo se encontraron 16 ejemplos. La diferencia principal que distingue las realizaciones de las actividades es el límite de la acción. Las realizaciones tienen un límite, mientras que las actividades no lo tienen y el gerundio enfoca el curso de la acción y no el límite.

Con respecto a los logros, solo se encontraron 27 ejemplos. Los logros al igual que las realizaciones tienen un límite natural. Pero además, se distinguen de las actividades porque no tienen duración, es decir, no se extienden en el tiempo, ocurren en un momento y el gerundio enfoca un evento en su transcurso.

En el caso de los estados, la diferencia principal entre estados y actividades es el carácter dinámico de estas últimas. En los datos solo se encontraron 29 ejemplos de gerundios con verbos de estado. Si un verbo de estado es un evento que no ocurre sino que se da, no puede

expresar un cambio o un progreso durante el periodo de tiempo que se da, ¿qué permite entonces a los estados aparecer en estructuras no perifrásticas de gerundio?

Si las realizaciones y los logros ocurren, mientras que los estados se dan y si aquellos dos tienen un límite natural, mientras que los estados no, ¿qué permite que puedan formarse gerundio con estas clases aspectuales? Estos resultados llevan a las siguientes conclusiones:

- Se evidenció en las Secciones 4.5.; 5.3.6.2. y 7.7. que debido al carácter aspectual imperfectivo del gerundio, la tendencia general es que se forme con verbos de actividad que expresan acciones que se suceden durante un periodo de tiempo y que no tienen límite natural.
- En general, el gerundio es una forma que enfoca el decurso de una acción que ocurre, sin que sea importante la información con respecto a su inicio o su final, como se comentó en la Sección 2.7. En el caso de los gerundios contruidos con verbos de logro y realización, que son verbos télicos, el hecho de que el gerundio enfoque el decurso de la acción hace que la información referente al final no sea importante, porque justo se enfoca el evento en su proceso, pero no su culminación.
- El gerundio expresa que un evento tiene cierta duración. En el caso de los logros, aunque estos verbos, como el de (3), expresen acciones que ocurren en un instante, el que puedan construirse con gerundio muestra que aunque el evento ocurra en un instante, el gerundio enfoca una fase anterior a su culminación.

(3) Alcanzando la cima, le dio un patatús.

Podría decirse que estos verbos en un sentido se comportan como verbos de actividad. En el ejemplo anterior, la oración de gerundio no dice nada sobre si se alcanzó o no la cima. Tampoco aporta información con respecto al inicio ni el final de la acción, solo resalta una fase del evento que ocurre después de que inicia la acción, pero antes de que termine.

- El gerundio dinamiza los verbos de estado. Se afirma que los estados no son eventos que ocurren, sino que se dan porque son homogéneos, en otras palabras, no implican cambios. Como se señaló anteriormente en esta investigación se documentaron casos de gerundios no perifrásticos contruidos con verbos de estado, como el de (4).

(4) [...] la casa la compré yo y la hice estando con ella pero con plata mía antes pues, del propio peculio... (CHEM, hab2me).

Si el gerundio como se ha propuesto enfoca el decurso de un evento, ¿qué ocurre, entonces, con los verbos de estado?. Lo que parece que está pasando es que esta forma verbal dinamiza los estados debido a su caracter progresivo. Esta investigación mostró que en ciertos casos, como por ejemplo, el caso de los gerundios predicativos, el segundo mayor porcentaje lo obtuvieron gerundios formados con verbos de estado.

Con respecto a las interpretaciones semánticas conceptuales del gerundio, una de las aportaciones más importante de esta tesis ha sido la propuesta de una nueva interpretación: la especificativa.

Se partió de la idea de que ciertas estructuras de gerundio se comportaban como lo hacen las estructuras apositivas especificativas. El gerundio forma una estructura *verbo-verbo* como el caso de las aposiciones *nombre-nombre*, y al igual que las aposiciones especificativas, la función del segundo miembro, en este caso el gerundio, es limitar la extensión semántica del verbo. Esta interpretación parece posible solo con predicados muy generales, como *trabajar* véase (5), porque pueden ser subespecificados.

(5) Julia trabaja dando clases.

El tipo de estructura como la de (5) había sido interpretada hasta ahora como un gerundio con interpretación de manera (Fernández Lagunilla 1999). Un análisis minucioso mostró que este tipo de estructura es difícil de interpretar como una manera (Sección § 4.8.3.). Se propuso que más que describir una manera, el gerundio especifica

un actividad dentro de la gama de actividades que implica un verbo como *trabajar*.

Además de la estructura antes descrita, se documentó también la siguiente, (6). Este ejemplo es diferente de (5) porque el gerundio especifica un adjetivo y no una forma de su propio paradigma.

(6) [Ella [es [buena [tocando cuatro]]]]

En (6) no se cumple el principio de las aposiciones, esto es, que los miembros de la relación pertenezcan a un mismo paradigma. Sin embargo, fácilmente puede interpretarse semánticamente (6) en el sentido de (5).

En general, la idea central detrás de esta interpretación es que el gerundio especifica una actividad, dentro del campo semántico que activa el predicado principal, en este caso *ser + bueno (a)* para hacer algo, o *trabajar* en algo, el tipo de actividad en la que se es bueno o la actividad que se hace para trabajar.

9.2. Pragmática del gerundio

Otro de los objetivos esenciales de esta tesis fue explicar los usos pragmáticos del gerundio. Con respecto al gerundio interno y externo, se propuso un análisis en el que se tomaron en cuenta las siguientes variables:

- La posición en la que aparece la oración de gerundio con respecto a la oración principal y el tipo de información que aporta -nueva o conocida-.
- La función textual y discursiva de la oración de gerundio.

Los resultados muestran lo siguiente:

- Con respecto a la posición y el tipo de información. La posición en la que aparece el gerundio interno y externo es importante en la consideración de su función discursiva. En general, se mostró que el gerundio tanto interno como externo puede:

- Introducir tanto información nueva como conocida.
 - La posición en la que aparece no determina de forma ciega el tipo de información que introduce. Sin embargo, en la mayoría de los casos, la información nueva se presenta pospuesta y la información conocida antepuesta.
 - Funciones discursivas. Los gerundios internos y externos pueden funcionar si aparecen antepuestos, como marcos, y pospuestos, como comentarios. Los resultados mostraron que los gerundios introducen en su mayoría información nueva en posición pospuesta, funcionando como comentarios
- En el caso de los libres, su análisis y clasificación se basó en el tipo de contexto en el que aparece el gerundio: semántico y estructural y este contexto determinaría las funciones discursivas que pudieran tener.

Los resultados obtenidos son los siguientes:

- El gerundio libre preferentemente aparece en narraciones dentro del discurso. En una narración son usados para dar mayor expresividad a lo que se narra. En general, se vio que este gerundio actúa como un imperfecto. Su carácter imperfectivo permite que cuando el hablante lo usa, el efecto logrado sea describir un momento específico de un evento en su devenir, para que el interlocutor pueda interpretar, e inclusive, imaginar, la imagen descrita. Es en este sentido que el gerundio le da viveza a lo dicho.
- El gerundio libre puede también ser usado como un elemento que contribuye en la organización textual del discurso (en el sentido que los hacen algunos marcadores del discurso) y también contribuye, a nivel interpersonal, en la estructuración del discurso oral como un texto construido a dos voces. El gerundio en estos casos es usado como un elemento estructurador de turnos de habla.

9.3. Sociolingüística

Otra de las principales interrogantes de esta investigación fue comprobar si existía una relación entre la variable ‘nivel socioeconómico’ y el uso del gerundio en general. En el Capítulo II, Sección § 2.8., se discute el estado de la cuestión con relación a los usos que la gramática recomienda evitar. Se esperaba que los hablantes más educados y de nivel socioeconómico alto usaran menos el gerundio comparados con los hablantes de los otros estratos, en el supuesto de que presiones normativas influyeran en su uso.

El análisis mostró resultados contrarios a los esperados. Los estratos más bajos obtuvieron porcentajes tan bajos como el nivel alto (1). Los porcentajes son los siguientes: nivel alto (1) tiene el 18% de los ejemplos, el nivel medio-bajo (4) tiene el 17% y el nivel bajo tiene el 16% del total de los ejemplos. Los hablantes del estrato medio obtuvieron el mayor porcentaje, el 27%. En general, los hablantes de todos los estratos lo usan, especialmente los hablantes del nivel medio. Los datos no sustentan la hipótesis de que la condena normativa del gerundio haya tenido un efecto apreciable en la lengua oral.

Con respecto a la categoría sexo, no se esperaban diferencias significativas. Los resultados muestran que, de hecho, la diferencia no es sustancial vistos los números de forma general. Sin embargo, si se mira con mayor atención en cada categoría, los datos son notablemente diferentes con respecto a los gerundios externos y libres.

Los hombres usan con mayor frecuencia el gerundio externo, 62% de los ejemplos documentados son emitidos por hombres, mientras que el 38% de los ejemplos son emitidos por mujeres. En cambio, los porcentajes de los gerundios libres son inversos comparados con los resultados de los externos. El 68% de los ejemplos de gerundio libre documentados son producidos por mujeres y el 32% por hombres. En el capítulo sobre el gerundio libre, Capítulo VII, se sugiere que estos resultados se deben principalmente al rol pragmático que tienen y a su posible empleo para hacer el discurso más expresivo. Recuérdese lo que se ha dicho sobre el lenguaje de las mujeres y su mayor uso de estrategias para hacer su discurso más expresivo.

Con respecto a la edad, una visión general de los gerundios muestra que es usado, en su mayoría, por hablantes jóvenes (32%). Aun así,

los porcentajes en general muestran que todos los grupos etarios usan esta forma no personal sin que haya una gran diferencia: grupo b, con el 27%; el grupo c, con el 19% y el grupo d, con el 22%.

9.4. Estructuras

Con respecto al tipo de estructura en la que aparece el gerundio, en general, se mostró que el gerundio puede estar incrustado dentro de sintagmas de diferentes tipos: nominales, (7-a); verbales, (7-b) y adjetivales, (7-c).

- (7) a. [Me gusta [los videos [de [la gente [bailando]]]]]
 b. [Juan [estudia [escuchando música]]]
 c. [Mi mamá [es [buena [tocando cuatro]]]]

Puede ser externo al sintagma verbal, (8) y puede ser libre, es decir, no aparece subordinado a un verbo principal, como (9).

- (8) [Viendo la televisión, [estudia Juan]]
 (9) [Juan estudiando y viendo la televisión]

Es necesario acotar que pese a que aparece nombrado en muchas gramáticas, no se han encontrado gerundios subordinados a la preposición 'con'.

Además de la descripción de las construcciones mencionadas, esta investigación presentó datos nuevos sobre otras estructuras en las que el gerundio aparece. Se documentaron gerundios en contextos propios del infinitivo, específicamente, en función de atributo, (10). Por las razones aludidas en la Sección § 8.4., se argumentó que es difícil su interpretación como un gerundio en una estructura focalizada.

- (10) a. (*)La felicidad es estando alentado.
 b. La felicidad es estar alentado.

Lo que sugieren estos datos es que algunos hablantes usan el gerundio en estructuras atributivas en las que debe usarse un infinitivo. El gerundio parece estar ocupando contextos propios de formas con propiedades nominales. Este uso podría estar validado por los efectos

que el hablante busca darle a su discurso, el mostrar un evento en su transcurrir.

Por otra parte, también se documentaron casos de gerundio interno al SN funcionando como una oración de relativo, (11).

- (11) Hay gentecita que no toman ni café y de ñapa pagando recto (CSM, mdd5ma).

Por las razones expuestas en la Sección § 8.5.1.2., se propuso que el gerundio de (11) es un gerundio interno al sintagma nominal que funciona como una oración de relativo y no como un complemento predicativo.

El propósito general de esta investigación fue ahondar en la descripción del gerundio español, especialmente, en sus propiedades semánticas y pragmáticas, para contribuir a su mejor entendimiento. Evidentemente, en un tema tan rico y amplio como este por necesidad han quedado asuntos sin tratar, entre otros motivos porque el estudio realizado se limitó a los datos que proporcionaron los corpus estudiados. Se espera, sin embargo, haber al menos arrojado algo de luz sobre este problema clásico de la gramática española, y haber contribuido con este estudio a una mejor comprensión de los mecanismos semánticos y pragmáticos empleados en la lengua.

Bibliografía

- Acero, Juan José. 1990. Las ideas de Reichenbach acerca del tiempo verbal. En Ignacio Bosque (ed.), *Tiempo y aspecto en español*, Madrid: Cátedra.
- Alarcos Llorach, Emilio. [1994] 1999. *Gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Albalá, María José. 1988. *Contribución al estudio del gerundio en la lengua española hablada en madrid*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Albertuz, Francisco. 1995. En torno a la fundamentación lingüística de la Aktionsart. *Verba* 22. 285–337.
- Albor, Hugo. 1986. Uso e interpretación de ‘ser’ en construcciones galicadas y en ‘Él necesita es descansar’. *Thesaurus* XLI(1,2,3).
- Alcina Franch, Juan y José Ma. Blecua. 1975. *Gramática española*. Barcelona: Ariel.
- Alvar, Manuel. 1973. *Estructuralismo, geografía lingüística y dialectología actual*. Madrid: Gredos.
- Antón, Marta. 1994. *Sociolinguistic aspects of post-nuclear phonological phenomena in Asturian*. Tesis doctoral. Amherts: University of Massachusetts.
- Arjona, M. 1992. La perífrasis ‘ESTAR + gerundio’ en el habla popular de Ciudad de México. En Elizabeth Luna Traill (ed.), *Scrip-*

- ta Philologica in Honorem Juan M. Lope Blanch*, vol. II, 303–311. UNAM.
- Badía Margarit, Antonio. 1964. El gerundio de posterioridad. En *Presente y futuro de la lengua española*, vol. II, 287–295. Madrid: Ediciones de la Cultura Hispánica.
- Bamberg, Mickael. 2011. Who am i? Narration and its contribution to self and identity. *Theory and Psychology* 21(1). 3–24.
- Bamberg, Mickael y Alexandra Georgakopoulou. 2008. Small stories as a new perspective in narrative and identity analysis. *Text and Talk* 28(3). 337–396.
- Banegas Saorín, Mercedes. 2010. Aposición sintagmática: por una descripción conjunta de los sustantivos y adjetivos apuestos. *Tonos Digital* .
- Banegas Saorín, Milagros. 1987. Sobre la estructura de las cláusulas de infinitivo. En Violeta Demonte y Marina Fernández Lagunilla (eds.), *Sintaxis de las lenguas románicas*, 148–166. Madrid: Arque-ro.
- Barros, Diana Luz Pessoa de. 2000. Entre a fala e a escrita: algumas reflexões sobre as posições intermediárias. En Dino Preti (ed.), *Fala e escrita em questão*, 57–77. Humanitas.
- Bello, Andrés. [1847] 1995. *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos*. Caracas: La casa de Bello.
- Bentivoglio, Paola. 1983. Topic continuity and discontinuity in discourse: a study of spoken Latin-american Spanish. En Talmy Givón (ed.), *Topic continuity in discourse: a quantitative cross-language study*, Ámsterdam: John Benjamins.
- Bentivoglio, Paola y Francesco D’Introno. 1977. Análisis socio-lingüístico del dequeísmo en el habla de Caracas. *Boletón de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española* 6(1). 58–62.
- Benveniste, Émile. 1966. *Problemas de lingüística general*. México: Siglo XXI.

- Bertinetto, Pier Marco. 1986. *Tempo, aspetto e azione nel verbo italiano*. Firenze: Academia della Crusca.
- Biber, D., S. Johansson, G. Leech, S. Conrad y E. Finegan. 1999. *Longman grammar of spoken and written English*. Nueva York: Pearson Education.
- Bobes Naves, Carmen. 1975. Sistema, norma y uso del gerundio castellano. *RSEL* 5(1). 1–34.
- Bosque, Ignacio (ed.). 1990. *Tiempo y aspecto en español*. Madrid: Cátedra.
- Bosque, Ignacio. 1998. Sobre la estructura sintáctica de una construcción focalizadora. *Boletín de Filología* 37(1). 207–231.
- Bosque, Ignacio. 1999. On focus vs. wh-movement: The case of Caribbean Spanish. *Sophia Linguistica: Working Papers in Linguistics* 44-45. 1–32.
- Bosque, Ignacio y Javier Gutiérrez-Rexach. 2009. *Fundamentos de sintaxis formal*. Madrid: AKAL.
- Bouzet, Jean. 1953. Le gérondif espagnol dit «de postériorité». *Bulletin Hispanique* 55(3-4). 349–374.
- Broce, M. y R. Torres Cacoullós. 2002. ‘Dialectología urbana’ rural: la estratificación social de (r) y (l) en Coclé, Panamá. *Hispania* 84(2). 342–353.
- Buenafuente de la Mata, Cristina. 2007. *Procesos de gramaticalización y lexicalización en la formación de compuestos en español*. Tesis doctoral. Barcelona: Universidad de Barcelona.
- Bühler, Karl. 2011. *Theory of Language*. Ámsterdam-Filadelfia: John Benjamins.
- Carballo Calero, R. 1975. Um exemplo de xerúndio flesional. *Problemas de Língua Galega* 129–133.

- Carlson, Gregory. 1977. *Reference to Kinds in English*. Tesis doctoral. Amherst: Universidad de Massachusets.
- Caro, Miguel Antonio. [1870] 1980. Tratado del Participio. En C. Valderrama Andrade (ed.), *Estudios lingüísticos, gramaticales y filológicos*, vol. III, Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Casielles Suárez, Eugenia. 1992. *La referencia arbitraria*. Tesis doctoral: Universidad de Oviedo.
- Casielles Suárez, Eugenia. 1994. Aspect and arbitrary interpretation. En *Functional Projections*, vol. 17, 49–61. Amherst: GLSA.
- Casielles Suárez, Eugenia. 1996. Es la interpretación arbitraria realmente arbitraria? *Revista Española de Lingüística* 26(2). 359–377.
- Cestero, Ana. 1995. Alternancia de turnos de habla en lengua española: la influencia del sexo y la edad de los interlocutores. *Pragmalingüística* 2. 123–49.
- Chafe, Wallace. 1984. How do people use adverbial clauses. *Berkeley Linguistics Society* 10(437-449).
- Chomsky, Noam. 1981. *Lectures on Government and Binding*. Dordrecht: Foris.
- Cinque, Guglielmo. 1983. ‘Topic’ constructions in some European languages and ‘connectedness’. En Konrad Ehlich y Henk van Riemsdijk (eds.), *Connectedness in Sentence, Discourse and Text*, 7–41. Tilburg: KUB.
- Cinque, Guglielmo. 1988. On ‘si’ constructions and the theory of arb. *Linguistic Inquiry* 19. 521–582.
- Clark, Eve. 1971. On the acquisition of the meaning of ‘after’ and ‘before’. *Journal of Verbal Learning and Verbal Behavior* 10. 266–275.
- Coates, Jennifer. 1996. *Women talk*. Oxford: Blackwell.

- Comrie, Bernard. 1976. *Aspect: An introduction to the study of verbal aspect and related problems*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Comrie, Bernard. 1981. *Language universal and linguistic typology: Syntax and morphology*. Chicago: University of Chicago Press.
- Comrie, Bernard. 1985. *Tense*. Cambridge: CUP.
- Connolly, John. 2007. Context in Functional Discourse Grammar. *Alfa* 51(2). 11–33.
- Contreras, Heles. 1983. *El orden de las palabras en español*. Madrid: Cátedra.
- Cortés, Narciso Alonso. 1945. *Lengua española*. Valladolid: Santarén.
- Cuervo, Rufino José. 1867. *Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Daneš, Firbas. 1974. Functional sentence perspective and the organization of the text. En Firbas Daneš (ed.), *Papers on functional sentence perspective*, 106–128. The Hague: Mouton.
- Daneš, Firbas. 1987. Sentence patterns and predicate classes. En Ross Steele y Terry Threadgold (eds.), *Language Topics*, 3–21. John Benjamins.
- Declerck, Renaat. 1991. *A comprehensive descriptive grammar of English*. Tokio: Kaitakusha.
- Declerck, Renaat. 1986. From Reichenbach (1947) to Comrie (1985) and beyond: Toward a theory of tense. *Lingua* 305–364.
- Demonte, Violenta y Pascual José Masullo. 1999. La predicación: los complementos predicativos. En Ignacio Bosque y Violeta Demonte (ed.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid: Espasa.
- Di Scullio, A. M. y E. Williams. 1987. *On the definition of word*. Cambridge (Mass.): MiT Press.

- Di Tullio, Ángela. 1998a. Complementos no flexivos de verbos de percepción física en español. *Verba* 25. 197–221.
- Di Tullio, Ángela. 1998b. Sobre hendidas y pseudohendidas. *Revista de Lengua y Literatura* 7. 3–16.
- Diessel, Holger. 1996. Processing factors of pre- and postposed adverbial clauses. En *The Twenty-Second Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society*, Berkeley.
- Diessel, Holger. 2005. The positional patterns of subordinate clauses in crosslinguistic perspective. En *International Cognitive Linguistics Conference*, Seoul.
- Diessel, Holger. 2008. Iconicity of sequence. A corpus-based analysis of the positioning of temporal adverbial clauses in English. *Cognitive Linguistics* 19. 457–482.
- D’Introno, Francesco. 1979. *Sintaxis transformacional del español*. Madrid: Cátedra.
- D’Introno, Francesco. 2001. *Sintaxis generativa del español: evolución y análisis*. Madrid: Cátedra.
- Domínguez, Carmen Luisa. 1998. *Sintaxis: el siglo XX*. Mérida, Venezuela: Universidad de Los Andes.
- Domínguez, Carmen Luisa. 2005. *Sintaxis de la lengua oral*. Mérida, Venezuela: Universidad de Los Andes.
- Domínguez, Carmen Luisa y Elsa Mora. 1998. *Corpus Sociolingüístico de la ciudad de Mérida*. Mérida: Universidad de Los Andes.
- Dowty, David. 1979. *Word meaning and Montage grammar*. Dordrecht: Reidel.
- Fábregas, Antonio. 2008. Categorías híbridas en morfología distribuida: el caso del gerundio. *Verba* 57–87.
- Fasold, Ralph. 1990. *Sociolinguistics of Language*. Cambridge MA: Basil Blackwell.

- Febres Cordero, Tulio. [1921] 1960. *Procedencia y lengua de los aborígenes de los Andes venezolanos*. Mérida: Antares.
- Fernández Lagunilla, Marina. 1999. Las construcciones de gerundio. En *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 2, cap. 53. Madrid: Espasa.
- Fernández Leborans, M. J. 1995. Las construcciones con el verbo «estar»: aspectos sintácticos y semánticos. *Verba* 22. 253–284.
- Fernández Pérez, Milagros. 2007. Discurso y sexo. Comunicación, seducción y persuasión en el discurso de las mujeres. *Revista de Investigación Lingüística* 10. 55–81.
- Fernández Ramírez, Salvador. 1951. *Gramática española*. Madrid: Arco/Libros.
- Firth, John. 1957. *Papers in Linguistics 1934-1951*. Oxford University Press.
- Fraser, Bruce. 1990. Perspectives on Politeness. *Journal of Pragmatics* 14. 219–236.
- Fuentes Rodríguez, Catalina. 1987. *Enlaces extraoracionales*. Sevilla: Alfar.
- Fuentes Rodríguez, Catalina. 1999. *La organización de la información en el texto*. Madrid: Arco/Libros.
- Fuentes Rodríguez, Catalina. 2007. *Sintaxis del enunciado: los complementos periféricos*. Madrid: Arco/Libros.
- Galmés de Fuentes, Álvaro. 1965. Interés en el orden lingüístico de la literatura española lajamiado-morisca. En *Actes du Xe Congrès International de Linguistique et Philologie Romanes*, 527–546.
- García, Serefina. [1996] 2003. *Las expresiones causales y finales*. Madrid: Arco Libros.
- García Fernández, Luis. 2000. *La gramática de los complementos temporales*. Madrid: Visor.

- García Gondar, F. 1976. O infinitivo conxugado en galego. *Verba* 13.
- Gili Gaya, Samuel. 1980. *Curso superior de sintaxis española*. Barcelona: Bibliograf.
- Givón, Talmy. 1985. Iconicity, isomorphism and non-arbitrary coding in syntax. En John Haiman (ed.), *Iconicity in syntax*, 187–219. Ámsterdam: John Benjamins.
- Givón, Talmy. 1990. *Syntax: A functional-typological introduction*, vol. II. Ámsterdam: John Benjamins.
- Givón, Talmy. 2005. *Context as other minds. The pragmatics of sociality, cognition and communication*. Ámsterdam: John Benjamins.
- Goodwin, Charles y Alessandro Duranti. 1992. *Rethinking context: Language as an interactive phenomenon*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Granville, Anna. 1956. Theme and underlying question: two studies of spanish word order. *Word* 3(2-43).
- Greenberg, Joseph. 1966. Some universals of grammar with particular reference to the order of meaningful elements. En Joseph Greenberg (ed.), *Universals of Language*, Cambridge MA: MIT Press.
- Grimshaw, Jane. 1990. *Argument structure*. Cambridge MA: MIT Press.
- Gumiel Molina, Silvia. 2005. *Cuadernos de lengua española*. Madrid: Arco/Libros.
- Gunnarson, Kjell-Åke. 1994. Small clauses and absolute constructions in Spanish. *Probus* 6. 125–171.
- Gutiérrez Araus, María Luz. 1983. *Estructuras sintácticas del español actual*. Madrid: SGEL.
- Gutiérrez Ordóñez, Salvador. 1986. *Variaciones sobre la atribución*. León: Centro de Estudios Metodológicos e Interdisciplinarios de la Universidad de León.

- Gutiérrez Ordóñez, Salvador. 1997. *Temas, remas, focos, tópicos y comentarios*. Madrid: Arco/Libros.
- Haiman, John. 1978. Conditionals are topics. *Language* 54. 564–589.
- Haiman, John. 1983. Iconic and economic motivation. *Language* 59. 781–819.
- Haiman, John. 2006. Iconicity. En R. E. Asher (ed.), *The Encyclopedia of Language and Linguistics*, 1629–1633. Oxford: Pergamon Press.
- Hallebeek, Jos. 1998. Sintaxis y uso del gerundio en español actual. *Lingüística Española Actual* 20(2). 175–215.
- Halliday, M.A.K. 1982. *El lenguaje como semiótica social*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Halliday, M.A.K. 2009. Methods-techniques-problems. En M.A.K. Halliday y Jonathan J. Webster (eds.), *Continuum Companion to Systematic Functional Linguistics*, 59–86. New York: Continuum.
- Halliday, M.A.K. y Ruqaiya Hasan. 1976. *Cohesion in English*. Londres: Longman.
- Halliday, M.A.K. y Ruqaiya Hasan. 1985. *Language, contexto, and text: aspecto of language in a social semiotic perspective*. Oxford: Oxford University Press.
- Harder, Peter. 1996. *Functional semantics. A theory of meaning, structure and tense in English*. Mouton de Gruyter.
- Hasan, Ruqaiya. 2009. The place of context in a systemic functional model. En Jonathan J. Webster (ed.), *Continuum Companion to Systematic Functional Linguistics*, 166–189. Nueva York: Continuum.
- Haspelmath, Martin. 2008. Frequency vs. iconicity in explaining grammatical asymmetries. *Cognitive Linguistics* 19(1). 1–33.

- Hernanz, María Luisa y Avelina Suñer. 1999. La predicación: la predicación no copulativa. Las construcciones absolutas. En Ignacio Bosque y Violeta Demonte (ed.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid: Espasa-Calpe.
- Hernanz Carbo, María Lluísa. 1988a. En torno a la sintaxis y la semántica de los complementos predicativos en español. *Estudi general* 8. 7–29.
- Hernanz Carbo, María Luisa. 1988b. En torno a los sujetos arbitrarios de segunda persona del singular. En *Estudios lingüísticos de España y de Méjico*, México: El Colegio de México-UNAM.
- Hernanz Carbo, María Luisa. 1991. Spanish absolute constructions and aspect. *Catalan Working Papers in Linguistics* 1(75-128).
- Hernanz Carbo, María Luisa. 1993. A propósito de los adjuntos libres. En *Sintaxi. Teori i perspectives*, 125–173. Lleida: Pages.
- Herrero, Gemma. 1994-1995. El gerundio independiente. *E.L.U.A* 10. 165–178.
- Hjemslev, Louis. 1969. *Prolegomena to a theory of language*. Madison WI: University of Wisconsin Press.
- Holisky, Dee Ann. 1981. *Aspect and Georgian medial verbs*. Nueva York: Caravan Books.
- Horno Chéliz, Carmen. 2002. Aspecto léxico y verbos de percepción: a propósito de ‘ver’ y ‘mirar’. En R. M Castañer (ed.), *In memoriam Manuel Alvar*, vol. LIX, Zaragoza: CSIC.
- Hymes, Dell. 1972. *Models of the interaction of language and social life*. Nueva York: Holt Rinehart and Winston.
- Irving, T. B. 1952. The Spanish reflexive and the verbal sentence. *Hispania* 35. 305–309.
- Jackendoff, Ray. 1983. *Semantics and Cognition*. Cambridge MA: MIT Press.

- Jaeggli, Osvaldo. 1986. Arbitrary plural pronominals. *Natural Language and Linguistic Theory* 4. 43–76.
- Jakobson, Roman. [1967] 1971. Linguistics in relation to other sciences. En *Selected Writings II: Word and Language*, The Hague: Mouton.
- Jiménez Vásquez, José María. 1979. Valores semántico-sintácticos del gerundio. *Letras* 3(3). 106–120.
- Kany, Charles. 1976. *Sintaxis hispanoamericana*. Madrid: Gredos.
- Klein, Wolfgang. 1994. *Time in Language*. Londres: Routledge.
- Labov, William. 1966. *The social stratification of English in New York city*. Washington D.C.: Center for Applied Linguistics.
- Labov, William. 1972. *Sociolinguistics patterns*. Oxford: Blackwell.
- Labov, William y Joshua Waletzky. [1967] 2006. Narrative analysis. Oral versions of personal experience. En *Communication theories: critical concepts in media and cultural studies*, Londres: Routledge.
- Langacker, Ronald. 1987. *Foundations of Cognitive Grammar: Theoretical Prerequisites*. Stanford CA: Stanford University Press.
- Lavid, Julia. 1994-1995. Cognitive constrains on causal ordering strategies in english. *Revista de Lingüística Aplicada* 10. 149–160.
- Lehmann, Christian. 1974. Prinzipien für, Universal 14. En *Linguistic Workshop II*, 69–97. Wilhem Fink.
- Lenz, Rodolfo. 1935. *La oración y sus partes*. Madrid.
- Leonetti, Manuel y Vicky Escandell Vidal. 1991. Complementos predicativos en sintagmas nominales. *Verba* 18. 431–450.
- Lepre Pose, Carmen. 2006. El gerundio de posterioridad. Un proceso de cambio? En *Actas del XXXV Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística*, Universidad de León.

- Levin, Beth y Malka Rappaport. 1988. What to do with Theta-Roles. En W. Wilkins (ed.), *Thematic relations*, San Diego CA: Academic Press.
- Levinson, Stephen. 1983. *Pragmatics*. Cambridge University Press.
- Liceras, Juana. 1994. La teoría sintáctica y los juicios de gramaticalidad: en torno a la posposición del sujeto en español. *Revista Canadiense de Estudios Hispánicos* 18. 219–255.
- Lloréns, Washington. 1985. Sobre el habla popular de Puerto Rico. *Boletín de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española* XIII.
- Longacre, Robert. 1979. The paragraph as a grammatical unit. En Talmy Givón (ed.), *Syntax and Semantics*, vol. 12 Discourse and Syntax, 115–134. Nueva York: Academic Press.
- Lope Blanch, Juan. 1953. *Observaciones sobre la sintaxis del español hablado en México*. México: Instituto Hispano Mexicano de Investigaciones Científicas.
- López García, Ángel y Ricardo Morant. 1991. *Gramática femenina*. Madrid: Cátedra.
- López Morales, Humberto. 1983. *Estratificación social del español de Puerto Rico*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- López Morales, Humberto. 1992. Style variation, sex and linguistic consciousness. *LynX* 3. 43–54.
- Luna Traill, Elizabeth. 1980. *Sintaxis de los verboides en el habla culta de la ciudad de México*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Lyons, John. 1977. *Semantics*, vol. 2. Cambridge: Cambridge University Press.
- Lyons, John. 1979. Deixis and anaphora. En Terry Myers (ed.), *The Development of Conversation and Discourse*, Edinburgh University Press.

- Magallanes, Dulce María. 1970. Oraciones independientes de gerundio en español. *Anuario de Letras* 235–239.
- Marchese, Lynell. 1987. On the role of conditionals in godié procedural discourse. En Russell S. Tomlin (ed.), *Coherence and Grounding in Discourse*, vol. 11, 263–280. John Benjamins.
- Maslova, Elena y Giuliano Bernini. 2006. Sentence topics in the language of Europe and beyond. En Giuliano Bernini y Marcia L. Schwartz (ed.), *Pragmatic Organization of Discourse in the Languages of Europe*, Berlín/Nueva York: Mouton de Gruyter.
- Michaelis, Laura. 2006. Time and Tense. En B. Aarts y A. MacMahon (ed.), *The Handbook of English Linguistics*, 230–234. Blackwell.
- Miguel, Elena de. 1990. *El aspecto verbal en una gramática generativa del español*. Tesis doctoral. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- Miguel, Elena de. 1992. *El aspecto en la sintaxis del español. Perfectividad e impersonalidad*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- Miguel, Elena de. 1999. El aspecto léxico. En Ignacio Bosque y Violeta Demonte (ed.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid: Espasa-Calpe.
- Miguel de, Elena y Marina Fernández Lagunilla. 2000. El operador aspectual «se». *Revista Española de Lingüística* 30(1). 13–43.
- Milsárk, Gary. 1974. *Existential sentences in English*. Tesis doctoral. Massachusetts: MIT.
- Mioto, Carlos. 2012. Reduced pseudoclefts in Caribbean Spanish and in Brazilian Portuguese. *Enjoy Linguistics! Papers offered to Luigi Rizzi on the occasion of his 60th birthday*.
- Montes, J. J. 1963. Sobre las perífrasis con ir en el español de Colombia. *Thesaurus* 28(2). 384–403.

- Moreno, Arlanda. 2007. *Marcadores, coherencia y cohesión en el habla dialogada*. Tesis de máster. Mérida: Universidad de Los Andes.
- Moreno Cabrera, Juan Carlos. 1999. Las funciones informativas: Las perífrasis de relativo y otras construcciones perifrásticas. En Ignacio Bosque y Violeta Demonte (ed.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid: Espasa-Calpe.
- Moreno Fernández, Francisco. 2009. *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Madrid: Ariel.
- Morimoto, Yuko. 1998. *El aspecto léxico: delimitación*. Madrid: Arco/Libros.
- Mozos de los, Santiago. 1974. Es arabismo sintáctico el gerundio de posterioridad? *Revista Española de Lingüística* 4(2). 375–389.
- Mwihaki, Alice. 2004. Meaning as use: A Functional View of Semantics and Pragmatics. *Swahili Forum* 11. 127–139.
- Nebrija, Antonio de. [1492] 1992. *Gramática castellana*. Madrid: Fundación Antonio de Nebrija.
- Ortega Santos, Iván. 2003. *Los sujetos de los infinitivos en castellano: concordancia abstracta y el principio de la proyección extendida*. Tesis de máster. Arizona: Universidad de Arizona.
- Otálora de Fernández, Hilda Inés. 1992. *Uso del gerundio en algunas muestras del habla bogotana*. Santafé de Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Otero, Carlos. 1986. Arbitrary subjects in finite clauses. En I. Borderlois, H. Contreras y K. Zagona (eds.), *Generative Syntax in Spanish Syntax*, 81–110. Dordrecht: Foris.
- Pérez Jiménez, Isabel. 2006. *Las cláusulas absolutas*. Madrid: Visor Libros.
- Pérez Jiménez, María Isabel. 2008. El margen izquierdo oracional en español: cláusulas absolutas periféricas y predicados incidentales.

- En Inés Olza Moreno, Manuel Casado Velarde y Ramón González Ruiz (eds.), *Actas del XXXVII Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística (SEL)*, Navarra: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra.
- Porto Dapena, José Álvaro. 1985. La cuantificación del adjetivo en español actual desde el punto de vista de la expresión. En *Philologica Hispaniensia. In Honorem Manuel Alvar*, 541–555. Madrid: Gredos.
- Portolés, José y María Antonia Martín Zorraquino. 1999. Los marcadores del discurso. En Ignacio Bosque y Violeta Demonte (ed.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, cap. 63. Madrid: Espasa-Calpe.
- Pountain, Christopher. 1995. Gramática mítica del gerundio castellano. En *Actas del XII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas*, 284–292.
- PRESEEA. 2003. Metodología del Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y de América (preseea). <http://www.linguas.net/preseea>.
- Prior, A. N. 1967. *Past, present and future*. Oxford: Clarendon Press.
- Pustejovsky, James. 1991. The syntax of event structure. *Cognition* 41. 47–81.
- Ramsay, Violeta. 1987. The functional distribution of preposed and postposed ‘if’ and ‘when’ clauses in written discourse. En Russell S. Tomlin (ed.), *Coherence and grounding in discourse*, vol. 11, 383–408. John Benjamins.
- Real Academia Española. 1771. *Gramática de la lengua castellana*. Madrid: Ibarra.
- Real Academia Española. 1973. *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.
- Real Academia Española. 1999. *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe.

- Real Academia Española. 2009. *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa.
- Real Academia Española. 2012a. Corpus de Referencia del Español Actual (CREA). <http://www.rae.es>.
- Real Academia Española. 2012b. Diccionario de la lengua española. <http://www.rae.es/recursos/diccionarios/drae>.
- Redondo, A. y J. Coste. 1965. *Syntaxe de l'espagnol moderne*. Société d'Édition d'Enseignement Supérieur.
- Reichenbach, Hans. 1947. *Elements of symbolic logic*. Nueva York: McMillan.
- Riessman, Catherine Kohler. 2005. *Narrative analysis*. 1–7. Huddersfield: Universidad de Huddersfield.
- Rivet, P. 1927. La famille linguistique Timote (Venezuela). *International Journal of American Linguistics* 4(2). 137–167.
- Rizzi, Luigi. 1990. *Relativized minimality*. Cambridge MA: MIT Press.
- Rojo, Guillermo y Alexander Veiga. 1999. El tiempo verbal. Los tiempos simples. En Ignacio Bosque y Violeta Demonte (ed.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. 2, Madrid: Espasa.
- Rosenblat, Ángel. 1975. Curanderismo lingüístico. El terror al gerundio. *Anuario de Letras* 13. 17–31.
- Salvá, Vicente. [1827] 1988. *Gramática de la lengua castellana, según ahora se habla*. Madrid: Arco/Libros.
- Sarangi, S. 2011. Owning responsible actions/selves: Role relational trajectories in counselling for childhood genetic testing. En Jan Ole Östman y A. Solin (eds.), *Discourse and responsibility in professional setting*, Londres: Equinox.
- Saussure, Ferdinand de. 1966. *Course in General Linguistics*. Nueva York: McGraw-Hill.

- Saville-Troike, Muriel. 1982. *The Ethnography of Communication*. Oxford: Blackwell.
- Schiffrin, Deborah. 1987. *Discourse markers*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Seco, Manuel. 1964. *Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española*. Madrid: Aguilar.
- Sedano, Mercedes. 1988. Yo vivo es en caracas: un cambio lingüístico. En R. M Hammond y M. C. Resnick (eds.), *Studies in Caribbean Spanish dialectology*, 115–123. Washington D.C.: Georgetown University Press.
- Sedano, Mercedes. 1990. *Hendidadas y otras construcciones con 'ser' en el habla de Caracas*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Sedano, Mercedes. 1999. El gerundio en la prensa caraqueña. *Lengua y Habla* 4(1). 66–84.
- Sedano, Mercedes. 2001a. Análisis contrastivo de los usos del gerundio en el español hablado y escrito de caracas. En Fernando Sánchez Miret (ed.), *Actas del XXIII Congreso Internacional de Lingüística y Filología Románica*, vol. 2 2, 375–385. Niemeyer.
- Sedano, Mercedes. 2001b. Estructuras focalizadoras en español y portugués. *Filologia e Linguística Portuguesa* 4. 53–68.
- Sedano, Mercedes. 2002. Cambios en el tratamiento del gerundio? *Letras* 62. 113–135.
- Sedano, Mercedes. 2006. Seudohendidadas y oraciones con verbo 'ser' focalizador en dos corpus del español hablado en Caracas. *Estudios de Lingüística del Español* 23.
- Sedano, Mercedes. 2011. *Manual de gramática del español, con especial referencia al español de Venezuela*. Universidad Central de Venezuela.

- Shirmahaleh, Shekoufeh Mohammadi. 2010. *Iconicidad metafórica de Charles S. Peirce. Aspectos teóricos y aplicaciones lingüísticas*. Tesis doctoral: Universidad de Alicante.
- Stone, Gregory. 1984. Las perífrasis verbales de gerundio en el habla culta de La Habana. *Anuario de Letras XXII*(195-207).
- Suñer, Margarita. 1983. pro arb. *Linguistic inquiry* 14. 188–191.
- Suñer, Margarita. 1988. Perception verb complements in Spanish: same or different? *Canadian Journal of Linguistics* 23.
- Suñer, Margarita. 1990. El tiempo en las subordinadas. En Ignacio Bosque (ed.), *Tiempo y aspecto en español*, 77–105. Madrid: Cátedra.
- Talbot, Mary. 1998. *Language and gender: an introduction*. Cambridge: Polity.
- Tannen, Deborah. 1994. The sex-class-linked framing of talk at work. En *Gender and Discourse*, 195–122. Oxford: Oxford University Press.
- Tenny, Carol. 1987. *Grammaticalizing aspect and affectedness*. Tesis doctoral. Cambridge (Mass.): Massachusetts Institute of Technology.
- Tésnière, Lucien. 1959. *Éléments de syntaxe structurale*. París: Klincksieck.
- Thompson, Sandra. 1985. Grammar and written discourse: initial vs. final purpose clauses in English. *Text* 5. 55–84.
- Toribio, Almeida Jacqueline. 1992. Proper government in Spanish subject relativization. *Probus* 4-3. 291–304.
- Torrego, Leonardo Gómez. 2007. *Hablar y escribir correctamente. gramática normativa del español actual*, vol. II. Arco/Libros.
- Traugott, Elizabeth. 1995. The role of the development of discourse markers in a theory of grammaticalization. En *ICHL XII*, Manchester.

- Trigo, C. Reyes. 2003. Visión panorámica de los estudios sobre narración. *Revista de Humanidades: Tecnológico de Monterrey* 15. 95–115.
- Trnka, Bohumil, Vilém Mathesius, Nikolai S. Trubetzkoy, Josef Vachek y Roman Jakobson. 1980. *El círculo de Praga*. Barcelona: Anagrama.
- Valin, Robert van. 2002. *A short introduction to Role and Reference Grammar*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Van Dijk, Teun. 1981. Towards an Empirical Pragmatics. Some social psychological conditions of speech acts. *Philosophica* 27. 127–138.
- Van Raemdonck, Dan. 1998. Phrase, thème et adverbial de cadre. En *Primer Simposio de Análisis del Discurso*, Madrid.
- Vendler, Zeno. 1957. Verbs and times. *The Philosophical Review* 66(2). 143–160.
- Verhaert, Anne. 2008. *El gerundio no perifrástico del español. Cómo no ser demasiado explícito ni demasiado implícito* Foro Hispánico. Rodopi.
- Verhaert, Anne. 2009. El gerundio no perifrástico del español: una aproximación cognitivo-funcional. En Javier Valenzuela, Ana Rojo y Cristina Soriano (eds.), *Trends in cognitive linguistics. Theoretical and applied models.*, 65–79. Peter Lang.
- Viberg, Ake. 1984. The verbs of perception: a typological study. En B. Comrie y O. Dalh B. Butterworth (ed.), *Explanations for Languages Universals*, 123–162. Mouton.
- Vikner, Carl. 1985. L'aspect comme modificateur du mode d'action: À propos de la construction être + participe passé. *Langue Française* 67. 95–113.
- Webster, Jonathan J. 2009. An introduction to Continuum Companion to Systematic Functional Linguistics. En Jonathan J. Webster (ed.), *Continuum Companion to Systematic Functional Linguistics*, Nueva York: Continuum.

- Wheeler, Dana. 1982. Portuguese pseudoclefts: evidence for free relatives. En *Papers from the 18th Regional Meeting of Chicago Linguistic Society*, 507–520. Chicago: The University of Chicago.
- Willem, Adelaar y Peter Muysken. 2004. *The language of the Andes*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Zamorano Aguilar, Alfonso. 2010. El gerundio en la gramática española pre-académica (1492-1771). Conceptualización y gramatización. *Sintagma* 22. 83–99.